

Tutu dakunitnu'u ña nchichí Ne-ivi Davi



incluye
audiolibro

Libro de literatura en lengua mixteca

Acatlán, Puebla



DIRECTORIO

Secretario de Educación Pública
Aurelio Nuño Mayer

Subsecretario de Educación Básica
Javier Treviño Cantú

Directora General de Educación Indígena
Rosalinda Morales Garza

Dirección de Educación Básica
Alicia Xochitl Olvera Rosas

Dirección para el Fortalecimiento y Desarrollo Profesional de Docentes en Educación Indígena
Édgar Yesid Sierra Soler

Dirección para el Desarrollo y Fortalecimiento de las Lenguas Indígenas
Eleuterio Olarte Tiburcio

Dirección de Apoyos Educativos
Erika Pérez Moya

Gobernador Constitucional del Estado de Puebla
Antonio Gali Fayad

Secretaria de Educación
Patricia Gabriela Vázquez del Mercado Herrera

Subsecretaria de Educación Obligatoria
Lucero Nava Bolaños

Coordinador Académico de la Subsecretaría de Educación Obligatoria
José Carlos Rocha Silva

Director General de Educación Básica
Marco Antonio del Castillo Hernández

Director de Educación Indígena
Isidro Martínez Magdaleno

Coordinador Estatal del Programa para la Inclusión y la Equidad Educativa
José de Jesús Villa Bravo

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Cuidado de la edición
Erika Pérez Moya
José Raúl Uribe Carvajal
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Dirección del proyecto
José de Jesús Villa Bravo

EDICIÓN IMPRESA:

Coordinación editorial
José Raúl Uribe Carvajal

Ilustraciones originales (edición 1999)
Justiniano Domínguez Medel

Revisión lingüística y traducción (edición 2017)
Alfonso Contreras Cruz
Ernestina Simón Vázquez
Sofonia Rivera Durán
Juliana Sánchez Lázaro
Elizabeth Bonilla Cruz
Rodrigo Vázquez Peralta

Ilustraciones (edición 2017)
Justiniano Domínguez Medel
Sandra Domínguez Medel
Joel Martínez Vázquez

Retoque digital de ilustraciones
Julián Cícero Olivares
Abril Isell Collado Estrada
José de Santiago Torices Montero

Diseño editorial
Julián Cícero Olivares
Abril Isell Collado Estrada

Corrección de estilo
Textofilia Ediciones

Formación editorial
Textofilia Ediciones
Miguel Ángel Martínez Echavarría

AUDIOLIBRO:

Coordinación editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño de apoyo instruccional
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés
Luis Antonio Tovar García
Arturo Viramontes Gómez
Martha Palma Cristóbal

Voces
Liscet Flores Cruz
Ernestina Simón Vázquez
Sofonia Rivera Durán
Alfonso Contreras Cruz
Ángel Evangelista Martínez
Ernestina Castillo Bonilla
Juana Caamaño Sandoval
Silvia Raymundo Méndez
Rodrigo Vázquez Peralta
Pedro Pineda Palacios

Grabación
Patricia Esther Meztli Islas Vásquez

Selección de efectos de sonido
Ernestina Simón Vázquez
Alfonso Contreras Cruz
Liscet Flores Cruz
Ángel Evangelista Martínez
Luis Antonio Tovar García

Edición y postproducción
Textofilia Ediciones
Miguel Ángel Gutiérrez Varela
Patricia Esther Meztli Islas Vásquez

Autores (en orden alfabético)

Abraham Castillo Bonilla
Adán Miranda Reyes
Alberta Hernández Rosas
Alicia Aparicio Martínez
Ángel Rivera Bonilla
Antonio Cruz Contreras
Avelino Reyes Bonifacio
Bonfilia López Palma
Clotilde Martínez Vázquez
Daniel Rivera Durán
Elia López Méndez
Felicitas Sebastián Martínez

Filadelfia Silverio Muñoz
Isabel Escamilla Vázquez
Isabel Franco Dolores
Isabel Teodora Cázares
Jesús Sánchez Ramos
Joel Martínez Vázquez
Josefina Rojas Cruz
Margarita Lázaro Hernández
María del Socorro Bonilla Pérez
María Francisca Cruz Méndez
Martina Gálvez Salazar
Modesta Sosa Martínez

Pedro Martín Mendoza Zaragoza
Rodrigo Vázquez Peralta
Severiano Martínez Rojas
Silvia Raymundo Méndez
Sofonia Rivera Durán
Venancio Martínez Reyes
Víctor Sánchez Sánchez

© D.R. Dirección General de Educación Indígena
Fray Servando 127, Col. Centro,
C. P. 06080, Ciudad de México

ISBN: 978-607-8456-27-7

© D.R. Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla
Av. Jesús Reyes Heróles sin número Colonia Nueva Aurora,
Puebla, Pue. CP 72070
piee@pueblasep.mx

ISBN: 978-607-9483-27-2

Primera edición, 2017

En septiembre de 2016 se realizó la actualización del Libro de Literatura en lengua mixteca bajo la dirección del Programa para la Inclusión y la Equidad Educativa en conjunto con la Dirección General de Educación Indígena.

VERSIÓN PILOTO PARA PRUEBA DE CONCEPTO

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos. Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito del titular de los derechos.



Tutu dakunitnu'ú ña nchichí Ne-ivi Davi

Libro de literatura en lengua mixteca
Acatlán, Puebla

Índice general

▼ Título original	Pag. ▼	Interpretación al español ▼	Pág. ▼
Presentación	10		
Nansa nixinù neivi ñuu davi	12	Cómo surgieron los mixtecos	133
Tatyi	13	Trabalenguas	133
Tiaku ka'an sa'a ñuu davi	14	Los colores de los pueblos de la lluvia	133
Sika ñama	16	Los saltamontes	133
Nansa nisaxika neivi	17	Así se viajaba en el pasado	133
Yaa nda'ya	18	Melancolía	134
Kuia saa	19	El año nuevo	134
Tatna xi lu'u	20	Remedio para arrieras	134
Ña'na	21	Ña'na	134
Tiaá nindañu'u	22	El hombre perdido	135
Tyitu xi tyoli'i	23	El gato y el gorrion	135
Uni nda'a tyuún	24	La trilogía	135
Yuku kaa kadi	25	El cerro de la campana	135
In tee tyi	26	Trabalenguas	135
Ñuu saa	27	Pueblo nuevo	136
Sidikui ti	28	La ranita	136
Xi'i	29	Los chiquilichies	136
Netyi nindañu'u ma'i yuku	30	El hombre perdido en el monte	136
Ika yu'u	32	Partes del cuerpo	137
In te ui	33	Espontaneidad	137
Tatna xi iki tna'nú	34	Medicamento para las fracturas	137
Yuku taká idu	35	El cerro de los caballos	137
Tee kuati davi	36	Los niños mixtecos	137
Nsivo'u xi rrii	37	El coyote y el cordero	137
Katyini ndia nduá	38	Adivinanzas	138
Tnama	39	La hambruna	138
Sa xitondà sa nandia'vindà	40	Contando y cantando	138
Nakuatyí ndiaa kisi	41	Los pastores	138
Tiaá davi	42	Hombre mixteco	138
Tupa rruvente	43	Los duendes	138
Yutnu tiaá	43	El lápiz	139
Tee kuika di'ndiá	44	El rico avaro	139
Katyini ndia duá	45	Adivinanzas	139
Sidikui	46	Las ranas	139
Male	48	La comadre	140

Título original ▼	Pag. ▼	Interpretación al español ▼	Pág. ▼
Ilundoko	49	Las chicanas	140
Tnumani xi ña'a ti	50	Oferta al coyote	140
Ña nakani tnu'undà	54	Un ruido extraño	141
Siyaxin	55	La jícara	141
Laa sakú	56	Rimas	141
Ñuu sa'nu	57	Pueblo viejo	141
Yoo Xi ia Ntyií	58	El Sol y la Luna	141
Sani viko	62	Un sueño agradable	142
Katyini ndia nduá	64	Adivinanzas	143
Ña'a ndixi kuxin	65	La dama de blanco	143
Nikukidaxi ka'andà	66	Oídos sordos	143
Kiliyo'o	67	El chupamirto	143
Nikukidaxi ka'andà	69	Día de muertos	143
Tee xitu itu	71	El labrador	144
Kaa nsida vee	73	El camión pesado	144
Tupa nidavadiki xi dutu	74	El sacerdote y el malévolo	145
Kutulantyi	76	El cardenalito	145
Tee kunite ndeete miite	77	El muchacho que quiso casarse solo	145
Na kuun dàvi	79	Cuando llueve	145
Sidu'ma	80	El alacrán	145
Kisi tnuù	81	El chivo prieto	146
Nuni nsia'a	82	El buen maicito	146
Laa kuaan dakua'nusi laa tnuu	83	Calandrias con polluelo negro	146
Nansa nitui ñuu ñuu	84	La lucha por las tierras	146
Kuni kutu'ai	86	Quiero aprender	147
Mee pa'á	87	El bebé	147
Tyidi'i	88	El murciélago	147
Ña niya'a tee José	90	Las aventuras de José	147
Ndia'ù naka'ndendà yute	93	El puente	148
Ya'aní ve'e	94	Pase a la casa	148
Beky	95	Beky	148
Ndé xika	96	A lo lejos	149
Ña ntyityí neivi sana'a	96	La sabiduría indígena	149
Rrunsi xi ña'a ndiaa sidi'ú	98	El mogote de la pastora	149
Ñani kuati	99	Dos hermanitos	149
Veloz	100	Veloz	149

Titulo original ▼	Pag. ▼	Interpretación al español ▼	Pág. ▼
Tyikirriyo'ó	101	El colibrí	150
Sikuisi kuaán	102	Bolitas amarillas	150
Koo ia ye'ntyi	103	El arcoíris	150
Xayacatlán de Bravo	105	Xayacatlán de Bravo	150
Sindiaá	106	El vigía	150
Milo xi nsivo'u	107	El coyote y el conejo	151
Sakuaa kuati	108	Los cervatillos	151
Sakuaa xi sikuaa	108	El venado y la mariposa	151
Kuú dikun ndiaá	109	La mujer de falda azul	151
Ita nùni	110	La flor del cacaloxochitl	152
Mpale ndadi	111	El compadre glotón	152
Ndutyi tnuu	112	Grano negro	152
Datnaañu'u	113	El amanecer	152
Nda'a yutnu	113	Las hojas	152
Laa kuaan xi làta	113	La calandria y la paloma	152
Simpee	114	Los chivos	153
Nan di'u	115	Madre	153
Ve'e ndé daku'a ñakuati	116	Escuela de párvulos	153
Tee tyi xika trnu'unxi	117	El muchacho del pedimento	153
Kisi nisansida	117	Los perros fueron bestias de carga	154
Tee tí	118	Niño	154
Sidi'án	119	El águila real	154
Ií'a xi'i	120	A la muerte de una infante	154
Sikaviyoo xi sikutu itu	121	El correcominos y el escarabajo...	154
Kaa ndavá	121	El avión	155
Yaa xi kisi	122	Canto de animales	155
Lonko nindaxin	123	El zopilote mojado	155
Lola	124	Lola	155
Dityi kayaká	125	Los xoconostles	155
Dutu	125	El sacerdote	156
Sisitá	125	El tlacuache	156
Duma va'a inixi	126	El fantasma dadivoso	156
Tiaá ndia sidi'u	128	El pastor ermitaño	157
Laa kuaan xi de'esi	130	La calandria y sus polluelos	157





Presentación

Hablar del estado de Puebla, es hablar de su identidad pues encierra la memoria colectiva desde su asentamiento prehispánico hasta el siglo XXI. Sus monumentos, arquitectura, traza urbana y lenguas, muestran la riqueza cultural preservada durante las diferentes épocas de su historia y el origen de nuestra civilización.

Es un orgullo resaltar la existencia de grupos culturales originarios en el país, hablantes de lenguas indígenas que se encuentran en nuestro grandioso estado: Náhuatl, Tutunakú, Popoloca, Mazateca, Hñahñu, Mixteca y Tepehua.

Los libros de literatura en lengua Popoloca, en lengua Náhuatl, en lengua Hñahñu, en lengua Mixteca y en lengua Totonaca se presentan como la respuesta más adecuada a las demandas educativas de las comunidades y escuelas indígenas. Estos libros proporcionan lecturas en las cinco lenguas señaladas, que apoyan en las aulas de clase las actividades de los docentes para la recuperación de la lengua de su región.

Los materiales contribuyen al reconocimiento y trato igualitario a estos pueblos y su cultura, reivindicando sus derechos y aportando así a su acervo.

De igual manera queremos resaltar la importancia del aporte de los realizadores de la actualización de estos materiales, docentes hablantes de la lengua de cada región, lo cual no hubiera sido posible sin la valiosa colaboración entre la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) con esta Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla.

Este libro de oro, queremos dedicarlo a los valiosos personajes que han preservado hasta nuestros días las lenguas maternas, recordándonos nuestra grandeza expresada y que hoy transmitimos como herencia a nuestros hijos, vecinos y a las generaciones futuras.

C. Patricia Gabriela Vázquez del Mercado Herrera
Secretaria de Educación Pública del Estado de Puebla

Presentación

Por más de dos décadas la serie de materiales de lectura **Libros de literatura en lenguas indígenas** ha sido una herramienta que los docentes de educación indígena han aprovechado para fomentar la adquisición de habilidades de lectoescritura en la lengua materna de sus alumnos. Los nuevos planteamientos del Modelo Educativo, nos permiten actualizar y renovar el conjunto de recursos didácticos para la inclusión educativa y la atención a la diversidad social, cultural y lingüística.

Es así como la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), en colaboración con la Secretaría de Educación Pública del estado de Puebla, se dio a la tarea de convocar a profesoras y profesores especialistas de diferentes lenguas indígenas para actualizar y revisar la escritura de los textos que componen esta segunda edición de la serie, a la luz de los acuerdos lingüísticos de las lenguas indígenas, establecidos entre las comunidades de hablantes en los últimos años.

Con la gestión a través del Programa para la Inclusión y Equidad Educativa en el estado de Puebla y la coordinación editorial de la Dirección de Apoyos Educativos de la DGEI, maestras y maestros validaron las ilustraciones que acompañan a los textos y, en algunos casos, propusieron nuevas imágenes con el objetivo de favorecer en alumnas y alumnos una mejor experiencia visual durante su lectura.

Asimismo, por primera vez la colección de libros de literatura se acompaña de un audiolibro, que además de permitir que los textos se escuchen, cada uno incluye preguntas de comprensión lectora y reflexión sobre la lengua, referidas a distintos elementos de las narraciones, con lo que esperamos dinamizar el proceso de lectura y escritura en niñas y niños indígenas del país.

Los textos de la serie **Libros de literatura en lenguas indígenas** giran en torno a elementos de la tradición oral, que se utilizan cotidianamente en el contexto de los lectores. De esta forma las historias que encontrarás en este material hacen alusión a: tradiciones, saberes de los ancianos, dichos, leyendas, refranes, canciones y adivinanzas. Con ello se impulsa que las culturas indígenas se mantengan y se desarrollen a partir de la oralidad de las lenguas indígenas, que en su forma escrita coadyuvan a su conservación y permanencia en la vida de los pueblos originarios.

Esperamos que docentes y estudiantes, y también padres, madres de familia y otros agentes educativos comunitarios, encuentren en ellos oportunidades para el fortalecimiento de la lengua y las culturas indígenas, para la convivencia, el esparcimiento, el fomento de la imaginación y la formación ciudadana.

Rosalinda Morales Garza
Directora General de Educación Indígena

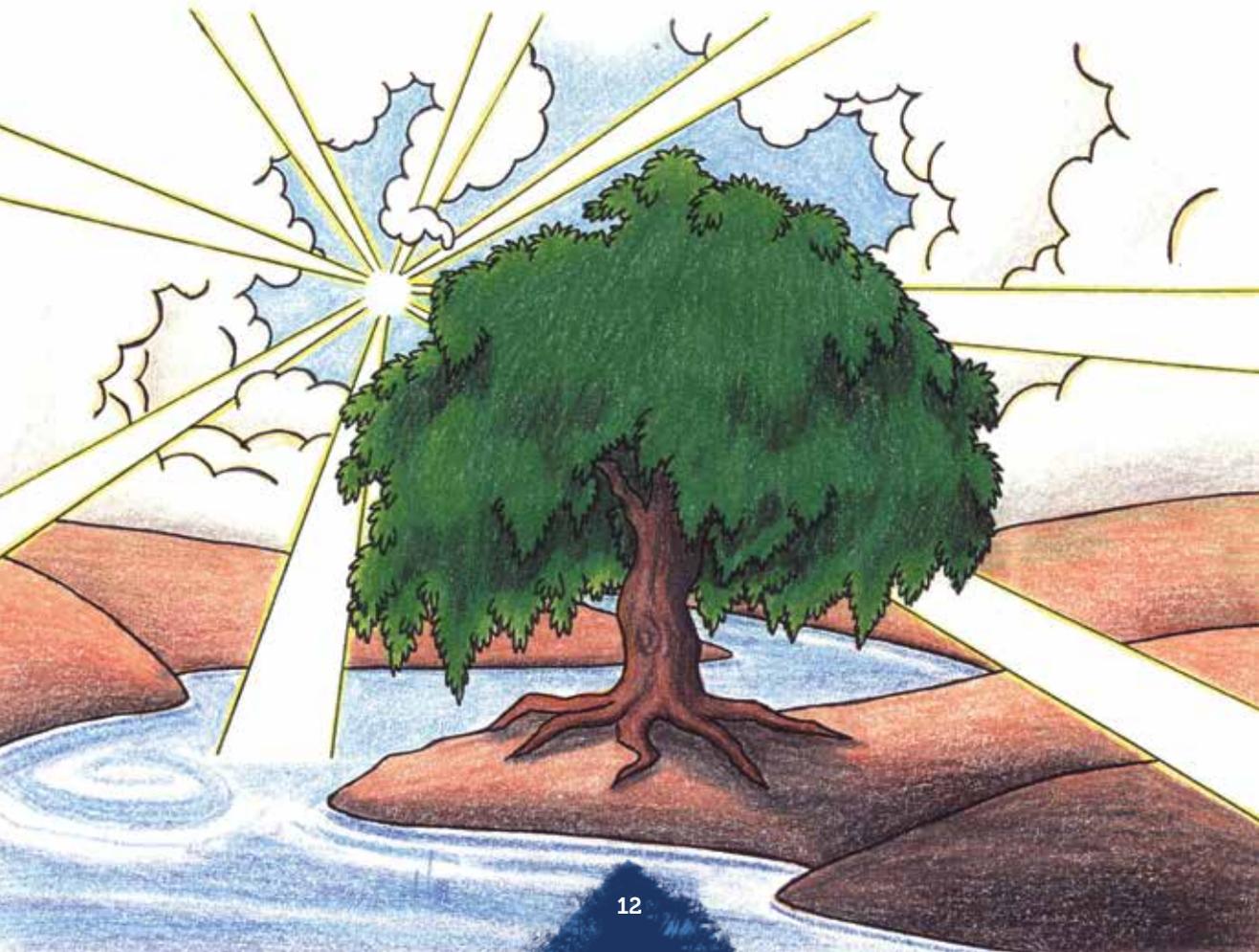
Nansa nixinù neivi ñuu davi

Nansa nikuu na nikesa'a neivi Davi nisakundoone ñuu'ivi mií Ia, nisa iá Ia ðiki in yuu ka'nu iá ansivi yatni in ñuu nani Yuta To'ón. Niiá in kivi nityitnuni ini Ia xinu in yute ka'nu ndé kaka kuaa sastnu'u tekuií, yukan nikee ndoó sa'nu tiaá.

Tekuii yute yo'ó nisodote yutnu nityi'i mii Ia. Ininu nikanakunu in tiaá te in ña'a, nekuatyí yukan nisakunduu yo'ò te'e ndo'o neivi Davi. Katyine, tiaá nikaku Ñuu Yuta To'on, nikeene nindukune ndé kunduu Ñuunè.

In tee tyiga ndee xinu nisandiatyite te nisaate nisakoote Yuku Tnúu ni'ite nuyutyí dakakute miíte doko koó in nindaku'untè, daa nindakòtote ansivi te nixiníte Ia Ntyií, nika'anté a mii Ia ndiaá Ñuu yukan vatyí ya'a ga nsí yatate.

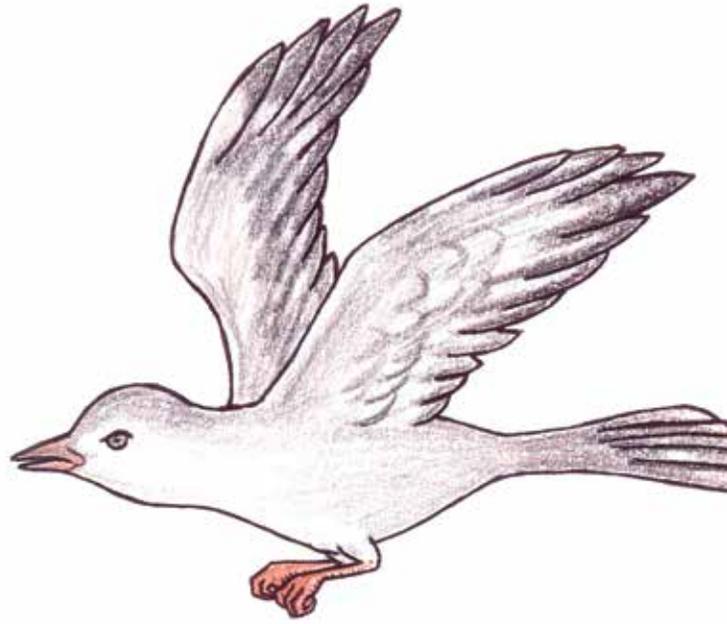
Nikida tu'ate nidandiatyité nuyutyí ña ka'nite Ia Ntyií. Nikuaa na nixinite, nindukua'a laa nuu Ia nida'vi Ia Yata yuku. Adi sa nixi'i ana naatna'a xite, nindoo ñu'u ka'nu sastnu'u ndé kundoo Ñuu Davi.



Tatyì

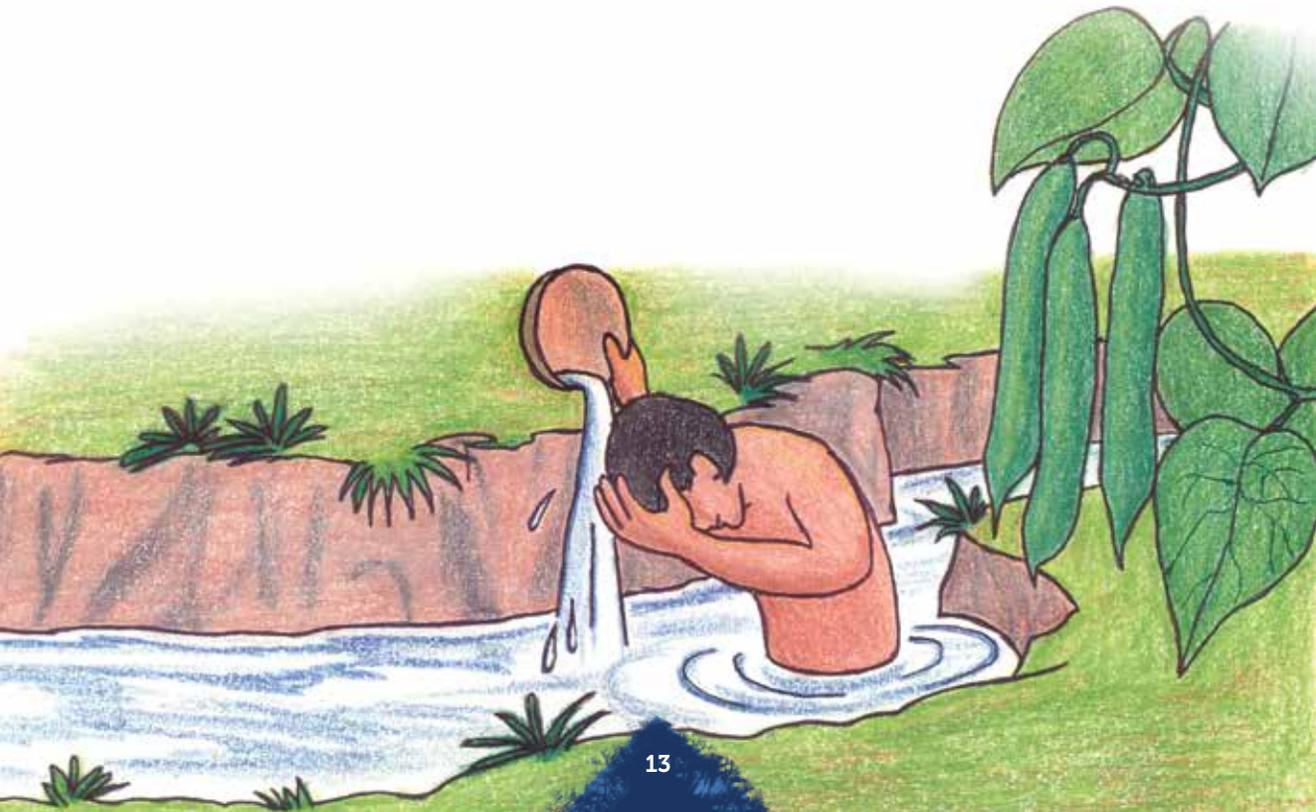
El zenzontle

Katyí, nekuatyí katyí,
na kaná Tatyì
tatyí, ndavasi
na in katyì.



Tee ntyityí

Vityi vityi xityí
tee ntyityí ini xítyi
xixi ntyítyi,
ntyítyi xixite ntyityí
xityi ini xityi,
vityi, vityi.



Tiaku ka'an sa'a ñuu davi

Tiaku ya'á.
Ká'anña sa'a ñu'u
ndé ndoo Ñuu Davi.

Tiaku yaa.
Ka'anña sa'a sikoto
yu'a katyi nakundixi
neivi Ñuu Davi.

Tiaku tnuú.
Ka'anña sa'a yutu idi
dini ña'a Ñuu Davi.

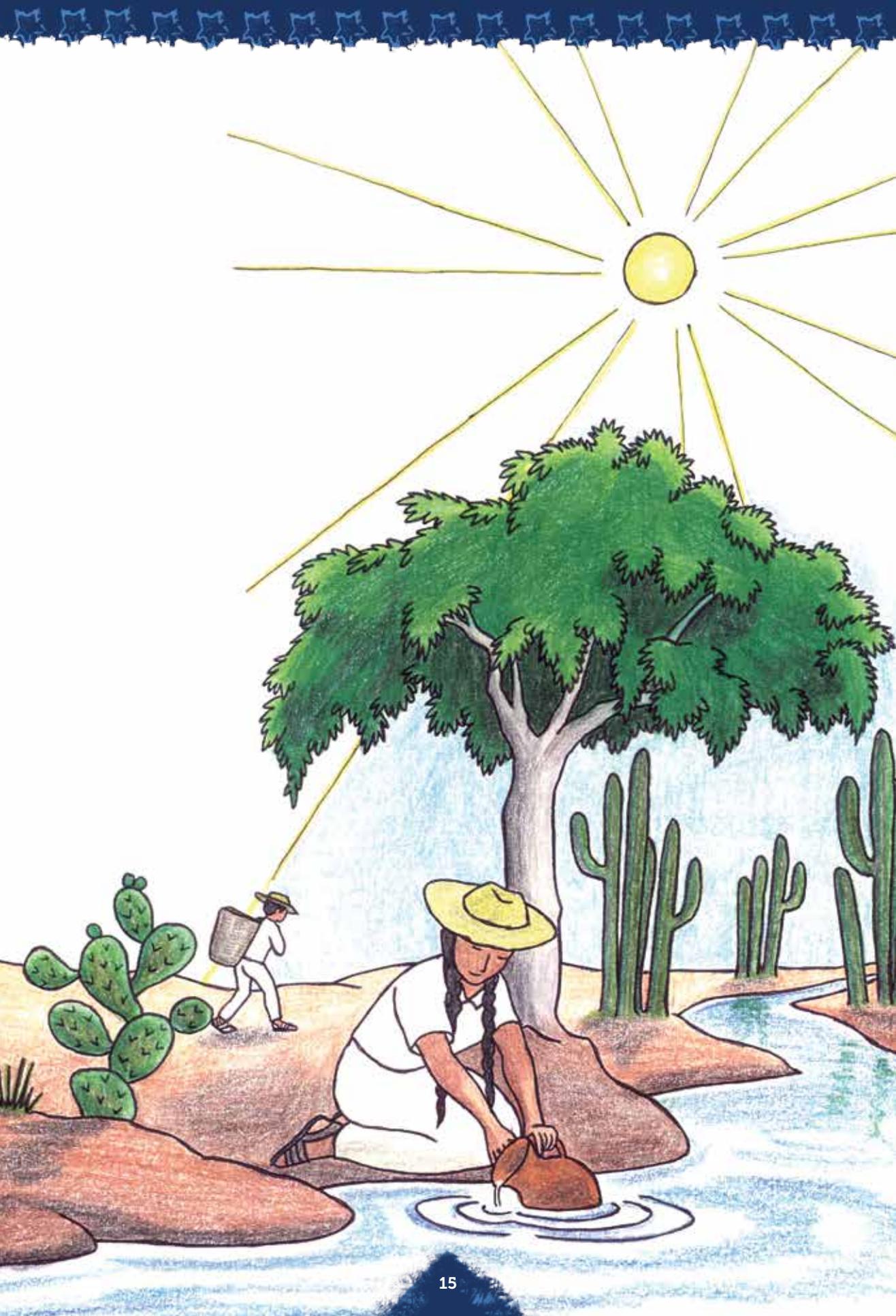
Tiaku ndiaa.
Ká'an ñasa'a ansivi te
yute ndé ndoo Ñuu Davi.

Tiaku kuaan.
Ka'an sa'a Iá ntyí
tnuu ndé ndoo Ñuu Davi.

Tiaku kuii.
Ka'anña sa'a nsidaa yutnu
te yuku sa'nú Ñuu Davi.

Tiaku kua'a.
Ka'anña sa'a ní
dakutiaku neivi Davi.

Na nakutna'a nsidaanuu
tiaku ka'anña sa'a nsidaa
ña ntyityí, nsidaa ña kida
neivi Ñuu Davi.

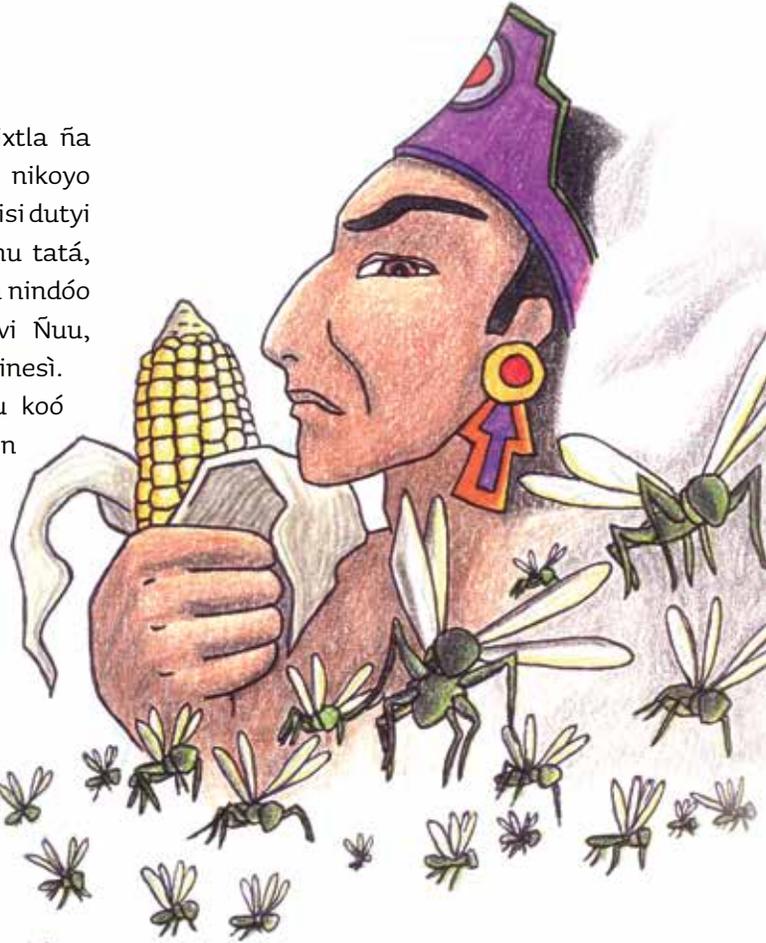


Sika ñama

Nakani nekuatyí sa'nú, Ñuu Tonahuixtla ña sana'a niiá in kivi na in ka uxin datnàà, nikoyo kua'a sika ñama inikutu Ñuu te nidayu'isi dutyi kuati, natyi sa'nu, vatyí nisaxisi yutnu tatá, nindoo te'e kuá'anú ni in nda'a yuténu nindóo nikidasì; ña yukan ndua niyu'i naivi Ñuu, ninatakane nindatnu'uné nansa dayu'inesì.

Nisodo ndianesi yusi, tekuií duku koó niyu'isi, in natyi sa'nu nitavandà, siín xityuun natyi sivi te nidaka'mandañá, niyu'isi, nindavasi te kua'ansi.

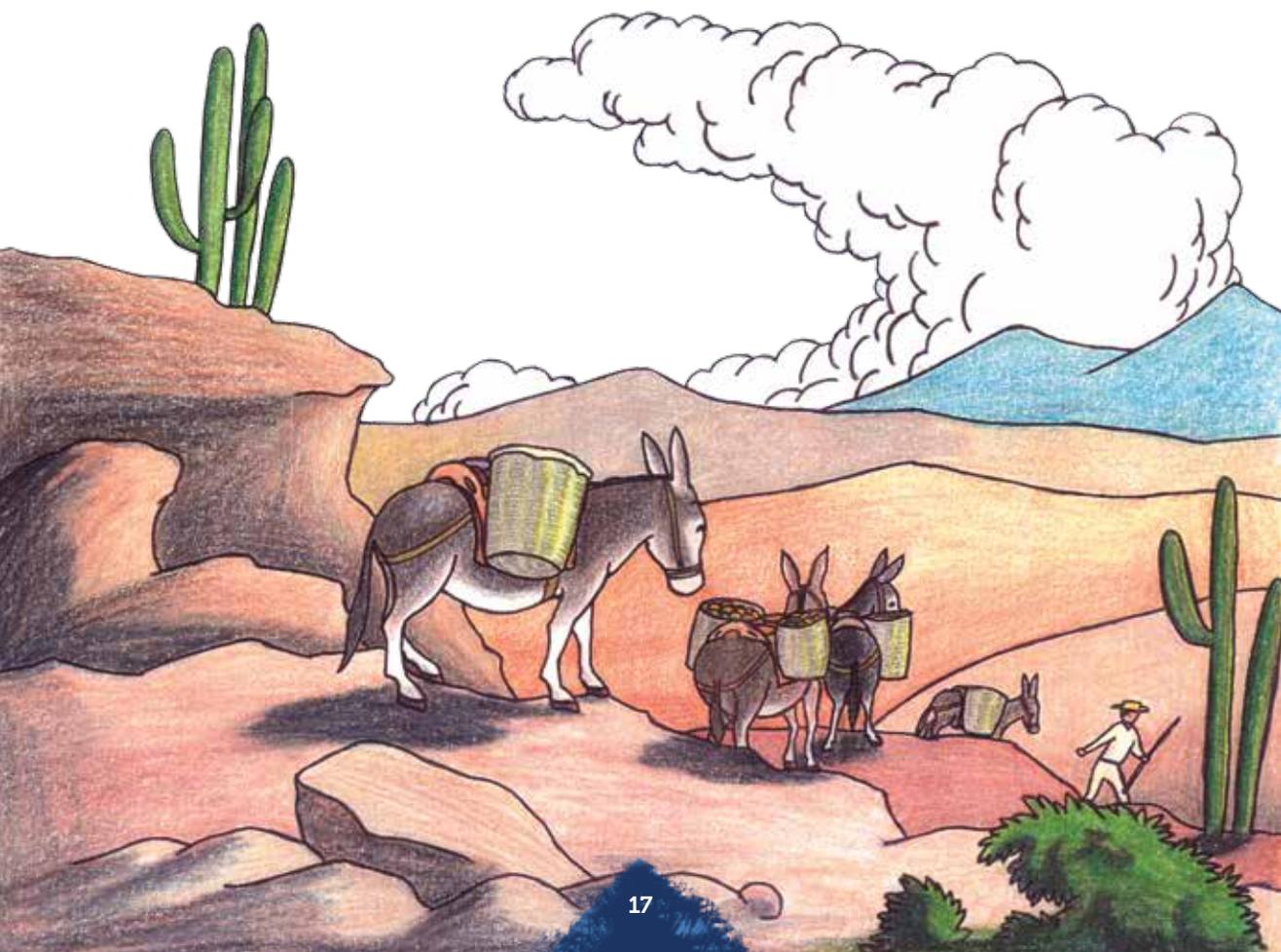
Ndatnu'u naivi ña niiá in tee tyi nikudi'ndiate nuni nuu di'ite, ña yukan ndua nsidaa nuni xite ninandua sikà ñama te nindava. Nikanikua'an nindoo nda'vi yaate.



Nansa nisaxika neivi

Sana'a, nsidaa neivi Ñuu kuati nda'a Ñuu Tesa'a xika sa'ane nisasa'anne ya'vi, te kua'a sinda'a sa'a nisandakane nsidá xi ña vidi kua'anne dikone ya'vi.

Nduiyaká nisaxityuune, ndè saniàà nanxikokuinne ve'ene. Vityi neivi koó xika sá'a gane, koó kuee te saane ya'vi Ñuu Tesa'a, na'a uun nanxikokuinne ve'ene.



Yaa nda'ya

Yo'ó ña'a tí Ñuui.

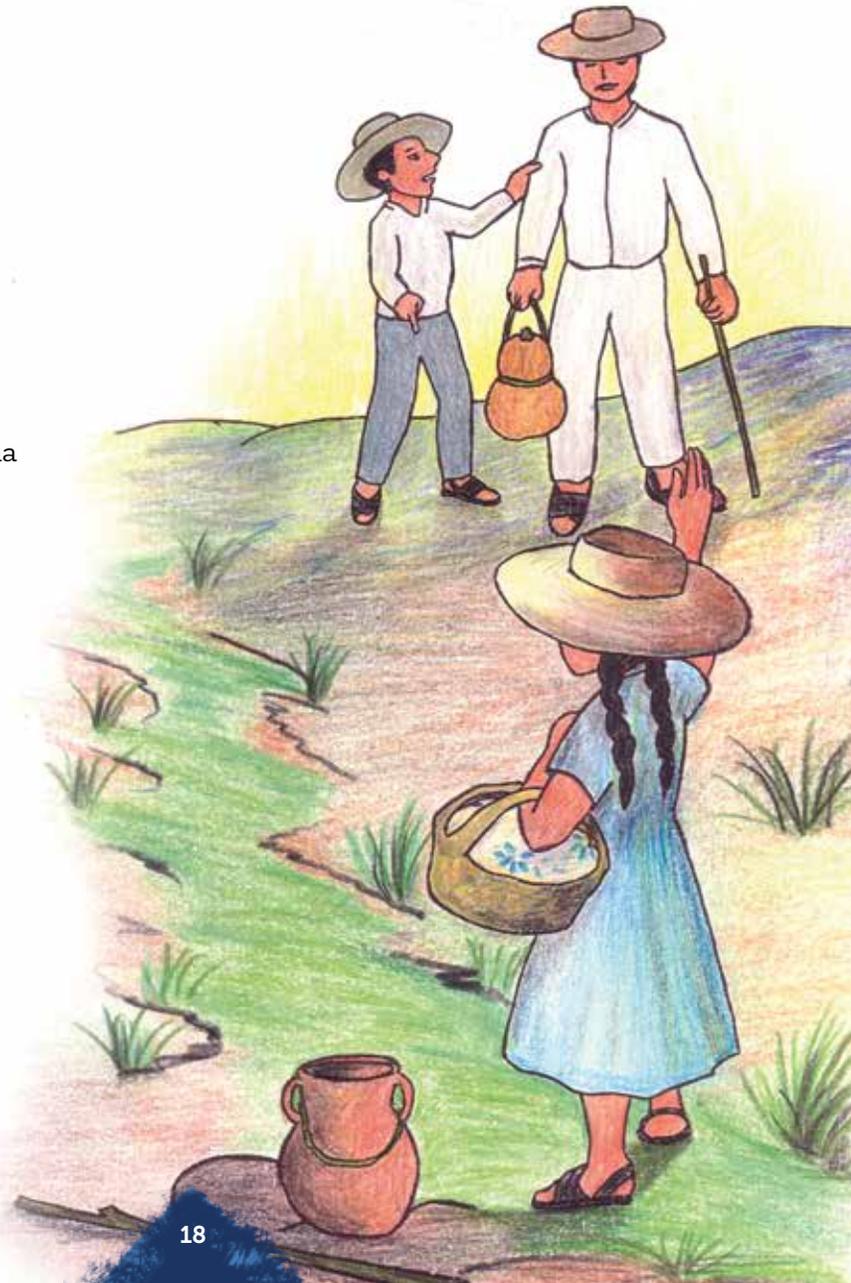
Màsà nakou Da'annda kuia
ka'an ña sa'á nikutiakua,
koó sadia nuu koó, koó sadia
nuu kuniu kutu'au inka Da'an.
Màsà kuka'an nuu nú ka'an-u ña
vatyi yo'o te'endà nduá na tí.

Nduá na in tata ninakó xiindà,
nduà na in ita koó xiñu'u kui.
Te nú ninda'va ña tnaa idá,
ndo'o nda'va snándà tí.

Yo'ó te tí Ñuui.

màsà nakou Da'annda kuia,
ka'anña sa'á nikutiakua,
koó sandiá nuu koó, koó sadiá
nú kuniu kutu'au inka Da'an.
Màsà kuka'an nuu nu ka'an-u ña
vatyi yo'o te'enda nduá na tí.

Nduá na in tata ninakó xiindà,
nduá na in ita koó xiñu'u kui.
Te nú ninda'avaña tna idá,
ndo'o nda'va snándà tí.



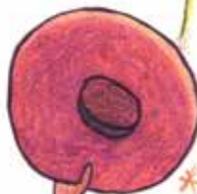
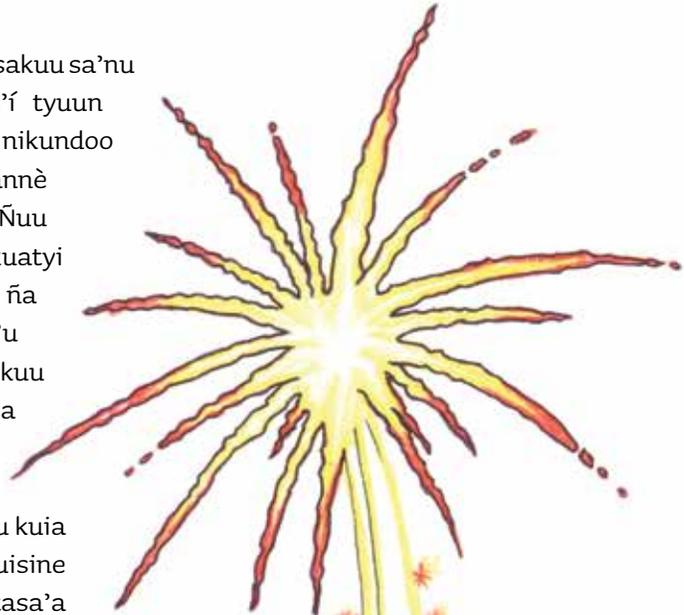
Kuia saa

Na neivi kidatyuun nuu itu nisakuu sa'nu nuu Ñuu Saa, nekuatyí ni'í tyuun kuu kuaka inine, kunine nikundoo taká neivi Ñuu. Nisaxikannè nuu netyi tyina'a ndoó Ñuu xikà nikodonuuné nuu ña kuaryi xika dakuá'á danakua'a ña kutasa'aá yaa, ka'an-à sa'u kuninine te kuitnu'u nsidanikuu neivi Ñuu na daxinu kuia sa'nu te kesa'a kuia saa.

Dá nikesa'a dukan ni'ìa nikixi. Saniaa kivi daxinu kuia nsidanikuu neivi nixiko kuisine ndoone xitnu'une ña viko itasa'a ña kuaryi nidanakua'a.

Na nisaa dava ñuu naxinu yua Ñuu ka'anne sa'u ndakindèène xi kuia sa'nú te xikan nta'vine nikundoo kuee neivi, nikundoo manine kuia kesa'a, nsidaakuisi neivi nanumitna'ane te ka'an mani tna'ané.

Vityi sa nidamà. Neivi kusa'nu nuu Ñuu koó kaná gane ana kutasa'a, koó ga ña viko kuitnu'undà ndé kuisini yua Ñuu datiaane ka'anne in sa'u tí te kesa'a kundaa yaa itsa'a neivi nansani kunine.



Tatna xi lu’u

Kivi ya’vi ndua, tyitudini neivi ini ve’e ndé kuya’vi tatna ka’nixisi. Koó kuyaty ga ndo Fiacro tyitaku’andà ña xikan nekuaty sa xíñ. Ve’e yukan nisaa ndo ña’a ka’an Da’an Davi, nikidandusandà ka’andà da’an latú.

—Dikoní tatna xi lu’u nuuí. Nikatyindà, doko koó nitiaku ndo Fiacro.

Ndè sansi’i inindà manu’u mandixindà. Sa itní xityi nika’an ndó ña’a, daa ninakuin tyi ndo dikò.

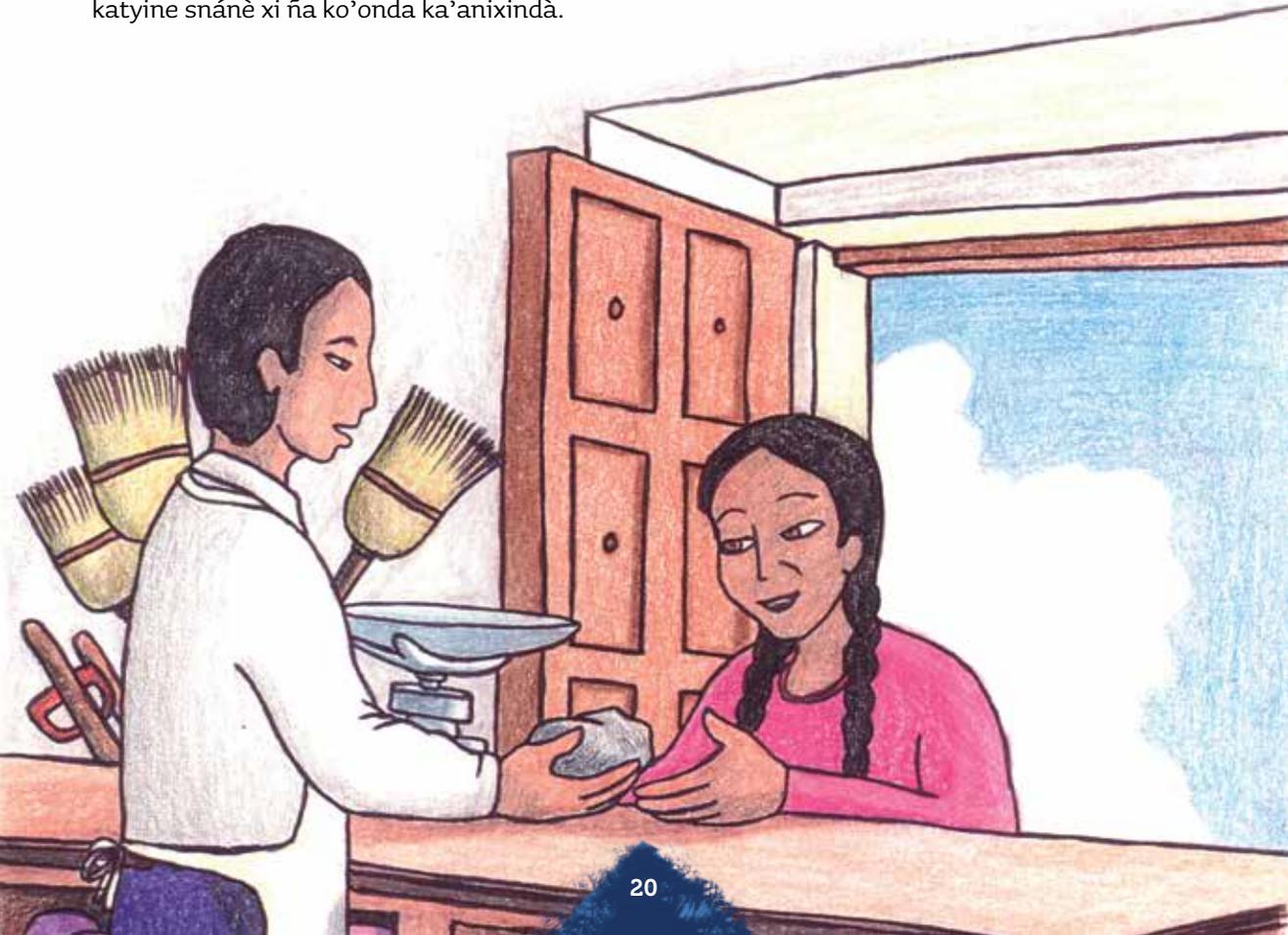
—Ndía kuniní, nikatyindà. Ña kuu nakani ini ndo ña’a nansa katyindà. Niya’a ndo Fiacro kua’andà.

—Dikoní tatna xi lu’u, nikaty ga ndà Na ninanxikokuin ndó dikó, do’o nikaty ndó ña’a:

—Dikoní tatna xi lu’u nuuí

—A ku’i lu’u xiní. Nikikan trnu’u ndo Fiacro, davadikinda te nida’vindà kua’anda ini ve’e kiki’indà ña xikanne nuundà.

*Nuu neivi Davi iyu’u ña ko’onda te kundua tatna, nu niya’a divinia kundua kue’e. Ña yukan dí sa’axi tatna katyi xi ña ko’onda nduva’andà te tatna katyine snánè xi ña ko’onda ka’anixindà.



Ña'na

In tiaá nda'vi mà tu'ate ka'vite, mà tu'ate tiaate, ña yukan ndua koó ní'ite tyuun. In kivi nitatuute ndíe ndoo tee xika dikó, nindankatnu'ute nuu natyi yo'o a koó xiñu'une in netyi kida tyuun dá nikatyite kusa'nu. Nu ndó iniu kundaka itiyu kua'a sinda'a sa'a nsidá ña kuya'vi te ku'un xikandaà inka Ñuu.

—Jun— Nikatyite, nikesa'ate tyindeete, ta ninsi'i nidakuidate, koó di'un kuinte du'nu ndee kadi nuu vixin, ña yukan ndua nixiinte in ña'na. Nduiyaká nixikatè, sanía nindootè kua'antè kudute yuku ndi koó ve'e.

—Vityi, yo'ó tee saa jan kuntyito niù, kundiau te nsiu'u kudunsi. Ni katyi tee kuusa'nu. Tee nda'vi ninaka'mite ñu'u te yatyi ndí ndoo ñu'u sikayu nisakoote kídite ña xi'ite vixin nityinakaate nuute ini ña'na.

Sindu'a na ninsikui'nu in tee kuusa'nu te nixinite ña'na kini sastnu'u inde'ea niyu'i kuaate. Nakuitanda vatyi nuu ñu'u Jan iá simia'a Nikatyite.

Tee davama nixinite ña'na te niyu'i sastnu'ute, xinukuisite nikii'te ma'u yutnu kua'ante ña yu'ite nindañu'ute ma'u yuku daná, tee nda'vi nindukuikate, ninanduute sto'o kisi xi nsidaa ña diko tee niyu'i.

Ña nakani neivi Ñuu.



Tiaá nindañu'u

In tee takuni nindañu'ute ma'i yuku, na nixinite in nekuatyí xitu xikanuu ndiaa itu nixikantnu'ute.

—Ndé ityi nduu ña yo'ó.

—Koó kunda inñi, nikatyí nekuatyí yukaán.

—Ndévi sai nu niku'in yo'ó. Nikátyite inka.

—koó kunda inñi nikatyíne inkatu.

—Nansa nani Ñuu tyi ga yatni. Nixikantnu'ute.

—Koó kunda ini, nikatyínda inka xityi.

—A koó xinitnuni yo'ó tee nda'vi jan. Nikatyite kuñañate.

—Vi'ini koó, doko yu'u ina'ai ndé xikanuui. Nikatyí ndó ndia itu.



Tyitu xi tyoli'i

Xi'i kua'á tyituma dóko xikanuusi nduku ña kaxisi. Naà nindakotosi, tuve'e yukan xikanuu in tyoli'i ndukusi ña kaxa'ansi.

—Nsika'ain sa nitui ña kaxii ndenuuini.

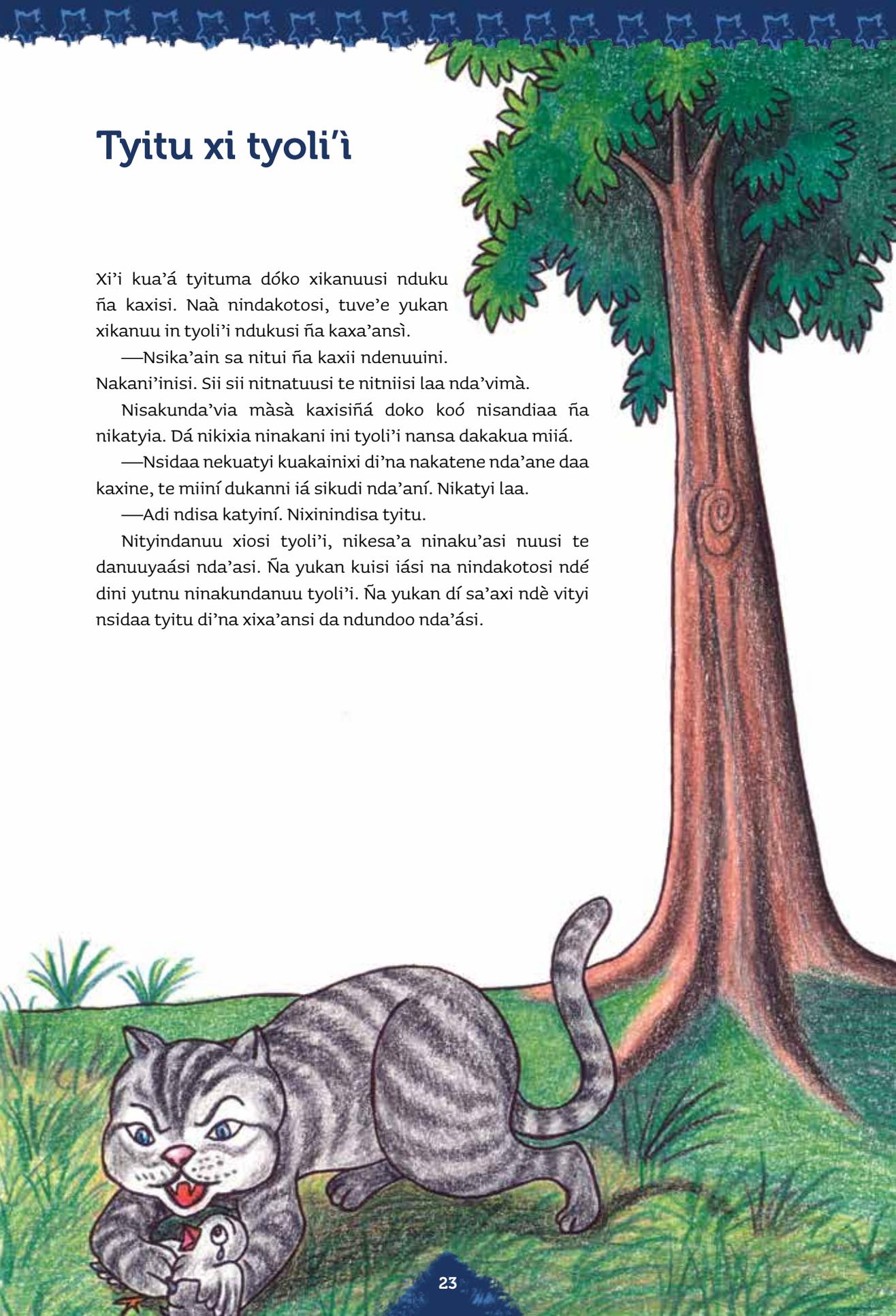
Nakani'inisi. Sii sii nitnatuusi te nitniisi laa nda'vimà.

Nisakunda'via màsà kaxisifá doko koó nisandiaa ña nikatyia. Dá nikixia ninakani ini tyoli'i nansa dakakua miiá.

—Nsidaa nekuatyi kuakainixi di'na nakatene nda'ane daa kaxine, te miini dukanni iá sikudi nda'aní. Nikatyi laa.

—Adi ndisa katyini. Nixinindisa tyitu.

Nityindanuu xiosi tyoli'i, nikesa'a ninaku'asi nuusi te danuuyaási nda'asi. Ña yukan kuisi iási na nindakotosi ndé dini yutnu ninakundanuu tyoli'i. Ña yukan dí sa'axi ndè vityi nsidaa tyitu di'na xixa'ansi da ndundoo nda'ási.



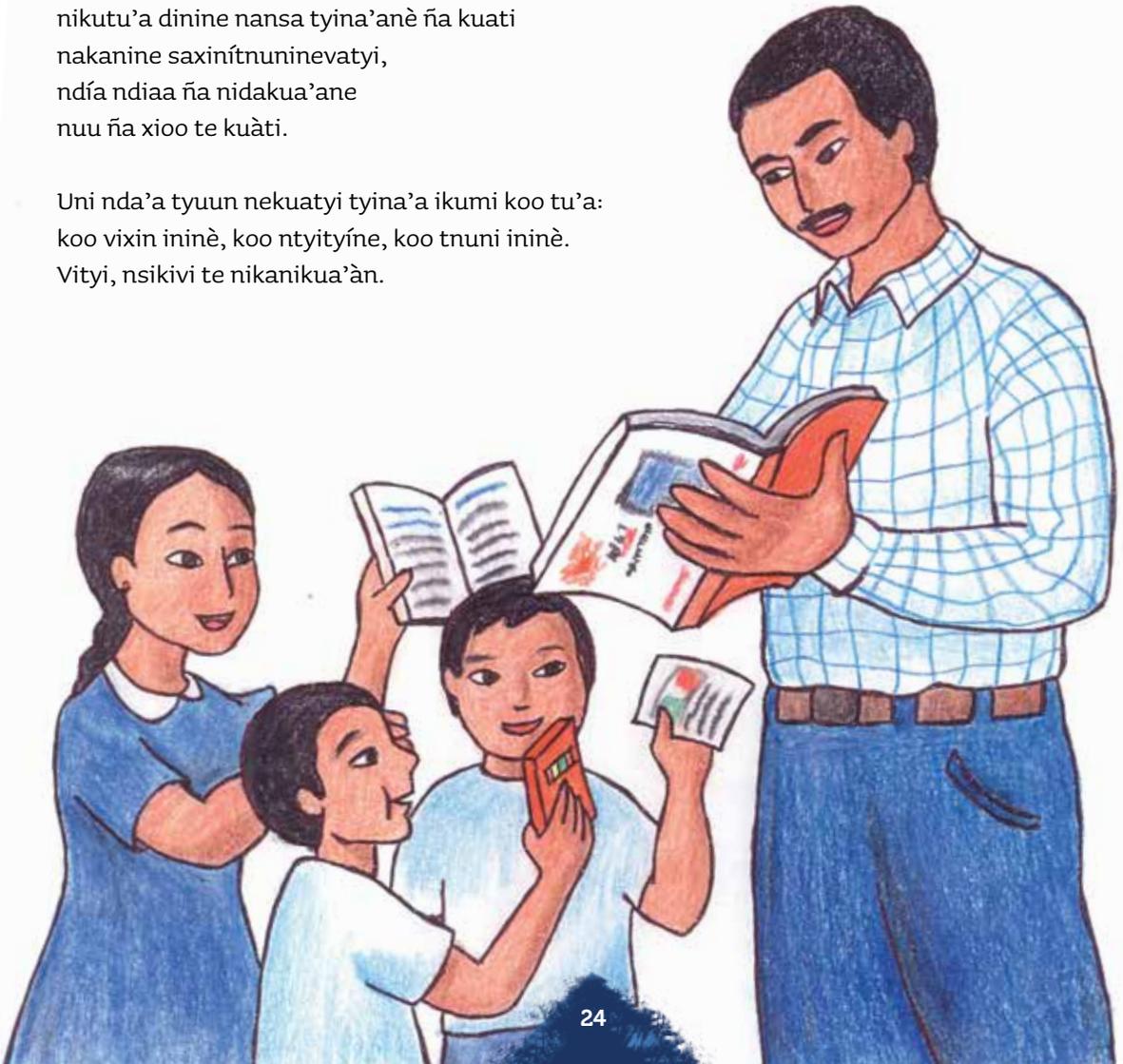
Uni nda'a tyuún

U'i nuuxi mavada ga iá
tyuun tyina'a xi dutyi kuati
de'e inka ne'ivi.

Ikumi koo vixin ininè,
ikumi koo tnuni ininè.
Tyiñu'u tna'ané ndéni ña nikui
nda'a chuun, ña nchichíne
sa'a ña dakákune tnuñu'u xiné.

Na nixikane nidaku'ané
nikutu'a dinine nansa tyina'anè ña kuati
nakanine saxinítuninevatyi,
ndía ndiaa ña nidakua'ane
nuu ña xioo te kuàti.

Uni nda'a tyuun nekuatyi tyina'a ikumi koo tu'a:
koo vixin ininè, koo ntyityíne, koo tnuni ininè.
Vityi, nsikivi te nikanikua'àn.



Yuku kaa kadi

Nakani naivi Ñuu Yodo Nundea, sa kua'an na in sa'un diko kuía, itnii neivi Ñuu Nu Ndúa nisa'anne Ñuu Tensio'o nixiinne in kaa kadi kutakaa dini ve'e ñu'u xine ya'a ga sa nixavine nisaane nisakundoone ketatune ndé nani Yuku Sikaté te yukan nikidîñè.

Sindu'á ninsikui'nuinine te ninatiine ityì, na ninandukune kaa kadi koó gá ña ndí divi ninakooneña. Nisainini va'ane kadiá ma'u yuku ndí niitandu'une nikidîñè.

Neivi nitentyikunne nisani'nu inine naki'inne ña, na nisaane ndí ma'i yuku. Na nisaane ndí nisakuta'via te nikesa'ane nisatine xi yuu, yutnu sa'a ña tavaneña duku naa te nindeea tixi ñu'u.

Sa'a ña yukan nindoo kivi nania Yuku Kaa Kadi. Nakani naivi ndoo yatyi nsidaa kuia, dava ñuu kuisi viko nduka'nu San Juan kivi oko kumi yoo iñu, naivi ndoo Ñuu Yodo Nundea tiakúnè kadi ini yukumà.





In tee tyí

Vityi sa'andete tee tyi
dityi iá yu'u ityí
vatyi tnaa ku'unte xityi
ku'ñute nutityi,
nuyukú ya'a xi yúku xityí
ku'ñu itnii xityi
nsidaa nutityi
nú koó ityi nutityi.

Tyikatyí

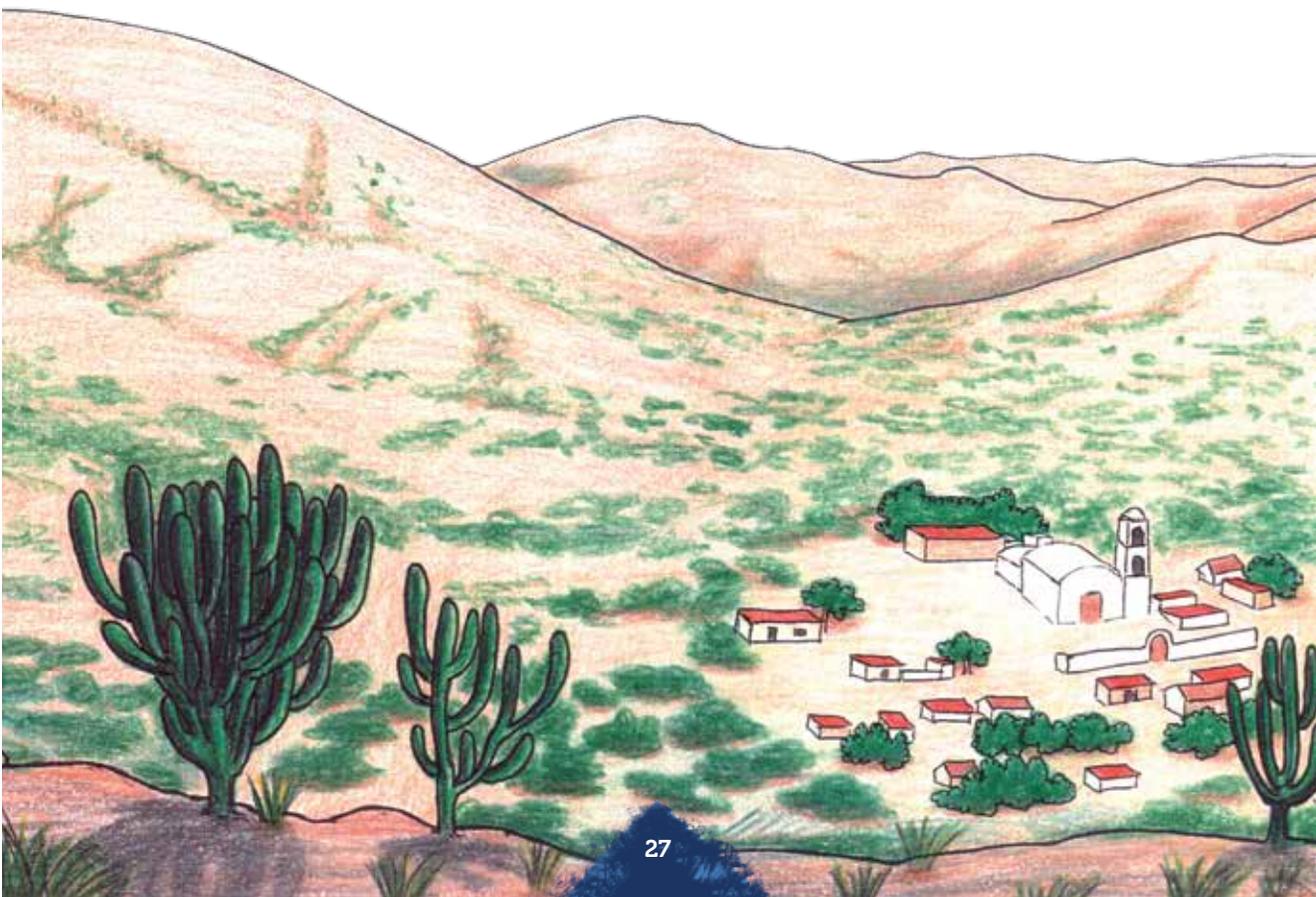
Tyikatyí ña'a aa katyi,
tyikatyá'ami de tyikatyí kuatyí,
tyidakautyi de katyínda
ña xanda katyi,
tyikatyá'ami de tyikatyí kuatyí.

Ñuu saa

Sana'a, Ñuu Sa'a Yuku Ña'na nisadandakú nuu neivi Ñuu yo'o, nisaxinu kuatyine nuu tee kuika Ñuu sa'nú nisadandakute kida tyuun uunne: kutune nuni, ndutyi, ndoo nuu ñu'u Ñuu, nisakida tyuunne ndé ntyiko ndoò te nisanu'une nisakidane tyuun ve'e ñu'u. Ña koó kuyatyi gane kunu kuatyiné koó nindoo ga inite.

Nekuatyi tiaà ndoó yute ninù nidaka'an tna'anne ña kee kuan Ñuune. Kani kuia nixikanuune ndé Ñuu Tensio'o nindatnu'une xi tee kuu sa'nu, ndè nini'ine nisakinne Ñuu Saa.

Na nixikandà kivi uxin uni, yoo u'un, kùia kumi tnumi uxi uni dikó sa'un uni nikee kuaan-a nisakunaniá Ñuu ndé Tna'nu Yutè.



Sidikui ti

In sidikui ti
xito, xitosi kua'ansi ma'i yute,
ndáva ndávasi, xito xitosi
ya'a ga dii íasi vatyi sa ninsiaa Davi,

Ndáva ndávasi, xito xitosi.

Te ña kuusi dukan koó nixinisi,
nikesaa teñu'u te niñu'utesi,
koó nixinisi, koó nixinisi.
doko tyi ga nuu nínu kantyitosini keesi.

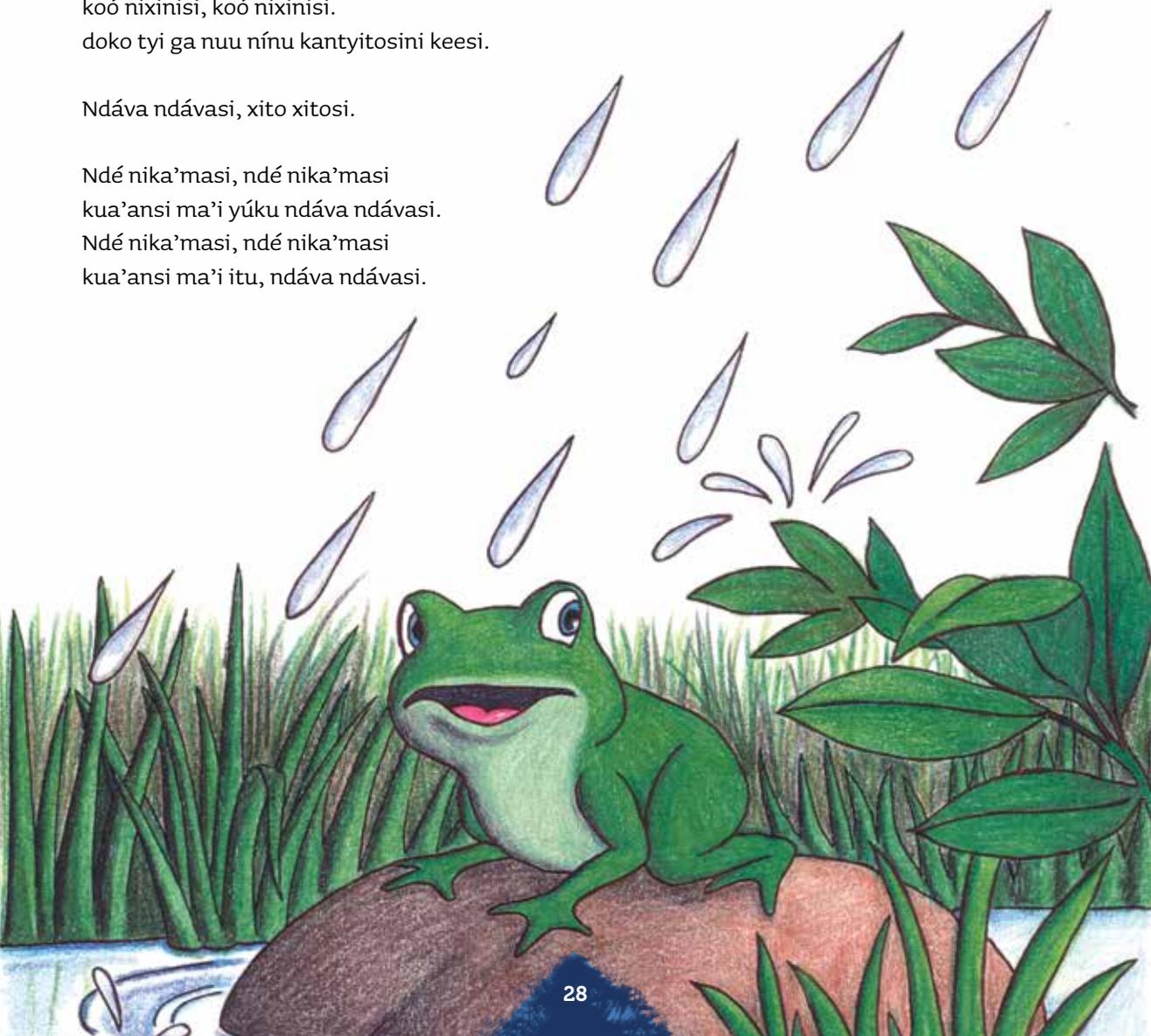
Ndáva ndávasi, xito xitosi.

Ndé nika'masi, ndé nika'masi
kua'ansi ma'i yúku ndáva ndávasi.
Ndé nika'masi, ndé nika'masi
kua'ansi ma'i itu, ndáva ndávasi.

Ndáva ndávasi, xito xitosi.

Ya'a ga dii íasi vatyi sa ninsiaa Davi,
ndáva ndávasi, xito xitosi,
ndáva ndávasi, xito xitosi.
Ndáva ndávasi, xito xitosi.

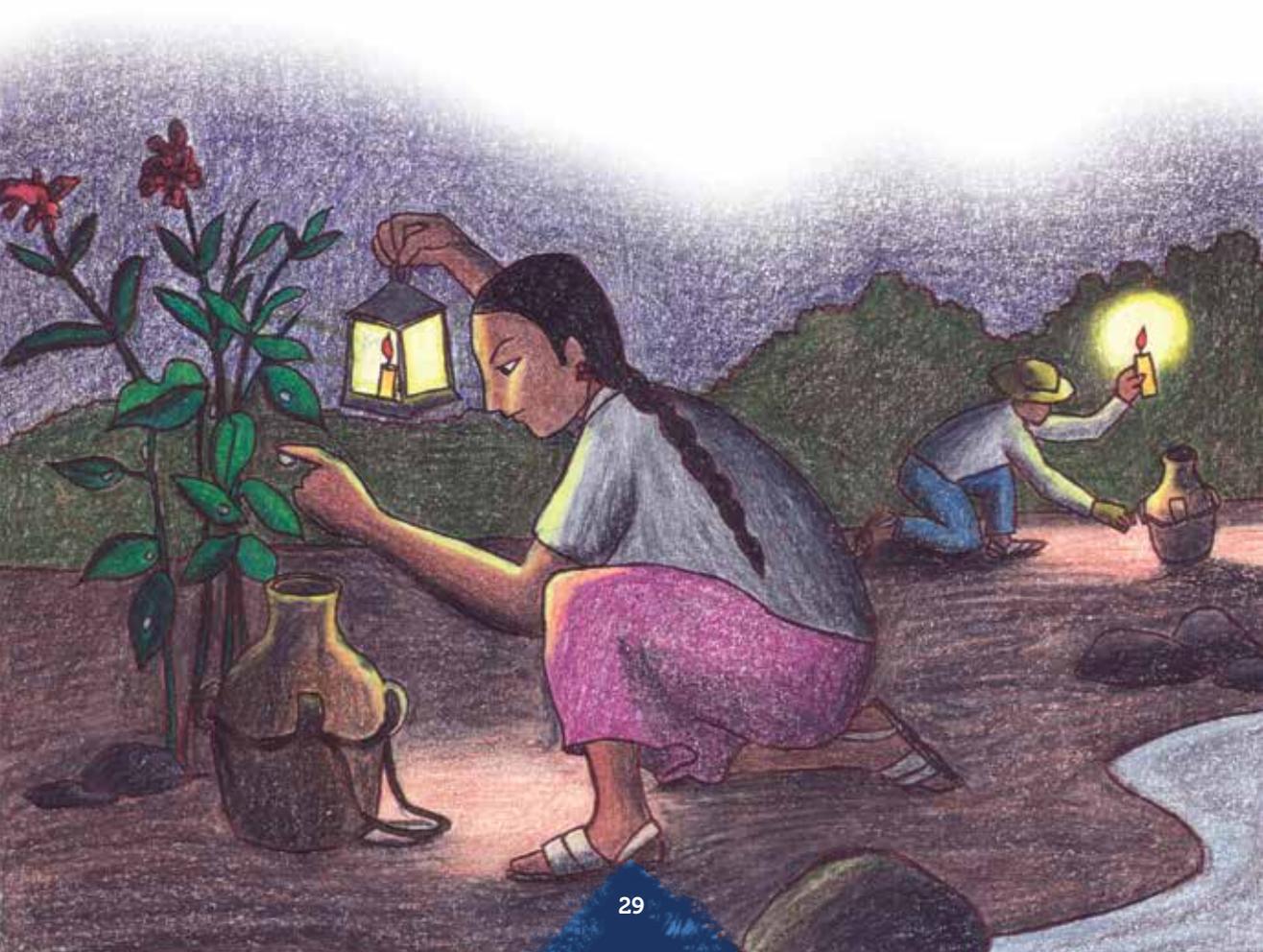
*Ui xityi kotonda in in yukun.



Xi'i

Sìdi tyi'isi nsivisi ditu yutnu itá yu'u yute, kóyo nsivísí ñu'u vitá, kani kivi induxin-a ndé kúsaña. Tixi usa kuia dá sa nisisasì. Na sa kuun ni'ì Davi dá naxinusi, na nikuniia kana koyosi nuu ñu'u. Na laka xinusi kaxin ndútyisi, nanási ndéni yutnu nikui yukan sakutandiasi ndiatusi nuna ndútyisi.

Na laka ninadamasi inikutusi vita la'nsì, na sa nidukunsi taty sa'àn kuu kaxinsi, nú sa nikundakui ndixinsi dá ndavási. Xi'i dananinsi, na taña'a ga ndavási, tniínsi te xidasi xi minu davi xixinsi.



Netyi nindañu'u ma'i yuku

Sana'a netyi Davi nda'vi nisakuune nú kua'ane kida va'anè ve'e, ndukuné yutnu naní kunsida xi ñúu kundiadi diniá doko ñu'u Ñuu Davi koó ñúu ña yukan ndua ikumi ku'un xikane ndukuneña. Ndó Roberto kuninda kida va'anda ve'e ndé kundoonè, doko nú niku'un miinda ma kundeenda kunsidanda ña yukan ndua nika'anndà xi ndó Alejandro, nsinduine kua'anne Yuku Ndute ndukuné ñúu. Yuku yukan initna'á xi yuku Ñuu neivi kuii. Na nisaane ma'i yukuma ninuune, nisu'nine sinda'a sa'a xine te nindatnu'une.

—Kueni, kueni ku'unni madi kuida kui'na yuku miiní —Nikatyí ndó Roberto.

—Màsà nakani ininí, koó iña'a kida yuku jan xi yu'ù —Ninanxikoni'í ndó Alejandro.

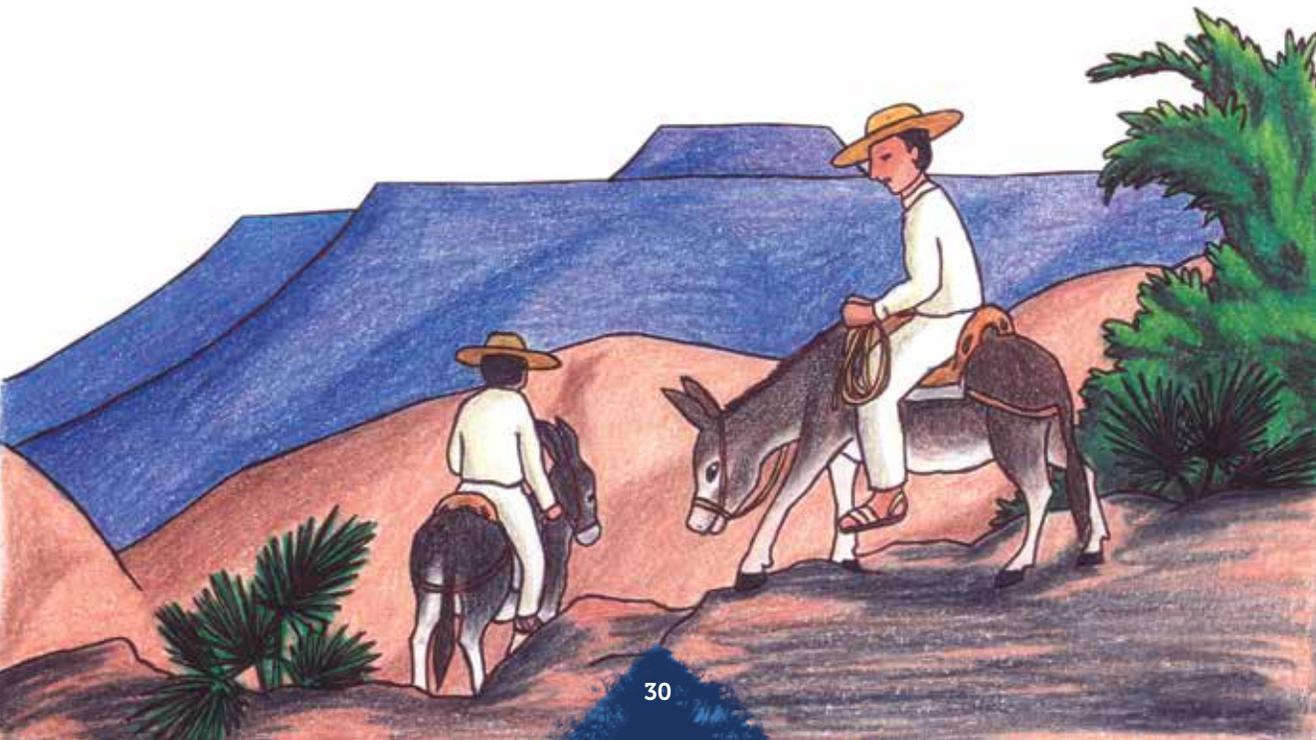
In inne nidukundiaane ika yuku, kua'anne ndukune ñúu. Ndó Roberto nidakuaka tna'anda ñúu te nixikondá ñá ndé nu'ni sinda'a sa'a doko ninakoondá tñunsi'ní vatyi sa nikuaa te koó ndekunu ndó Alejandro ña yukan ndua nikesa'andá nandukunda ana kuu tñana'a xindá.

—Alejandro, Alejandro ndevi xikanuuni. A ninakavani, ndia nikuuxiní —Nixavindà ninda'indà doko koó in ninanxikoni'i. Nisakoondà ketatundà sa'a, in yutnu, tooni sakuu ndó Alejandro nindekunundà.

—Ndia nikuu. Ndia niya'aní ña kóoni kesa —Nindakatnu'u ndó Roberto.

—Nidukundiai ika yuku te nindaku'un —I in xian kua'a sastnu'ù ñúu iá ña yukan ndua nisa'in nisande'ei te na nindani'i nuuí kua'a sastnu'u yutnu itá te koó nikui ga kei, ña yukan ndua ni sakoo tyíí ndetatui da nindakuin doko na nixiko nuui kóo ga yutnu nixiní ña yukan laka mandixi. Adi yuku nidanda'via yu'ù —Nikatyine.

—Nda'viní, makutnuni, tyi ga va'a nu'unda ve'e vatyi sanikuaa nú koó tñii saniaa ndo'ó. Ninakuakatna'ane manu'une Ñuu.





Ika yu'ù

Ndé dituxi indanuua
tyiva'a nsidaa saxinitnuní
yukan ñu'ú ña ntyityí.
Yusan dini yu'ù nduá.

Nansa kunda iní
na nsia'a iá ñuuvi
itiaku nsidaanda
nú màsà koo
ui ndutyi nuuí.

Nania, natna'nua
te ndakui sastnu'ua
uxi ditu kuati iá
nsidaa tyuun kida nda'aí.

Ñuu ma kuni nuui
vi'i ga inka xian ku'uin
nú madiá iá va'a sa'aí
na vityi koó ku'ia
ndévi sai kakanuí.

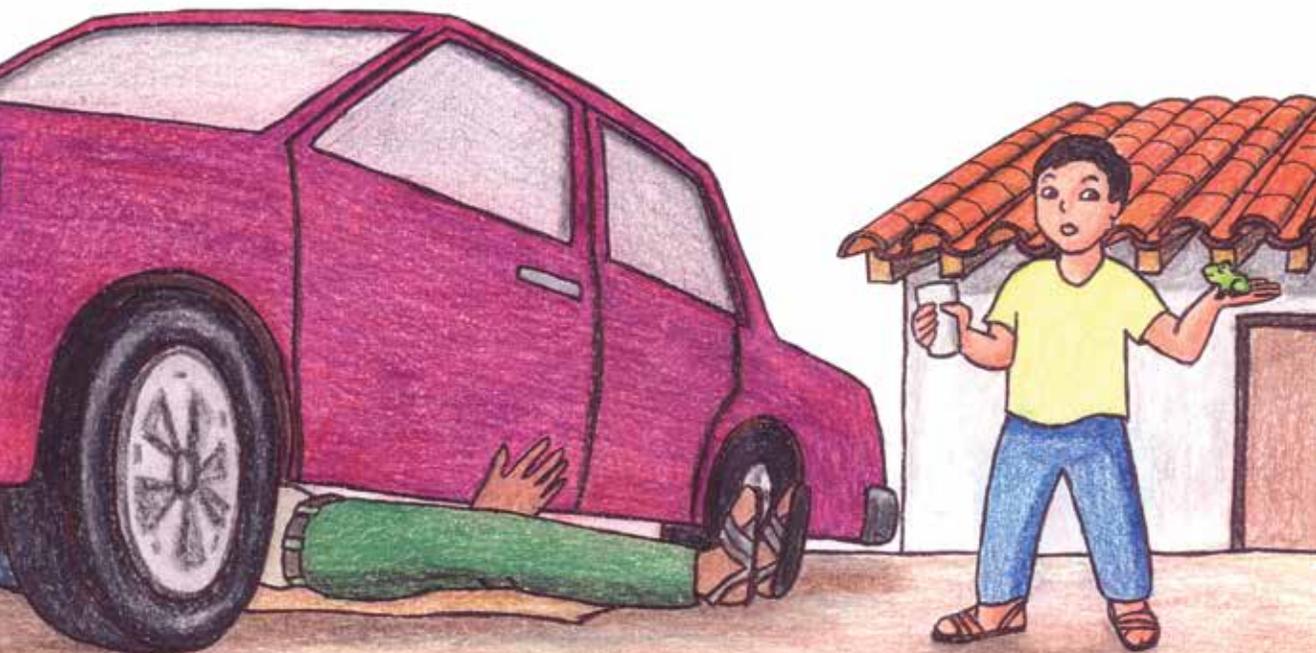


In te ui

Sa dukún iá Ia Ntyíí kivi yoo Davi, in tiaá inakáne tixi kaa xiko xi neivi nsidatnuune kaa xinu, yatni yukan ífn in te tí idikite, in nda'ate ininda'ate in sidikui ti te inkaa ininda'ate in kii ñu'u tekuii. Ndó sa'nu inakaa tixi kaa xiko xi neivi.

—Dakixi nda'aní kaa indu'ú jan nuuí —Nixikanndà.

Te tí koó nikundaa inite ndia kidate, in te ui nityinakáate sidikui tí ini yu'ute te itniífte kaa xikanne nuute.



Tatna xi iki tna'nú

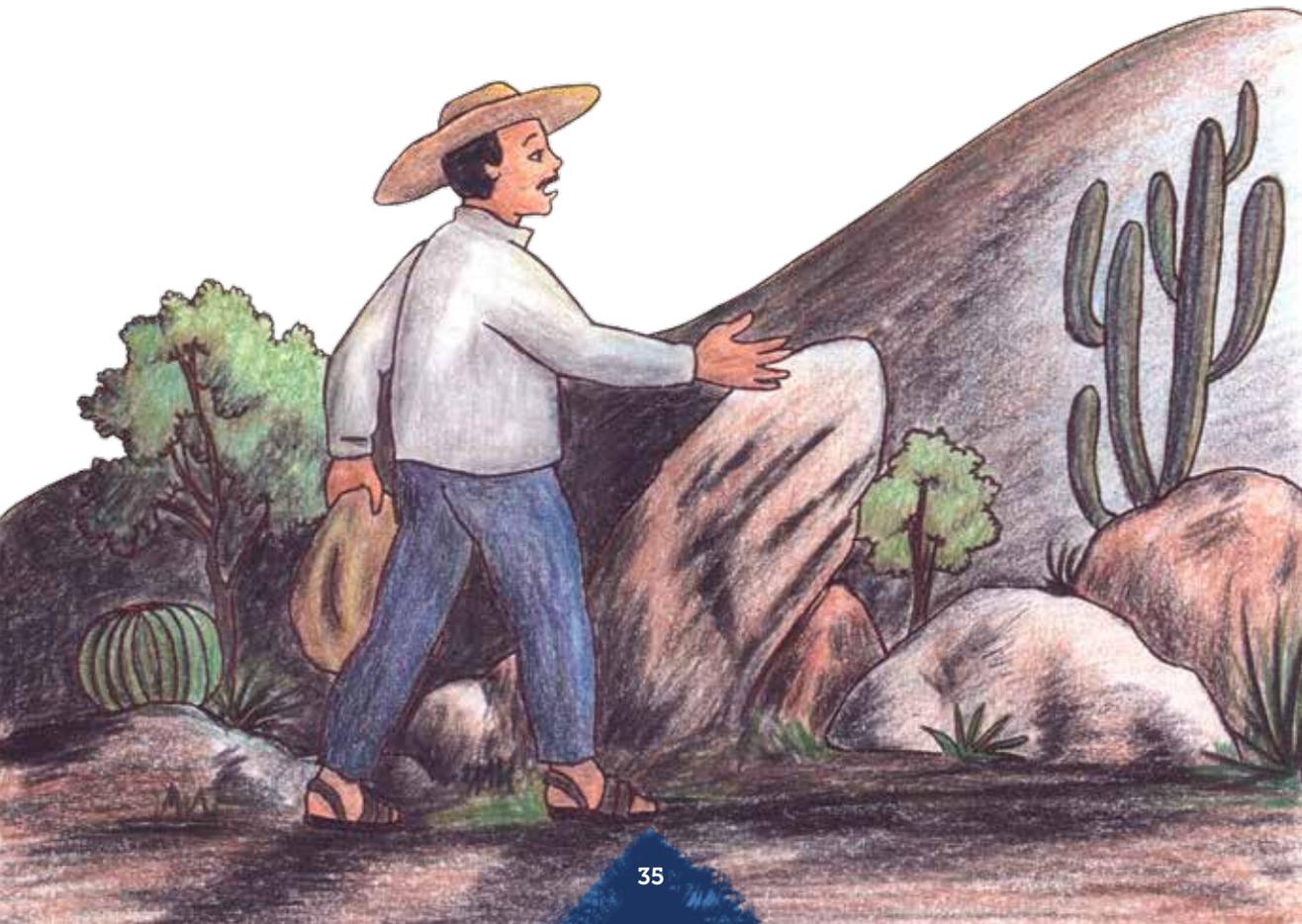
Xityuun neivi yavi kutatnané na yo'òné, na tna'nu ikiné, na ta'nde ikané, tatna snáa dandutea nii tnání. Sa'andene ndu'u nda'a yavi te tyikuxinneña ma'i ñu'u sikai tyo'oa, te tavi ndé ninakue'e, su'nine nda'aá te makudukun ndé ninakue'e, xi'ine tekui i'ni yavi. Kua'a neivi koó sa'anne nákotone te nidakua'á tatna.



Yuku taká idu

Nakanine ña ika Yuku taká idu ndé kesa'a in yui tí, yukan sakuaa, sakuaa, saku sastnu'u in méé pa'á, saku sastnu've ña kui'i inindavé in neivi nisa'anne ninakotone nekuatyí indu'u ve'exi yatni yukan te nitiakune saku méé, nisa'anne ninandukune ndíá ndua, na kua'anne kuyatnine vi'i ga kuxika sakuvé.

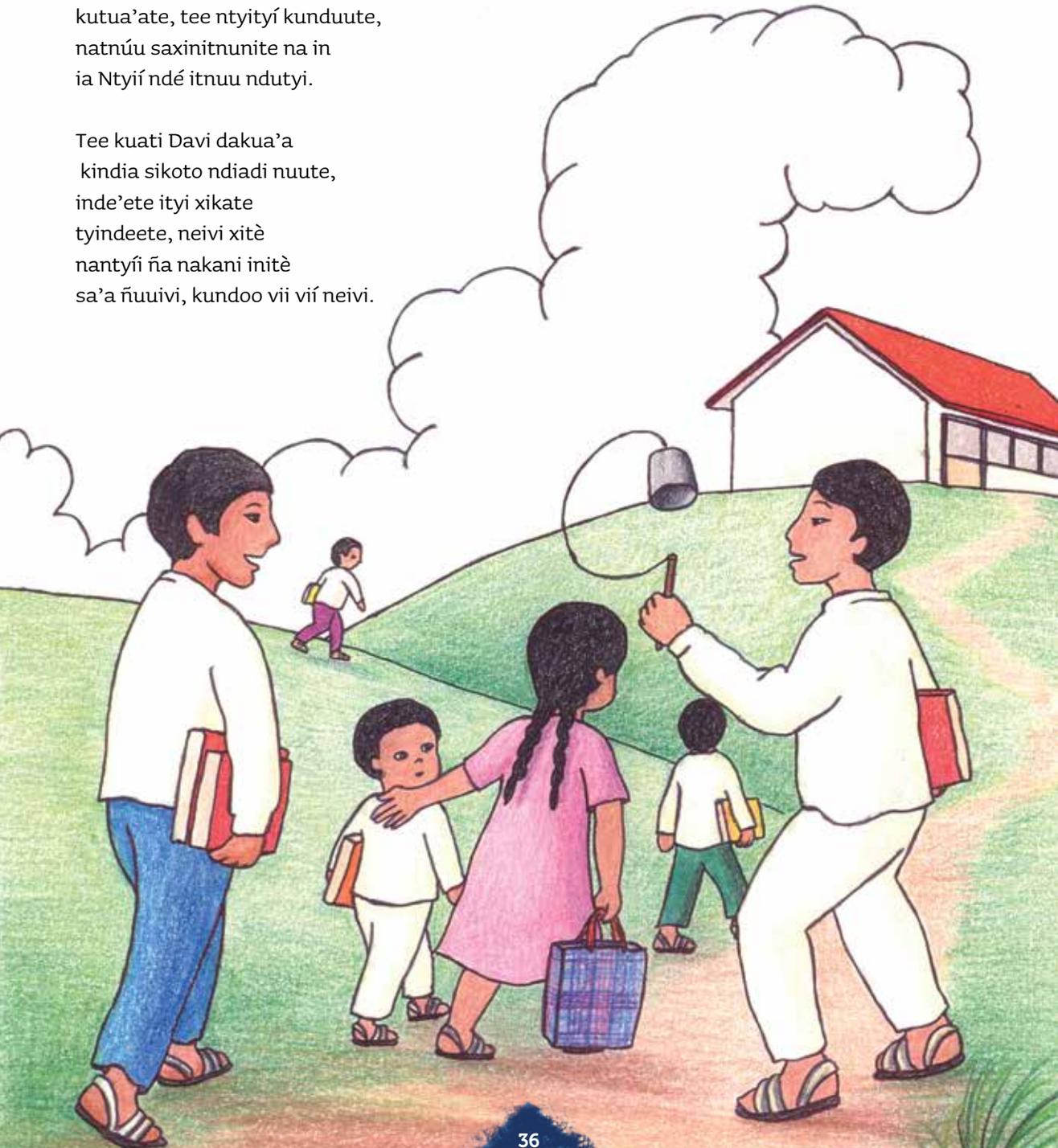
Ña yukan kuune, nikutuku te niyu'ine tyi ga va'a ninanxikokuiinne. Te nindakatnu'une nuu netyi di ve'exi nekuatyí yukan nakanine ña nsidaa sakuaa tiakune saku méé doko koó kunda inine ndé tyuun sakuvé, miine sa nikaanne ininine te nakani inine adi ndé ini yuku ndaninu ña yukan ndua koó nakuitnu'u ganè.



Tee kuati davi

Nsida tee kuati Davi Ńnuu Ko'yo ikumite ku'unte ve'e dakua'a kutua'ate, tee ntyityí kunduute, natnúu saxinitnunte na in ia Ntyíí ndé itnuu ndutyi.

Tee kuati Davi dakua'a kindia sikoto ndiadi nuute, inde'ete ityi xikate tyindeete, nevi xitè nantyíí Ńa nakani initè sa'a Ńuuivi, kundoo vii víí nevi.



Nsivo'u xi rrii

Xikanuu nsivo'u yu'u yute na nindakotosi inakaa in rrii ma'i yute, sakusi vatyi makui naka'andesi tekuii, ni makui ga nanxikokuinsi ndé nikixisi, nsivo'u inde'e va'asi nansa sakuu rrii, koó ninakani ga inisi te nintyi'osi ma'i tekuii ndé inakaa, nisaasi te ninumini'nisi rrii.

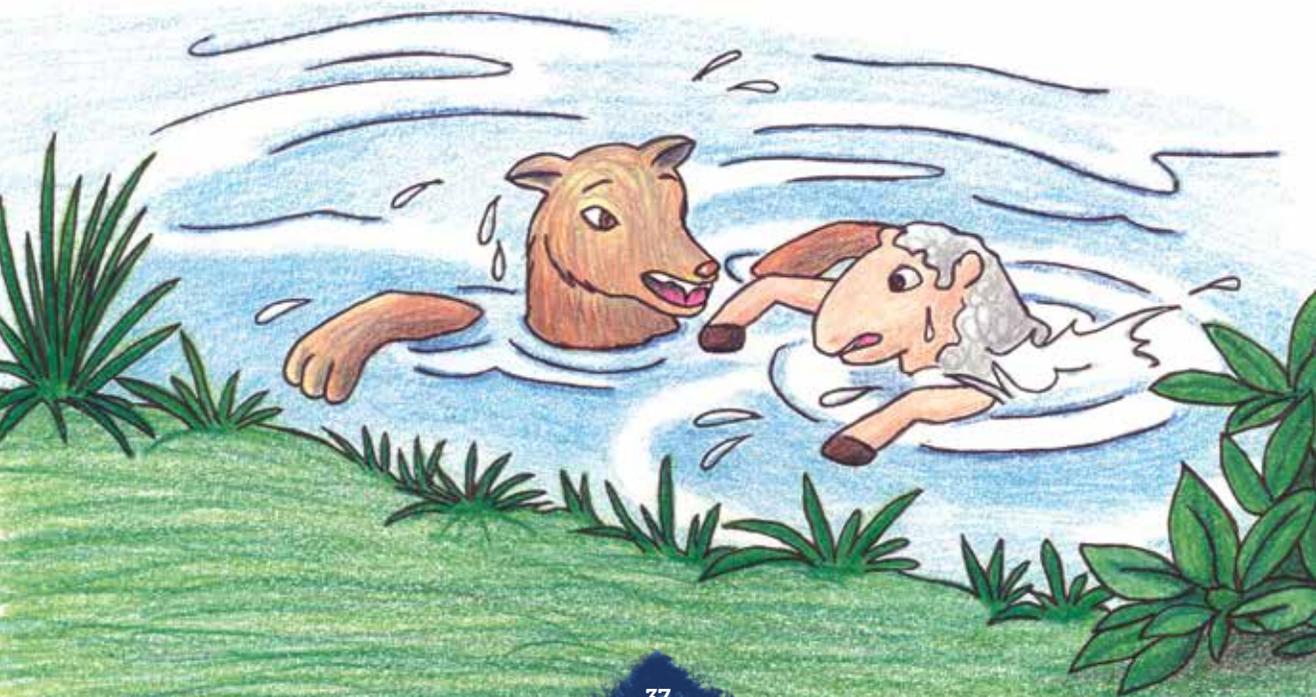
—A nsive'ení nikidamaniní nitavaní yu'u vatyi nú koó ka'ai —Nikatyi rrii.

Nsivo'u ninda'i doosí.

—Ndía kidanda vityi, yu'u ma tu'a snai naka'andei tekuii, ikuminda kutna'anda naka'ndenda yute —Ninanxikoni'isi nuu rrii.

—Vityi koó yu'i ga yu'ù miiní —Nikatyi rrii.

—Tyi ga va'a nikundoo manindà sa'a ña tyindee tna'anda nú iá tnundo'o ya'anda —Nikatyi nsivo'u xi rrii.



Katyiní ndía nduá

Dúu ña te kóo yu'ua,
ndavá ña te koó ndixin-á,
makui tñiia te makui kunde'eia.

!aty!

Uni netyi ña'a
kuisíne, na'nune
idodinine in tyidini ka'nu.

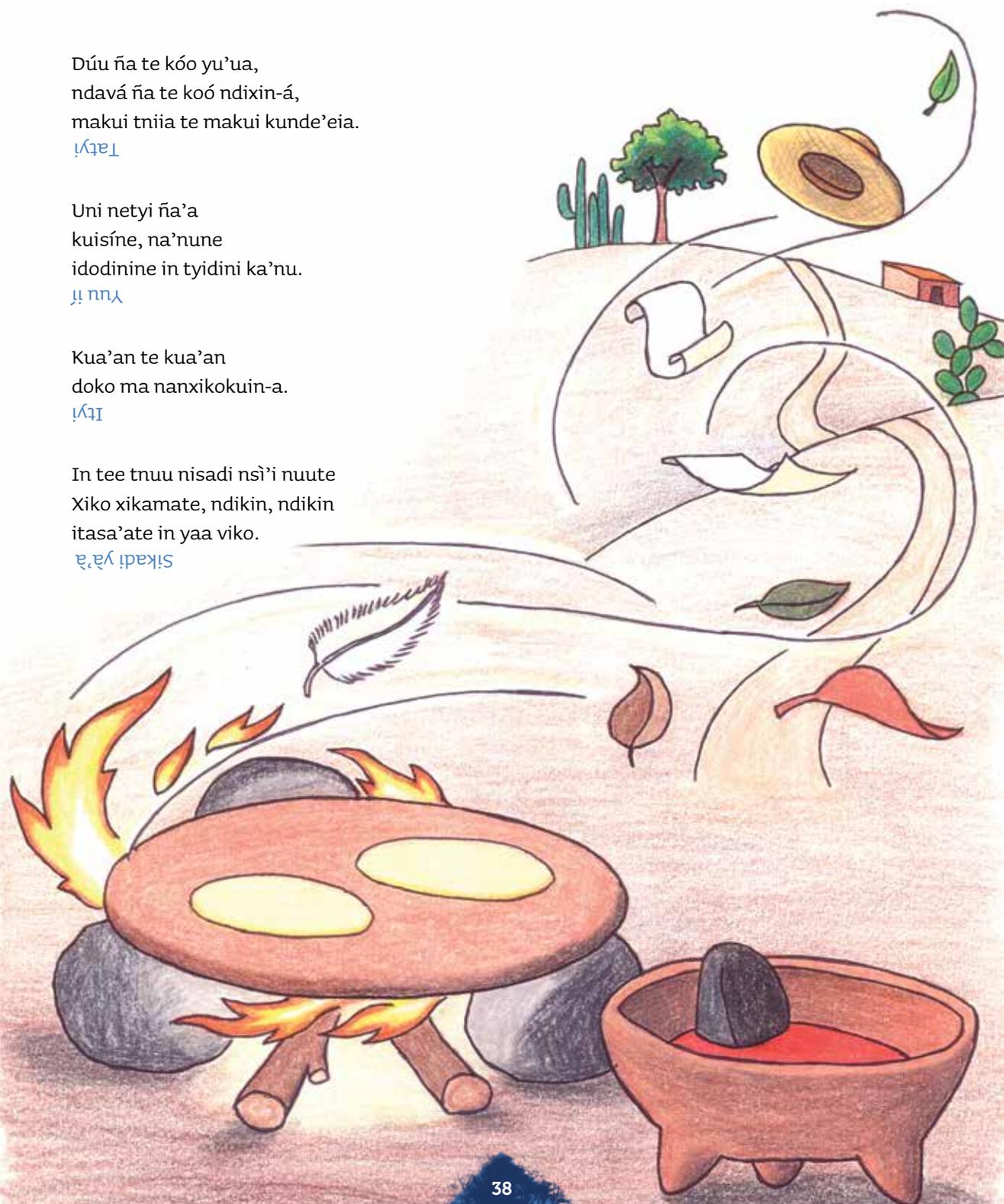
!nu it!

Kua'an te kua'an
doko ma nanxikokuin-a.

!ty!

In tee tnuu nisadi nsì'i nuute
Xiko xikamate, ndikin, ndikin
itasa'ate in yaa viko.

!kadi yà'á!

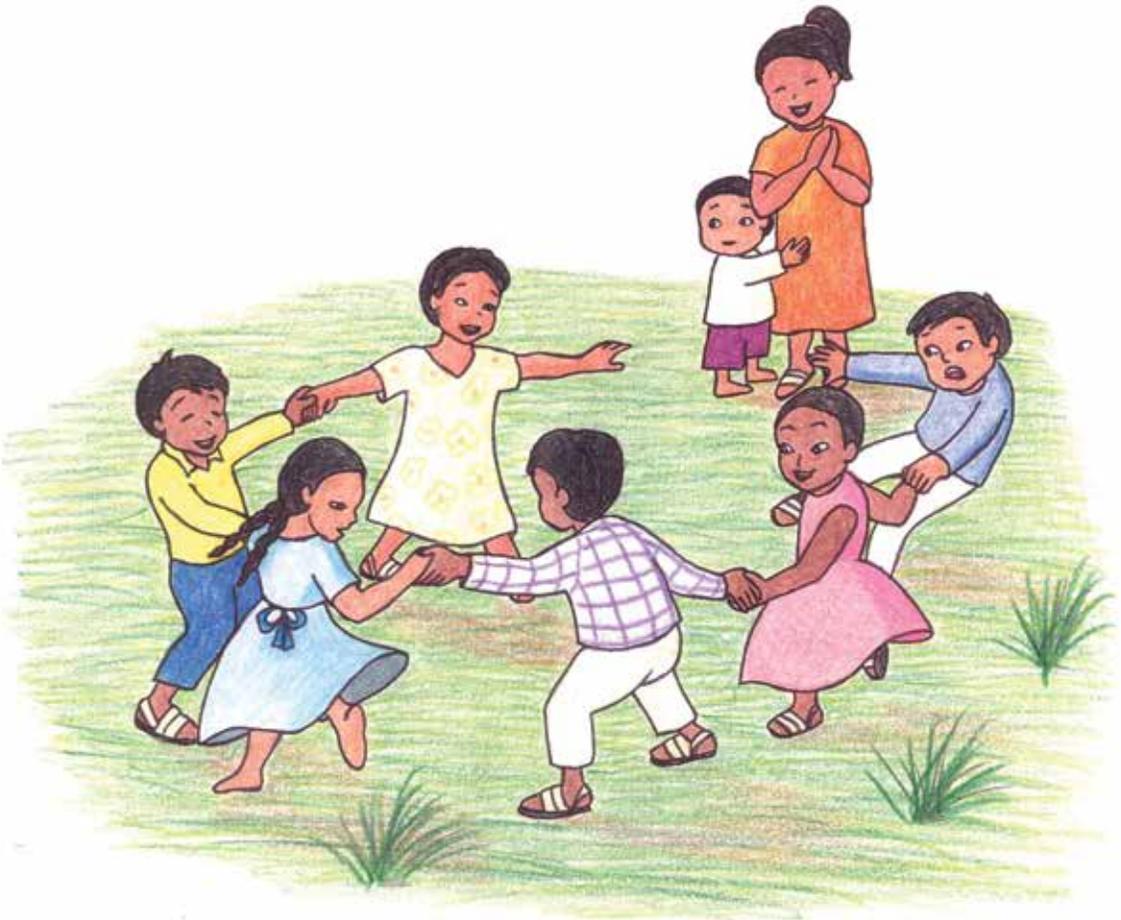


Sa xitondà sa nandia'vindà

Nansa kudiki xiñà. Nakuatna'a itni ña kuati te kuikosikatea. Iin ñá kodonuù tuinda'a ana nandia'vi doko ñá yukan màsà katyia kumi, una, uxi kumi, sa'un uni... ana nikatyi ma kudiki ga vatyi ku'uan kaxia kuñu. Vi'ini tni xi ananí nikui.

Yatyí tuve'e yu'ù
indu'u in si'ina tí nixi'ì
ana katyi kumi o una
ikumia kaxia kuñusi.

In, ui, ùni, - , u'ùn, ifù, ùsà, - , iin,
uxi, uxi iin, uxi ui, uxi, uni, - , sa'un...

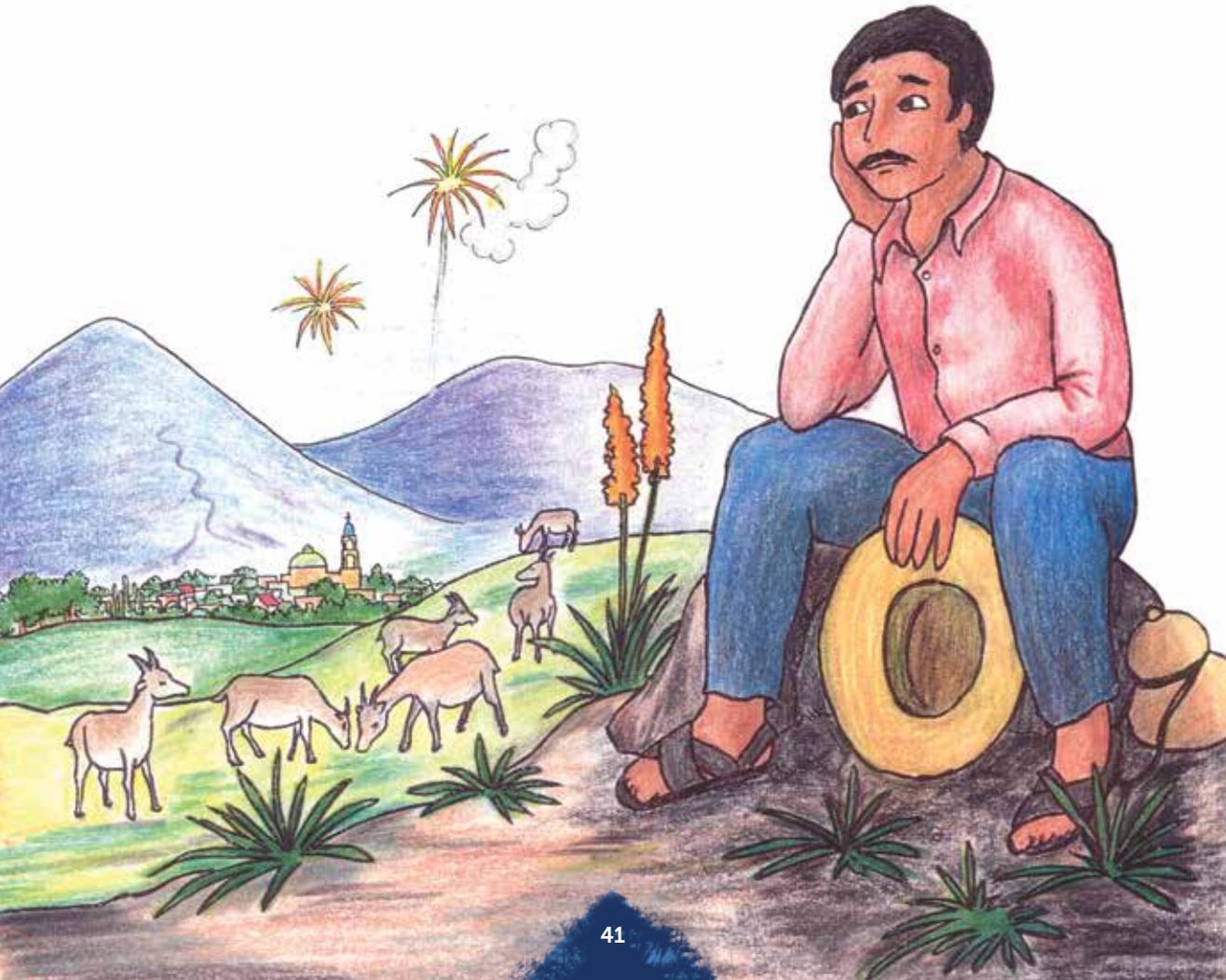


Nakuatyi ndiaa kisi

Naivi Ńuui kua'andà koó sa'anndà viko ka'nu vatyi ikumindà kundiándà kisi xindà, ikumindà tavandasi ku'unsi kaxa'ànsi, kundiaandási vatyi tu koó a ka'nde tna'ási te ndañu'usi a kaxi nsiva'usi te kua'a di'un ndañu'u.

Xikanuunda dini yuku te kutasi inindà vatyi makui kuitnu'unda ña viko o kaxinda ña vidi ndoo ya'vi, iá tasi inindà nakani ininda nansa nikuu kutu ini ve'e ñu'u, nansa ga iá ya'vi, inininda katni, kadi kuuka'nu viko, kuukakan inindà te kunindà kuakundà.

Kua'ani kuu viko duku sa'a ña kuikandà koó viko te koó kivi ndoo tátundà.



Tiaá davi

Tiaá Davi

Tiaá ñuma, tiaku ñu'u
tee tíxii, níi yu'ù
nikakuní ndé nikakui
ka'anní Da'an ka'an yu'ù
xikanuuní ityi ndé ya'a yu'ù.

Miiní nduu ana xiñu'uí
miiní xi yu'ù
de'e xii nduundà
nisandoo sana'a.

Netyi nisakin Ñuu Davi,
netyi xinitnuni, netyi ntyityí
netyi nityiñu'u tna'a ña va'a
netyi nikidatyuun ñu'u,
neivi tnuñu'u,
netyi nikatyí ña ndáa.

Kuni yu'u dakua'andà
kidañu'u tna'andà,
màsà ka'an tnu'ùnì,
katyínì xi ña ndaa.

Kunî katyínì ña ndiá
kunî dukanní kundoonda.

Nu kunínì kunduuní
in tia xinitnuni
tee xiñu'uní yu'ù
Dakua'aní kooní
nakua nisandoo xiindà.



Tupa rruvente

Nakani netyi, sana'a nisandoo tupa rruvente nisaxikanua ye'e sikoñu'u ndé sa'nu kua'a nuvi'india. Ña yo'ó nikuu xi nekuatyi laka ninanda'à, nikidava'ane ve'ene yatni ndé ndoo tupa rruvente.

Ndui te ñuu kana i'íte, xitote, idikite te kida dakate xiné, makui kudunè ña yukan nduaa ninakani inine nadamane ve'ene inka xian nidaka'anne neivi nityindee xine.

Na sadaani daxinune tyuun ma'i ityi kua'anne, ndo ña'a ni nsinuu ininda.

—Ninandodi sisatnu ditandá —Nikatyindà.

—Koó, yo'o ni'ia vaxi —Nikatyi tupa.

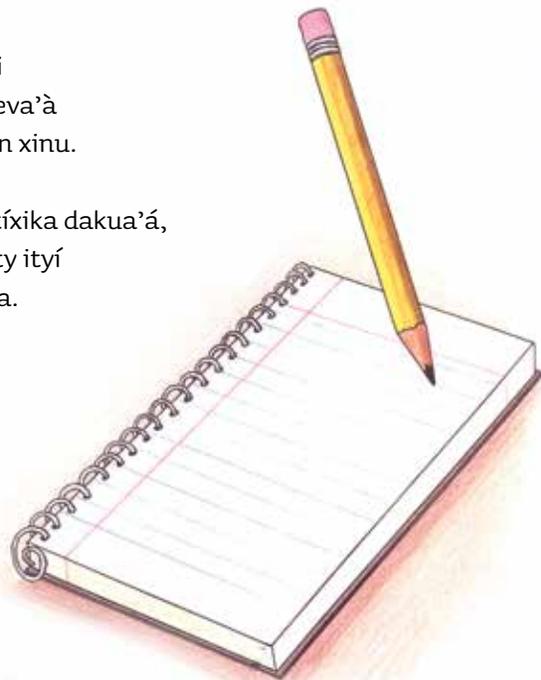
Yutnu tiaá

In yutnu tí nduunu
madi yutnu ndeva'a
madi yutnu tuinda,
madi yutnu ka'minda.

Yutnu saní yukun nduunu
doko madi yukun tyi'inda
madi yukun viu,
madi yukun ndutyi.
Yutnu saní ítyi nduunu

doko madi ítyi kaka kisi
madi ítyi kaka neivi ndeva'à
kuisi neivi tu'a kuityuun xinu.

Neivi na in miíni dutyi tíxika dakua'á,
dutyi ti kua'an nikuu nty ityi
Ña yo'ó nduu yutnu tiaa.



Te kuika di'ndiá

In xian ñuuví yo'ó iá in tee kuika íkumite in ve'e ka'nu ndé ñu'ú tyitu ña dikóte doko di'ndia sastnu'uté. In kivi ta nikuaa, yatyi nde iá ve'e ñu'ú ña dikote nisaa ndó sa'nu yuate, ituunda in yutnu xikanda, nisakoondà yatyi tuve'e nakidinda vixin, dandu nikatyí tee kuika xi de'ete.

—Dansi'i kua'an kiki'un doo idu kuda'vi lande xiu.

—Jun —Nikatyí te ti ni'ite doo idu.

Te xiko nuute iá ña nandukute, dá nixikantnu'u yuate.

—Ndia nandukuu.

—Yutyi nandukui.

—Ndía kunduu yutyi.

—Ña ka'nde davai doo idu.

—Dukani nikoa dada'viu lande xiu —
Nikatyí yuate.

Da nikatyí tee ti:

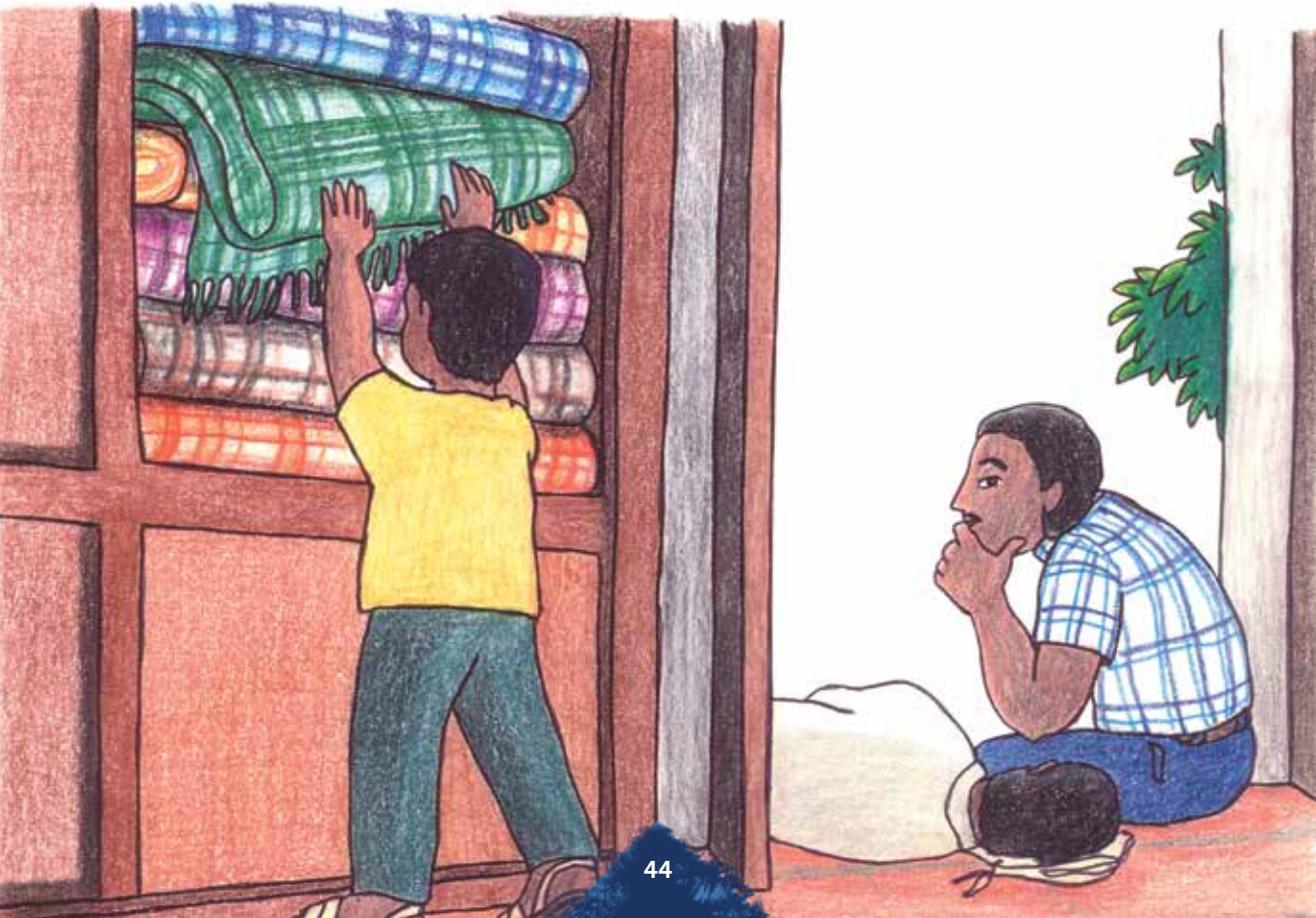
—Koó, dava ta'via kuda'vi landexi vityi te davata'via koo va'a tyida'vii miini na saani kuia ikumi landexi.

Ninduu ka'an tee kuika te nikatyite.

—Kua'án ini ve'e te nakaxiun in doo saa tyi ga viko iá te dakundixiu lande.

Na nikee tee tí kua'ante kidate ña nindakuu nuute.

Nindoo tee kuika sa'nite dinite.

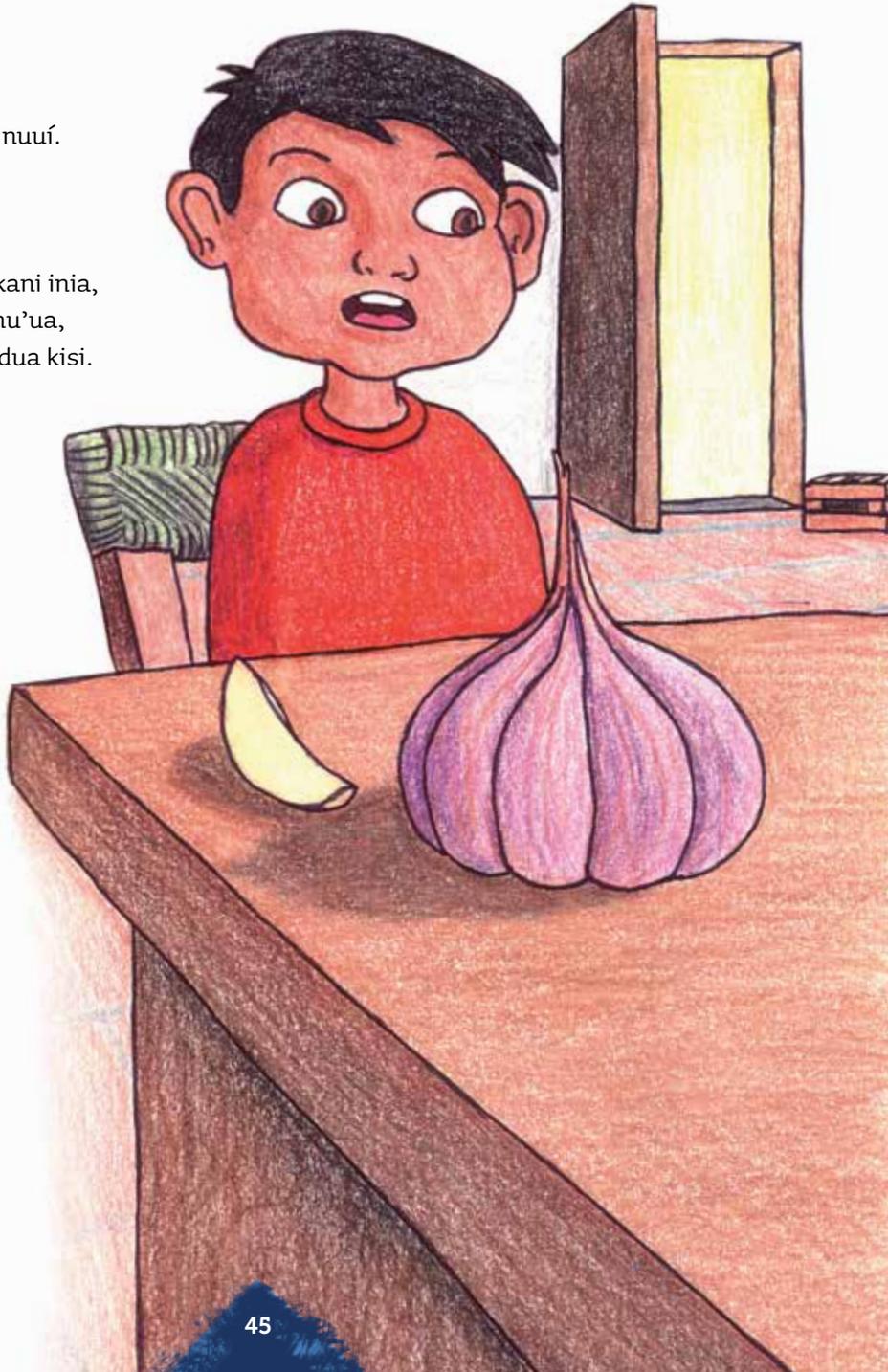


Katyiní ndia duá

Koó ka'an-i
koó tnii nu'ui
koó yu'uí doko itá nu'uí.
!pɪsN

Itá diin- í te koó tuia nuuí.
ɲuɲɲɪ

Iá dinia doko koó nakani inia,
iá yu'a doko koó tni nu'ua,
iá ndo'oa doko koó ndua kisi.
oɟo



Sidikui

Nakani netyi sa'nú, ma'i yute ndoo sidikui xityisi te insi nixikan tnu'u.

—Ndé tyuun nsídaa kisi ndoo Ñuuivi ia in kisi kusa'nu te ndo'o koó in kusa'nu nuundà.

Inkasi nikatyi.

—Nu kunindá ku'uín kakantnu'ui nuu Sto'o Ñuuivi.

Ndáva, ndávasi kua'ansi ndakatnu'usi nuu Yua Ñuuiví, nindoo nsidaa kisi davama ma'i tekuii. Kisi kua'an tyuun ndé sansi'ikuisi inímasi nisaasi nindatnu'usi xi Yua Ñuuivi ña yukan nsidaa sidikui ndakutyi tixi dukunsi.

—Kuika'nu ininí, ndé tyuun nsidaa kisi ndoo ñuuiví iá ana kusa'nu nuusi te nsiu'u koó in dandaku nuunsi.

—Nixikan tnu'u sidikui.

—Ndé tyuun kuninda koo ana kusa'nu ña vatuni ndoo miindá, koto ya'anda tundo'o

—Nikatyi Ia xi sidikui.

Ninsiasi ninakatyi tnu'usi ña nikatyi netyi sa'nú doko kisi davama koó nikandisasi kundoo miísi, ña yukan di sa'axi ninanxikokuinsi nidantnu'usi xi Yua Ñuuivi. Do'o nikatyisi.

—Vaxi inka katyi ña nsidaa sidikui koó nikandisasi kundoo miísi, xiñu'usi in netyi kusa'anu nuusi.

—Nú dukan kuninda, kua'an-i tenda'ai in siaka kusa'anu nuundá.

—Nikatyi Ia.

Ninakimanisi, ninatnisi ityi te ninsiaasi ninakua'a tnu'usi kisi dava ga. Nsidaasi kanyitosi te xitosi, kudí inisi kua'an kóo netyi kusa'nu nuusi. Nisaa in kivi, naa ñu'usi ma'i tekuii nikanakunu in siaka ka'nu nikesa'a nisaxisi sidikui. Nika'an kuaryisi, nuu netyi kuu sa'a nuu Ñuuiví.

—Ndé tyuun nitenda'ani in netyi kue'é sastnu'u, nisaxine itnii tna'ansi, nsiu'u sakunda'vinsi nadamanine.

Yua Ñuuiví ninanxikoni'i Ia.

—Sa nikatyi, vatuni ndoo miínda doko koó nika'ànda, vityi koó ga iña'a kui kida yu'ù.

Dukan nikuu xi sidikui koó nikui ga dàma ana kusa'nu nuusi. Ña yukan di sa'axi na ndesa'a Davi, ndukua'a tekuii, nsidaa sidikui naxinusi ñu'u ityí vatyí yu'isi kaxi siakasi.



Male

Lá si male,
koo si male
nindoo si male,
jejeie, jejei.

Sikaviyoo xi silunkuyeé

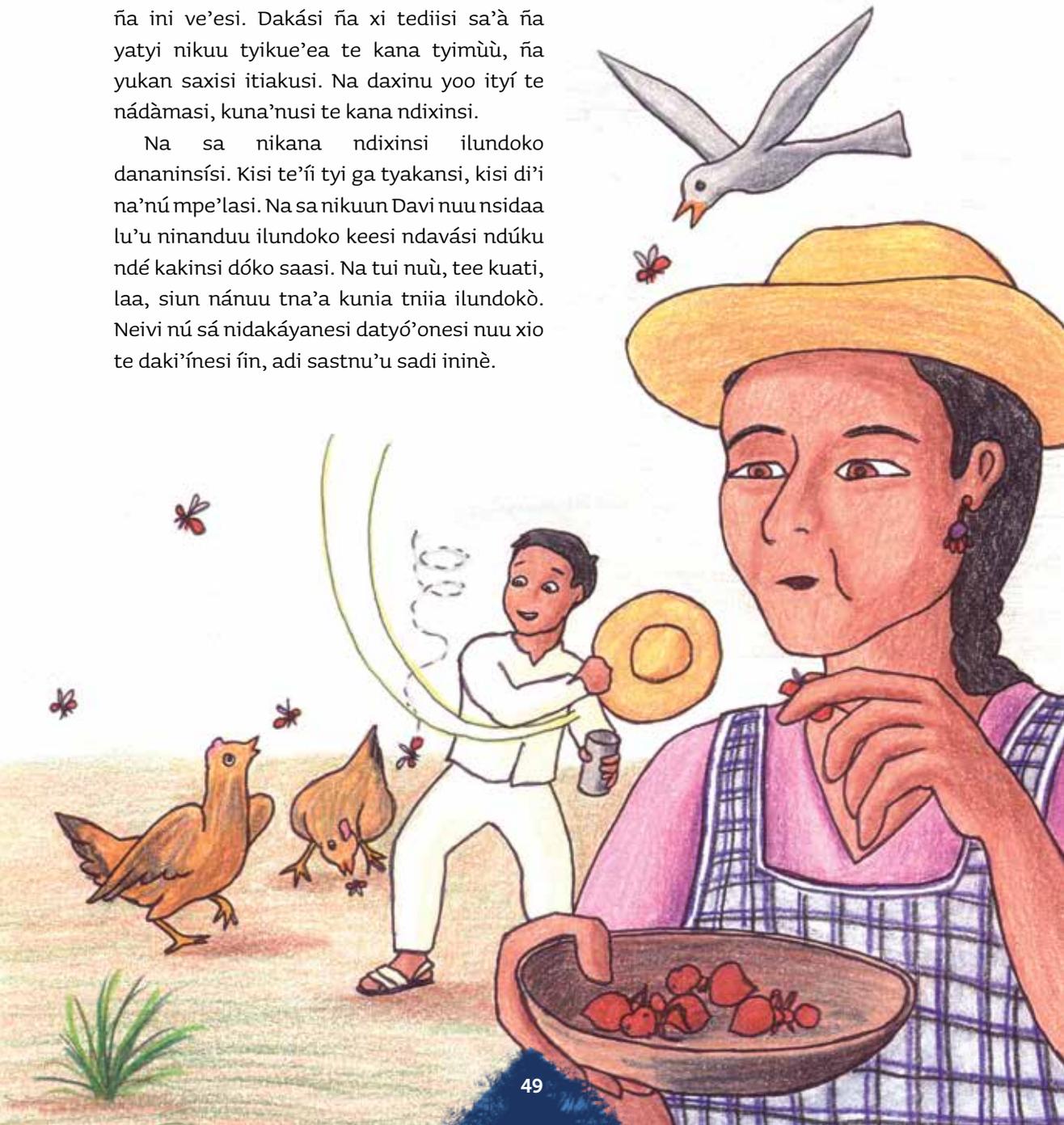
Kidandaa sikaviyoo
kutasa'a silunkuyeé
xiko tyikama, xikotyí kama
silunkuyeé
kidandaa sikaviyoo.



Ilundoko

Ñúú kee lu'u xikanuusi vatyí koó iña'a dakakusi miísi. Ñuu ndé ndoo neivi Davi iá kua'a dóko lu'u. Date tyaasi yutnu tatá. Niu niu xikosi ditu yutnu, nda'anu te tyiva'asi ña ini ve'esi. Dakási ña xi tediisi sa'à ña yatyí nikuu tyikue'ea te kana tyimùù, ña yukan saxisi itiakusi. Na daxinu yoo ityí te nádàmasi, kuna'nusi te kana ndixinsi.

Na sa nikana ndixinsi ilundoko dananinsísi. Kisi te'í tyi ga tyakansi, kisi di'i na'nú mpe'lasi. Na sa nikuun Davi nuu nsidaa lu'u ninanduu ilundoko keesi ndavási ndúku ndé kakinsi dóko saasi. Na tui nuù, tee kuati, laa, siun nánuu tna'a kunia tniia ilundokò. Neivi nú sá nidakáyanesi datyó'onesi nuu xio te daki'ínesi íin, adi sastnu'u sadi ininè.



Tnumani xi ña'a ti

Ñu'u nda'vi yaa ndu nde ndoo netyi kidatyuun nuu itu te ndiane kisi sa'a ña yukan nsidane daka'anne de'ene nikoo nsi'i inia dakua'a te kea ku'uan Ñuu xika ndé ni'ia tyuun dakutiakua miía, màsà ya'a tnundo'o na in ña xini netyi sa'nú, sa'a ña yukan in ña'a tí nani Marianita nini'ita'viñá nikakuñá Ñuu latu, ña'a tíma sa nidamañá, yaañá, di'iñá, nana lande xiñá ñumàné. Madi sa'a ña yukan te kida tukuñá a nakuaañá yo'o te'eñá. Yo'ó nindoo tyuunña ve'e dakua'añá te xikanñá nu'uñá Ñuu tí ndé nisa'nu ndo Antonina, di'iñá.

Kuu Marianita nikaan sastnu'uñá Ñuu ana sa'nu xiñá vatyi yukan nuná, tuve'e nana sa'nu xiñá ndoo kisi tatá: tyitu, pílu, siina sa inindiaañá kuinu sityala kuatí dá sa nikuu itní kivi nindeañá ve'e ndé dakua'añá ninsiaañá ve'e nana sa'nú xiñá ninakundixiñá sikoto tu'u, ninakuainñá ndisan te sa'a ña màsà ka'mi ka'niñá xityuunñá in tyidini tu'u te kutna'añá xi nana lande xikane ndiaáne u'un rrii.

In kivi ndakane kisi xine nisa'an yuku itá yatni yu'u Ñuu. Kivi dá, sanindu'un diin Ia ntyíí ndoone ketatune kasi in nudityi yàà, rrii íí íí itási xixa'annsi, dá tu'a mimí nindá'i doo in nsivo'u, rrii xine nikatu sa'así te ninakuita rrnsisi, ña'a ti nixikan tnu'uñá.

—Ndía katyi dukan, nana lande —Nikatyíñá xi ndó sa'anú.

—In nsivo'u nda'i. A madi doko xi'i ña nda'vi jan —Na in ña koó kua'an inindà.

Ña yukan kuu te ninda'isi inka xityi. Kama katní nidanataka ndó sa'un nsidaa ña ni'ine te ninakuidanda.

—Nu'unda ve'e —Nikatyindà xi ña'a tí de'e ñanindà.

Rrii ninakuita rrnsisi, katu sa'asi te inde'ensiisi du'a ndé ninda'i nsivo'u. Ña'a tí, nikataviñási te manu'une ve'e. Kani ityi sa nixikane datu'a ninda'i doosi inka xityi. Na ña'a ti koó





xíni ndua in te ui nika'inñá nuusi.

—Ndía ndo'ou naá, màsà nda'í ga miiu. Nu kuniu dá sau ve'ei te kua'i yo'o in kuinu simpe'la ti kaxiu —Nikatyinñá xisí. Koó in kundaa inixi nadaa xikanda ñuuú, kaya, kaya sani'nisi te saxiko ndo'osi nitnatuusi ndé indu'u siditni sa'nu xi de'e kuatisi kidinaave. Dátu'a nindai'i i'ívè, ni'i nsivo'uvè kua'an, ninavaa yu'u siina xi'ansi, sa nikutoo dá nikatni in nuxif.

Na nituinuu inka kivi netyi sa'nu ninakua'a trnu'une kuu Marianita ña ndua nikuu ñuuú. Nikeeñá nisainde'eñá dá nixinindisañá, xikanuu kisi davama doko kuinu simpe'la tí koó nindekunu gasi.



Ña nakani tnu'undà

Nsiu'u ndoonsi Ñuu kuati nsidaansi tyindeensi tyuun ve'e, tyuun nuu itu, ndúku tutnu ka'mine yu'u nu'ú te ndiaansi kisi tatá, kua'a kida tyuunsi. Na nixika yu'ù uxi in kuia tyuun-i nisandua kundiái sidi'u. In kivi ndakai kisi xi nisa'an ndé nani Itnu Yuku Kuii, yukan ndoosi xixa'ansi. Yu'ù idiki dátú'a nika'a rrun na in ña vaxi in kaa ndavá, ninanduku nuui ña ansivi doko koó iña'a niyá'a.

Niyu'i sastnu'uí te nixinu xikai, nde sansi'i kuisi ntyikài ninakuin ti, nisainini va'ai doko koó ga iña'a nitiakui, sayu'i sayu'i ninanxikokuin nidanatakai kisixi te ninakuakaisi manu'u ve'e. Dadi uun iá koó ga iña'a nitiakui. Kivi yukan na'a uun ninasai ve'e ninakani xi ana sa'nuxi ña niya'ai. Ndè dá koó nako gane yu'ù kakanuu mindai. Ndè kivi vityi koó kundaa inñ a ña ndáa niya'ai a ña nituxivaxi.



Siyaxin

Sana'a na nísakun kua'à Davi, sa'a in yuku ka'nu nisaya'a tekuii kua'à yukan niya'a in nekuatyí ndiaá simpee nixinine indanuu in yaxin ndé ñu'ú míni tekuií, nikeka'nune kua'anne tniinesi. Neivi sa'nu nisaina'ane kisi yukan doko. Neivi kuatyí takunine kisi ndute dana nani kuakù, kisi yukan nidityá netyi ndiaá simpe ndè ka'a míni te koó nindekunu gane.



Laa sakú

Dini in nuñuu sakú
indanuu in laa sakù
iyu’u sakúsi te iyu’u sákùsi,
iyu’u sákusi te iyu’u sákùsi.

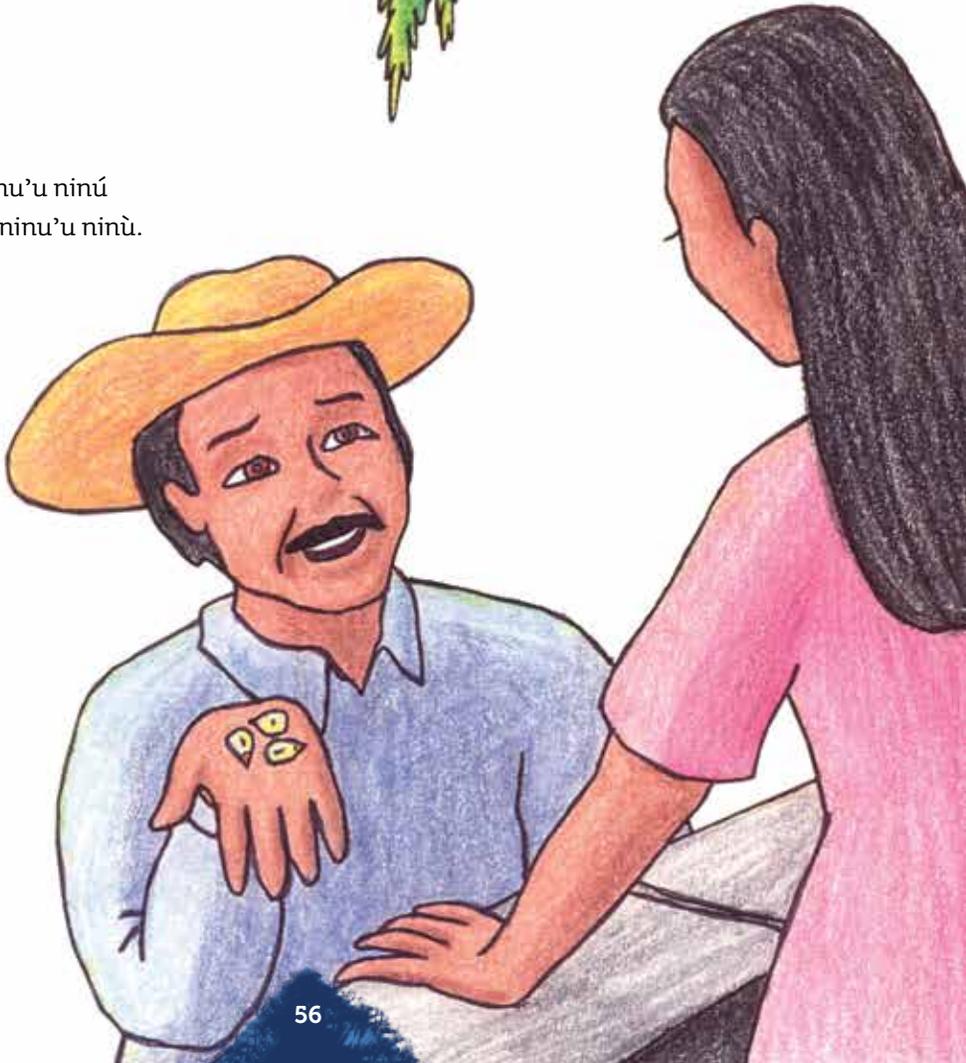


Niko

—Dito niko, ndíá ni iá
ndé nisa’anní.
—Víko ni’iá vikò, Viki.

Uni nuni

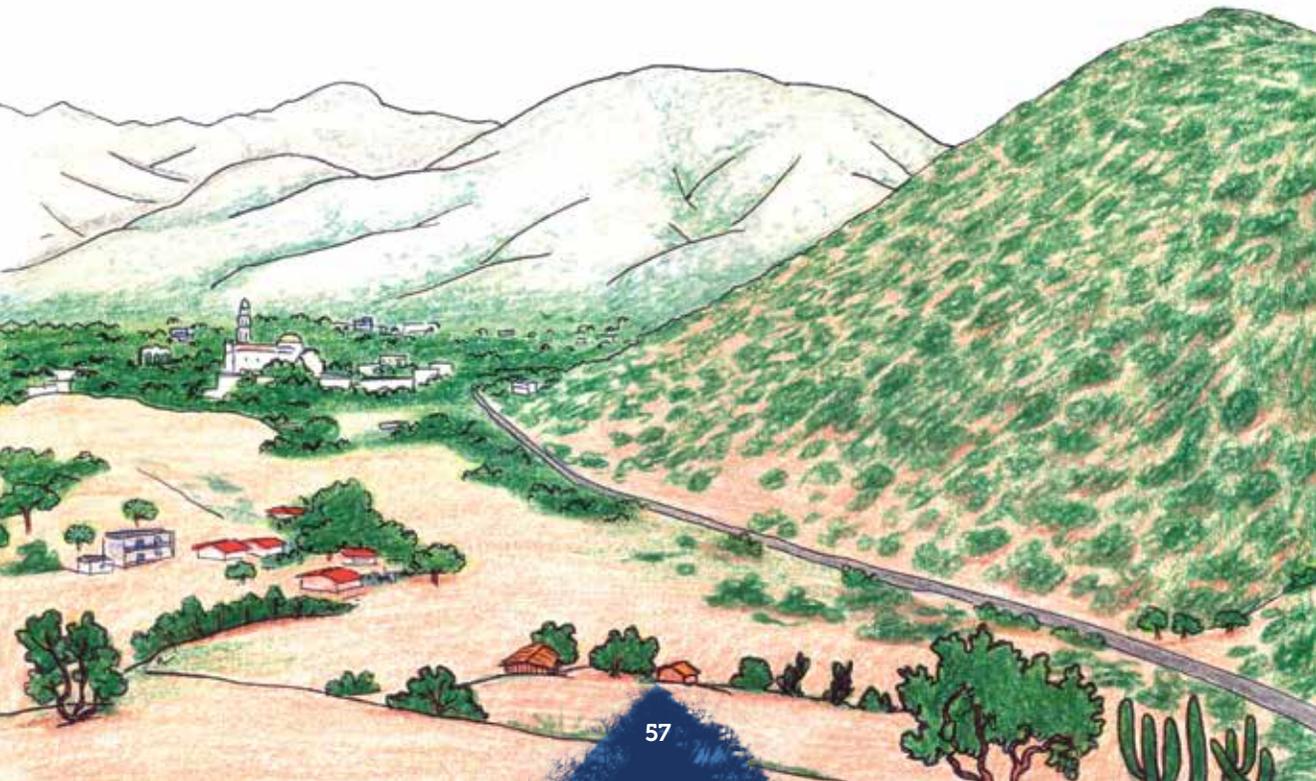
Uunni ni’i uni nuni ninu’u ninú
te uunni ni’i uni nuni ninu’u ninù.



Ñuu sa'nu

Ñuu Sa'nu indu'u sa'a Yuku Ña'na
nakimanií ña nityina'aà, yu'ù ña yukan
kuu ini sa'aá, koó nandodoña
nanuu inñi ityi, yui, yuku Ñuuí.

Ñuu Sa'nu indu'u sa'a Yuku Ña'na
ni'nu kuisi inñi nanxikokuin te kakanui
ityi, yui, yuku, inikutu vityi,
nakua nisakuui sana'a.



Yoo Xi ia Ntyií

Sana'a inikutu N̄uuivi koó ndui, koó ñuú, ntyii vaa uun vatyí tayoo Ia Nntyií, niiá in ña'a koó de'exi nduune vatyí íine nduu in sakuaa, in kivi, in kivi sa'anne ma'i itu nakoone ña kutiaku íine in xityi na manu'une ve'ene, nixinine dòkò in nudityi indanuu ni'ni in taka laa te ñu'u ui nsivi, nitavaneñà te ni'ineà manu'u ve'ene na nikuu itnii kivi, nita'vi ui mee inve ka'nu te inkave tí nekuatyí ña'a kuu sastnu'u ininè sa'avé te nisandiaanèvè ndè nisa'nuve nisaa kivi nikesa'ave nixikan tnu'uve ana nduu yuave miínda koó nikatyí tnu'unda ana nduu yuave, na nisa'nu te kuati te nikesa'a kida kuinte, nisaa in kivi nsinduute nisa'nite sakuaa, nisaxite kuñu te nidanandeete ñuñu, nidanandeete yoko ñu'má inisi te nityikanitesi yu'u itu, ndó ña'a nisaanda xi ña kutiaku íinda doko koó nisáa sakuaa yukan, ninakoondañá te manu'undà ve'endà, inka kivi íin íi ta'vi ninakoonda kivi xi iku ña yukan dí sa'axi niki'inda ma'i itu nandukunda íinda na nixininda sakuaa nika'annda xisí doko koó nika'ansi, koó nindakutyisi te koó nindakoto gasi ña yukan di sa'axi nitnatuunda, nikaninda'anda nuusi, nikanakoyo kua'a ñuñu te yoko ñu'umá nituisi inikutu ikandà, nikundaa inindà ña sa nixi'i íinda.

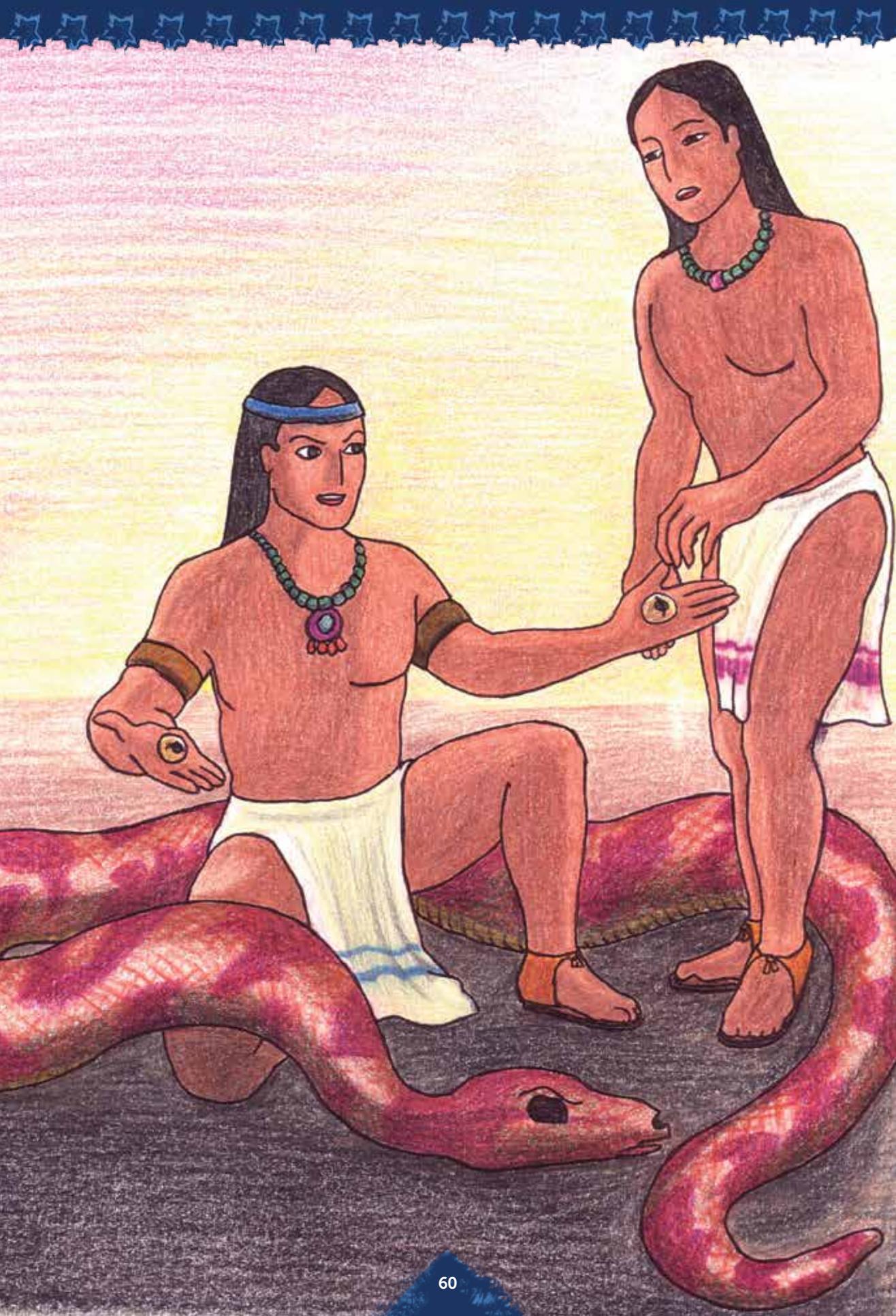
Na ninasaanda ve'endá nika'an kuatyinda nuu tee kuatyí miíte kidamaxinite.

—Tyi ga va'a kutyiní'ín sa'a ña kuationdé nitui yoko —Nikatyite.

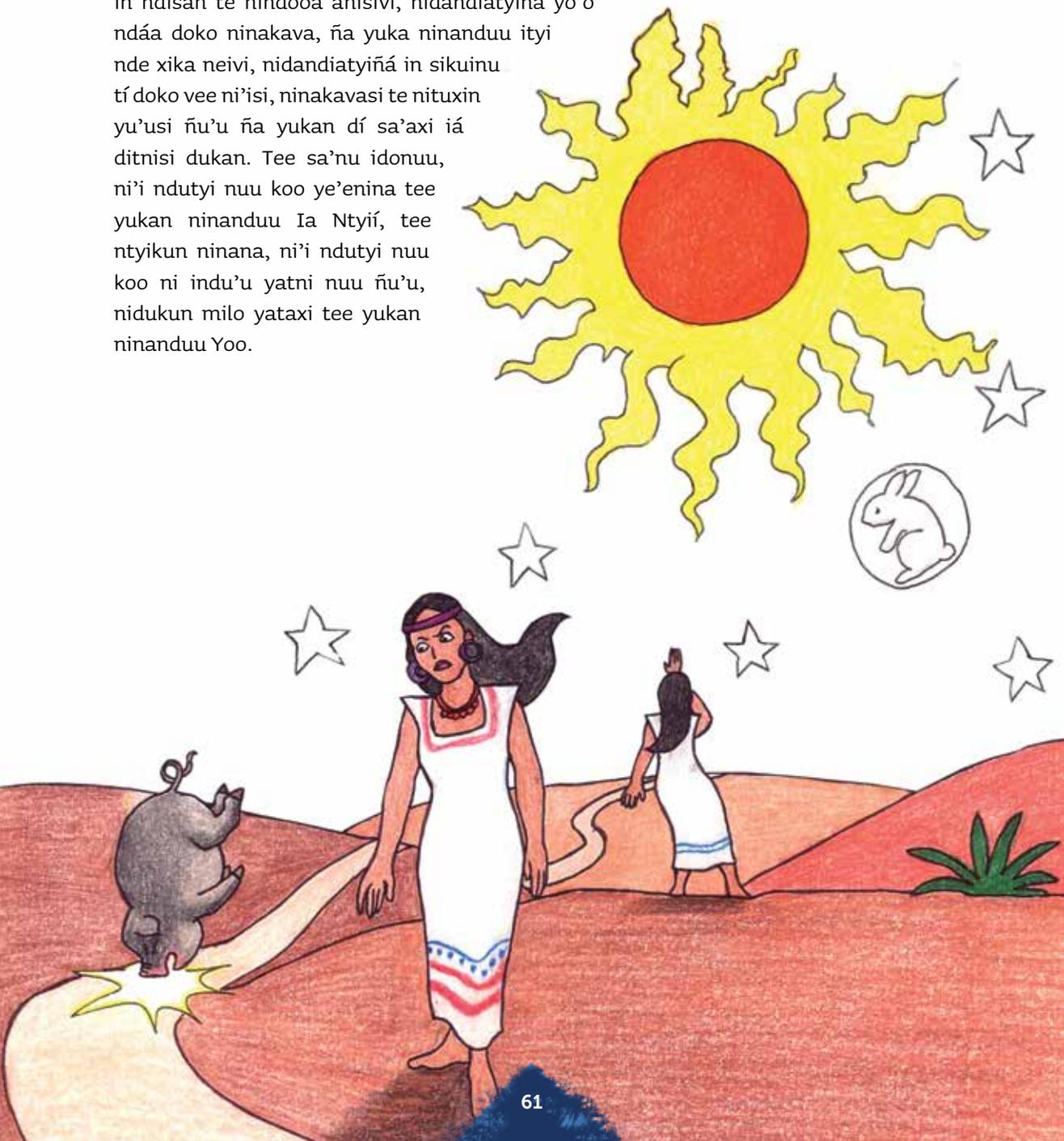
Na niki'inda te nityinda'a teendó ma'i ñu'u, yukan nixi'inda. Ndé daa tee kuatyí nikeete ve'e te koó ninanxikokuin gate, ityi ndé kua'ante nindaku'unte in koo nixi'í, indu'u dínsi, tee sa'nu nitavate ndutyí nuusi ña íá tìxixi nisa'ate ñanite, ña íá dikixi nityiva'ateñá nduu ta'vite, tyi ga nuuxi nisaate ndé ndoo ui ña'a kuatyí nini'i ta'vi inñá kunduu Ia Ntyií te inkañá kunduu Yoo, ndé kuisini ndiatuñá nuu in yo'o ditá xiñá te nanañá kundooñá ansivi, tee kuatyí nika'inte ndoko linko nisaxiñá te nisatna'a iniñá, kua'á nisaxiñá ña yukan dí sa'axi nikesaa va'na xiñá te nikidiñá, koó nixiniñá ninuu yo'ò.

Tee kuatyí nitniite yo'o nisakodonuu tee sa'nu te nitentyikun tee tyi ninanate, sa nikuxikate dá ninsikui'nu ini ña'a kuatyí, nixida sastnu'u iniñá te nikesa'a nikaniñá xi ña nindaku'u nda'añá, nikoni'inu ña yaa xi nsikin ninanduaa xityi ñuú, nidandityiñá yuu





ninana dukun te koyoa, nidandiatyiñá in milo te nidukunsi yatate ntyikun, nidandiatyiñá in sivityi te nindoa ituaa ansivi, nidandiatyiñá in yata te nindooa, nidandiatyiñá in ndisan te nindooa anisivi, nidandiatyiñá yo'o ndáa doko ninakava, ña yuka ninanduu ityi nde xika neivi, nidandiatyiñá in sikuinu tí doko vee ni'isi, ninakavasi te nituxin yu'usi ñu'u ña yukan dí sa'axi iá ditnisi dukan. Tee sa'nu idonuu, ni'i ndutyi nuu koo ye'enina tee yukan ninanduu Ia Ntyií, tee ntyikun ninana, ni'i ndutyi nuu koo ni indu'u yatni nuu ñu'u, nidukun milo yataxi tee yukan ninanduu Yoo.



Sani viko

Netyi sa'nu na nikundeene nikudinine, ninakundoone ndatnu'une. N̄a'a tí nani Marianita diin di'iña kidi ndeeñá iáñá nuu in tei, ndó Antonina nisakunindiaandañá, nana lande ífn nuune nidáa ndakù, nidanda'avane tutnu te kua'annè kudune vatyi ndui yaká nikidatyuunne.

Yoo nakásan ka'ni nsidaa ñuú i'ni titi ini ve'e, nityitandu'une yui nidaífine mífine te nisakutandu'une na nidanda'va ñu'u te ninakuida sikuiin xi'i dakasi te dakunusi va'na xine nikuee dá nitnii naa va'nane.

Ve'e ndo'ò ndua te dinia indoo ndo'o tyo'ó yukan itandu'u nsidaane ketatune iin dadi ñuú kuisini ndixin sikuiin kañani'ni, mi mí tiaku naditane tatyine too tooni tiaku ke'ene ndé xi'isi naa ífn dadi ñuú datu'a nitiaku nika'an ña'a tí.

—Nana, nana.

Kamá katni nindakoo ndó Antonina.

—Ndia ndo'oni xá —Xi tñunsi'ini nixikantnu'unda nuuñá.

—Ana nduu netyi ña'a viko ga kidandaa —Nixika ntnu'u Marianita.

—Nde netyi ka'aní sa'axi na xá —Nixikantnu'u ndó sa'nu di'iña.

—Netyi ña'a nana, netyi kidandaa katyii.

—Kueyaa, kueyaani nakaniní xii —Sa sani'i ininda ña dutyi ti de'enda niikumive in sani viko.

—A koó nanuu ininí nana, madi nitnuu ni'ni te kua'a sastnu'u netyi tiaa ndixi du'nu tnuu kida ndaa doko yu'u nikudii sastnu'u ini nansa kindandaa netyi ña'a ndixi sikoto kuxin, diaa ki'in viko ga iá.

—¡Aa!, sa nikundaa ini —Nikatyi ndo Antonina, Sa nisani'i inindà ndía di sa'axi ka'an ña'a tí.

—Ndoonda ve'e ndé kida ndaane inininda yaaviko —Ninanxikoni'inda nuu de'enda.

Dadi nindoo ñuu datua nika'an ña'a ti inkatu.

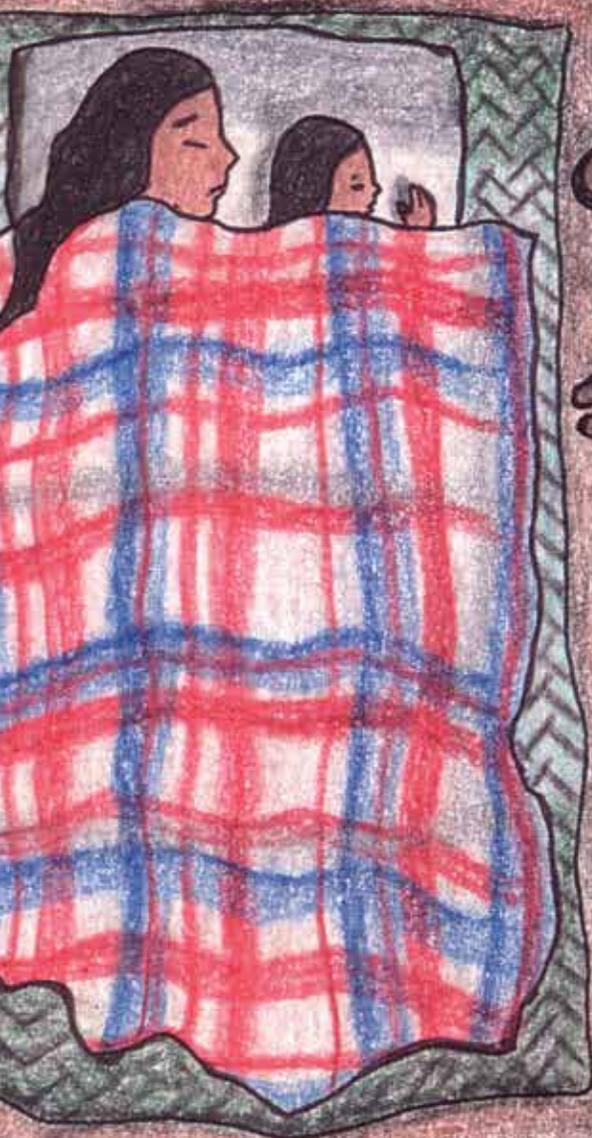
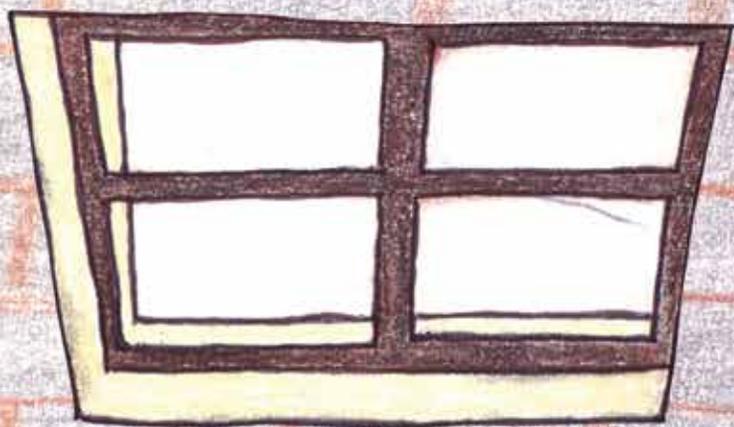
—Kuni kutyí nana —Ndo sa'nu xi de'enda nindakuitane kua'ane tyuun xine tuve'e.

Na itane tuve'e nika'ma ndixinsi te nixitosi inikutu N̄uu ninavaa yu'usi xitosi na in ña ndiatusi dakesa'a in le'e kusa'nu.

—A niu yaka ntyito le'e jan nana —Nixikantnu'uñá.

—Kisi jan, ma'i yusan dinisi inaká in kaa dansikui'un.

Ini xisi. —Nikatyi ndà davadikindà de'endà te ninanxikokuinne ninakutandu'une.



Katyiní ndía nduá

Kuxin nikakui, kuxin vityi;
netyi kuika te netyi nda'vi xiñu'u xii.

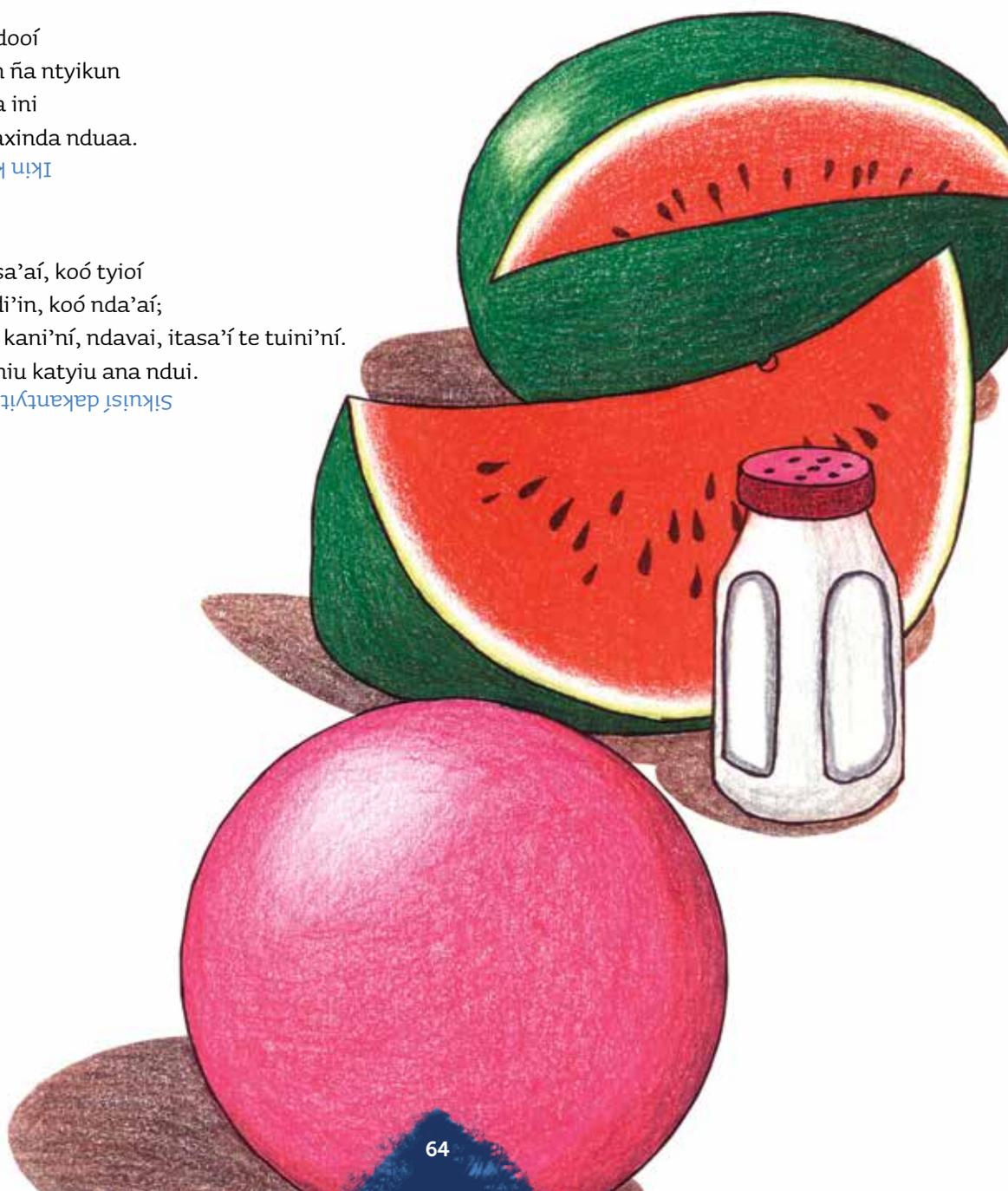
u!l

Kuii dooí
kuxin ña ntyikun
kua'a ini
ña kaxinda nduaa.

lkin kua'a

Koó sa'aí, koó tyioí
koó di'in, koó nda'aí;
doko kani'ní, ndavai, itasa'í te tuini'ní.
A kuniu katiyu ana ndui.

s!kuisí dakantyitondá



Ña'a ndixi kuxin

Yoo davi nakukue sastnu'u Davi, te i'ni sastnu'ù, nakua kua'an nika'in, na nikuniaa ntyiindai sinsivi. Sa nikuu kani sastnu'u kivi nikuu xika Davi, nde sa'a ñuuivi natasa.

Ñuú daa, ndó Martín nini'indà kua'annà ku'ñunda itu. Nidukunda'anda ñu'u te nidukun nda'andà káa sikoo, nityi'inda kaa sa'ande tokonda te niki'inda ityi kua'annà nuu itu. Yu'ù ityi itá yutnu sitaka kuati, na niya'anda ndé tyi ga iín tnuu, nitiakunda iá ana nika'an xindà.

Niyu'indà nindusaandà na sa nikuxikanda nitnu'undà kaa tokondà te nindakotondà yatandà, ndia'a in ña'a ndixi du'nu kuxin yaa iín ma'i ityi, niyu'i sastnu'unda te nindu yutnu te'endà.

Koó in kundaa inixi nadaa nikuenda yukán ndè niya'a in nekuatyi nika'an xinda, netyi yukan ninakumi xinda. Nikasa'une xindà te koó nika'annà nitnatuune nitniinendó, kidínda vixin.

Nikue sastnu'unda nindundee inindà. U'i sastnu'u ninakaninda tnundo'o niya'andà. Na ninasaanda ve'endà nisakundu'undà ketatundà te nikidindà in ñadaani vatyi koó ninsikui'nu ga inindà.

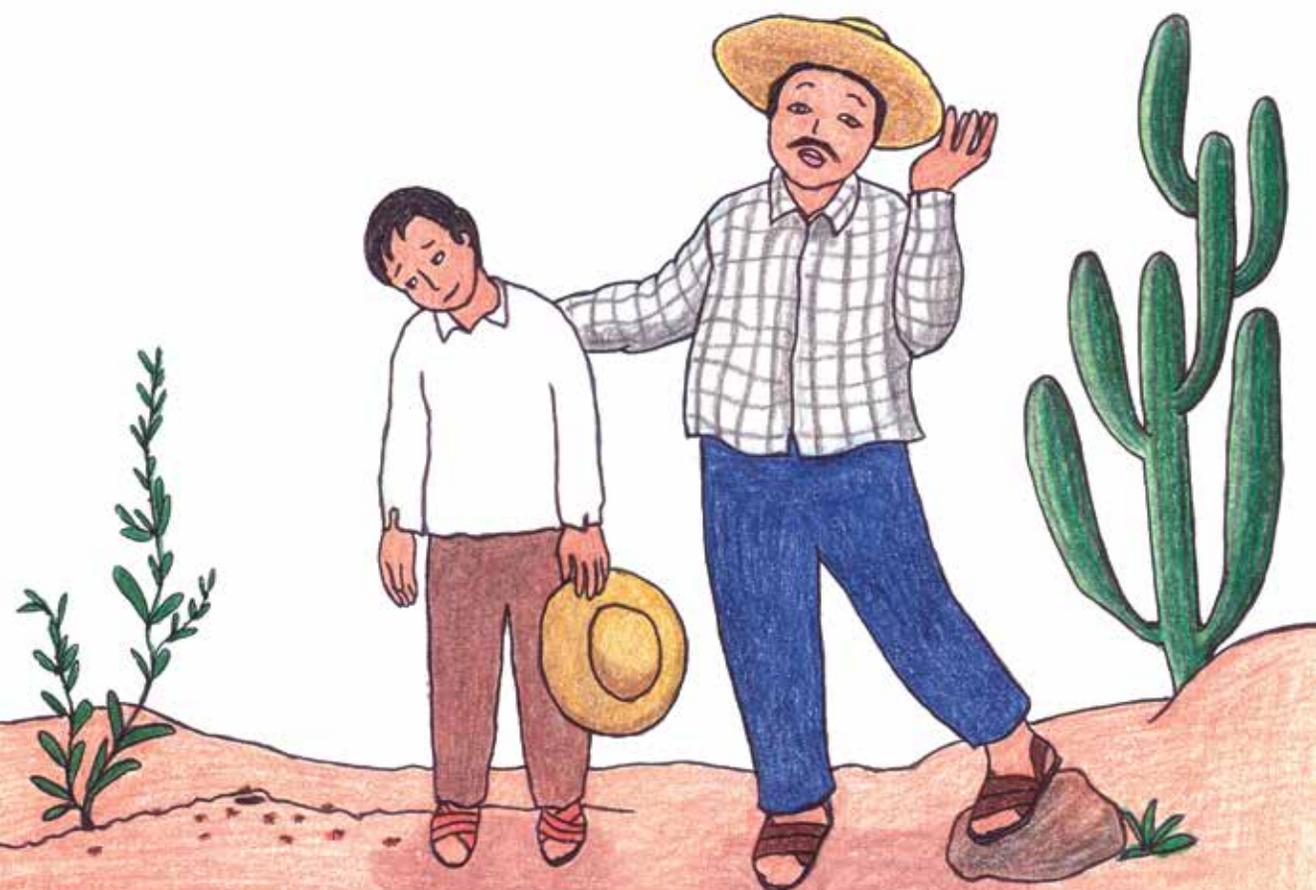


Nikukidaxi ka'andà

In nekuatyi ka'anne xi tee tyi de'ene vatyi sakua'an nisa'anute, tyina'ane'té kundute in nevi iá sa'nu inixi sa'a ña màsà matna'ate tnundo'o Ñuuivi yo'ó.

Tee tyi, dadi uun nisakoote, na in ña ininite ña katyine xite. Na nidaxinu nika'an yuate da nikatyite:

—Te mà katyini xií, nadaa sikokua'a niki'i te nadaasi nikanakoyo yu'u tyiko' tí yo'o.



Kiliyo'o

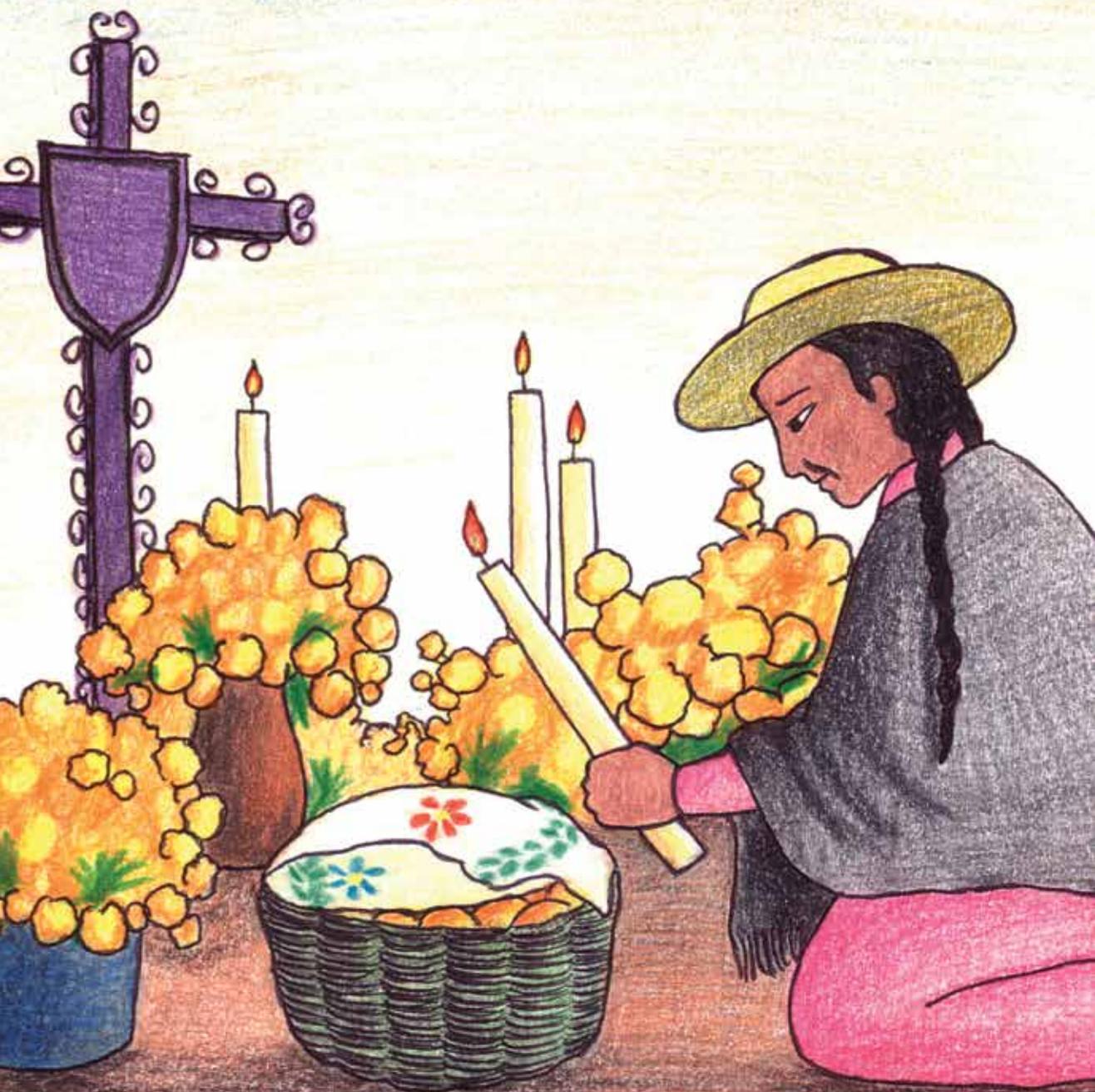
Vityi ni tuinuu
sa nintyií Ia Ntyií.
ninsikúí'nu ini sikiliyo'o
ndávasi, rruun, kua'ansi
yuku
ndukusi ita si'visi.

Rruun, sakutú sikiliyo'o
si'visi ndudi ita nusikava
rruun, kutu sikiliyo'o
si'visi ndudi ita nuyaxin.

Rruun sakutú sikiliyo'o
si'visi ndudi ita nusi'uma,
rruun kutu sikiliyo'o,
si'visi ndudi ita nu itá nuni.

Rruun sakutú sikiliyo'o
si'visi ndudi ita nutyumì,
rruun kutu sikiliyo'o
si'visi ndudi ita nuvi'india.





Kivi xi nsii

Ñuu Santo Domingo Tonahuixtla, ndidaka'núna kivi nsii. Nde yoo iin nde yoo uxin sakusa'ana xinna ika, ñunu ndaa, siu'madita, ñuma kua'a isi, ko'o ñu'ú, sa'an, kidi ñu'u, lelú, dusa kutu, sikadi yutnu, yui, ya'a, iin, nuni, ndutyi, minu kastila.

A sa'un a una kivi sakusa'ana kidava'ana isi, ve'e sia'va sa'anna kiki'in xikana nda'a yutnu kuii sa'án tnami kuda'vi dini ve'e sia'va, nasi'vi vii ini ve'enà, nduu vii tuve'eéna te, sa'mina mi'i, natyi koó ikumi simpee sakusa'ana xinnasi kui te tyo'ò ndeyu kunduu ta'vi nsii velú.

Te nisaku yatyi kivi nsii saxínna sikava, sikuu, kui'i, nda'a tundoko kuixin, ita kuaàn, ita ndiaka.

Ña kunduu kivi xi anima kuati, na nduu kivi oko uxin in yoo uxin, te nikunia ndukutu nuu Sto'onda xi sindo'o itá, nda'a tundoko kuixin, sikava, kui'i, te dava ñuu kuisi natuun isi, sakuñu'ma nu Sto'onda, vatyi na ninsia anima kuati, te na nitui nuunda, ña nakuita tevaa nuni, kadi inina kundoo sikuu, ndutyi uj, dita i'íni, tekuii.

Ña kudamana ndutyi da'an, dita uun, dita ndutyi, tyo'ò ikin, nsidi ña kundoo nuu mií Ia. Ta nikuu niaa kuyukun ta'vi anima kuati ña kuni'ina nú'u.

Ta sa nisaanda dava ñuu, nsiaa anima sa'nu, sakundu'u in yui saa te diki yui sodone nda'a tundoko kuxin, sakuita sindo'o ita kuaan, tyitandoo sikava, kui'i kaxi anima sa'unú, ña yo'ò kuu ña tuinunda kivi núú yoo uxin in, niuyaka kununa ye'e, naivi ma kudunà kuntyitondà ña kundoona xi' animaxinà, ta nitui nuu kadi'ini anima kuita, tevaa nuni, sikuu, kuita ko'ò ndeyu dini simpee, dita, tekuii te nsi'i sakuita nsidaa ña yo'ó sakuñu'ma nuu Mií Ia.

Ta kudama anima tyo'ò kuñu ika simpee, tyo'ò dita te kuita ko'ò ndeyu, dita uun, dita ndutyí, ndote i'ini, inu, tikuii vidi, ndote ua nisatu'a anima ko'ona na nisaitiakunà.

Ta nikuu niaa kuyukun ta'vi anima nsidaa ña nisandoo nuu yui keà ini ikà, ñunu ndaa, ña kuni'inà nu'u, dava ñuú saki'i ñu'ma te nsidaa ña nakuyukun, ta sa manu'unà, sindu'a yukan

naivi kuyukunna kaku'unà nuu ñaña.

Ta tui nuundà kivi ui yoo uxi in, ikuminà kuni'inà ita, isi, ika, ñunu ndaa sa kusá'annà dasanna sikava, sikuu, kui'i, xi ta'ana, te ninsi'i naivi sakusa'ana nakuitianà makanu'unaà ve'enà.

Dukan kuu nduka'nu kivi xi anima.



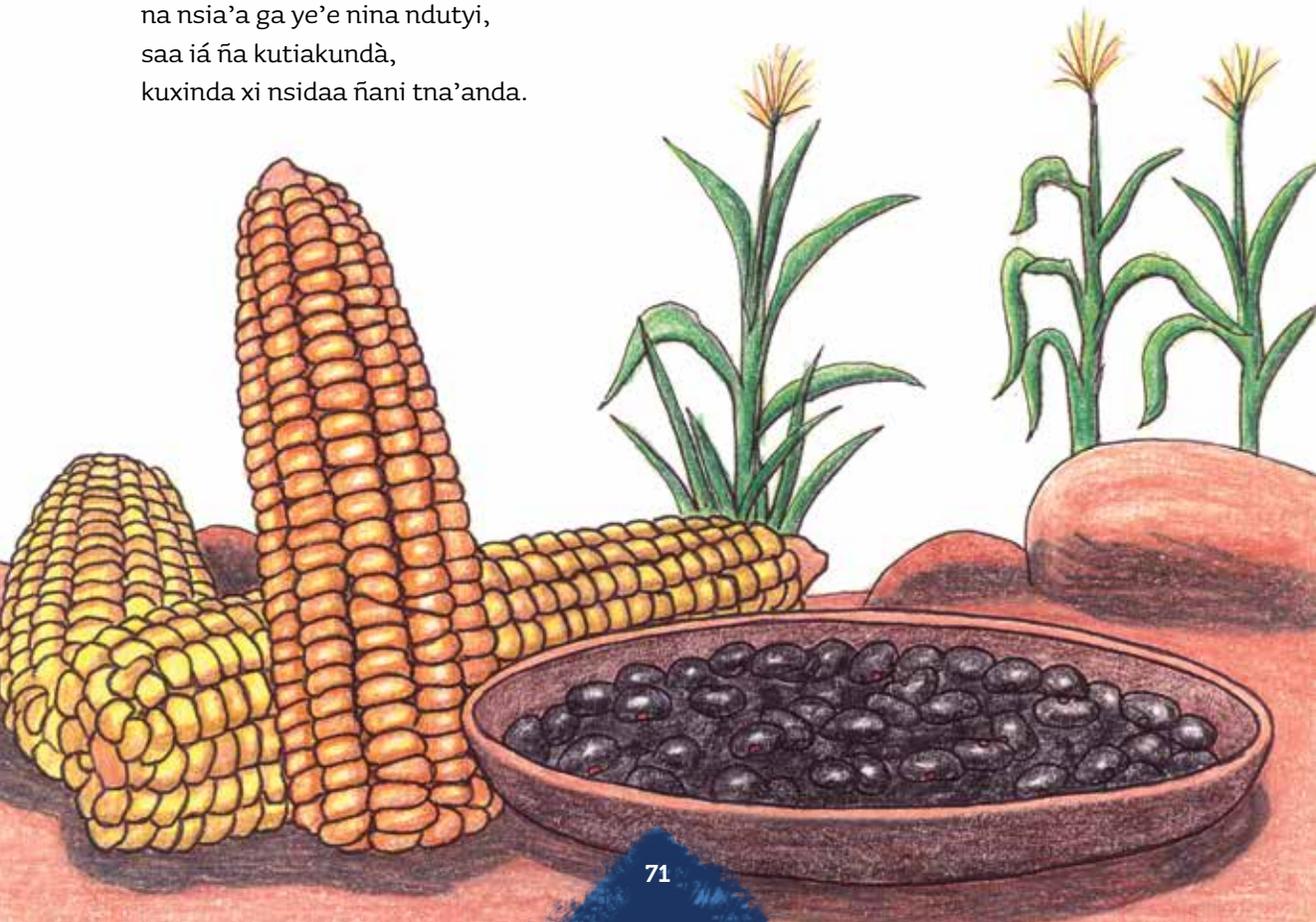
Tee xitu itu

Dini Yuku kuii
na viko ga xito sidi
;Viko sastnu'u iá nikuaa!
;Ya'a dii ndoo netyi kidatyuun!

Sa nikuyatni kivi maki'i tata,
sa nindikuii yuku
nù nduvita infma nsidaa tiaa
nsia'a ga iá vatyi sa ninsiaa Davixindà.

Nekuatyi xitu kua'a ga tyuun ikumine
maki'i ña kana nuu itune.
Kudií inine kua'anne ndani'ine itu
vatyi nsia'a mani nikana ña nityi'ine.

Na nsia'a ga nuni kuxin,
na nsia'a ga ye'e nina ndutyi,
saa iá ña kutiakundà,
kuxinda xi nsidaa ñani tna'anda.





Kaa nsida vee

In tee latu nikanikua'an ka'an dikite nisaxíkote neivi xi in kaa tu'ú nsidá veeni'í, keete Ñuu Itnu Nsivi te sa'ante nde Ñuu Tesa'a, kani kuia nixikanuute. Ña xiñu'ute di'un sindu'a kesa'ate kida tyuunte sa'a ña màsà ndoo u'íte nuu ana ndiatu xite.

Dá kaa in sindu'a nindakuinte niki'inte ityi koó iña'a nidayu'i xitè ini kutu ityi, nisatákate yu'u Yui Te U'a, mii mií nixinite in kaa tyi ga ka'nu nsida veni'i nixitáka yu'u yui nu dikixi, ña yukan dí sa'axi nikeete yu'uityi te nisakuinte sa'a nundeà, iín ndé nakava yui ti, nuú ika Yuku Taká Idu, nidanda'vate ñu'u, ndiatute, koó in niya'a nikesa'ate daka'arrunte kaa xite doko koó inñà'a nikana kunu, sa xida inite niki'inte ityi ninanate ini kutu ndé sitni'i diki Kava Tuu doko koó in nindakutna'a xite. Na nisaate ndé dikixi nindakotote ini yui ka'nu ndé niya'ate yukan sa manana kaa xika ka'nú veeni'i, sa itú xínua, vaxia du'a ityi ninù. Koó in kundá inixi ndé ityi niya'aá vatyi koó ni in xian nindaku'un tna'aá. Ninakani sastnu'u inite nansa ndua koó in niya'a tna'aá xite. Niyu'i kua'ate, adi ña yukan di sa'axi koó nianxikokuinte kida tyuunte.

Tupa nidavadiki xi dutu

Nakani naivi sa'nú iá in yuku dana ndé kana kunu ña'a ndixi kuxin. Kua'a naivi nakani nixininañá, keeña nuu Kawa Lusu te naxinuñà diki yuù ka'nu, in xian dakayaaña idi dini ña yukan saku tanini viko, kuun Davi te inka xian iá ityi, in ñuú niya'a in dutu ni sa'an Ñuu Diin ni'i Ia in kaa xika mií, ityi kua'an Ia nindaku'un Iañá. Miiñá nindakan tnu'uñá a vatuni kixiñá.

—Nanani ku'unda —Nikatyi dutù.

Ta ninsiaana Ñuu, nikatyi dutù, ta nisande'e Ia koó iña'a, niyu'i sastnu'u dutu te ninanxikokoo Ia ninandukùñá koó in nixini Ia inikutu ityi, ninakani sastnu'u ini Ia, nikana Ia tetnii vixin. Dukan nikuu tupa yuku nidavadikià dutù.



Kutulantyí

Nakanine sana'ama na laka kutua'asi yaa nikanasi in kivimà nuu tata Yua Ñuuiví. Ndo tatyí du'nu tu'u ndixindà niki'inndà ityi, doko ndo kutulantyí ninakaxinndà in ña viko.

—Nansa ie xi ña yo'ò, nansa ña'i xi ña yo'ò kuu ndo tí kutulantyí.

—Na'a vikoe o koó na'a vikoe. Kuunda te ndukini miíndà.

Ndo tatyí na'a uunni nisa'annda te ninsiaanda, doko ndo kutulantyímà sa ka'inté'é te kuu iinda.

Ndo tatyí nikuta'vinda nsidaa yaa viko xi laa, doko ndo kutalantyíma ni ityi koó nitniindà. Kutulantyí, kutulantyí, dukan kuu iinda kivi vityi, kutulantyí, kutulantyí, te kua'an vaxi nikuu miíndà.



Tee kunite ndeete miite

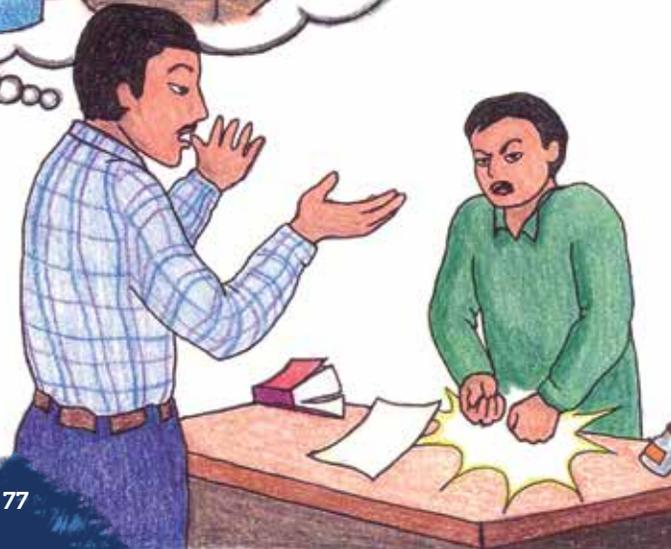
In tee Ńuuyu kunite kuŋu di'ite nde ndaka tyite ye'e sa'an dide xiaan, ama nde ku'unte.

Sa kivi nde nsa'ate ye'e sa'andi de nsayu Ńa'a ndete, te doka de ndu Ńa'anj'ite sa'ndi ntude Ńaa yava iko ni'ixi ndee nji'intenj'i.

Ndatnu'ute sa'andi aate da nsakuande Ńa'a yava iko ni'ixi ndee nji'intenj'i de te sa'ndi nxikatnu'ute am'i kua'a iko ndeexi'ite katyijate.

Sa'a katyite Ńa'a di'inate ndee de dantsi'iva k'uuko ndeeko katyite.

Sa'a katyija te sa'andi nkuvu dakutnua ndende katyijante de ngunde'enite naá ku'e te sa'indi kuutetyi, de k'uate xikavi nintyivi vakate Ńuute na'a vitnivi.







Na kuun davi

Dava xityi kudii ini
ku'ùn-i kakanui yuku
vatyi na kuun Davi
nsia'a ga sa'nu yukù.

Tatna

Datnaa, datnaa,
diko tee tatna, tatna
ve'e tatna, tatnà
kutatna siatna.

Sidu'ma

Ma'i yuku ityi ndé ndoo ñuu neivi Davi ndoó kua'á kisi kuati tui, sidu'ma nduu kisi tyi ga kue'é, ui tna'asi iá, sidu'ma ñu'ù dananinsísi kisi yukan na'nu nsikisí, ntyi'isí te itá in in idi ikasi, nú nituisi sakuni ku'i, xixin doko neivi koó yu'ine vatyi mà dana ndute xisi, Ndoo inkasi na kuni koo ñuma xi ñuñu kastila dukan kuni koosi, ña yukan nanisi sidu'ma kuaán, ityi te'esi te na in ña ntyií ni'nusi, kisi yukan ndisa dana sastnu'u ndute xisi.

Yo'ó nituisi te ku'i sastnu'u kesa'a xixin, dukanni ndé nixinu ndute xisi, kua'án kesa'a ka'a diánda, ma kui ga nakokonda te diinda. Kua'an ndutatyi tixindà vi'iní kuiinda.

Tatna nda'vi: dava xityi xini ndisa, yo'ó nituisi, kesa'anda si'vinda te katenda tediíndà.

Netyi ndoo va'a kuidakoyone minu davi te í'ni i'ni dako'one ana nizatna'a tnundo'o, davane sa'mine ndé nituisi a ñu'u sikai a ñu'u inù.



Kisi tnuù

Kua'a sastnu'u kuia niya'a, dá nikuyukun ndia'ù naka'ndendà yui, ña keenda Ñuu Yui Te U'a ku'unda Ñuu Sa'a Yuku Ña'na, in ityi tí sitni'i nisadanuu nsidaate dakaka xi káa xiko xi neivi, u'i sastnu'u da nisanakavate in yui ka'nú. Ña yu'indà nakani neivi sa'a ityi ndé sitni'i ma'i yuku itá yukan. In netyi ña'a nisa'anne nisandiaane sidi'u xine, nakanine ña niya'áne.

Na sa nindu'u diin Ia Ntyíí nindaku'unne in litu tnuú yute tikìn, niku'i sastnu'u ininesi ninakuidanesi ma nu'une ve'e, nisu'nine dukunsi, nisu'nine tokosi xi in yo'o ndá'a te nisanindénesi ini ika sikate nityinuu ga ne in yuu ka'nu dikixi te nisadine ye'e ve'e ndo'o. Na nitui nuu inka kivi nisaane nisaki'innesi tyityi pentyisi, ndé mií kuisi yo'o indu'u ini ika iu. Ni iin xian koó nixini ganesi, ndè vityi koó kundaa ini neivi ndia kuni katyi ña nikuu.



Nuni nsia'à

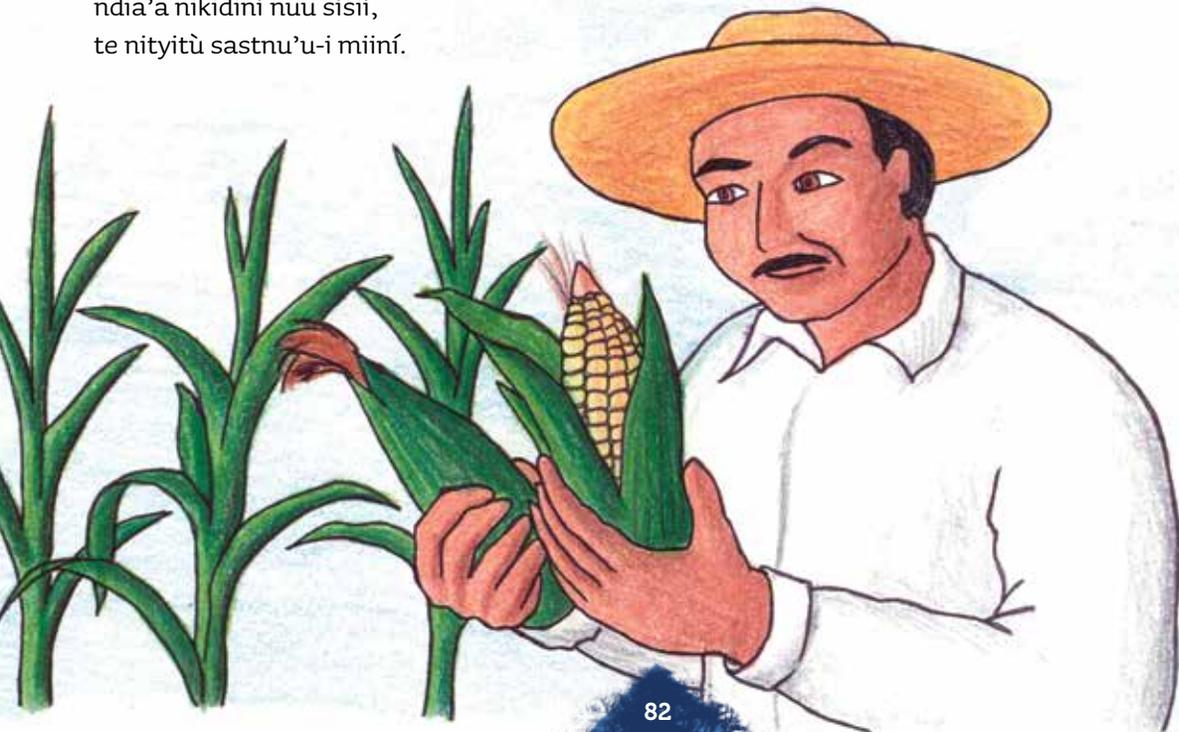
Nikani kua'an va'a nuni
kuxii dita, ko'oi tevaa,
nduaa tnumani xi netyi nda'ví
te ndua ña díí xi tee kuika.

Ña yukan nduá kua'an-í dakua'a-í
ña tyina'a nekuatyí tñuni inixi
sa'a ña kutu'ai kida tyuun-í
tyi'i te dakei nuni nsia'a.



Ña'a ixi

Nikua vityi ya'a ninakani ini sa'aní,
inde'i nuuní na in ña koó xinitnuniñí,
nisakunindiai miiní
ndia'a nikidiní nuu sísíí,
te nityitù sastnu'u-i miiní.



Laa kuaan dakua'nusi laa tnuu

Na daxinu yoo ka'ni, ndesa'a nakaka vikò te nání'i laa kida tu'asi ndé kuyukun takasi. Laa kuaan nákunusi káxinsi ndé di'ànsi taka. Ndè ditu yutnu dukun ndooa itaká ntyilinña, ña yo'ó kidasi ndiaasi ve'esi, laa kuati xisi sa'a ña màsà kaxi inka kisiñá te màsà kani yuu tee kuatiñá.

Kuntyi nani in laa tnuu ndutyi xikanuu nuu ñu'u yo'ó, kisi yukan koó di'ansi taka, kuisini ñánisi laa kuaan, ná ña yukan nikeea taka te ki'isi koni'nusi nsivi te sakinsi inixi.

Laa kuaan ndo'ò sastnu'usi dakua'nusi laa tnuu de'e kuntyi vatyi siditia te nikanikua'an xi'ia doko.



Nansa nitui ñuu ñuu

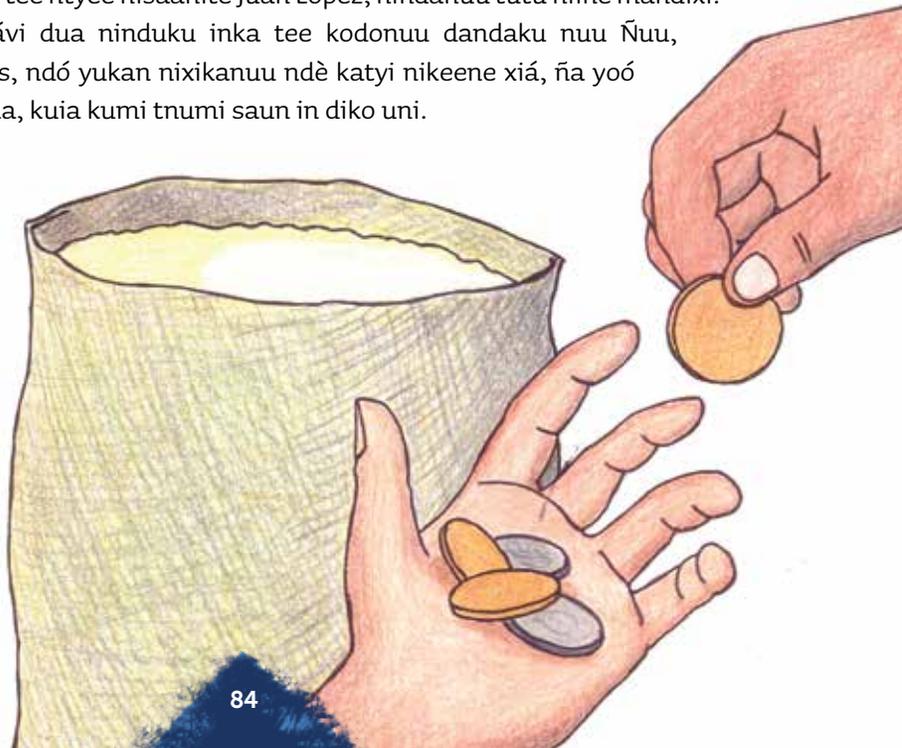
Ñuu Diin Kawa Kaanú, ndáa ñuú Ñuu Iyui, kuia 1918, Juan López nisaandu ana idonuu Vee Tyuun nidandaku, ninakuataan neivi Ñuu te ninataka una dikone nasandoo xikanne ñuu kutunne, nitiaa in tutu tee tendaanéa nisaan nuu tee dandakú Ñuu Kooyo, nikuukee sastuun te koó iña kesaa. Neivi Ñuu nitaande davane, netyi nixinindisá xi tee kuikà nitiine diuun xi dava carga nuni. Kaní kuia niyaá, ndè kuia 1919-1920 dá tee dandakú Ñuu Tensioo nitiaate tutu katyí tiin toone ñuú doko tee kuika koó nikuníte. Neivi xikan ñu'u nityiine nuni sáa ña yoó ví ga nixido ini tee kuika.

Neivi xinu kuatyí nuu tee kuika nixitune saa ñaa yoo netyi xikan ñúu nixida ininè, tee kuika. Neivi xikan ñúu nitiinne in tee xinu kuatyí, inka tee nikatyí nisaaninéte ña yukan nikixi tee nitiinte ana idoonuu xikan ñúu, tee kuika nikaante nikixif tee nitiin neivi idonuu nisaanne vee kaá. Saa ña yoó tee kuika nixikante kixi tee nsidá tuxif. José Morales nisanani tee niidonùù nikixi nitiinte neivi xikan ñu'u, neivi ninanane dini vee ñùù, nííne nuxif sitee, nitiintaante, ninsii ñuu kaansí niite neivi nisaan vee kaa Ñuu Iyui, te vee kaa Ñuu Sisaá.

Ndó Juan López nikundaa inine ma kui kuu tyuun, nisáanne Tensioo nuu tee dandaku nixikaanne ña kee ana ñúu vee kaa. Kuia kumi tnumi sa'un in diko in, neivi Ñuu Diin Kawa nakani inine kutune nisáandene ui o nde uni kua kuaa nuu. Tee kuika ñúu xi te ndávi kuu iite sa'a ñúu. Kíí sáun in yoo úun kuia kumi tnumi sáun in diko in.

Tee kuu saanú Ñuu Iyui nikatyí tnuute xi Juan López, nikuunne nakiinne in tutu vee ndé kesaa tutu xika niini vee neivi, Nitandaané ana xinukuatyí kúun vee ndé nakuitia tutu, koó nikunite nakuaateña. Sáa ña yukan nisáan Juan López ninakiinneña, ityi mandixine, ndé nani Yuu Kúaa Kanuu nikee tee ntyeè nisáanite Juan López, nindañúu tutu niine mandixi.

Màsà kindoo névi ndávi dua ninduku inka tee kodonuu dandaku nuu Ñuu, nisananine Ildefonso Reyes, ndó yukan nixikanuu ndè katyi nikeene xiá, ña yoó nisandua kivi oko in yoo una, kuia kumi tnumi saun in diko uni.

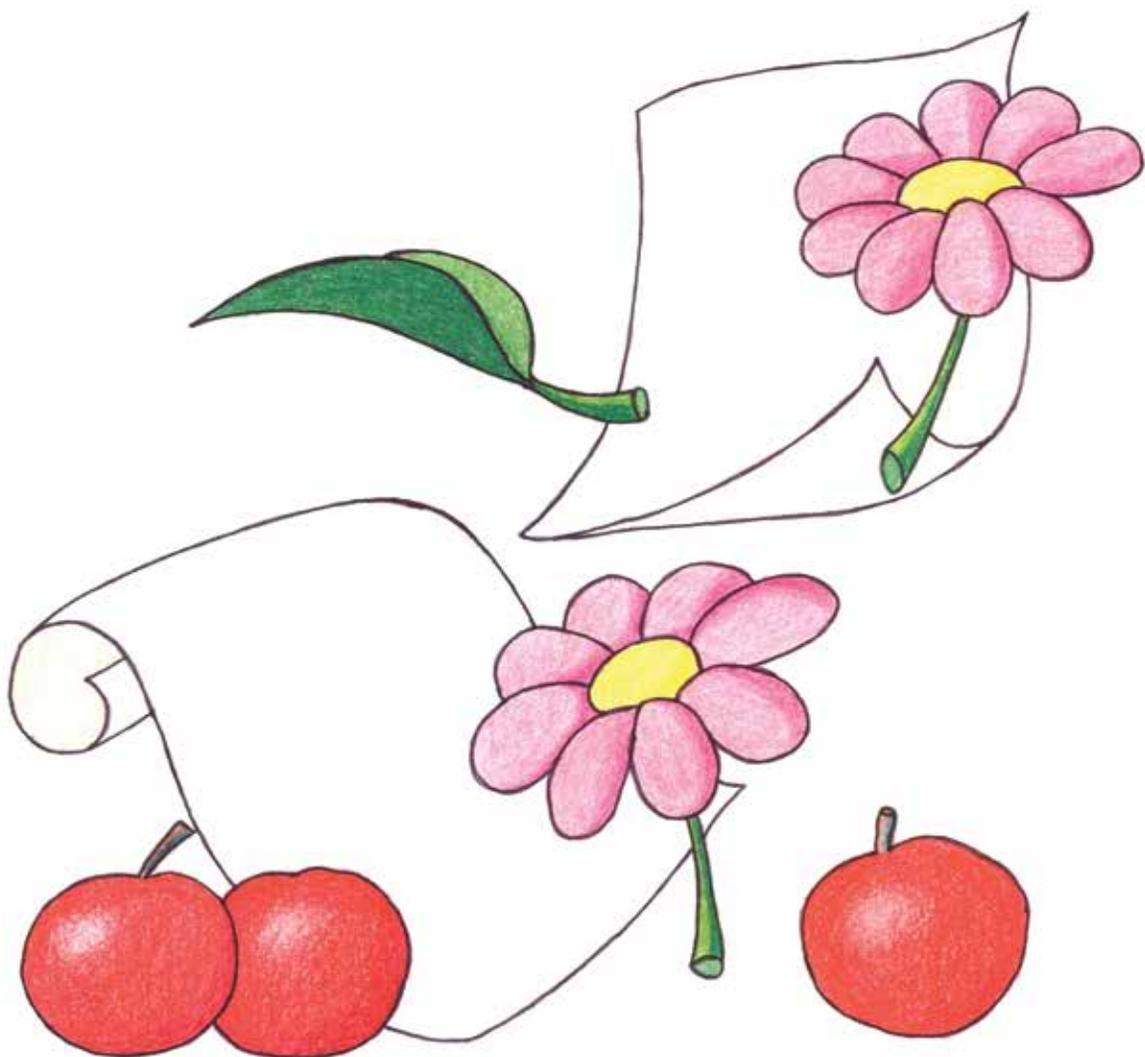




Kuni kutu'ai

In, ui, te uni
yu'ù kuni kutu'ai
ña kuii, ña kuxin, ña kua'á
yu'ù kuni kutu'ai.

Ka'vi te tiaai
yu'ù kuni kutu'ai
ka'vi te tiaai
yu'ù kuni kutu'ai.



Mee pa'á

Nuu viko ndáva kixi Davi.
Sa'a Yuku Ña'nú
ndea tekuii.

Te miiní ndé ityi
nikixiní dutyi tí
kua'a sidititi jan.

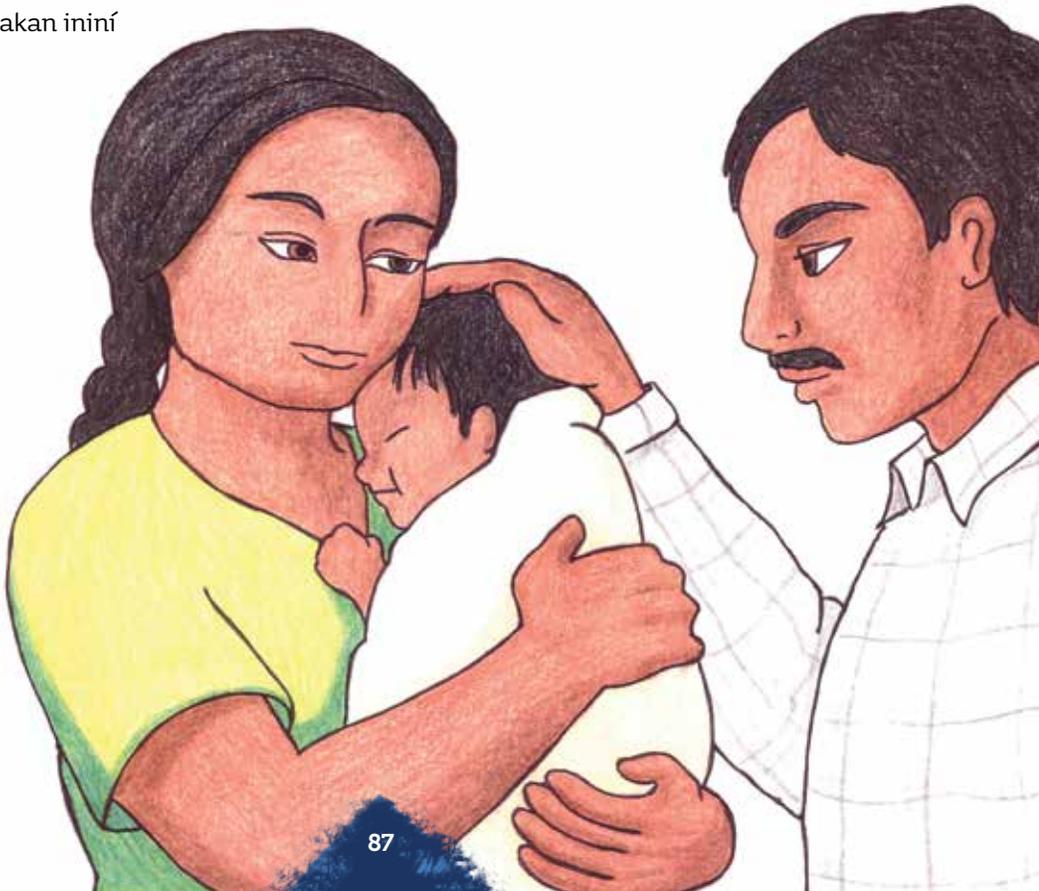
Na sakuní, katyi nana:
ña xi'ini doko,
xi'ini vixin, ndo'oni ka'ni,
Ndé kivi kutu'aní ka'anní.

Tuxi ini kutna'anda kakanuu
ku'unnda kuiinnda, dakua'anda
kuitnu'unnda kaa ka'an.
Ndé kivi kutu'aní kakaní.
Nimáni kukakan ininí

a sa kua'anní kuakuní
miiní ña kua'a sidititi jan.

Dita xi kuñu nduu ña yo'ó
adi sastnu'u xixi yu'ù
miiní kuisi ga te ndodo xi'iní.
Ndé kivi kutu'aní kuxiní.

Saku nsia'a ini yuandà inde'ene miiní
di'indà kuu kuaka inine ndiaane miiní
yu'ù kuu sastnu'u ini sa'aní
nsidaa nsiu'u ndoo diinsi xiní.



Tyidi'i

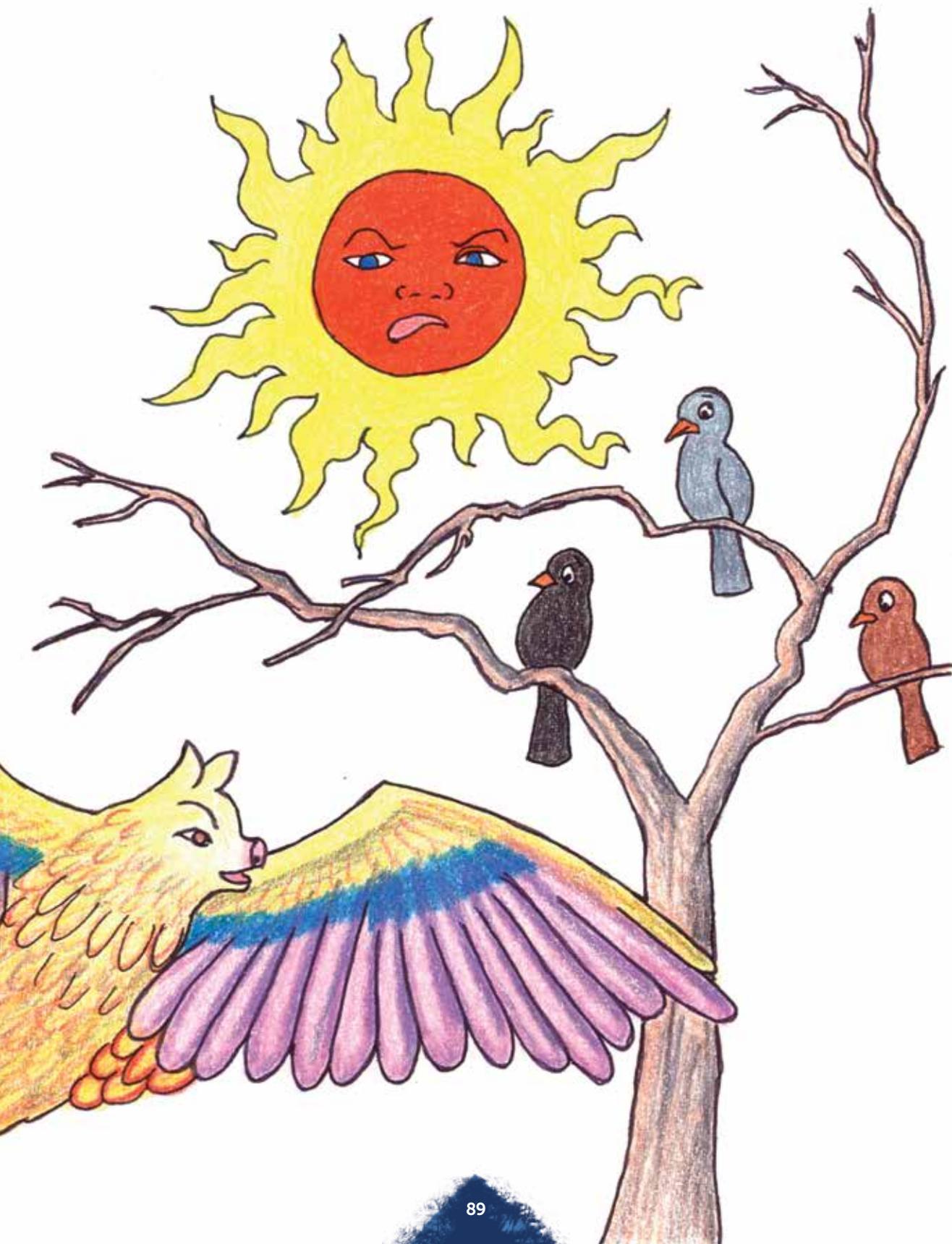
Na láka nixinu nsidaa kisi ndoo ñuuivi, na'a uun in kivi nikanà nsidaa kisi iá ndixinxi te iá ui sa'asi nuu Ia Ntyíí ni'i ta'visi ña kua'an dasàn. Nsidaa laa nisaa na'a nsia'a in tnumi nini'isi, kisi ntyikun nda'vi ga iá ña nini'isi. Koó in kundaa inixi ndia dí sa'axi tyidi'i nikidi naasi te sa ka'in te'e nisaasi ndé nikanàsí, sa nidaxinu nidasan tnumi, na kisi dava sa ninakuundixi vikosí.

Nda'vi nda'vi ka'an tyidi'i xikan ta'visi tnumi nuu kisi dava, Ia Ntyíí nika'an Ia sa'asi. Nsidaa laa dava nidakuta'visi tnumi nuu tyidi'ì.

Kivi dá ninakundixi tnumisi te viko sastnu'u nindoosi doko koó nikutu'asi kundiaasi miisí, nikesa'así nisaku ndiaasi laa davamà ña nda'vi iá tnumia ña kuusi dukan nidakuida inisiá te nika'an kuaryia nuu Ia Ntyíí, Mii Ia nika'an va'a Ia xi tyidi'ì doko koó nisaininisi ña nikatyi Ià.

Nisaa in kivi nikesa'a nikoyo nsi'ì tnumi vikosí, inkatu nindoo tyaa kua'asi nakua niiási sana'a dukan iási ndé vityi. Ninata'nde inisi ña koó nisaininisi, ninduka'ansi ña nindoo tyaaasi ña yukan di sa'axi ndui xinude'esi te keesi xikanuusi na sa nida'vi Ia Ntyii te laa davama sa nikidià.





Ña niya'a tee José

In tee tyíí nani José koó iá vii saxinitunité nisakoote kua'ante kadi inite duku ndé nisakoote ya'a ga xikanuu nsi'iin te nidakuida inisité, nisa'nite usa kisi yukan xi nda'ate. Nikudii sastnu'u inite dándu nityidukunte miite in da'ma ndé nitiaate Nikidai usa nsii. Natyi ve'e tyuun nika'vina ña katyi da'ma yukan te nitniinanate, nindakan tnu'u na nuute. A ndisa nisa'niu usa na'ivi.

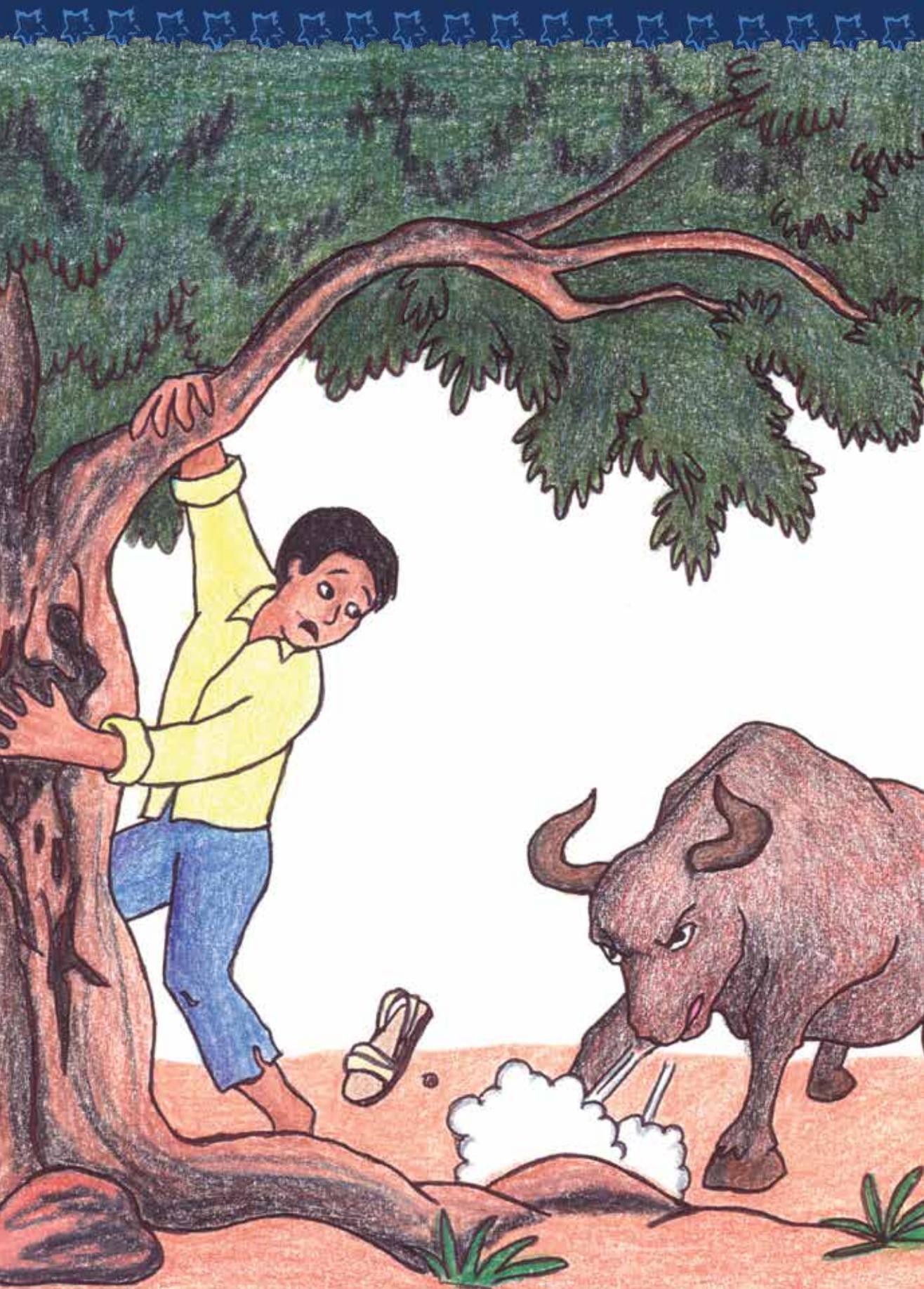
Ña ndaa nduaa nikatyite. Natyi kuu sa'nu nikatyina xite. A koó kuniu kida tyuun nuunsi. Ku'un tniun in idu nsiki vatyi ya'a ga kida kinisi, saxisi viu xi naivi, te dana sastnu'usi, katavisina.

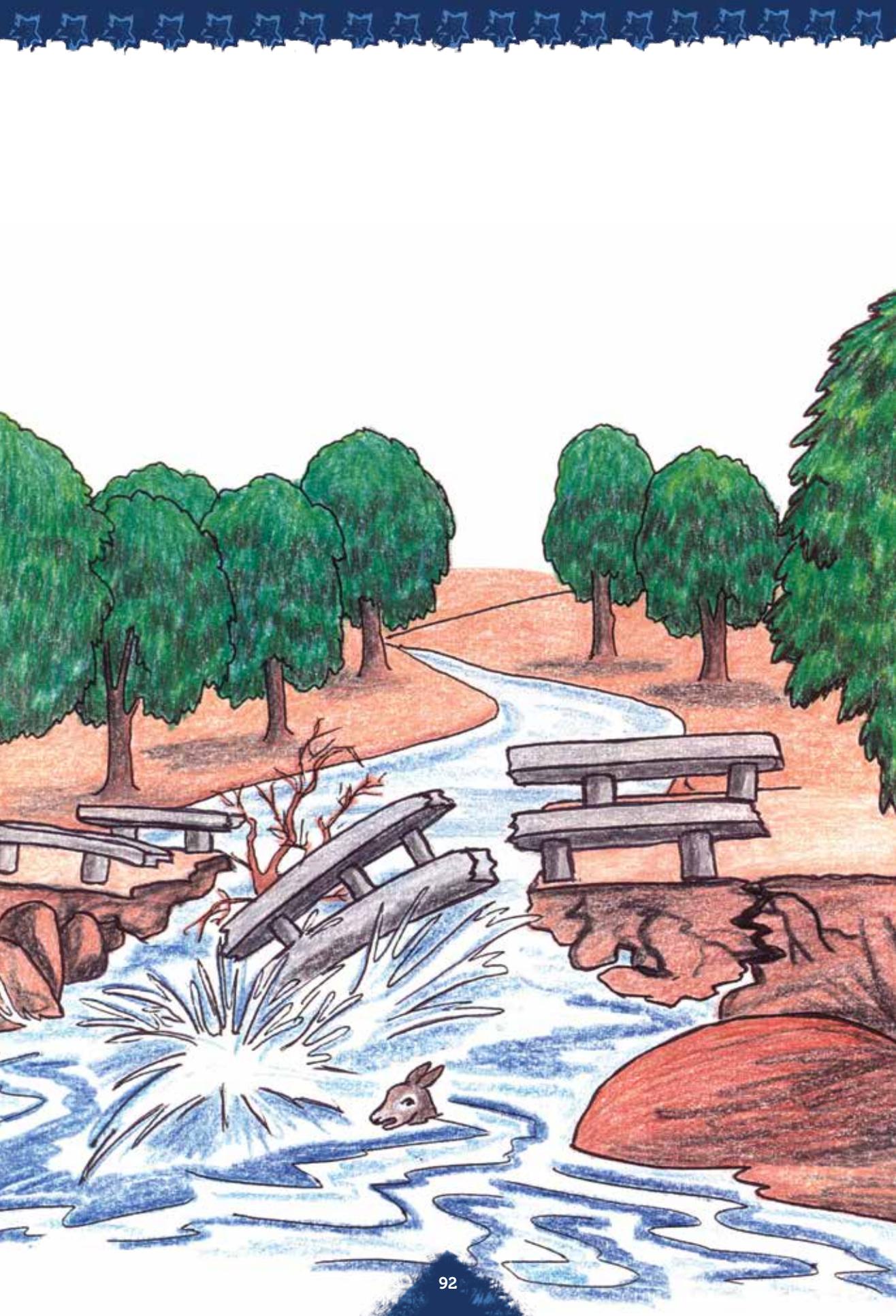
—Jun —Nikatyí tee José xi natyi kuu sa'nu. —Taxini ui naivi dakunina yu'ù ndí mii xikanuu idu nsiki, dandu nikeete xi ui natyi yo'ó, nixikana ndè nisaanà.

Yo'o nduá nikatyinà te ninantiyikokoonà lakà miite nixikanuute. Ta nixinite idu nsiki nidayaante te ninanate diki in yutnu sa nite'u ikanu idu nsikì nituxinsi te ninduxin nsikisí ika yutnu ityí, nikantiyitosi kua'a xityi kunisi tnu'usi nsikisí duku koó nikui ga ku'unsi.

Tee José kueeni ninuute te manu'ute ve'e tyuun nakatyí tnu'ute xi natyi kuusa'nu. Dukan nikatyite.

—U'i sastnu'u nikuui dáníni'i nitniisi, ku'undà kunde'ensiasì ndi mi nindoosi. Nikatyí'isi yu'u duku tyi ga ndakuii te ninatyíinda'aisi, nitnii nsikisi te nituxin yu'ùña ma'u yutnu, tnuute'e nityituisi yutnu, nikidatu'a yu'usi ta kua iási vityi —Nikatyite xine. Natyi kuu sa'nu ya'a ga ninakimaninà miité.





Ndia'ù naka'ndendà yute

Neivi ndoó Yui Nuñu'u, kua'à ndo'ne, na kun Davi, kee teñu'u, ma kui naka'ndenè yute nú'üne ve'ene, kani kuia nisanakani inine kuuyukun in ndia'ù ya'áne, in kivi nsida neivi Ñuu Saa nindatnu'úne kuyukun ndia'ù Yui Nuñu'ú te kesa'a, nikida tyuun nsida tiaa, ña'a sa'nú, ña'a kuatyí, tee kuatyí, tee kuati, na sá kua'àn xinua, nikee kua'a sastnu'u teñu'u, xinute inikutu ñu'u ndo'yo nitnu'ute yutnu tatá, te nisatuunu sa'a ndia'ù, nikesa'a nixida teñu'u sa'aá, nù nikadu kuisi ninanxikoni'íá ma'i yute, na nitui nuu nsida neivi koó nikundáa inine ndía nindo'one, kua'a nikutasi ininè te nisakune nikui'i inine miine, vatyi nsidaa tyuun nikidane ndui ndui, nikua'a ndiaù Yui Nuñu'u, nindañu'a nikida teñu'u.

Nekuatyi kuu sa'anu Yui Nuñu'u xi netyi kuu sa'nu nuu Ñuu ndé Tna'nu Yute nindatnu'üne, nisa'a ndee inine te tukutu nikidatyuun nsida neivi Ñuu, nikuyukun saa ndia'ù Yui Nuñu'ú, vitni neivi kuudi inine nixinua, koó ndo'ó gane naka'andenè yute na nu'üne ve'éne a ku'unnè tyuun nindooa kuityuún de'ene te nsida nekuatyí vaxi ga, ña yukan ndua xikan ka'nune nuu ana sa'nu íá ansivi kundia Ià ndia'u Yui Nuñu'u.

Ya'ani ve'e

Ya'ani ve'e kundoonda.
Ndía katyi ga anímani.
Yo'o ndoonsi kasi yutnu yo'ó
xitnu'u tyínsi Ńuuivi.

Yo'ó iá in tei kooní,
yo'ó ituu in yui ti,
kaxini in tyikun atu
vatyi nda'vi iá koó ña vidi.

Ana ga nindakutna'a xini ityi ka'nu jan indu nikixini.
—Katyiní koó in nixinií, ityi yute yu'ù nitnií
—Ana ga nindakutna'a xini ityi yute jan, nakaniní
—Netyi kua'an ninù, uine, netyi kua'an ninú inne.

—Ana xinduu netyi yukan. Nikasa'úne xini.
—Neetyi uima, netyi ña'a, netyi inma ndó tee ñ.
—Ndé sastnu'u ya'a Ńuunda, ndiá ga tiaku tutnuní.
—Katyiní koó tiakui kadi te koó xini trnu'ui kaku in ña tí.

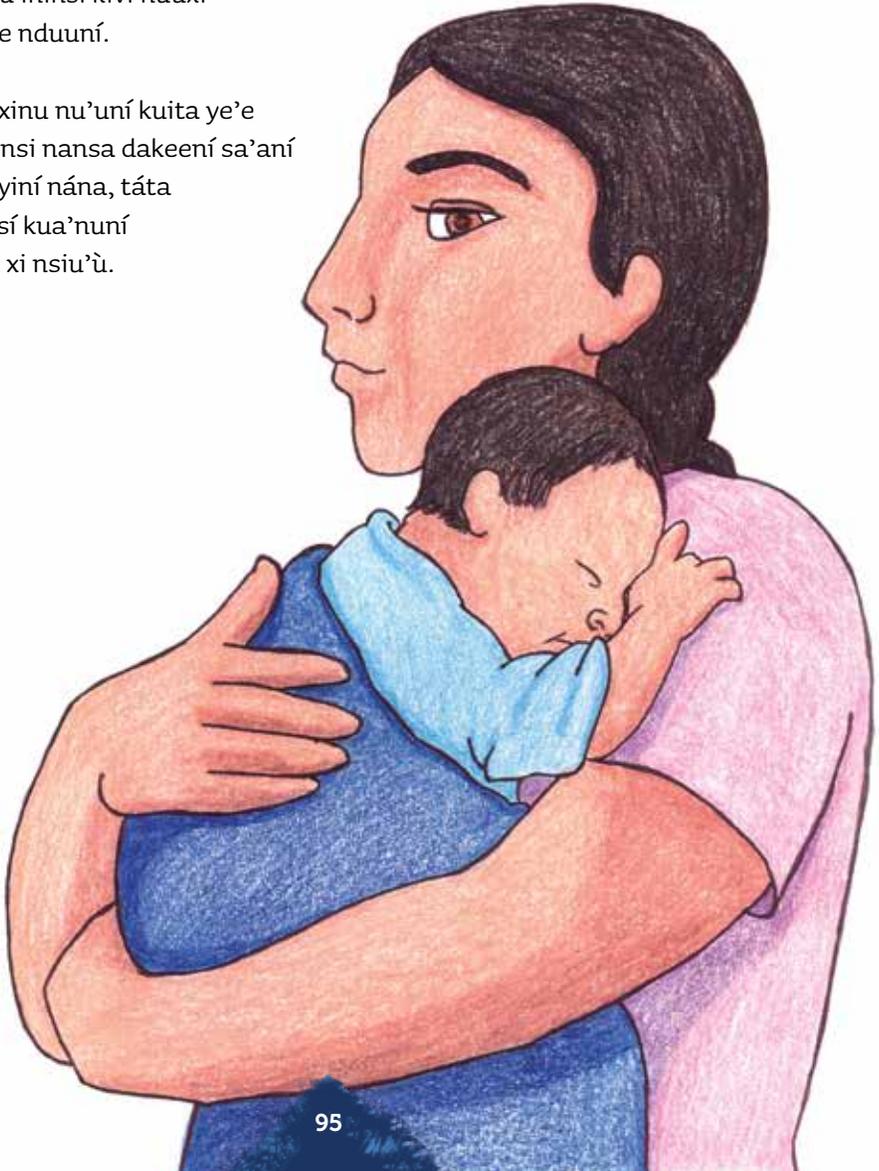
—Kaxi ganí, kaxi ganí dá nduu ku'unndà ka'nde gandà kisi saa.
—Nsive'e ka'nunsia sa kua'in nú koó taxí na nasai.
—Kuninda'ani uisi ku'un kunduú ta'vi netyi xindoo ve'ema.
—Nsive'e ka'nunsia na dito, ku'uin dá kasa'undà tnaa.
—Ku'un-i da kasa'undà tnaa.

Beky

Ndè kivi nikesaaní Ñuuivi yo'ó
tuku neivi ninanduu nsiu'u
dando'oní nsiu'u nakani ininsi sa'ani
vityi, kuisi miiní ndo'onsi sa'axi
tuxi ininsi kua'ansi miiní ndè ña ma ni'insi.

Miiní dutyi ikin koó xini tnuni jan
dando'onsi miinsí na sakuní
kudii sastnu'u ininsi na iá va'a inimaní
miiní ni'nu ka'nu ininsi kivi nuuxi
Beky, nsia'a mee nduuní.

Ndiatu kuisinsi xinu nu'uní kuita ye'e
kuninsi kunde'ensi nansa dakeení sa'ani
te kunininsi katyini nána, táta
kandiatu kuisinsí kua'nuní
Beky, mee mani xi nsiu'ù.





Ndé xika

Yukan, ndé xika, sà yatni dini yuku
tui yaa ui milo idadikisi,
dòkò nuyàà kua'á
in làta kunda'ya inisi.

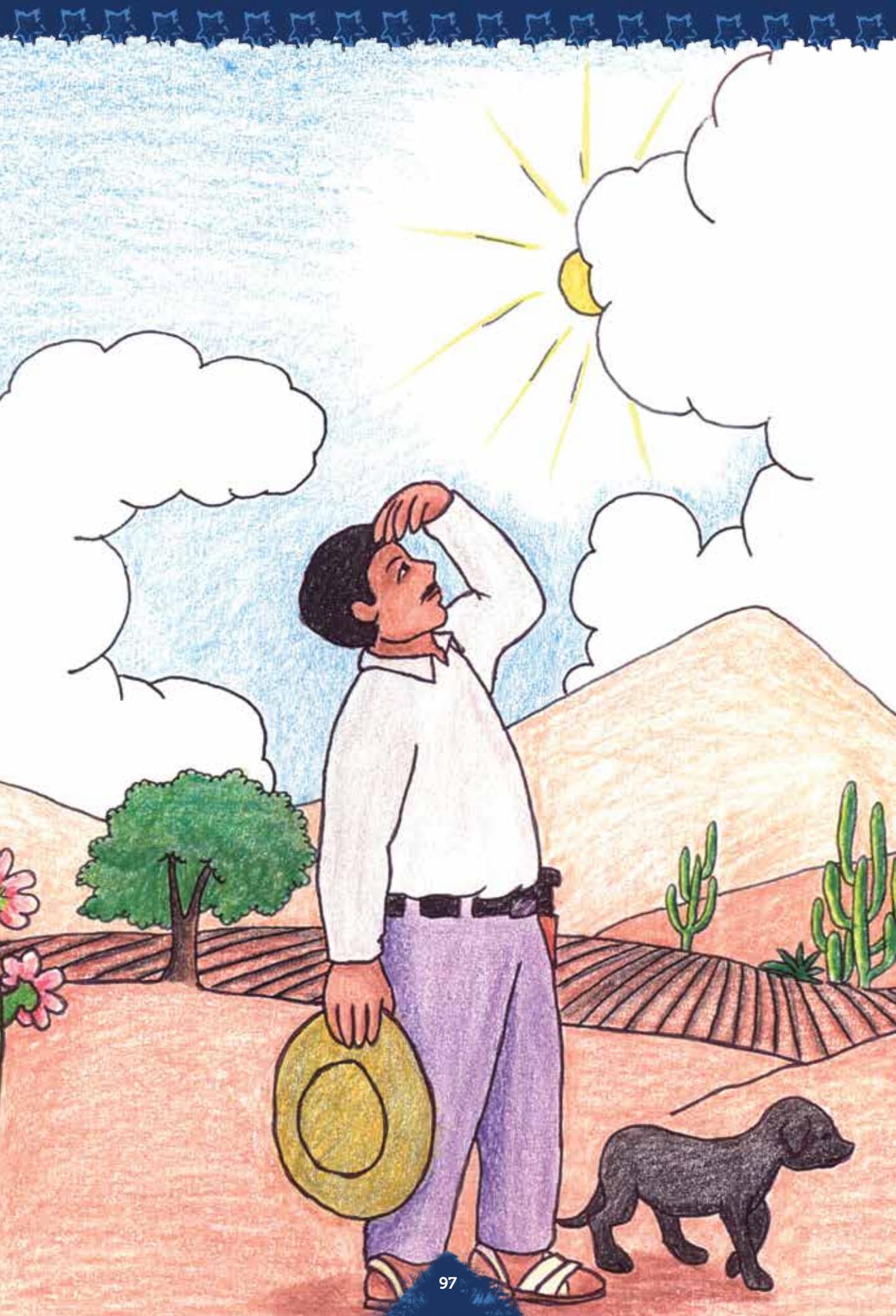
Saku, saku làta
vatyi koó ana ndatnu'u xisi.
Taka yukan xitoni'ni in laa kuaan
dá tu'a ninakuatna'ási.

Laa kuan xi lata indoosi ditu nuyaká
xito xitosi vatyi ndoo manisi,
nakuatna'asi saxisi ña vidi,
na'a, na'a ndekoyosi idadikisi.

Ña ntyityí neivi sana'a

Ndu íi satnu'u ini nakanine ña nsidaa nekuatyí sa'nu nisaina'ané
ama kuun kua'a Davi, kua'nu ña nityi'iné, kana ña kutiakune,
kuia kuia inde'ene nú vaxi va'a kivi.

Dansi'ì ga kaná ita nudityi, na kana sastnu'u ndea, na kida
tnamá lu'u sa'ndesi yutnu tata, na koó kana koyosi te ye'esi sani
dinisi yutnu kuati. Nekuatyí sana'a nisakundaa inine nansa kixi
koo Ñuuivi kana ña kutiakune.



Rrunsi xi ña'a ndiaa sidi'ú

Nakani neivi, na tayoo ve'e nisandua yo'ó yuku ndé nisaxixa'an kisi, in xian ndé koó sa'nu kua'a yutnu ika in rrunsi indu'u nuu ninù ndé nikuu Ñuu Yui Nuntyitiá, na nikuu dava kivi ndekunu in ña'a viko sastnu'ù, ndixiñá sikoto ndiaa, in tyikutú nuyoo siviña yaa viko te itasa'añá. Nekuatyí tíaa ndiaa kisi xio'one kunde'e yatnineñá te tnatuune.

Na nisaane ndé tuxine nakuatna'ane xiñá koó ga in xinínè, ndu uun ininè te nanxikokuinne, itní xityi niya'ane ña yukan, kunine ka'anne xi ñá doko koó nikui.

Inka xityi nisainde'e va'ane nansa iá ndé kua'anñá te nitnatuune, na nisaanè koó ga in nixiníne ndé kuisií in doko sikoñu'u iín yukan te mi mí na'a sa'a siun.

Yo'o kundá inixi ña koó nisandua ña ndaa, a madi duma Yuku nidakuninuu xine, kua'a neivi nakani tundo'o yo'ó. Ndè daá nindoo kivia naniá RRrunsi xi Ña'a Ndiaa Sidi'ú.



Ñani kuati

Ñu'u ityí, ndia'vini yoo kuun Davi kivi yo'ó nsidanuu yutnu ndukuiinu, xinu ita te kana kisi vidi. Nakanine ña in kivi datna uun yoo Davi, ui tee kuati nixidate satnu te kua'ante natyiite sivokó. Na nisaate ndé itánu, níkáxinte kisi tyi ga na'nu nisaxite, daa tee tyi ga tí nikuu atu inite nikida sivokó, nixikane tekuii.

Nidansi'ite ñani sa'nute ña kunite nanxikokuinte ve'e. Tee sa'nu koó nindoo va'a inite vatyi iu satnú xite ña yukan ndua ninatetyuun mindaate ñani tí tee manu'uve ve'e.

Sa yu'i sa yu'i tee tí na niki'inte ityi. Na nityitu satnu xi tee sa'anu ninaki'in snáte ityi, ninanxíkokuinte ve'e. Ana sa'nú nixikantnu'unne sa'a tee tí.

—Iá ndé xikanuuu idikia —Nikatyite. Nikutoo te koó in ndekunu, nsidaa netyi sa'nú nindakuitane xikanuune yukute doko koó tee tí nindekunu, níiá inne nindaku'unne sátnu xi tee, tyidini ñu'úte.

Nidakakátnu'une nsidaa ga Ñuu ndoo yatni doko koó nindekunute. Ndoo neivi katyí: A madi in kisi yuku nisaxi xite, dava gane katyí a madi duma yuku, nitnii xite te koó nidaña gátè.

Veloz

Dukan nisanani siina xii, nikuu sastnu'u inii sa'así, ndisa va'a siina nisanduusi. Nú kua'an-i kundiai sidi'u dukan sa'an snasi, ndé koi ketatui yukan kundu'usi, ndé kee yaasi xi'i i'nisí. Na kua'an-i kudamai nákoosi inde'e nsísi yu'ui ndiatusi ta'visi.

In kivi ndákaisi nisa'an ndé nani "Yuku Ka'nu" na sidi'u niya'asi yu'u in yavi nikakunu in nsivo'u nikatavisi sidi'uxi. Veloz nixida inisi te nindudanasi xi nsivo'u sintye'e, nikatavisiña ndè ninakavani'nia in da'va kunú.

Na ka'an-i xi siinaxi, xiko xiko ndo'osi kesaasi te kunisi nayuu yaasi nda'ai. Ya'a ga sa sa'nusi na kivi nikidisi in ña daani. Nisuxinsisi sa'a ña niketatusi.

Ndè vityi koó sa'nde ini sa'asi.



Tyikirriyo'o

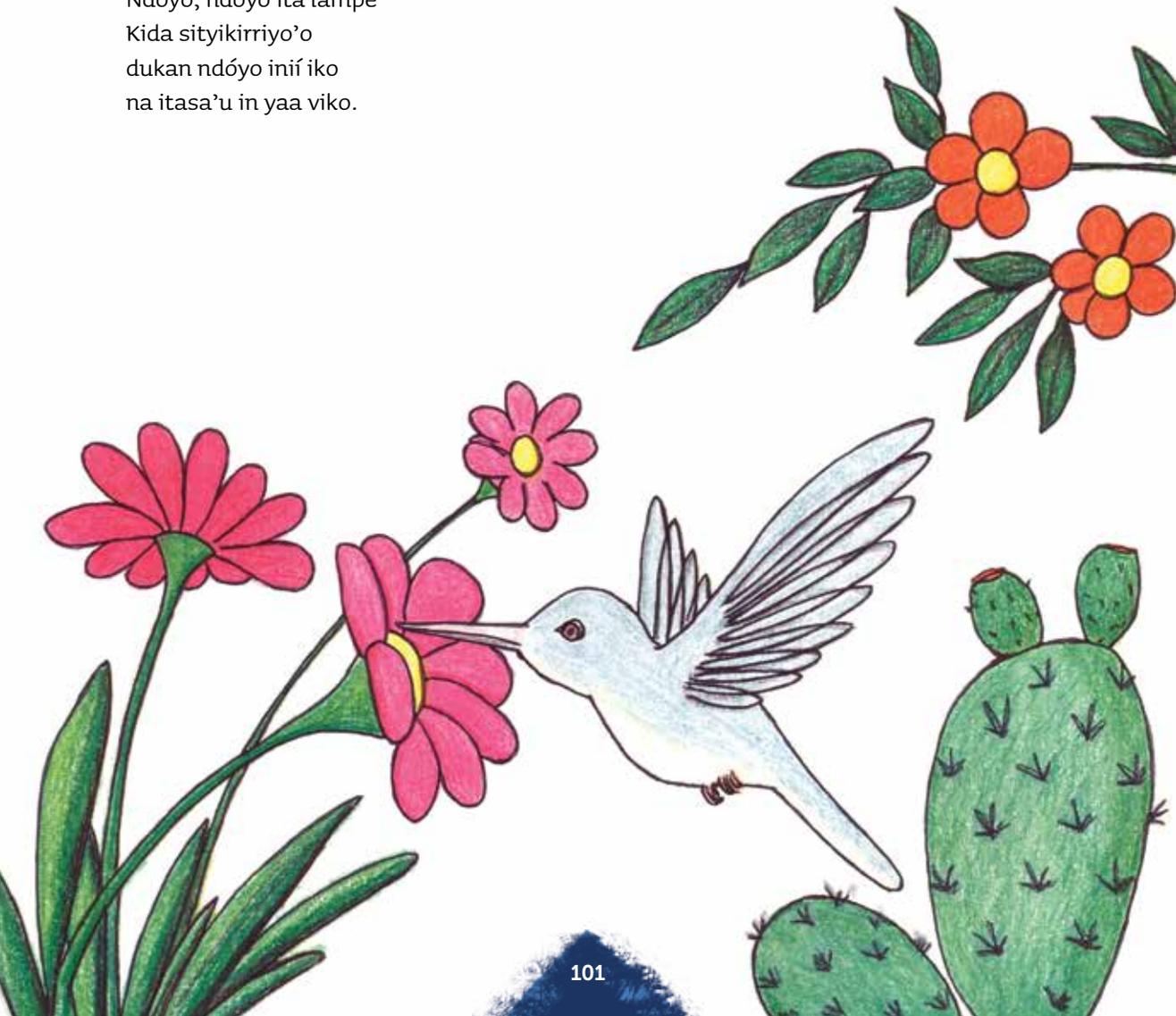
Ntyilo, ntyilo ita nukui'i
kida sityikirriyo'o
dukan ntyilo diki tutnu
na itasa'u in yaa viko.

Tyikirriyo'o, tyikirriyo'o
dantyilo ntyilosu ita tí.
Xikoo xikosi ika Ia,
vityi vityi si'visi.

Ndóyo, ndóyo ita lampe
Kida sityikirriyo'o
dukan ndóyo inif iko
na itasa'u in yaa viko.

Tyikirriyo'o, tyikirriyo'o
dantyilo ntyilosu ita tí
tyikirriyo'o, tyikirriyo'o
datyhilo ntyilosu ita tí.

Xiko xikosi ika Ia,
vityi vityi si'visi.



Sikuisí kuaán

Kua'an itní kivi, di'i yu'u
nidakeene kumi nsivi,
siatna "siiñu" indiadisi,
kumi sikuisí kuaán nindaku.

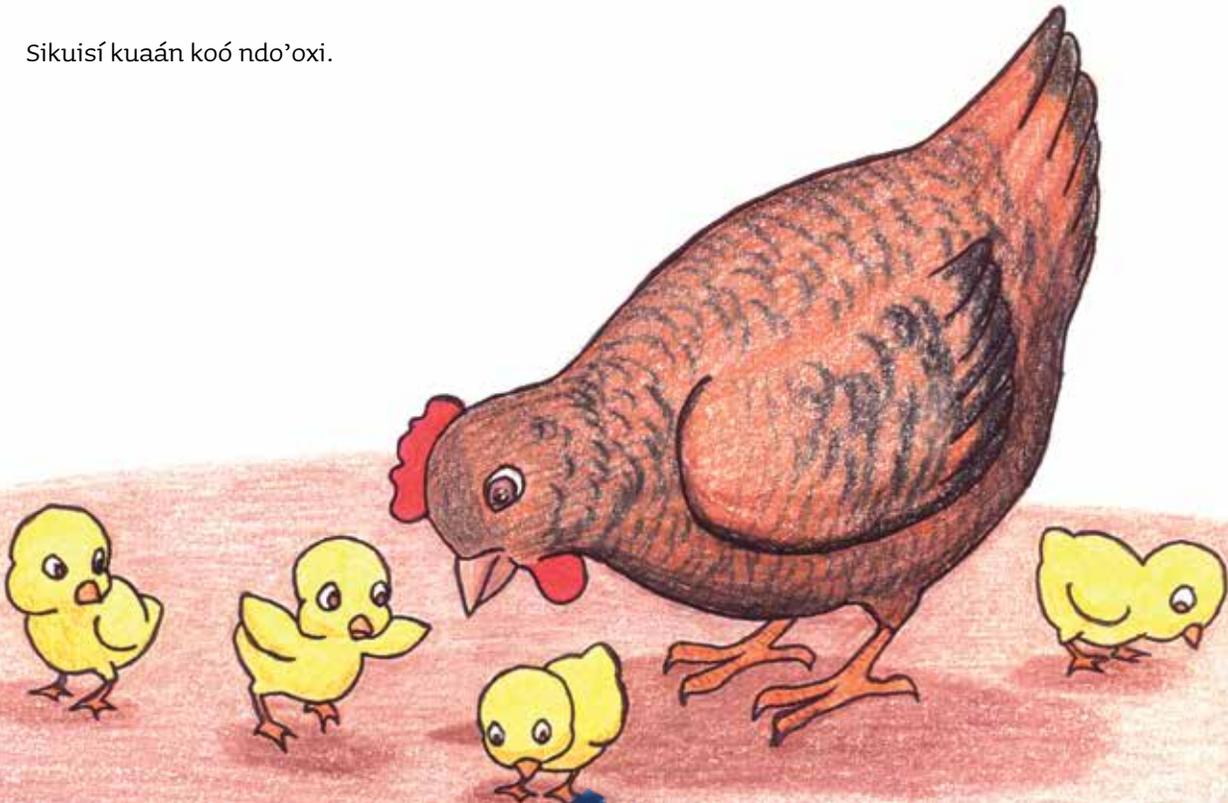
Ndé nivaa yu'a kana i'fa.

Siatna "siiñu" satesi ñu'u
ndukusi kisi kuati
keñu'usi ndé iá ko'yo
sikuisí kuaán taxi tna'á.

Ndé nivaa yu'ua, kana i'fa.

Yo'o yukan xikanuua
tui yu'u, tui yu'ua ini kutu
kamá ndixin-á te kána.

Sikuisí kuaán koó ndo'oxi.

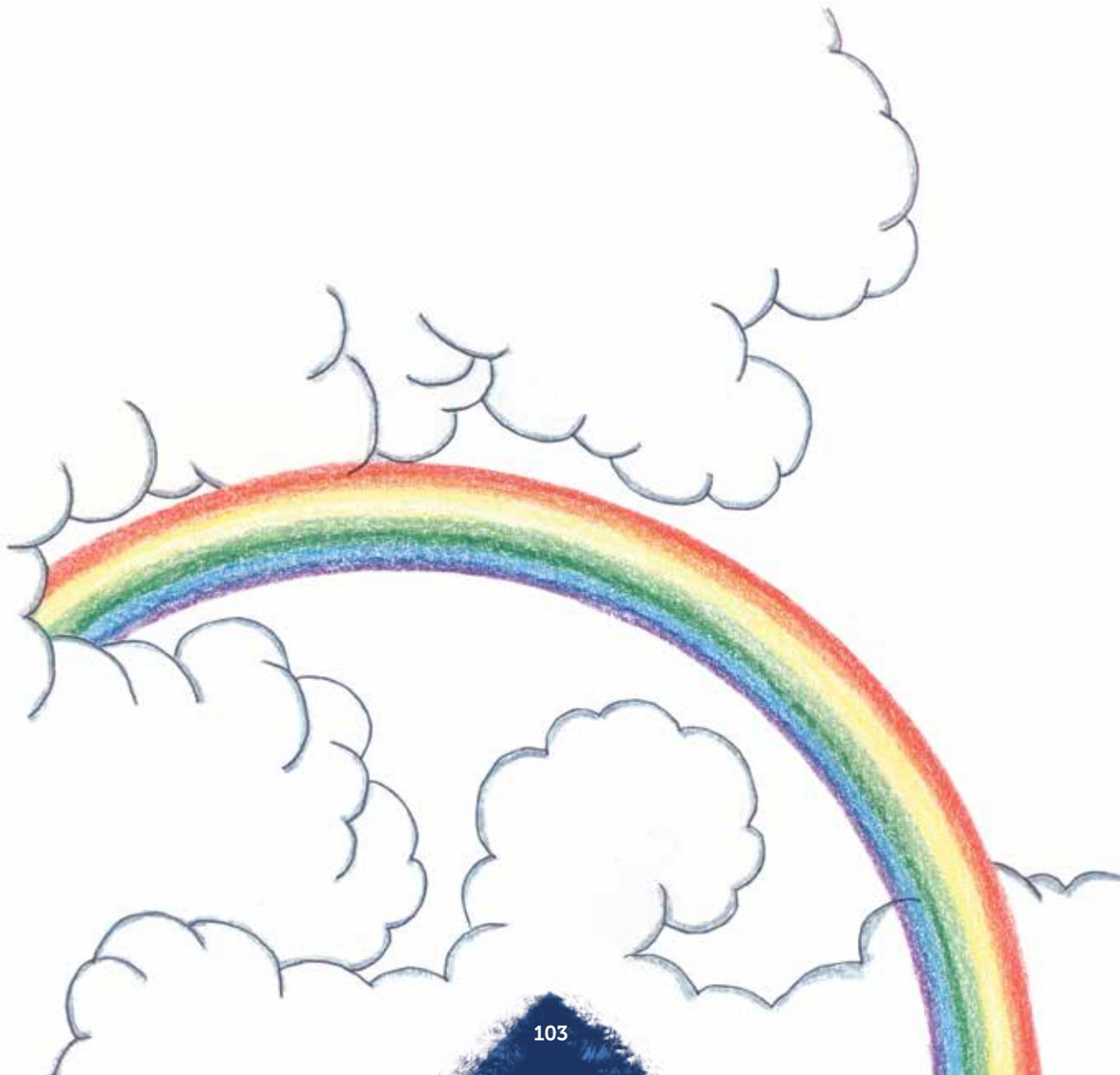


Koo ia ye'ntyì

In koo ka'nu ninakundixisi du'nu usa tiaku te kua'ansi in viko ka'nu ndé niiá kua'a sastnu'u ña nikudinisi, kua'a ga nixixisi te koó nikui ga ndakutyisi, sadaani tuinuu ninaki'insi ityi manu'usi ve'e doko koó nikui ga nanxikokuinsi nduyaká ni'indu'usi ka'ni te xí'isi tekuii ña yukan ndua nsidaa koo dakee yaasi.

Na nikua Ia Ntyíí niku'i ini Iasi te nidakuun Ia Davi dantyikoxi inisi, doko Davi nindida ndo'o Ia tiakusi, yoko nitniisi xi ka'ni te nidukunsi Davi vixin ninantyií usa nduàsi ansivi.

Ña yukan dí sa'axi na kuun Davi siaa, nduyukun koo ya'ntyì ma kuun ga Davi vatyi yukan indu'u in koo ka'nu te vi'iní kuisi kida vixin.





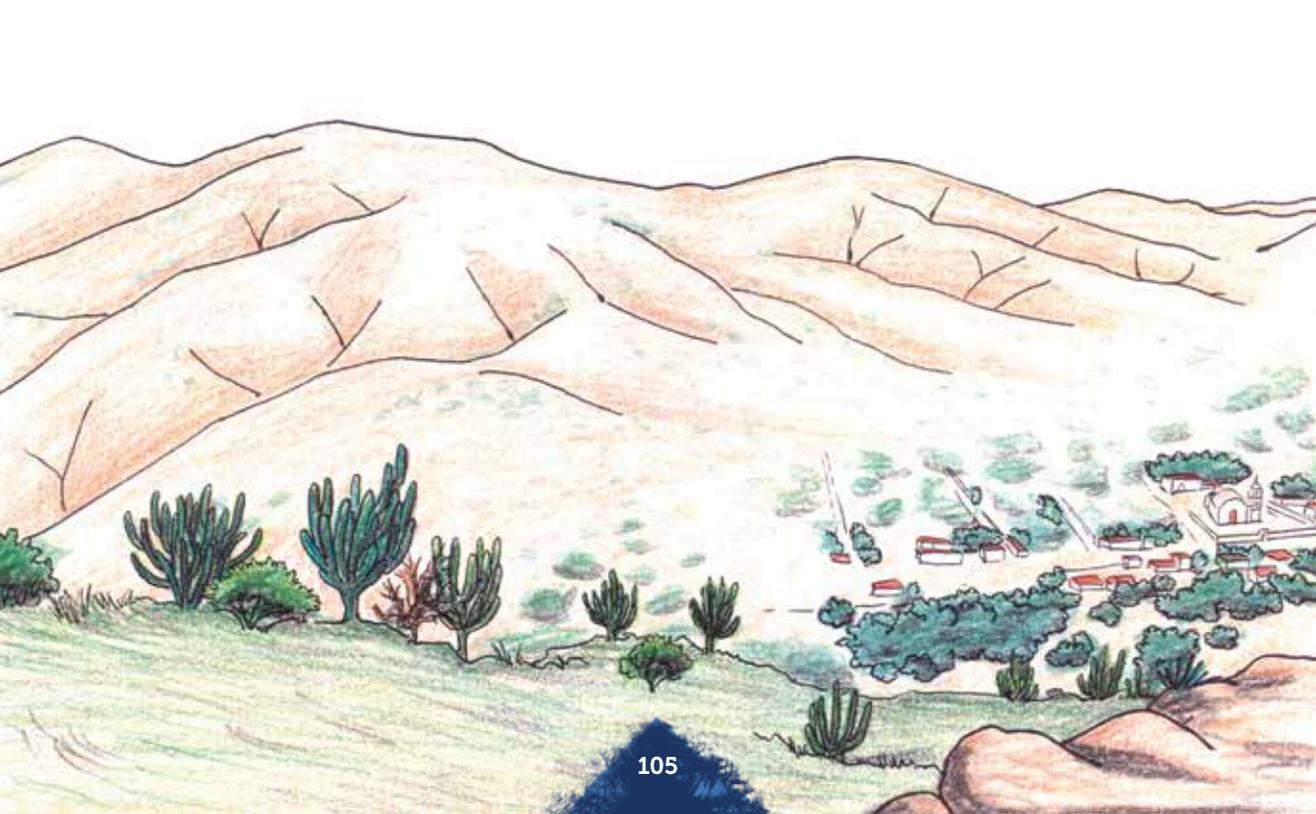
Xayacatlán de bravo

Kani kuia ne'ivi ndoó Ndé Tna'nu Yute nixikanuune ndé Tensio'ó dá nisaa in kivi tee kuu sa'nu nidandakute kee kuanne nuu Ñuu Sa'a Yuku Ña'na, dá tayoo kivia ña yukan ndua nisakatyinè xia Ñuu Saa.

Niya'a Ñuu Saa nixínukuatyia nuu Ñuu Tesa'a ndè nisaa in kivi nixinua nisakundua Dini Ñuu te nitui kivia nisakunania Xayacatlán de Bravo doko koó in nikatyí nadaa ka'nu ñu'u kunduu Ñuu.

Nikundaà ini tee dandakú nuu Ñuu Sa'a Yuku Ña'na koó ñu'u xi netyi nikee kuan... nidasànté ñu'u yo'ó, netyi nitnii ñu'u nikesa'ane nitaxiné neivi Ñuu Saa, kamá katní nidatakane di'un nixiinne ñu'u te nidana'ane nuua.

Nisa'ni dokónè miiné dá nitui ñu'u ndé nisakundoo nsidaa neivi Ñuu Saa. Ña yukan ndua ikuminda nakimanindà nsidaa neivi xiindà. Vityi ndoo mani neivi Ñuu Saa xi neivi Ñuu Sa'a Yuku Ña'na.



Sindiaá

Nsia'a mani nikana nii ndé nityi'i Ia Ntyíí, iá ña ndata ñamà, nu ye'enina nuni xitoni'ni.

Idukunsi doo idi tnuu, ndé dini ndé sa'asi ida'vi, koó tuini'ni vatyí ndè nuu ñu'ú xiká viko nu'ù te vixin iin tuini'ni datnaà, dana titi ka'an kisi kusa'nu ndakasi kisi kua'an kida tyuun ndantyito ña nikana nuu itu sto'osi katyisi danda'visi, doko ñandaa xikanuu kui'nasi itu Ia Ntyíí.

Na nisaasi ndé kua'ansi kida tyuunsi, kisi kuu sa'nu nisakuinsi dini in yutnu dukún idukunsi doo ya'á te ni'ni dukún dini nuxíí ininda'asi.

Kidasi na in ña iín nuusi kisi kida tyuun doko ndiaasi màsà kuni Ia Ntyíí. Naa nikanakunu Ia Nntyíí nù natasakuisi yatasi nitnuu Ia.

Ña yukan ndua kisi nuú xixa'an koó natasa tnumisi te kisi indanuu dukun inde'e ndiaasi ansivi te natasa kuisi tnumisi. Ña yukan dí sa'axi nanisi Sindiaa.



Milo xi nsivo’u

Dava kivi nduá, sándiatyikuisi viko kida Tatyí, nikukani kivi xikanuu dokósi te koó iña’a ndaku’un nsivo’u kaxisi, ndé nixavisi xikanuu uunsi laka nisakoosi ketatusi dá tu’a nixinisi in milo te nikatavisíña.

Kua’a ga kuaa da nini’ia nixinude’ea nisakundu’u ndiáa sa’a in kava dukun.

Na nindakotoa, sa nikuyatnisi, koó nikui ga dayàn, nisakutundia ika kava te kida na in ña ndukundé kua’a tyinda’a kava ka’nu mpe’la nù nayúyaasi tyidi’in yu’usi nikuyatnisi.

—Vityi ndisandaa kaxi yo’ó —Nikatyisi xia.

Ndé kidi milo ituu ndíá ika kava te ndukundé kua’áa ninanxikoni’ia nuusi.

—Kundiatu tyiní, ituu ndiai ika kava yo’ó vatyi kuni yuku ka’nu jan nanxikoni’ia, kunde’e ganí na dadayai te ndakutyi nika’nuña —Nsivo’u nindakotondiaasi ansivi, nu do’o kuu viko yá’a, nituxi inisi yuku vaxia kuntyi’isi ña yukan ndua nixinindisasi te nitnatuusi tyindeesi milo.

—Yo’o kundiatuní te niku’uin ndukui ña kutiakunda —Nikactyi milo.

—Jun —Nikatyí nsivo’u vatyi koó kundé ga inisi kida doko.

—Ma kuei te mandixi tyiindei miiní —Nikatyisi xi nsivo’u. Madi dadayani vatyi kuntyi’ia mini —Nikatyisi te kua’ansi.

Nikuaa te koó milo ndekunu. Ndé kidi nsivo’u nixavisi itundiaasi kava, xi’i kua’asi doko, xi’i kua’asi tekuie te koó in nsiaa. Ninakani va’a inisi te nindavasi ña ndua saa tnundé ini xisi, ndé yu’u yui du’a ninakavasi, na ninanxikokuinsi nindakotosi ka’axi i’íí itá yutnu, iá nika’nu yuku nsidaá itá na in ña daani.

Ña yukan ndua nindoo kaytinè... “Nityitua miiní kava”.

Sakuaa kuati

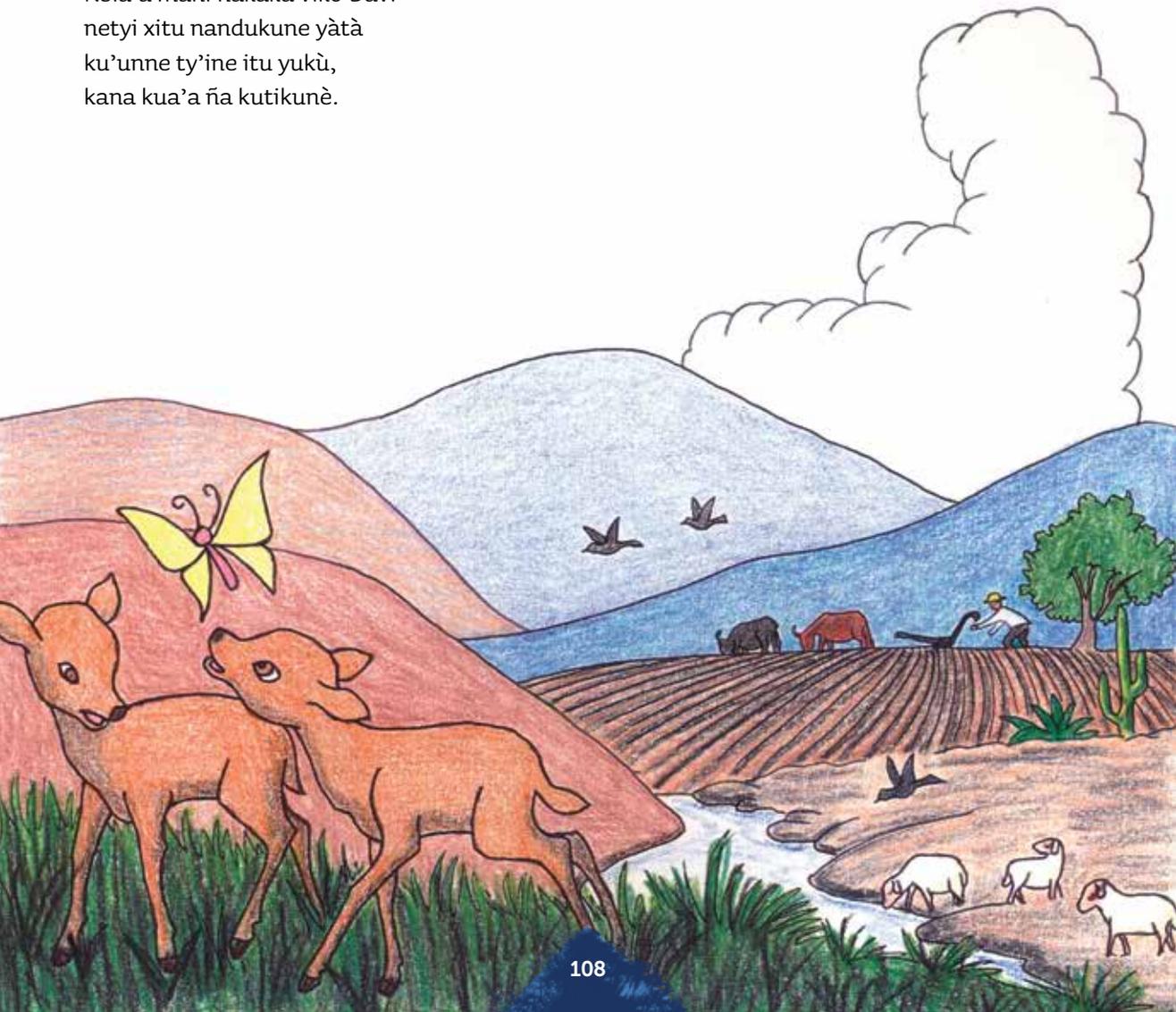
Ui sakuaa kuati
xikanusi yu'u yui
ña ídikisi nindoo miísi
nindañu'usi nuu di'isi.

Xito laa dini nuitadityi
kunisi ko'osi tekuii
kana lelu xi te tí
kudí inisi vaxi Davi.

Nsia'a mani nakaka viko Davi
netyi xitu nandukune yàtà
ku'unne ty'ine itu yukù,
kana kua'a ña kutikunè.

Sakuaa xi sikuaa

In sakuaa, sakuaa tí
ndáva, ndávasi
kunisi kudikisi xi sikuaa
sikuaa xi sakuaa kunisi kudikisi.



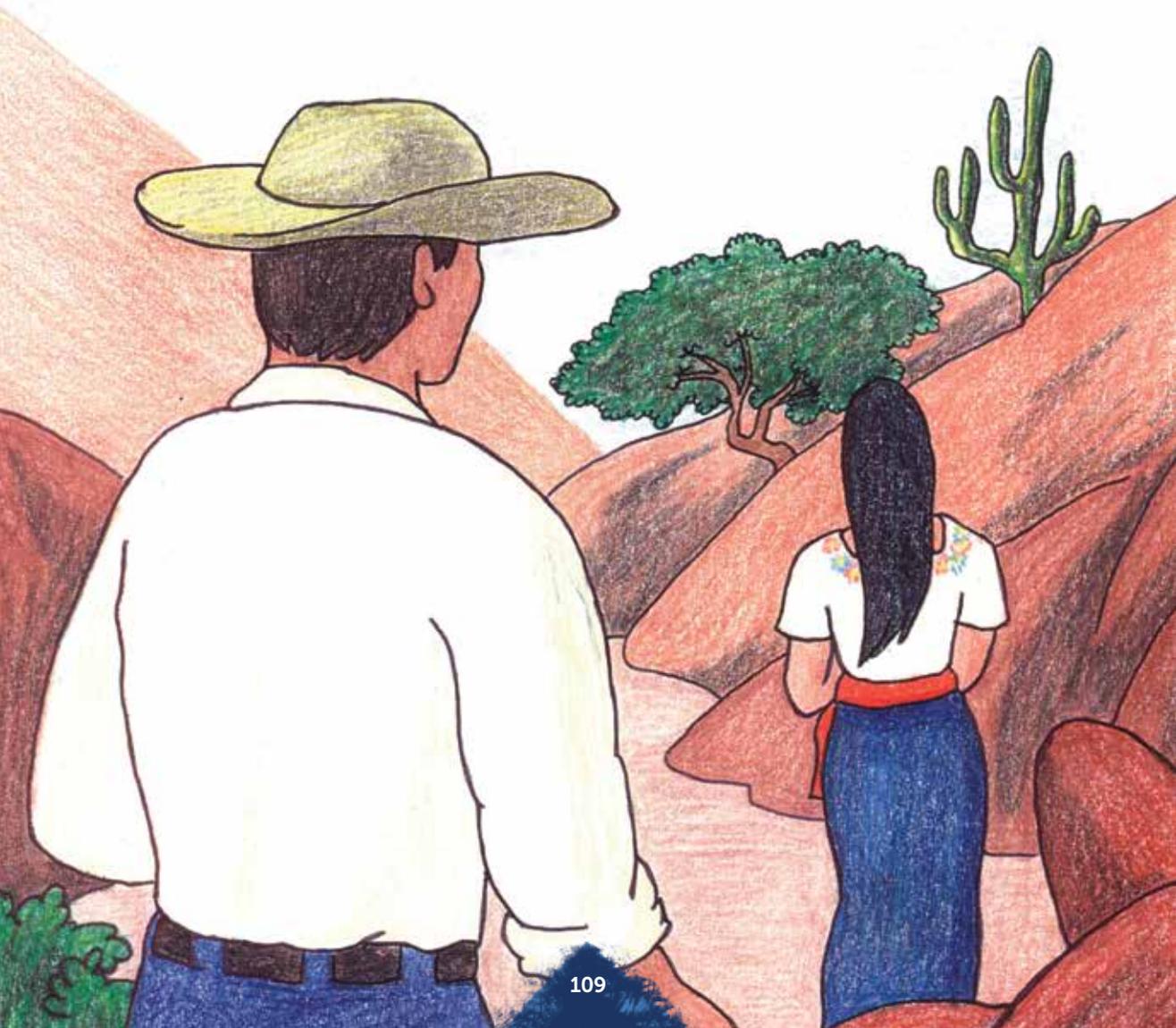
Kuú dikun ndiaà

Ityi ndé da'vi Ia Ntyiif yu'u Nūú Sa'a Yuku Nā'na iín in nā nani Yuku Taká Idu vatyí na nisaxitune ndòò yukan danatakane idu dukunsi tnuni.

Du'a nuu ninù iín inka nā nani Yuku Teú'a nsidaa nevi a kua'anne Nūu Sa'nu a mandixine Nūu ninù ikumine ya'ane Kava Tuu, ika yuku ndé tyi ga kini iá, yukan iín in nusiyaú ka'nú.

Kua'a nevi nakanine nā kasi nusiyaú iá in nā'a ndixi du'unu kuxin nindukutu ita te namiñá in dikun ndiaà, nu'ni siu'ma tixi kua'a tokoñá nikanikua'an iá dumañá kunuñá ida. Nevi xini xiñá sanei yusan dinine te vi'ini ki'i kue'ene, doko nú nā'a nindakotoñá nuune tnundo'o ka'nu kunduu, ki'i kue'ene te vi'ini kuine nú màsà kutatna yatyine.

Dikun. Diá idi sakudukun uun te sakunu'ni toko netyi nā'a.



Ita nùni

Na ndesa'a yoo u'un
nsia'a mani nata'vi
ditu nuita nuni
xínu ndutu ita.

Nù kuxin yaa dininu
mí mí tuinu, ma'i yuku ityí
vatyi taña'a ga kuun Davi.

Inikutu yoo u'un
sa'nde nevi Ia
ndukutu nuu Di'i mani
ini ve'e ñu'u Ñuu.



Mpale ndadi

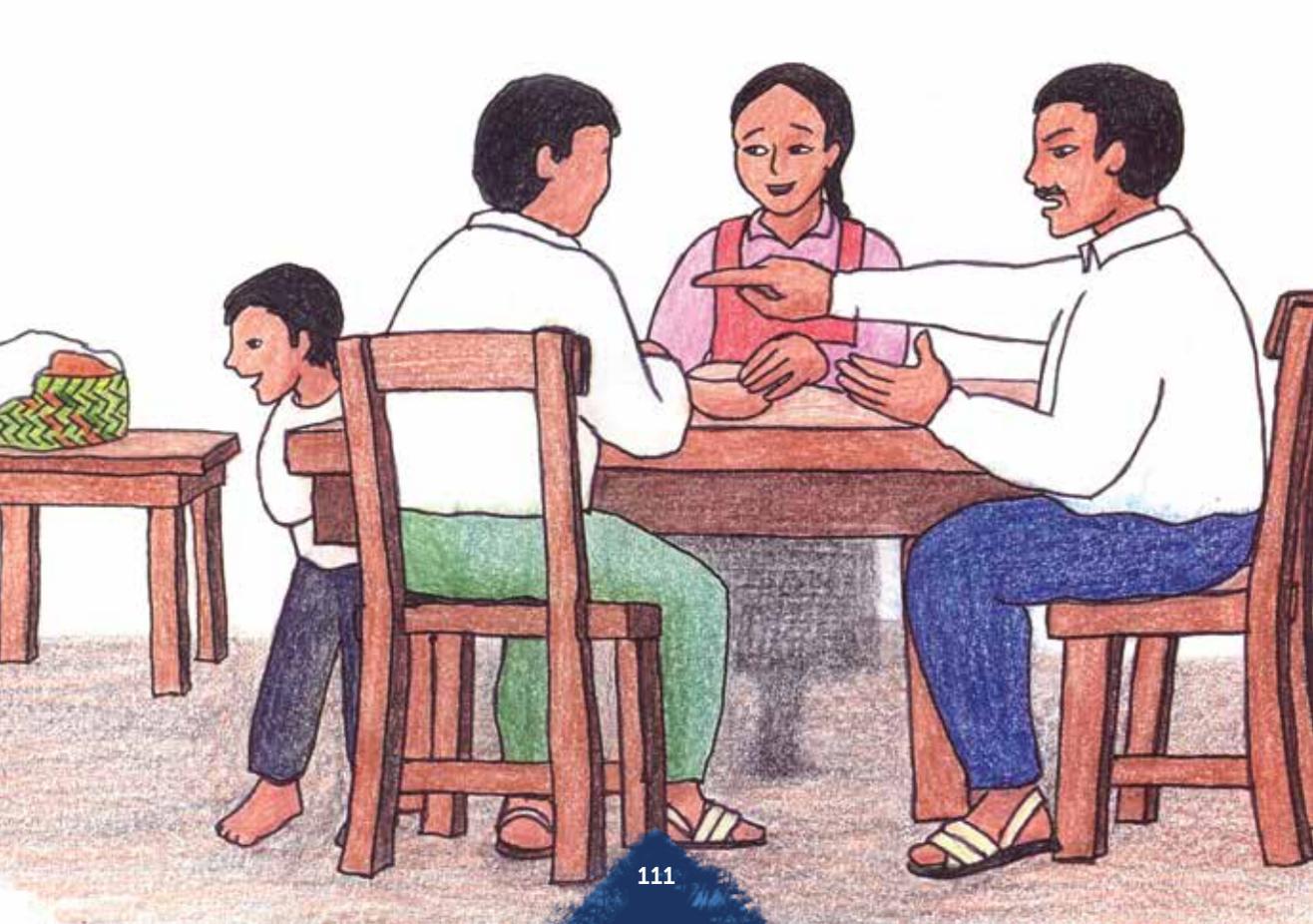
Nsikivi sa'a mpale nakotondà doko kuisini a nakua'anne kadi inine a kudamane, nekuatyi di ve'exi nikesa'ane kuñañane mpale. Kivi ya'vi nixiinne kuñu xitnú kudamane te nindatnu'une.

—Na kesaa mpale xixi kuantu tyide'endá kuñu te ma kua'andané —Nikatyine.

Na nindakotone sa vaxi mpalene. Ndo ña'a, kamakatní nindakuiindà nityide'endà kuñu ini in sisatnu doko koó nityida'vi va'andañá. Ya'ani ini ve'e kuxiní in dita uun vatyi koó iña'a kuxinda.

Nidakeene ko'o ndutyi. Nikesa'a mpale xixinda te nakaninda ña nikuu, da nikatyinda.

—Katyí gansia, na vaxi ityi jan nisaki'i sa'ai te ninakasan kandeí na in yo'o xi ndé indanu sisatnu ñu'u kuñu jan —Katyindà te tuinda'anda sisatnu.



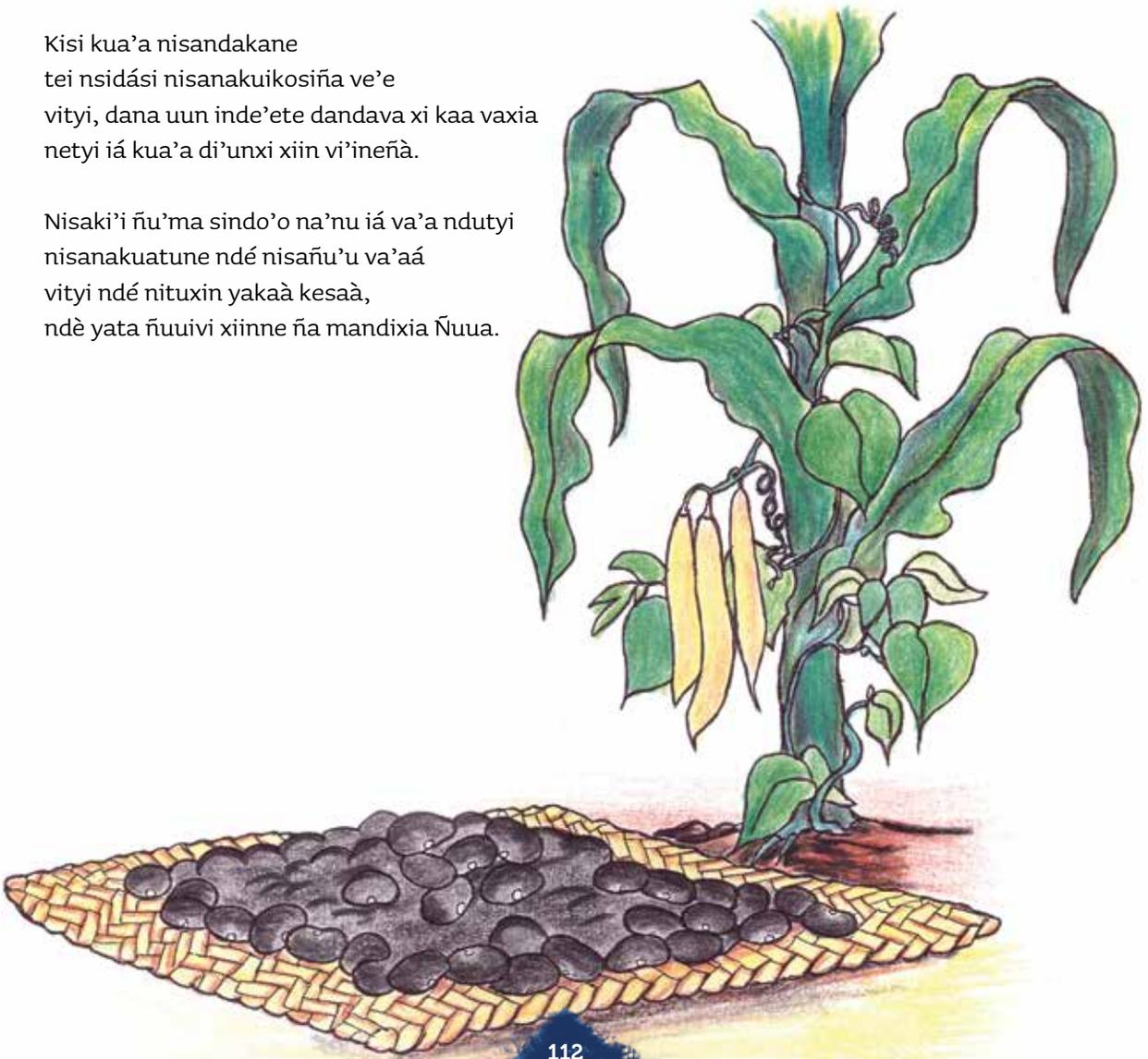
Ndutyi tnuu

Inni yukun kutna'aá xi nuni,
ndia'a mani ndukuyo'o ninandua
nù nsidi yuku xityi niitandiaa
ye'e nina ndutyi tnuu nidaxinua.

Nú ma koóa ma kuxi nevi nda'vi
dava, dava xiñu'ua xi nuni ndia'a.
Ñu'u ityi yo'ó nixinañà,
tnuñu'u xi nsidaanda nitavaá.

Kisi kua'a nisandakane
tei nsidási nisanakuikosiña ve'e
vityi, dana uun inde'ete dandava xi kaa vaxia
netyi iá kua'a di'unxi xiin vi'ineñà.

Nisaki'i ñu'ma sindo'o na'nu iá va'a ndutyi
nisanakuatune ndé nisañu'u va'aá
vityi ndé nituxin yakaà kesaà,
ndè yata ñuuivi xiinne ña mandixia Ñuua.



Datnaañu'u

Na viko ga nitui nuu
xinu Ia Ntyíí te datnuu Ia ñuuivi.
Dukan nantyií saxinitnuni
ña sa'in ve'e dakua'aí
Na viko ga nituinuu,
nsia'a kivi daku'aí.

Nda'a yutnu

Inikutu yu'u ityí
itá yutnu kuati
ita yukun yutnu
ka'ni dando'o xinu.

Sa itú ndesa'a yoo vixin
koyo nda'a yutnu
Tatyi dayuxin xiñá
inii kutu ityi ndoó nda'a yutnú.

Laa kuaan xi làta

—Ndé tyuun kida va'aní takaní ma'i Yutnu —Nixikantnu'u laa kuaan nuu làta.

—Dukan tyi ga wa'a indanuua sa'a ña màsà nakava ñu'u te kui de'ei —Nikatyi làta.
Dá nixikatnu'u làta nuu laa kuaan.

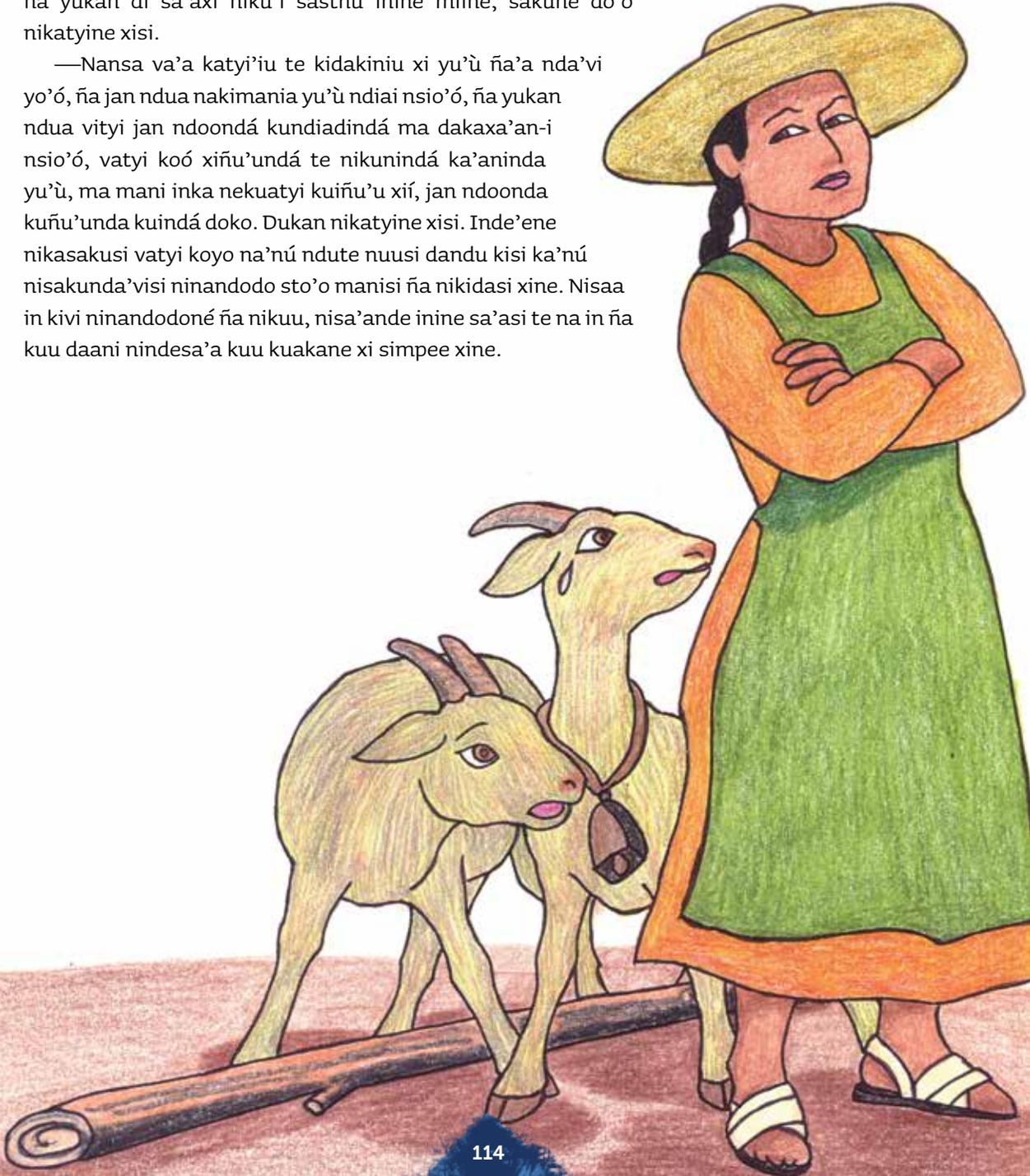
—Te miiní nansa kida va'aní takaní —Ndè kunde'ení dá kundaa ininí nansa iá taka yu'u.

Koó nikunisi katyitnu'usi sa'a ña màsà kuida kui'na neivi de'e manisí te inka ña ni'nu teii inisi, miínisi ina'asi nansa kida va'asi ve'esi, ndè nuu nda'a kuin yutnu dukun te làta nda'vi, va'a inisi nikatyitnu'usi nansa kida va'asi takasi, nuu miísi vatuni iá nda'vi ga inisi doko laa kuaan nakani inisi ña nakùà ndo'ó neivi na ndañu'u de'ene dukan ndo'ó sna laa kuaan xi làtà na xidakui'na neivi de'esi.

Simpee

Nekuatyi ña'a, mani ga simpee nuuné, nsikivi ndakanesi sa'an xixa'ansi, in kivi, kisi tyi ga ka'nu nindudanasi te nikaty'i isiné, ña yukan di sa'axi niku'i sastnu inine miíne, sakune do'ó nikatyine xisi.

—Nansa va'a katyi'iu te kidakiniu xi yu'ù ña'a nda'vi yo'ó, ña jan ndua nakimania yu'ù ndiai nsio'ó, ña yukan ndua vityi jan ndoondá kundiadindá ma dakaxa'an-i nsio'ó, vatyi koó xiñu'undá te nikunindá ka'aninda yu'ù, ma mani inka nekuatyi kuiñu'u xií, jan ndoonda kuñu'unda kuindá doko. Dukan nikatyine xisi. Inde'ene nikasakusi vatyi koyo na'nú ndute nuusi dandu kisi ka'nú nisakunda'visi ninandodo sto'o manisi ña nikidasi xine. Nisaa in kivi ninandodoné ña nikuu, nisa'ande inine sa'asi te na in ña kuu daani nindesa'a kuu kuakane xi simpee xine.



Nan di'u

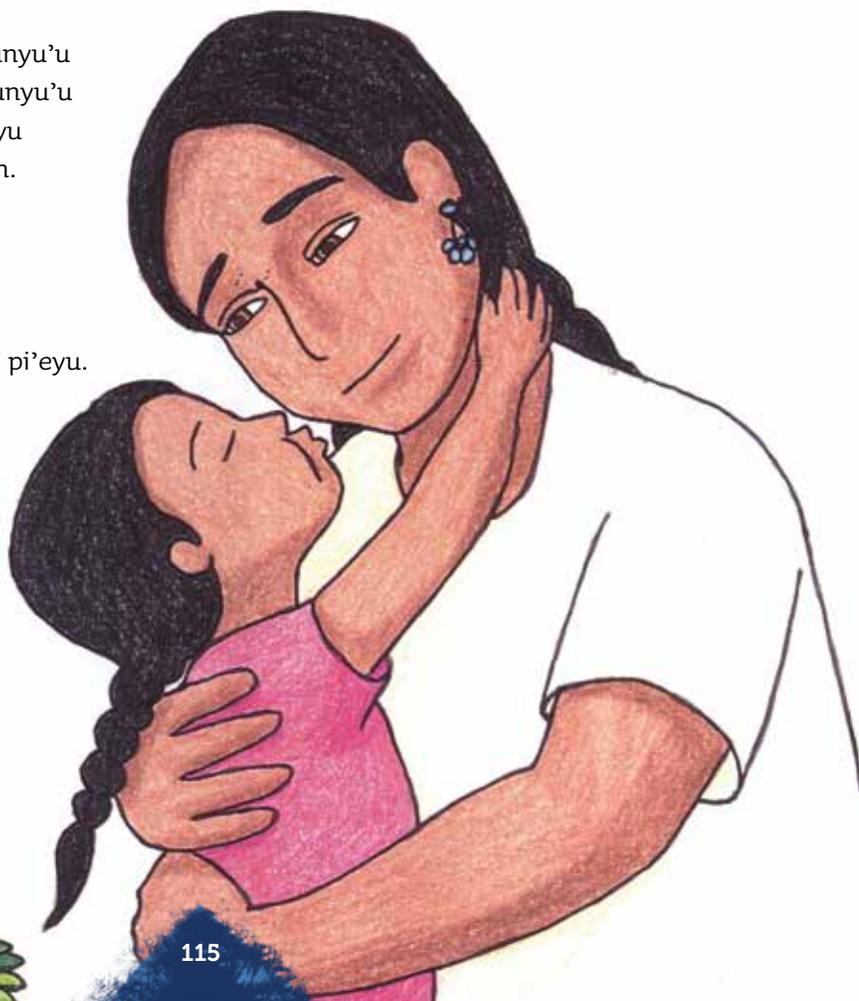
Ntsikivi kidatyuun de kuñu'uyu'u
te meyu yava ña'a kuva iniyu,
da ku'uviyu na'a tatinunyu'u
te da ku'uvi man tatinivayó'o.

Dak'uan kujun te nde'eyo'o
du ku'akanyu'u nde na nguxi van,
tnijamun nde na ng'uevan
g'uekan tnimasu nde ja kumiyu.

Da kudutyiniyu ndadava'an iniyu
da sanuu ña'ayu ndadandeun iniyu
da ntu'ayu man dak'uanyu'u
da ndava kidayundadandanyu'u.

Nda kakuvayu te ja kudinunyu'u
vitni ja sa'anuyu te kudinunyu'u
ntsikivi xo'on indinuu kooyu
ntsikivi kanduyu i'a pi'ejun.

Te vitni uxi kivi xi yoo uu
indinusu vajayu kiyu'iyó'o
yava di'u ku'ayo'o
duku tu'ayu man nduu di'i pi'eyu.



Ve'e ndé dakua'a ñakuati

Sa xisa'an dutyi kuati dakua'avé
Iyu'u ña ina'avé,
ndo'o yaavé kutu'avé,
kudíi sastnu'u inivè.

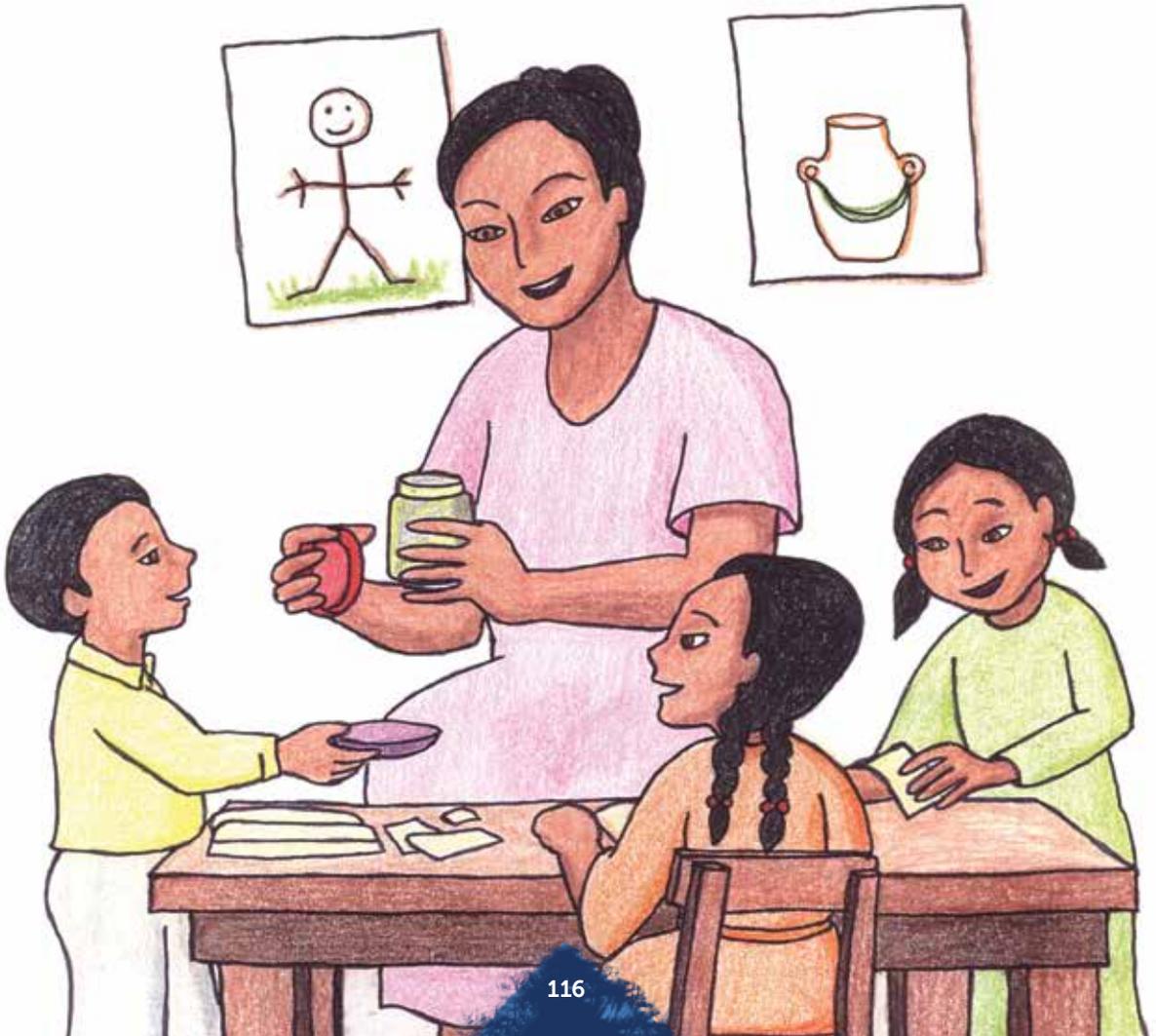
Yu'u ye'é sa ndiatunevè
ndó ña'a tyina'a xi dutyi kuati
kuú manínda xi nsidaavé.

Nekuatyí sa'nu xikanuu xió
dana ka'an kuatyine
—¡Nua vityi koó ña'a ga tyina'ane!

Doko ini ve'e...

Dutyi kuati xi ndó sa'nu
inni ninakuatna'ane
sa idikine, sa dakua'ane.

Sá kánane, sá xityuune tyele,
sa sákune, sa idikine,
sa xitone, sa sa'ndenè, sa datníne.
Nsika'anvé nduúve dutyi kuati.



Tee tyi xika tnu'unxi

Sa itnii yoo xika tnu'u xi in tee tyí, in kivi nisa'ante ninakoote tutnu ve'e netyi kundu didite ta nisaate xi kua'a tnuñu'u nikasa'ute, ninani'ite tutnu nsidá sinda'a sa'a, nikatyi netyi sa'nu ndo ve'e:

—Ya'aa ini ve'e kadi iniu in dita ixú.

—Nsive'ensia ninantiyikoni'ite.

Nisakoote kua'ante kuxite, duku ya'a ga i'ni dita, i'ni tevaa te satu dana teya'a nisakuin kuxite ta nindesa'a kuun ndote ditnite da nindakuinite, nikatyite:

—¡Koó xini gansia ña ndua niyu'i vityi!

—Ndia nikuu- Xikan tnu'u netyi sa'nú.

—Kùa'a laa kini nixini yu'ù- Nikatyite.

—Nansa iási —Nikatyi netyi nakuni tnu'ú.

—Ya'a ga kini iási. Du'a kuisi kaní nsikiyu'usi.

Dana'a nda'ate, te sa ndidandoote ditnite.

—¡Du'akuisi kaní ndo'osi! —katyite.

Sa ndundoo nda'ate yata du'nute. Ya'a ga nikudii ini netyi ndoo ve'e, sáku gana nansa nakani tnu'ute te tnitna'ate xi ña xixite.

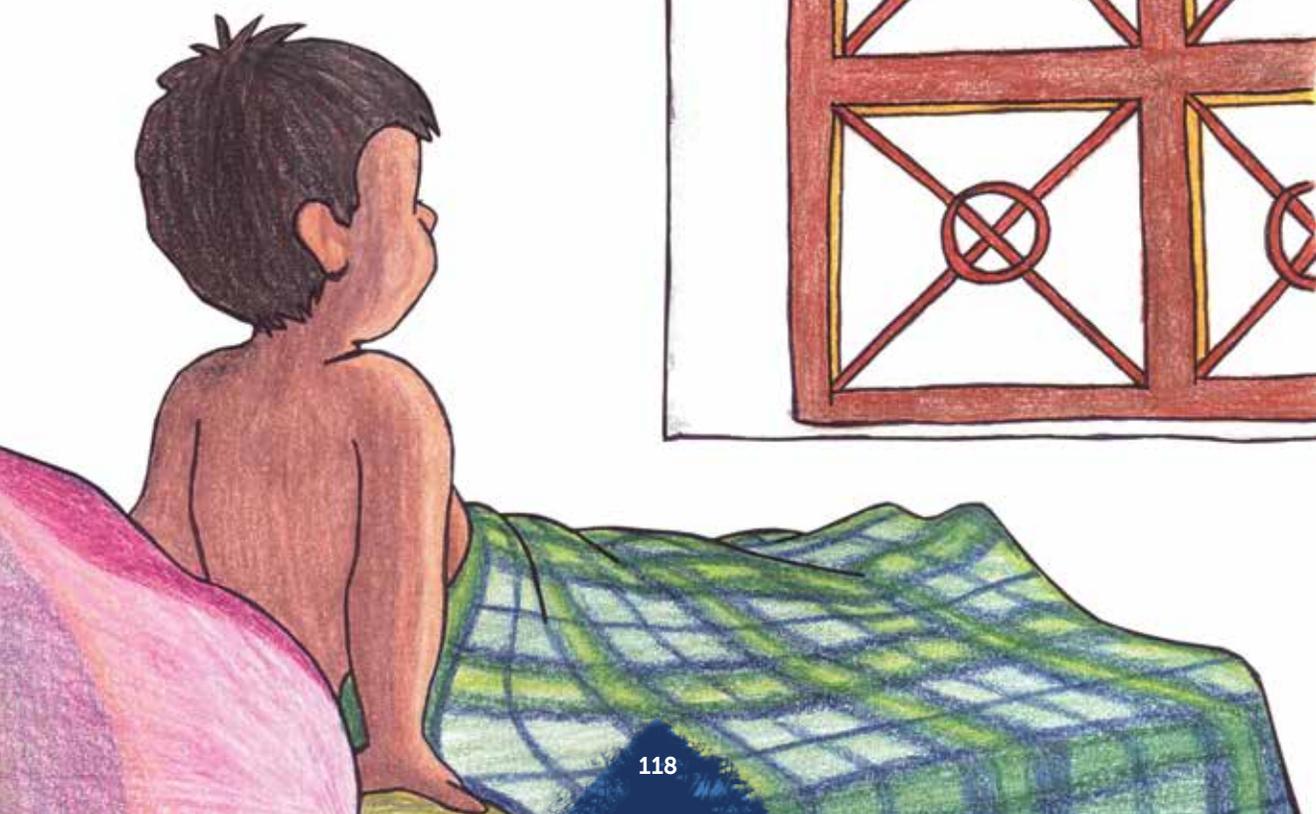
Kisi nisansida

Katyí tutu, xiñdà, nisaxityuuwnne siina, kunsidasi ña vee, vatyi da koó inka kisi kui kunsida, doko kuia kumi tnumi ui doko uxi, tee Ñuu España nikesa Ñuunda ndakate idu, dá nduu nuxi niketatu siina, te nikesa'ane dakunsidane ídu, vatyi tyi ga kua'a nsida vèèsi.

Tee tí

Xú, nsikui'nu ininí,
nsikui'nu ininí,
inka kivi sa iánda
ndé nivaa yu'u le'e
sa kana í'í laa xitósi
vatyi sa nikanayaa,
sa nituinuu.

Te ikuminí ku'unní dakua'aní
vatyi kivi nuuxi ndiatu neivi miiní
kunduuní in tiaa va'a, in tiáa tnuñu'u
te ni'iní naki'in ta'viní saxinitnuní.



Sidi'án

In nekuatyi tiaà nindaku'unne nsivi sidi'án. Ni'ineñà manu'u ve'e te nityinakaaneñà taka ndé indiadi siatna. Nsivima nita'viá, kisi tí nisa'nusi xi pilu. Sidi'án tí nikanikua'an nikuusi nakua kuu nsidaa pilu dava ga. Ni'nu pilu inisi, keñu'usi ndúku sindaku kaxisi, nisanda'isi na in pilu, nixitosi na in siatna, nikamá te nindava ndixinsi nuu ñu'u. A madi dukan xikuu nsidaa siatna.

Niya'a itnii kuia, sidi'án nisa'nusi, in kivi nindakotondiaasi dikixi, nde ansivi ndiaa koó kua'an ini in laa ka'nu sastnu'u xikanuusi, ni koó ndakutyi ndixinsi idikisi nuu tatyí, nù nátasà tnumi ndixinsi. Ndu loko sastnu'u sidi'án site'e inde'easi.

—Ndía nduu ña sakuu dukan.

—Nixikantnu'usi nuu in siatna xikanuu yatni ndé ífinsi.

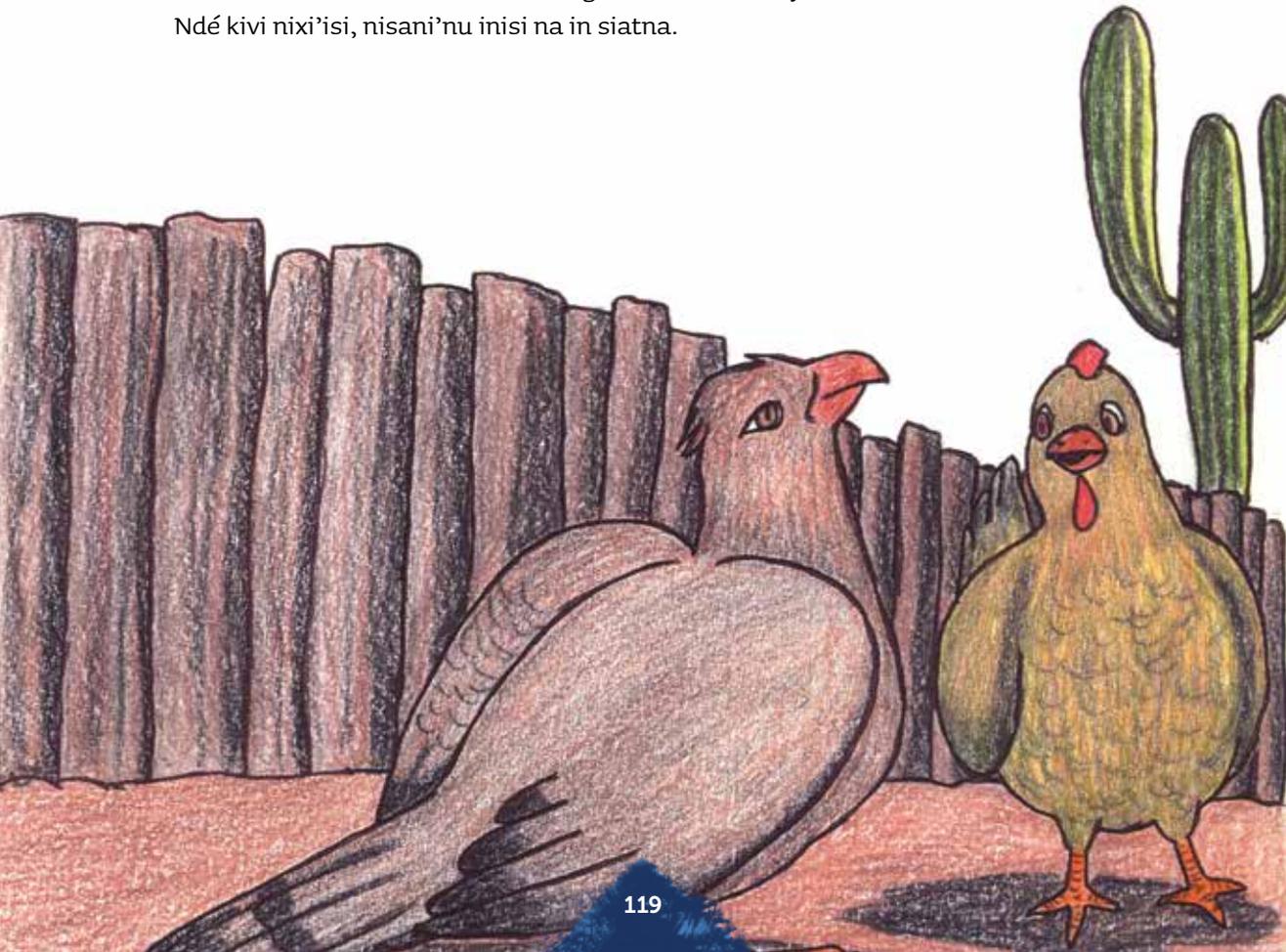
—Sidi'án, kisi kusa'nu nuu nsidaa laa nduu ña jan —

Nikatyi siatna.

—Doko màsà ka'niní dininí sa'a ña jan, miní xi yu'ù diin ana xinduunda.

Dukan nikuu sidi'án koó nidando'o gasi mífisi sa'a ña yukan.

Ndé kivi nixi'isi, nisani'nu inisi na in siatna.



Ii'a xi'i

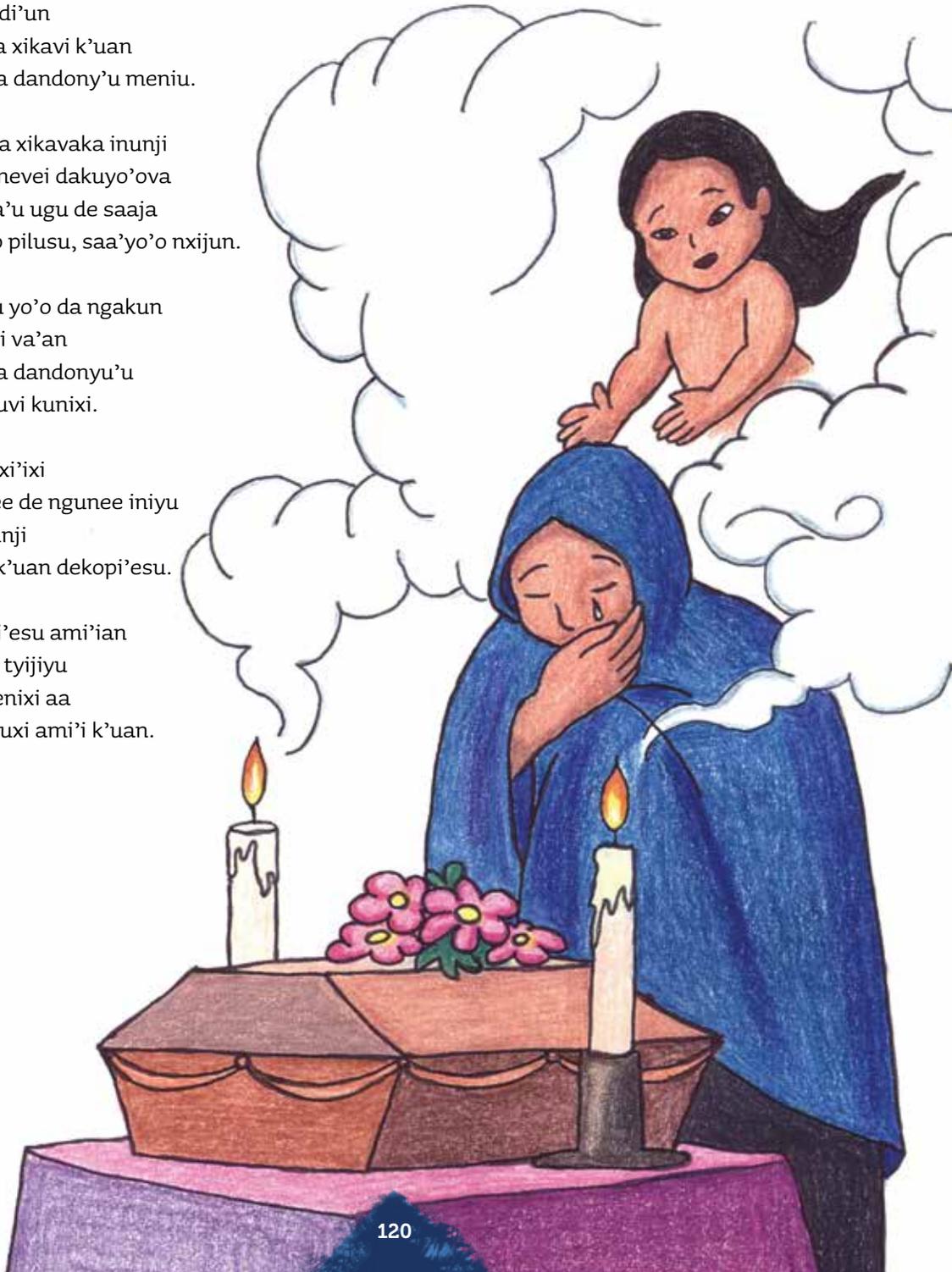
Ita pi'exi tyijiyu, ndadavan yuvan
ndadan di'un
te ta'ava xikavi k'uan
te ta'ada dandony'u meniu.

Te ta'ada xikavaka inunji
ada de mevei dakuyo'ova
na'a nda'u ugu de saaja
Sa'ayo'o pilusu, saa'yo'o nxijun.

Nguñu'u yo'o da ngakun
Ana'a ini va'an
te ta'ada dandonyu'u
iniyu ki uvi kunixi.

Iniyu ja xi'ixi
je nguvee de ngunee iniyu
sa'a xi'unji
xi'ivi dak'uan dekopi'esu.

Tsidaapi'esu ami'ian
itapi'exi tyijiyu
iniyu menixi aa
xikatnu'uxi ami'i k'uan.



Sikaviyoo xi sikutu itu

Sikaviyoo di'í ninanda'asi xi in kisi dùsan, na ndesa'a nakaka viko te ndekue'esi, su'nisi in sikoto kua'a dinisi te tnana sastnu'usi vatyi ku'isi.

De'esi koó ña kundixia, koó ña kutiakua.

Doko sikutu itu di'i niya'a va'asi vatyi ninanda'asi xi in kisi kuyu te kidatyuun sastnu'usi dakutiakusi de'esi. In kivi sikaviyoo di'i ninakuatna'asi xi sikutu itu di'í te nindatnu'usi.

—A nsika'anní nama ga sa'nu de'ení. Ndiá dakutiakuníve.

—Sikoto ta'nde xi yuaa jan xida xixia.

—Ninanxini'í sikutu itu.

Sikaviyoo ninaxikokuinsi ve'e te nidakuidasi sikoto ta'nde xi íisi doko koó nikuii tyo'oa kuxi dutyi kuati xisi. Niya'a itní kivi daa nindakutna'asi te nixikantnu'u laa.

—Nansa kidaní datyo'oni sikoto tu'u vatyi yu'u nidakuidaiña doko koó nikui kùxiveña.

—Koó, sikoto ta'ndé katyí yu'u xi vaya, ña jan xixi meexí.

Kaa ndavá

Naivi ndoo Ñuu nani colonia la Cruz, xitúndà viu, ndiándà kisi duku koó xinindà tnundo'o, nsikivi kida tyuundà. Duku datnaa in kivi nsidaa naivi nitiakundà ka'á ansivi, nsidaandà nindakotonda dikixi duku koó in ña'á nixindà, niyu'i sastnu nsidaa naivi. Ñuu nindekoyo kanana ve'ena, ninakuikuna isi íi te nikesa'ana nakuatuna xikan nda'vina nuu Yua Ñuuivi màsà ya'ana ña dana na nikuaa nsidaa ve'e tiaku nakuatuna. Na nituinuu inka kivi nsidaanà yu'i sastnu'unà dukan niya'a nà itnii kivi.

Dá ninsiaa in natyi nindixi Ñuu Ko'yo, natyi yukan nakani ña tee ntyityí niki dava'ate in kaa ndava na in laá, te inia xikoa naivi. Kani kuia niya'á dá nikàan naivi inde'ene kaa ndavá mii ansivi te ka'a rrunña.

Yaa xi kisi

Ndáva in sika nuu itu, nuu itu
ndáva in sika nuu itu, nuu itu
nuu itu, nuu itu.

Ndáva in milo nuu yuku, nuu yuku
ntava in milo nuu yuku, nuu yuku
nuu yuku, nuu yuku.

Ndává in sikua nuu ita, nuu ita
ndává in sikua nuu ita, nuu ita
nuu ita, nuu ita.

Ndáva in sidikui nuu tekuii,
ndáva in sidikui nuu tekuii
nuu tekuii, nuu tekuii.



Lonko nindaxin

Dava kivi ndua, sa'mi tnúu Ia Ntyíí. Ndó nda'vi na in nsidaa nekuatyí ña'a keene te nansi'ine kidane tyuun yu'u nu'ú, kasi ve'e mi'i, iá ndó tiaá diki in tei tu'u yaa. Velu Roncho ka inindà nakatea nuxíí xi tekuii i'ni. Na nikundenda nityituu ndiaandanú dukunnu ka'ni te nayaanu.

Ninakoonda nandia'vi sirrunsi katni, nakatunda yaka sirrunsi, danatyitunda ñu'u ka'nsi te xini'ni nda'a kuyuku sikuisí ndaa. Nisa'an nisainde'endà a sa ninayaa nuxii. Nidakeenda ñu'u ka'nsi, sirrunsi katni te nitunxindá ndáa. Koó nityitaku'a, nidakatnindà ansivi te ninansi'inda ini ve'enda.

Koó nikuee nikana kunu ndo ña'a xi in sa'an tekuii kua'andà kásinda ye'e, dátu'a. Ka'ma kuisi nikuu, in lonko ni xi'i ña nikini ndo Roncho ansivi ninakava ini sa'an. Inikutu kuisi nuu ndó nda'vi ña'a nindava nsikin tekuii.



Lola

Dakee dita
ndó Julia.

—Tixi ku'i nana Julia
dakuidani tekuii i'ni ko'oi.

—Ña kuu ini sa'aní
datyo'oi minu
tekuii minu dakuidaí
na xá, Dolores.

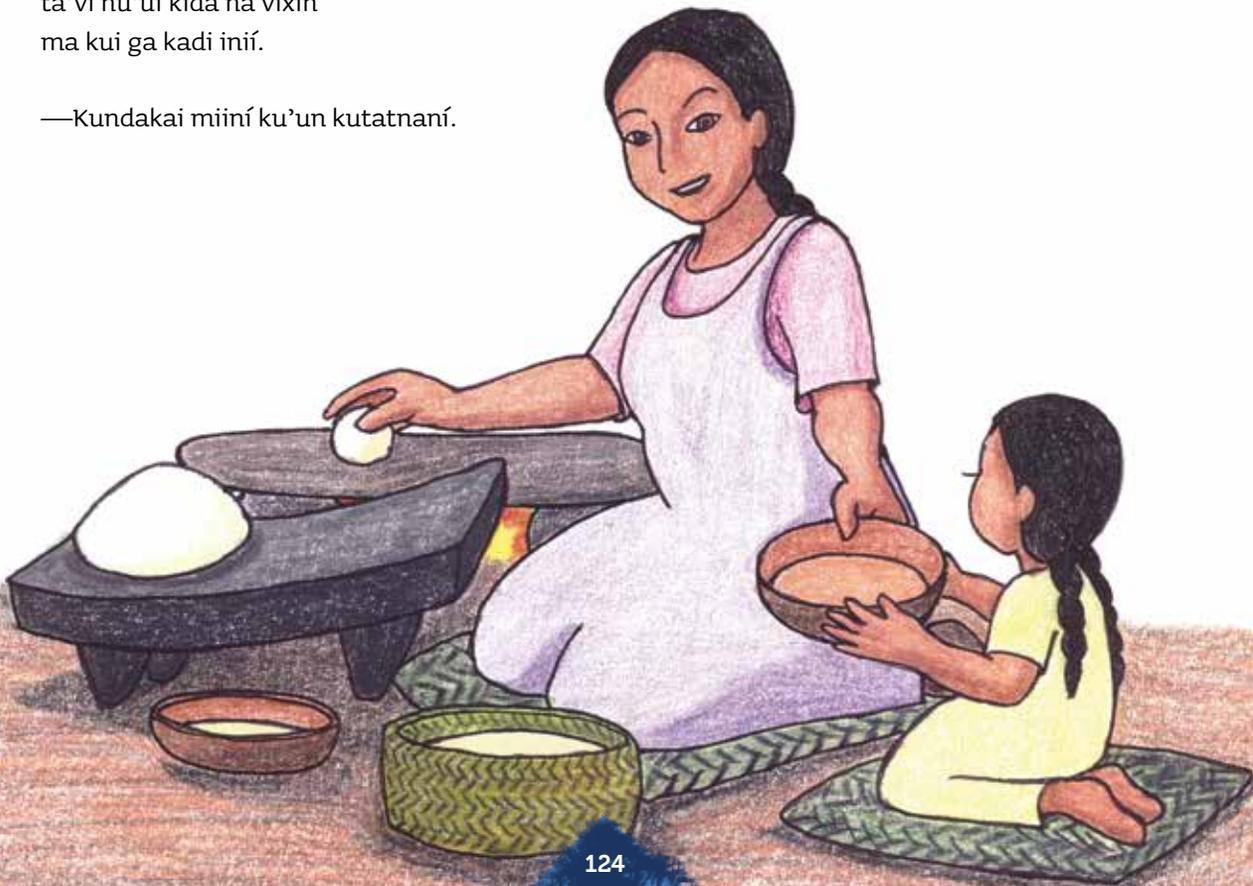
—¡A!, ¡aa! ninsii yu'ui
ninsíi titi yu'uí
ko'oi tekuii vixin
tekuií vixin iin ko'oi.

—Dando'o ña vixin yu'uí
ta'vi nu'ui kida ña vixin
ma kui ga kadi inií.

—Kundakai miimí ku'un kutatnaní.

—Yu'ui tuite iki ka'aí
ma ku'uín kutatnaí
Koó xi ndé ku'i ga
nana Julia, sa ninduva'aí.

¡Sastnu'u! Dolores
sa ninduva'aní Lola,
ku'unda makundoonda
vatyi ntyiko ña kadi inindà.



Dityi kayá

Nitui nuu in kivi Toñiko nixidave in nuù ika, in ika sikaté tí te niki'inve ityi kua'anve yuku ka'andave dityi kayá, na nisaave ndé itá nudityi nikesa'ave nisa'andave ña vidi, na sa ituú datyituve ika sikaté nidaku'un nuuve, diki in yuù ka'nu iá in dityi íí. Toñiko nika'inve dityi nuu dityi tí, yukan te nixinindisave nsinduive nisandoove nisaxive ndè nindenuu inive te ni nakimanive.

Dityi tí yukan ninakanive ña íáve, tnunsi ini vatyí sana'a yukan ni tninu'u in koo te nixi'ive koó in nindaku'un xive kunduxinve. Toñiko ninakua'a ndee ini xive.

—Màsà koo tasiní yu'u kua'an-i kakan ta'vi nuu Yua Ñuuivi ku'uní kooní ansivi.

Dityi tí yukan ninakimani sastnu'uve ña nikatyí Toñiko.

—Yu'u kua'an snaí nakuatui sa'a nsidaansia ve'ensia —Nikatyivè.

Nindakindee nsinduive te ninduteve nuu tatyí. Toñiko nikaniku'an niiá manive xi nsidaa neivi ve'evè.

Dutu

Katyí nu tutu
niiá in tee dutu
nixinite in simutu
saxisi ita nuyutu
kasi in nukutu
diki kava tyikutu.

Sisitá

Ya'a ga kuita sisitá
vatyi koó nixixisi dita vita,
nitnii nu'usi ita
te nidakuida inisi nitá.

Duma va'a inixi

Na kivi nisandoo kuatyí netyi Degollado nixiinne iyu'u ñu'u yukú ndé kaxa'an kisi tatá, inítna'a xi inka ñu'u ndé itá nuiisi, nuntyii. Nu ñu'u indu'u in ve'e sana'a, iá nika'nuña nikuyukun-a xi yutnu te kaa itandoo dinia, sa'a ña va'a ini mii Ia koó nanxikoni'íá.

Na nikuu kani kuia ñu'u niya'a nda'a de'e ii sa'nu netyi Degollado. Nikukani kuia dá tee yukan nitatute itní neivi dandee xi yutnu kuya'vi nsidakutuné ini ve'ene ndéni nikui na nduua viko dini kuia.

In kivi na nituinuu vixin iin datna, ndé nuu ñu'u xika viko nu'u nú yu'i inindà vatyí nika'nu iín vaa te kuun ndikin Davi, nsidaa neivi nù niyaa sodo nsikin dinine, kaná yoko yu'une ku'anne kida tyuunne, ndè diki rro'nkone ninatui sa'a satune, na xikane inikutu ndáva nsikin nde'i, na sani'ninè.

Kivi ndoo nda'a netyi Degollado ndua, na nikuundeené nisadi inine te nidandakune nuu ña kuatyí.

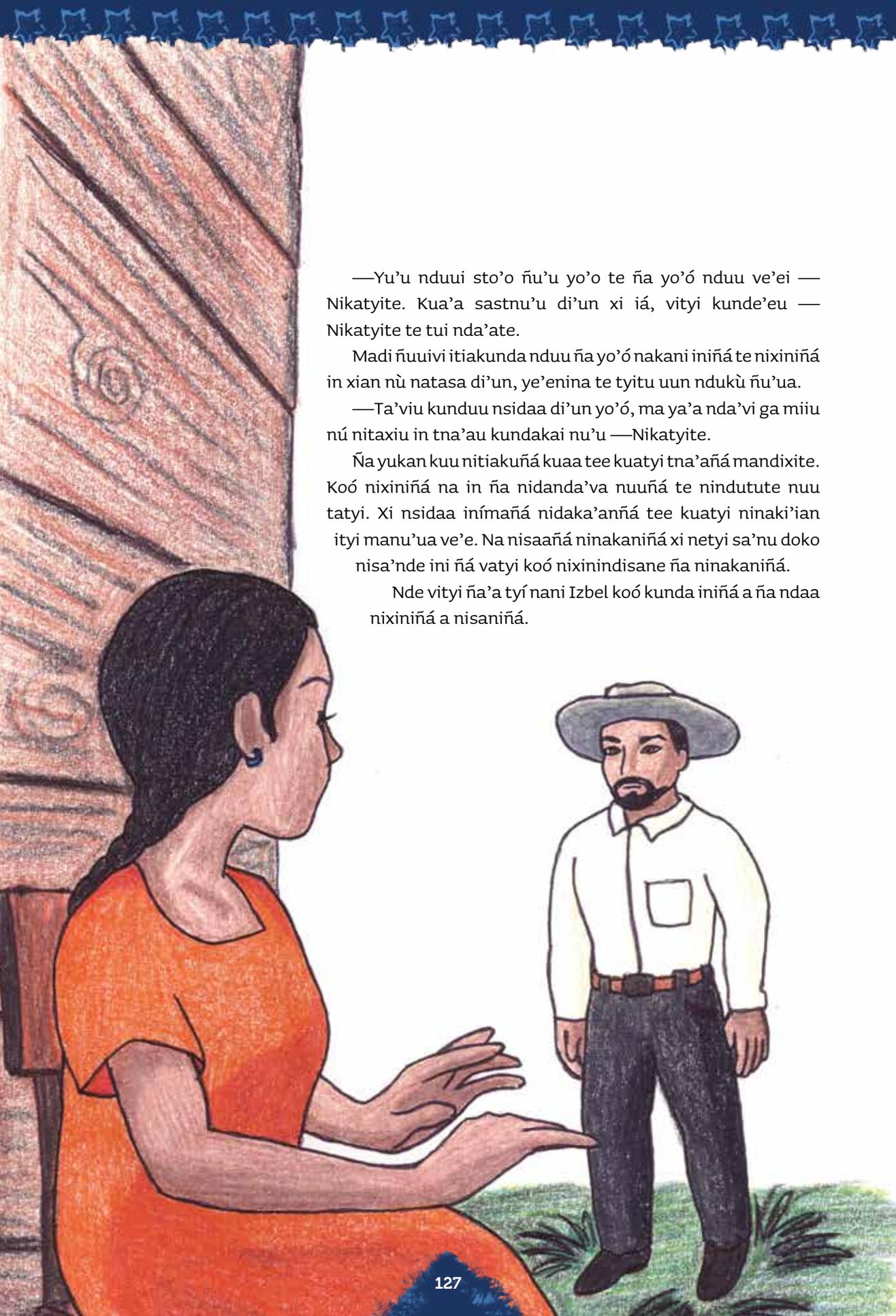
—Ku'un xikanda ndé ñu'u yukú kuin nuunda netyi kida tyuun tatú danandee nuiisi- Nikatyine xi de'e ñanine.

Tyi ga saka'in nikukuin Davi, sa ni'nu inine dàà kivi. Kaní ityi nixika ña kuatyí, na nisaa, ña'a nani Izbel nisakunda'viñá nuu nsindui ku'añá niku'unte nakotote netyi kida tyuun tatu vatyí miiñá sa nixaviñá, kua'an tee kuatyí, miiñá nindooñá ketatuña ve'e sana'a, ndé ninana kudi yutnu ve'e kida ko'yo, nisaañá te nityinda'aña ye'è, na nixitoni'niña ini ve'e niditañá in tei site'e iín inixi, nikatuñá yaká te ii íi nisakooñá yu'u ye'e.

Yukan iañá xitnu'ua ñuuivi te nakani iniñá. Dá tu'a nitiakuñá nù ndadu uun niduua, adí sa mandixi tee kuatyí nisa'ante tyuun ninakani iniñá te iañá, niduua inka xityi dá nixitoni'niñá ndevi mandixite. Na nindakotoñá yatni nuuñá iín in tiaá vii uun inde'ete, ndixite in du'nu kuxin namite in satu tnuu sa'a ki'in, ñu'ute in tyidini idi, iá idi yu'ute te tnuunduchi idi site'e yu'ute, nù yu'inda kunde'enda ndutyi nuute.

Koó nikui ga danda'va nuuñá. Tee yukan nixikatnu'ute.

—Ndia dísa'axi xityuun teixi —Nikatyite doko miiñá koó nindakutyiñá, nisanei yusan diniñá, ma kui ga ka'anñá.



—Yu'u nduui sto'o ñu'u yo'o te ña yo'ó nduu ve'ei —
Nikatyite. Kua'a sastnu'u di'un xi iá, vityi kunde'eu —
Nikatyite te tui nda'ate.

Madi ñuuivi itiakunda nduu ña yo'ó nakani iniñá te nixiniñá
in xian nù natasa di'un, ye'enina te tyitu uun ndukù ñu'ua.

—Ta'viu kunduu nsidaa di'un yo'ó, ma ya'a nda'vi ga miiu
nú nitaxiu in tna'au kundakai nu'u —Nikatyite.

Ña yukan kuu nitiakuñá kuaa tee kuatyí tna'añá mandixite.
Koó nixiniñá na in ña nidanda'va nuuñá te nindutute nuu
tatyí. Xi nsidaa inímañá nidaka'anñá tee kuatyí ninaki'ian
ityí manu'ua ve'e. Na nisaañá ninakaniñá xi netyí sa'nu doko
nisa'nde ini ñá vatyi koó nixinindisane ña ninakaniñá.

Nde vityí ña'a tyí nani Izbel koó kunda iniñá a ña ndaa
nixiniñá a nisaniñá.

Tiaá ndia sidi'u

Ñu'u yuku ityi yaa nduá ndé nikakute. Ndia'vini kivi nduu yoo Davi. Nsidaanuu yutnu iñu titi itá, xika ga iá iyu'u ñu'u ndé kui kutu. Koó in kundaa inixi ndía di sa'axi doko yukan nini'i ta'vi tee Pacómio nikakute, yukan nisa'nute te kuu sastnu'u inite sa'a Ñuute. Kuatilu'a in ña'a nisaidikite na nisaiá ikinte, ndè na títe nisandiate kisi, nisanakotote itu, nisadatakate tutnu kuityuunne yu'u nu'u.

Na nisa'nute, saxikate sa'un ui kuia ninanda'ate xi in ña'a tyí inka Ñuu. Kani kivi koó ña mani te koó tnundo'o nixinite, yo'ó nindesa'a nakaka viko te nanduku yata, vatyi sanindesa'a tyuun nuu itu. Nu nisaa kivi miíte xi ndó Mericia ña'adi'ite ndesa'ane nakuita yukun te saki'i tata nuni, ndutyi, ikin doko koó in kuia niya'a va'ane dava xityi yatyi kuun Davi, dava xityi dansi'i kuun Ià, dava ga xityi dá uunni koó Ia. Iyu'u ga kivi nisandoo va'ane te nifatna'ate tnundo'o náa nizekue'e ña'adi'ite, nikana inímandà te kua'andà ansivi dukan nikuu kivi nindoo kuaante.

Niya'ate na in ña ya'a nsidaa tiaá ñuuivi, koó innda ina'a nansa kukúnda, koó xinitnunte doko ikumite nidakua'ate tyuun yu'u nu'ú. Mate xi tnundo'o doko nidakua'ate nitiaate da'nde nixixite xi siina xite vatyi kua'a tyindeesi taxisí kisi yuku nuu sidi'u. Nsikivi na ki'inte ityi ku'unte kundiaate kisi kida tu'áte dita kuxite xi da'nde kuxi siina xite. Ndè kivi ninsi'i ndó Mericia, ña'a di'ite koó nisa'ndé inite, nindoo tasite te koó nixikan ga inite kuxite, ni in ña'a ga ma adí tuxi inite.

Ña sa'ante yuku nifatna'a inite in kasi vaá sakin nusiíni dukun nisa'nu mindaa dini in rrunsi te'e yukan nisasaa kuiite nisaketatute, nisanakòote nakani sastnu'u inite. Na nsia'a ga ñuuivi te ndía kuísi Mif Ia nitetyuun Ia tnundo'o te ityi nixi'i netyi ve'ete ña yo'ó disa'axi sa'nite dinite sa dakuatyí ndikinte dita.

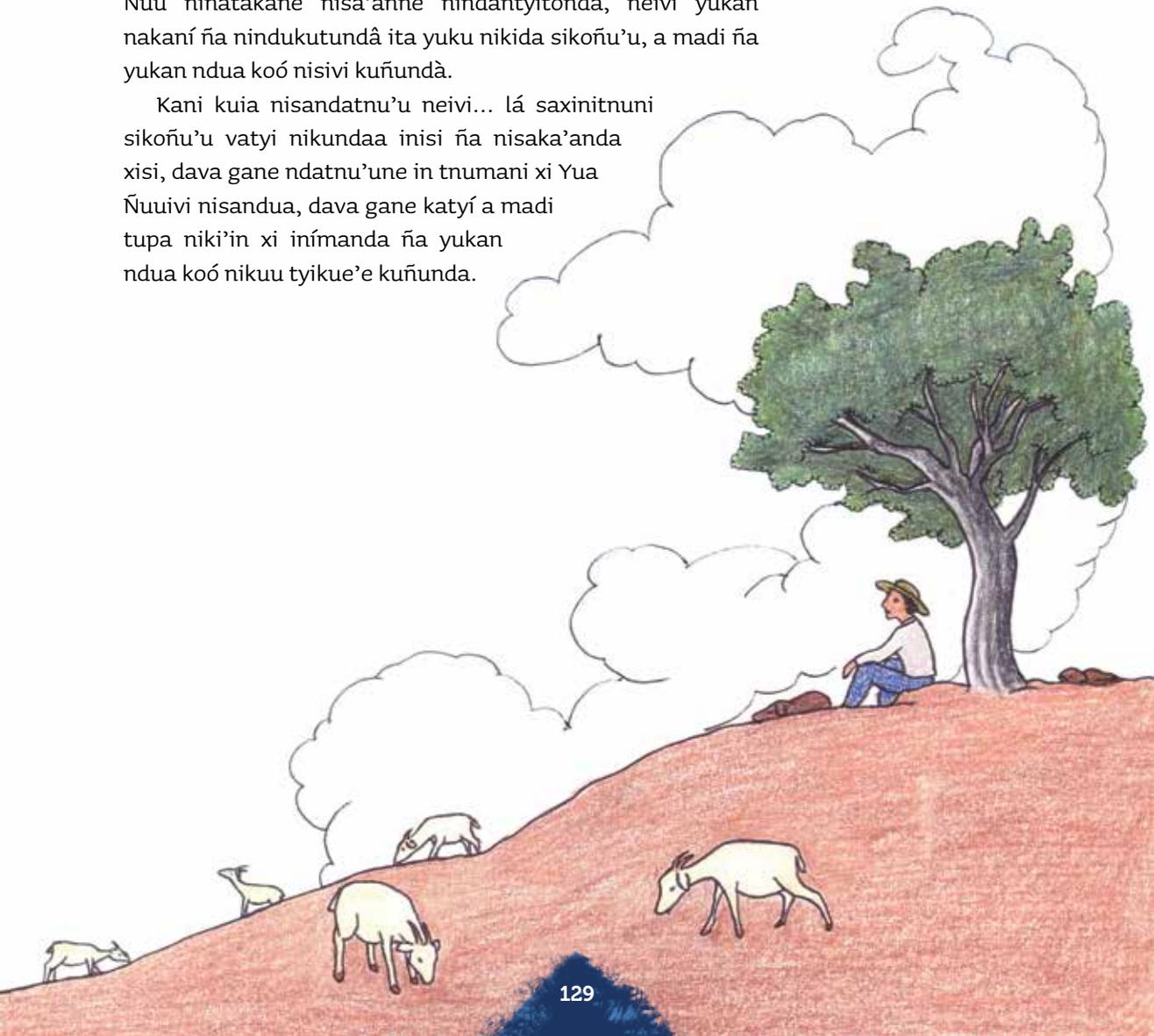
Sakani kivi dá nikundaa inite ntyi'i ntyi'i danataka sikoñu'u xe'e dita, ndè kivi yukan nua nikundeete nikudamate te dakuatyí ndikinte dita kuu yodo koni'nute nuu sikoñu'u te sa ka'ante sa'u xisi. Koó in ina'a nada kivi nisaiá tasite, nisaxikanuu dokóte ña yukan ndua nitna'a sastnu'u inite nituinuu kivi dá

ndusa inite nikidate, tyuun yu'u nu'ú, nisadi inite, nidakeete dita kudamate xi siina te nisakate sidi'u ku'ansi kaxa'ansi.

Yukan íáte kasi nusiini, na sanindu'u diin Ia Ntyíí ninakanite dita xixite xi sikoñu'u, yukan ninanxikoni'ite, yukan nixininuu gate ñuuivi, yukan ninda'va nuute in ña daaní. Dini rrunsi tíma ndé kuisini siina xikondiaa te kanadoosi ndakindeesi xi inímate nindantyitua kua'an ansivi.

Sa nikuu itní kivi ninsi'inda, ma kivi ga dá niya'a in netyi nda'vi nindaku'un xindà, netyi yukan nisa'a tnu'u nuu neivi Ñuu ninatakane nisa'anne nindantyitondà, neivi yukan nakaní ña nindukutundâ ita yuku nikida sikoñu'u, a madi ña yukan ndua koó nisivi kuñunda.

Kani kua nisanatnu'u neivi... lá saxinitnuni sikoñu'u vatyi nikundaa inisi ña nisaka'anda xisi, dava gane ndatnu'une in tnumani xi Yua Ñuuivi nisandua, dava gane katyí a madi tupa niki'in xi inímanda ña yukan ndua koó nikuu tyikue'e kuñunda.



Laa kuaan xi de'esi

Ndè ditu kuin in yutnu ka'nu in yu'u yote ndí xika kua'a tikuii nikida va'asi takasi. In kivi nikuun sastnu'u Davi te nindukua'a tikuii. Niyu'i satnu'u laa te ninakani inisi nadamasi de'esi inka xian.

Nikesa'asi xi de'e tyi ga sa'un, ta nisaasi ma'u yote nika'ansi xivé.

—Nansi kidau na kua'nuu. A nakuitnu'u sa'a yu'ù —Nixikan tnu'usí nuu de'esi.

—Ndí tyuun katyini ma kunde'ei miini ta kua'nuní, màsà kuni'nu inini dukan vatyí yu'u ña kua'a ikumi tyindei miini-Nikatyi de'esi.

—Ya'a ga tnu'u yo'ó, dakani miiu vatyí koó katyiu ña ndaa. Nidakavasive ma'u tikuii.

Ninanxikokoosi nsiki'insi inka de'esi te nindakan tnu'usi nuuve.

—A nsinuu iniu yu'u ta kua'nu —Nixikan tnu'usi.

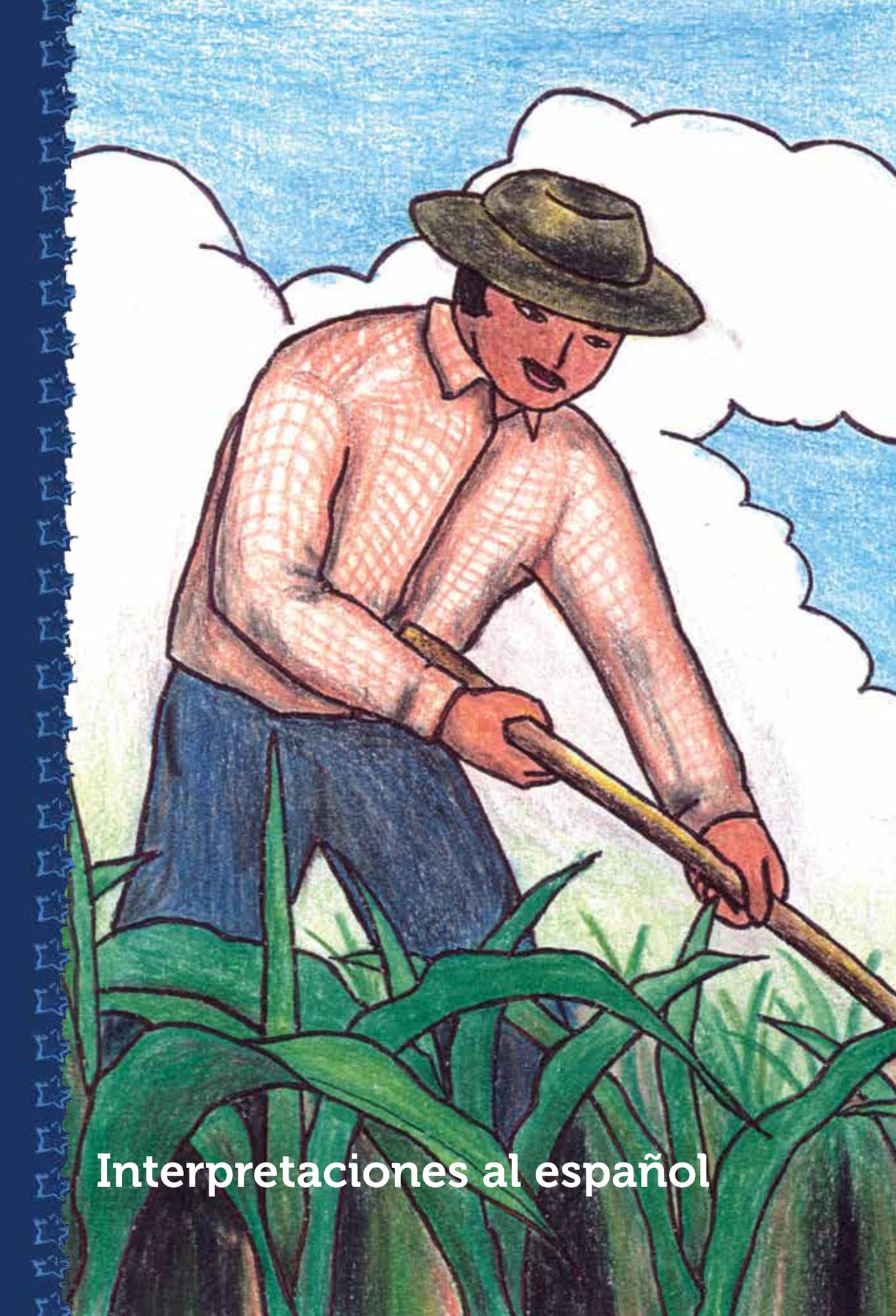
—Madi iyu'u kunde'ei miini, tyí ga kua'a kundiai miini ta ma kunde ganí kida tyuunni dakuitaikuni miini —Nikatyi de'e laa kuaan.

—Mii kuisi ña tnu'u kee yu'u te madi ndisa kidau ña ndua katyiu, yukan nidakavasi mee xisi ma'u tikuii.

Ninanxikokuinsi ninaki'insi dutyi tyi ga tí. Ta nisaasi ma'u yote inkatu nindakatnu'usi.

—Ndé tyuun danda'vi miini, ña ndaa ña kuisi, ta kua'nu yu'u kua'ain kunde'i sa'a de'ei, tú nikuu yatyí yu'u dá nakotoi miini, tú nikuu yodo di'un nuuí dá kua'ai miini duku de'ei tyi ga kida tu'a yu'ù.

—A nsive'eu nikatyi in ña ndáa, ma dakavai yo'ó ma'u tikuii, ikumi kua'nu te kidau ña ndua nakaini iniu —Dukan nikuu nikàku laa tyi ga tí.



Interpretaciones al español

12 Cómo surgieron los mixtecos

Cuenta la gente cómo fue que llegaron los mixtecos a vivir a este mundo. Dios —que vivía sobre una piedra grande en el cielo, en dirección a un pueblo llamado Apoala— un día dispuso que surgiera un río grande, muy grande, que llevara mucha agua. Y el río surgió.

El agua de éste regó al árbol sagrado, que también Dios había creado, y de él nacieron un hombre y una mujer: los antepasados de los mixtecos.

Entonces, uno de los hijos de Apoala salió en busca de las tierras que habría de habitar.

El más veloz llegó hasta las montañas altas; llevaba arco y flechas para conquistar su territorio, pero nadie era dueño de aquellas regiones. Volteó al cielo y, al ver al sol, pensó que él cuidaba de esas tierras, creyó que sus rayos eran las armas con las que lo atacaba quemándole la piel. Preparó el arco y repelió el ataque con las flechas durante muchas horas de la tarde.

El sol continuó en descenso, y el crepúsculo se tiñó del rojo de su sangre. El más veloz se estaba muriendo, pero dejaba aquellas grandes extensiones de tierra al pueblo que se asentaría en ellas, a las futuras generaciones mixtecas.

13 Trabalenguas

El zenzontle

Dicen que cuando hay viento el zenzontle vuela como un algodón.

El sabio

Rápido, rápido, dentro de la zanja se baña el sabio que come ejotes.

Ejotes come el sabio que se baña dentro de la zanja rápido, rápido.

14 Los colores de los pueblos de la lluvia

El café es el color de la tierra donde están asentados los pueblos [de la lluvia.

Blanco es el color del algodón que visten los habitantes de los [pueblos de la lluvia.

Negras son las trenzas de las mujeres que habitan los pueblos de la lluvia.

De azul están los cielos y los ríos donde se localizan los pueblos de [la lluvia.

El amarillo es la luz del sol que cubre la tierra en que habitan [los pueblos de la lluvia.

Verde es la vegetación que crece al interior de los pueblos [de la lluvia.

El rojo es la sangre que corre en las venas de los hombres de los [pueblos de la lluvia.

Es la unión de estos colores donde [se expresa la riqueza natural y cultural de los [pueblos de la lluvia.

16 Los saltamontes

Cuentan los habitantes de Toluca que hace mucho tiempo, serían aproximadamente las diez de la mañana, cuando el cielo se opacó por una inmensa cantidad de saltamontes que invadió todo el campo. Eran tantos insectos que rápidamente el follaje quedó desnudo de toda vegetación. Chicos y grandes estaban atemorizados.

Los pobladores sintieron tal temor que se reunieron para estudiar la forma de ahuyentarlos. Algunos les aventaron arena y agua, pero los insectos no se asustaron. Fue a un anciano a quien se le ocurrió hacer sonar la tambora de los músicos; el sonido consiguió atemorizarlos y volaron.

Tiempo después se supo que un mal hijo le había negado el maíz de la abundante cosecha a su madre anciana. Como castigo, el Dios del Maíz convirtió los granos en saltamontes dejándolo en la pobreza total para siempre.

17 Así se viajaba en el pasado

Antiguamente, los habitantes de los pequeños pueblos, cerca de Acatlán de Osorio, llegaban al mercado caminando, arreaban una recua de burros en la que llevaban productos del campo para vender. El recorrido les quitaba gran parte del día y volvían a casa muy entrada la noche.

En la actualidad todo ha cambiado. Las personas ya no hacen viajes a pie, ahora se trasladan en veloces vehículos motorizados que, por su rapidez, los regresan a sus casas temprano.

18 Melancolía

Tú, niña de mi pueblo,
no dejes que tu lengua muera;
úsala para que viva.
Nada te impide, no, nada te impide
que aprendas y hables otras lenguas.
No te avergüences y habla en tu
[idioma
porque es aquel que contiene tus
[raíces.

Es una semilla dejada por nuestros
[ancestros,
es una flor que debemos cuidar,
es una vida que, de extinguirse,
entonces también a nosotros nos
[extinguirá.

Tú, niño de mi pueblo,
no dejes que tu lengua muera;
úsala para que viva.
Nada te impide, no, nada te impide
que aprendas y hables otras lenguas.
No te avergüences y habla en tu idioma
porque es aquel que contiene tus
[raíces.

Es una semilla dejada por nuestros
[ancestros,
es una flor que debemos cuidar,
es una vida que, de extinguirse,
entonces también a nosotros nos
[extinguirá.

19 El año nuevo

Hace ya varios años, cuando toda-
vía regía en Xayacatlán de Bravo
el ayuntamiento campesino, se
hacían grandes preparativos para
despedir al año viejo y dar la feliz
bienvenida al nuevo. Los profesores
eran los encargados de preparar los
números folklóricos y de reunir a la
gran familia xayacalteca, asistente
como público al evento.

Era la autoridad quien financia-
ba los gastos de ornamentación y
motivaba a estudiantes y maestros
a trabajar en los preparativos de un
festejo que disfrutaba todo el pueblo.

El 31 de diciembre por la noche,
toda la familia xayacalteca se reu-
nía alrededor de la cancha deportiva
para disfrutar los números artísti-
cos. A la media noche el presidente
municipal daba un emotivo mensa-
je de despedida al año que se iba, y
la consecuente bienvenida para el
que iniciaba. Todos intercambiaban
abrazos y parabienes.

Con el paso del tiempo muchas
cosas han cambiado. Ya nadie con-
voca a los profesores para que or-
ganicen los números artísticos. Lo
único que queda es un insípido men-
saje seguido de un baile popular.

20 Remedio para arrieras

Fue en un día de plaza, los locales
estaban abarrotados de consumido-
res. A la tienda de don Fiacro llegó
una mujer mixteca y, abriéndose
paso, se dirigió al empleado:

—Véndame medicina para
arriera —dijo.

Don Fiacro, cansado, no le prestó
mucha atención, pero pasados algu-
nos minutos, la mujer volvió a insistir:

—Véndame medicina para
arrieras.

Notoriamente fatigado, don Fia-
cro al fin se detuvo por un momento
cerca de ella.

—¿Qué le despacho? —pregun-
tó el dependiente.

—Véndame remedio para arrie-
ras —volvió a pedir la mujer.

—¿Están enfermas sus arrie-
ras? —bromeó el empleado y son-
riente se perdió en el interior de la
tienda para cumplir con el encargo
de su cliente.

*Este medicamento, como muchos otros,
ayuda al cuerpo a restablecer la salud, si se
ingiere en pequeñas dosis. Pero cualquier
exceso puede causar la muerte. El origen de
este principio se encuentra en el idioma de
las lluvias, en el cual el término *tatna* signifi-
ca lo mismo remedio que veneno.

21 Ña'na

Hubo una vez un hombre muy hu-
milde que no sabía leer ni escribir,
y por más que buscaba no hallaba
empleo, hasta que un día encontró
a unos arrieros, a quienes les pre-
guntó si necesitaban a alguien que
les ayudase.

—Sólo te puedo dar trabajo
arreando animales de carga hacia
diferentes pueblos.

El hombre aceptó y comenzó de
inmediato con su labor. Y, como no te-
nía dinero para hacerse de ropa abri-
gadora que lo protegiera del clima, se
compró una máscara. Así, todo el día
caminaron. Al caer la noche pernocta-
ron en un sitio despoblado.

—¡Tú, el nuevo, te toca velar du-
rante la noche mientras los demás
descansamos! —ordenó el jefe.

El arriero encendió una fogata,
se sentó cerca del fuego, se colocó
la máscara para evitar el frío y se
puso a dormir.

Fue a cierta hora de la madru-
gada que el jefe de los arrieros se
levantó y lo primero que vio fue al
enmascarado que lo asustó terrible-
mente.

—¡Levántense! —gritó al resto
de los arrieros—, ¡que junto a la fo-
gata está el demonio!

Todos se levantaron asustados
y huyeron en desbandada por la
espesura del monte. Jamás regre-
saron, y el hombre pobre de la más-
cara se convirtió en el dueño de la
recua y de la mercancía.

22 El hombre perdido

Un forastero se encontraba perdido. Cuando encontró una siembra se detuvo y le preguntó al campesino que en ella trabajaba en qué camino se hallaba.

—No sé —contestó el campesino, distraídamente.

—Bueno, ¿a dónde va a dar? —preguntó el forastero.

—No lo sé —repitió el campesino.

—¿Cuál es el nombre de la población más cercana? —nuevamente inquirió el forastero.

—No lo sé —replicó el campesino.

—Realmente eres un tonto, ¿verdad? —dijo, exasperado, el forastero.

—Tal vez lo sea, pero no estoy perdido —musitó el campesino.

23 El gato y el gorrión

El gato caminaba por ahí sintiendo un gran vacío en el estómago, cuando se dio cuenta de que en el patio un gorrión estaba recogiendo pequeños pedazos de pan.

—¡Ah!, ya encontré qué comer —dijo el gato y, agazapado y sigiloso, persiguió al gorrión hasta que logró atraparlo.

Con agudos chillidos, el gorrioncito rogaba al gato que no se lo comiese, mas éste no prestaba oídos a su apetitosa presa. Entonces el gorrioncillo empleó todo el ingenio del que fue capaz, e ideó la forma de salvar su vida. Con un tono de resignación en la voz dijo:

—Gatito, todo ser decente, antes de comer se lava las manos, y usted no lo ha hecho.

—Es verdad —aceptó el felino.

Por un momento, el gato dejó a su presa a un lado y con los ojos entrecerrados empezó a lamerse

las manos. Cuando se dio cuenta, el gorrioncillo ya no estaba donde lo había dejado, se había ido volando hasta lo alto de un árbol. Desde entonces, los gatos primero comen, después se asean.

24 La trilogía

Difícil y hasta ingrata será la tarea que el maestro enfrente: enseñar con paciencia y empeño al hijo ajeno.

Ágil la imaginación y espontánea la inventiva, su única arma: la ciencia en defensa de su noble quehacer.

Como tarea universitaria, pedagogía memorizó; su recurso, la inteligencia, pues, ¿qué valen los estudios ante la inquieta niñez?

La trilogía básica para la enseñanza del maestro: ciencia, paciencia e inteligencia hoy, mañana y siempre lo serán.

25 El cerro de la campana

Cuentan los naturales del poblado de Mixquitepec que, hace aproximadamente trescientos años, un grupo de oaxaqueños pasó por estas tierras cargando una campana que habían comprado en la ciudad de Puebla. Sumamente fatigados, hicieron alto en un paraje des poblado, al pie de un cerro alto, donde se tendieron a dormir.

Como a la una de la mañana despertaron apresurándose a reanu-

dar su pesada marcha, pero pronto descubrieron que la campana ya no estaba en su lugar. Iniciaron una búsqueda que resultó infructuosa y, apesadumbrados, se sentaron a reposar.

En el silencio de la madrugada percibieron el tañer del metal en una ladera del cerro, sitio que los lugareños llamaban “La piedra redonda”. Con la intención de recuperar su preciada carga, los viajeros escalaron por la escarpada ladera. En determinado punto encontraron la campana semienterrada y comenzaron a escarbar en el duro piso valiéndose de piedras y palos. Cuando ya habían avanzado en su tarea, repentinamente la campana desapareció en el compacto suelo rocoso.

En la actualidad, ese lugar se llama El cerro de la campana, y la gente asegura que a la media noche, cada veinticuatro de junio, en toda la llanería de Mixquitepec se escucha el tañido de la campana que proviene del interior del cerro.

26 Trabalenguas

El muchacho

Hoy el muchacho cosecha las pitayas las pitayas que están a la orilla del [camino].

Mañana iré a la acequia para regar las matas de aguacate, el chilar y el frijolar; las riega muchas veces para que no sequen.

Digan

Digan que hay algodón, pochote y borregos, niños; corran y digan que comieron [algodón pochote y borregos.

27

Pueblo nuevo

Hace muchos años los habitantes de este lugar fueron contribuyentes del municipio de San Jerónimo. Estaban obligados a dar servicios gratuitos para el crecimiento físico del antiguo municipio. Cultivaban maíz, frijol y caña de azúcar en los terrenos comunales; realizaban las tareas de la molida de la caña para la elaboración de panela.

Era un trabajo excesivo y no remunerado que creó un ambiente de inconformidad, y el 13 de mayo de 1878, un grupo de varones propuso nuevos acuerdos, gestándose así las ideas separatistas. Por largos periodos de tiempo se hicieron gestiones ante el gobierno del estado, hasta que por fin se erigió como pueblo nuevo. Actualmente es el municipio de Xayacatlán de Bravo.

28

La ranita

Una ranita, cante que cante,
va en medio del río, salte que salte;
contenta de ver que han vuelto las
[lluvias
va cante y cante
salte y salte.

Se ocupaba tanto de esta alegría que no prestó atención a esa crecida; el río que corre la arrastró hacia abajo y entre las aguas la llevó rodando.

La rana salió con un grande salto y quedó mojada, más bien empapada, brincando en la hierba, en tierra sembrada.

Ahí va la ranita, cante que cante,
va en medio del río, salte que salte;
contenta de ver que han vuelto las
[lluvias

va cante y cante
salte y salte.

Salte y salte, cante y cante,
salte y salte, cante y cante,
salte y salte, cante y cante.

29

Los chiquilichis

Las cigarras depositan sus huevecillos en los brotes de los árboles, al borde de un río. Utilizan la suavidad de los terrenos rivereños, donde los huevecillos pasarán un largo tiempo para que alcancen su desarrollo.

Tras siete años de estar bajo la tierra, llegadas las primeras lluvias, las larvas de la cigarra aprovechan la oscuridad de las tibias noches veraniegas para salir a la superficie. Cuando salen de la tierra, su cuerpo está protegido por una cubierta semidura; trepan a cualquier árbol o hierba y ahí esperan la culminación del milagro de la metamorfosis.

Recién salidas de la cubierta son sumamente suaves y las puede atacar cualquier insectívoro. Con la oxigenación se les fortalecen las alas, endurecen, y en poco tiempo estarán listas para volar. Es en este periodo de su vida que los mixtecos las llamamos “chiquilichis”, y antes de que sean aptas para volar, las capturamos y nos las comemos en un caldo aderezado con epazote.

30

El hombre perdido en el monte

Antiguamente los mixtecos construían sus chozas con una estructura de madera rústica y techos de palma. Pero como en el territorio no

existía la suficiente palma, se vieron en la necesidad de salir a buscarla a lugares lejanos y escabrosos.

Un día don Roberto decidió construir su casita e invitó a su vecino, don Alejandro, a que lo acompañara a recoger el material. Salieron del pueblo montados en sus burros y se dirigieron al lugar conocido como La Coronilla, ubicado en los límites territoriales de los pueblos popolocas. Cuando llegaron a su destino, descendieron de los animales y los amarraron para que pastaran.

—Tenga cuidado, no le vaya a robar el Guardián de la Vida Silvestre que habita en este lugar —dijo don Roberto, en tono de broma.

—No se preocupe, que el Guardián nada me hará —aseveró su interlocutor.

Cada uno tomó diferentes direcciones para recolectar la palma. Don Roberto ajustó la carga para un burro y la acercó adonde estaban los animales. Después de un rato, empezó su preocupación porque atardecía rápidamente y su compañero no aparecía.

—¡Alejandro, Alejandro! —le llamó con insistencia, pero no obtuvo respuesta.

Don Roberto se sentó a descansar a la sombra de un frondoso árbol. Más tarde apareció su compañero a quien de inmediato se dirigió:

—¿Qué le pasó? ¿Por qué no contestó a mis llamados? —preguntó muy inquieto.

—Me metí entre la maleza y caminé por allí. Encontré mucha palma, y al acercarme a mirarla de pronto me di cuenta de que estaba rodeado por enormes árboles y no había manera de salir de ahí, por lo que me senté sin saber qué hacer. No sé cuánto tiempo estuve así, pero en un parpadeo volví a ver que todo a mi alrededor estaba como al principio. Sin los árboles, inmediatamente emprendí el camino de regreso. Pienso que fue una alucinación y que fue obra del Guardián

—explicó largamente.

—Pobre de usted. Pero apresurémonos, porque se avecina la noche —dijo don Roberto para consolar a su amigo. Y tomaron el camino a casa con cargamento para un solo animal.

32 Partes del cuerpo

Está en un lugar especial encerrado por un delicado órgano; el centro de mando es mi cabeza.

¿Cómo sabría lo maravilloso que es el mundo de no ser por ellos? ¡Oh! Mis ojos.

Potente extensión terminada en cinco hábiles puntitas. ¡Mis manos trabajadoras!

De no ser por ellos, ¿cómo habría llegado tan lejos del pueblo? Mientras mis pies sanos estén, otras oportunidades tendré.

33 Espontaneidad

Una soleada mañana de verano, un hombre estaba tirado debajo de un automóvil ajustando algunas tuercas. Cerca de él jugueteaba un chiquillo que en una mano sostenía un recipiente con agua y, en la otra, una ranita.

El hombre se dirigió al niño para pedirle:

—Dame el destornillador —

dijo señalando la herramienta.

El chiquillo, que por un momento vaciló mirando sus dos manos, actuó espontáneamente: se echó la ranita a la boca y le acercó al hombre la herramienta requerida.

34 Medicamento para las fracturas

El maguey es un medicamento tradicional que sirve para curar las fracturas o la dislocación de los huesos; también ayuda a que las heridas cicatricen y a deshacer coágulos. De la penca se corta la parte más carnosa, se cuece en el rescoldo y, cuando ha ablandado, se abre para hacer fomentos en la parte dañada, o se exprime la penca y se bebe su jugo. Muchos mixtecos practican esto para evitar que los facultativos los enyesen.

35 El cerro de los caballos

En una ladera del Cerro de los Caballos, donde inicia un barranco, todas las tardes se oye el eco del llanto desesperado de un bebé; llora tanto que entenece escucharlo. Una persona que por casualidad fue a buscar a una familia que habita en los alrededores, escuchó el llanto y deseó tanto saber cuál era el motivo que caminó hacia donde provenía el sonido, pero a medida que se acercaba a ese lugar el llanto se oía más distante.

Como ya estaba anocheciendo, desistió de sus investigaciones y decidió contárselo a la familia que visitó, la cual respondió con naturalidad que todas las tardes se escucha ese

llanto, pero que no habían encontrado una explicación convincente sobre su origen. Acostumbrados al fenómeno, con indiferencia expresaron:

—Quizá el sonido provenga del interior del Cerro de los Caballos.

36 Los niños mixtecos

Todos los niños mixtecos a la escuela deben ir. Aprenderán y sabios serán, brillará su inteligencia como un sol en las tinieblas.

Los niños mixtecos que estudian se quitan una venda de la vista y ven el camino que recorren; ayudan a la gente a iluminar su [pensamiento para que el mundo viva en paz.

37 El coyote y el cordero

Andaba el coyote en la orilla del río, cuando vio al borrego en medio de la corriente.

—¡Sálveme, que me estoy ahogando! —pidió el cordero, desesperado.

—Pobre borrego, no puede nadar —se dijo el coyote, mientras observaba al carnero con mucha atención.

Llegó el momento en que ya no pudo contenerse y se lanzó al agua para rescatar al cordero.

—Yo tampoco sé nadar —aulló el coyote con tristeza—, pero juntos tendremos que alcanzar la orilla.

—Ya no le tengo miedo —dijo el cordero.

—Es mejor que vivamos en paz para auxiliarnos en los grandes peligros —concluyó el coyote.

38 Adivinanzas

Silba y no tiene boca,
vuela y no tiene alas,
no se puede ver ni atrapar.
El viento

Son tres mujeres regordetas,
bajitas de estatura,
juntas usan un sombrero grande.
Las piedras del fogón

Va, siempre va
y no vuelve.
El camino

Moreno, cacarizo que baila
en círculo a ritmo de salsa.
El temolote

39 La hambruna

Cuentan los ancianos que cuando fueron niños hubo gran escasez de alimentos a consecuencia de la Revolución. Los alzados entraban a las habitaciones, se comían los guisos y las tortillas, el maíz, el frijol, el grano se lo daban a las bestias y la milpa la arrancaban para dársela a los caballos. A la gente la despojaban de sus ropas, cobijas, petates, lazos y todo lo que fuera útil.

Esto les empobreció más aún, por lo que sufrieron gran calamidad. Para alimentarse, en el monte escarbaban bulbos de pochote tierno para molerlo con la poca masa de maíz que hubiera para preparar tortillas.

40 Contando y cantando

*Instrucciones. Se juega en ronda entre varios niños, uno de ellos dirige y es quien decide quién hará el conteo; debe evitar decir los números cuatro, ocho, catorce, dieciocho... quien los mencione saldrá para "ir a comer carne". Puede ser cualquier otro número.

Cerca de mi casa
un perrito muerto está
el que diga cuatro u ocho
solito se lo comerá.

Uno, dos, tres... cinco,
seis, siete... nueve, diez,
once, doce, trece... quince...

41 Los pastores

Muchos de mis vecinos no asisten a la fiesta del pueblo, quienes cuidan chivos se ven obligados a pastorearlos. Deben esmerarse en vigilarlos, de lo contrario el rebaño se disgregará, se perderá o será atacado por el coyote.

Mientras, en el pueblo se da la algarabía del festejo, los pastores sienten gran pesar, andan en los lomeríos añorando la diversión, los juegos, la venta de golosinas y antojitos. Sólo se imaginan la ornamentación del templo y se conforman con escuchar el tañer de las campanas y el estallido de los cohetes.

Con todo el bullicio, a los pastores se les empañan los ojos de lágrimas por no poder participar de los festejos. Las fiestas son muy alegres, pero su patrimonio no les permite tener días festivos ni días de reposo.

42 Hombre mixteco

Hombre mixteco,
hombre moreno, color de tierra,
pequeño mío, mi sangre,
has nacido donde nací,
empleas el idioma que hablo,
pasas por los caminos que ando.

Eres tú a quien aprecio,
tú y yo somos descendientes de los
[ancestros
que vivieron en la antigüedad,
aquellos que fundaron los pueblos
[mixtecos,
los sabios, los inteligentes,
quienes idearon el bienestar,
quienes rindieron culto a la tierra,
las personas de infinito respeto
que hablaron con la verdad.

Quiero que hables con verdad,
quiero que así vivamos.

Si tú quieres ser
un hombre inteligente,
y si me aprecias, aprende a vivir
como vivieron nuestros antepasados.

43 Los duendes

Cuentan los ancianos que en tiempos pasados era ordinario saber de los duendes; se les veía muy seguido en los hormigueros y entre la nopalera. También era frecuente que las familias cambiaran de domicilio llevándose su choza. Esto le sucedió a una pareja de recién casados que construyó su choza al lado del territorio de los duendes.

Día y noche se escuchaba el escándalo que hacían, como si estuvieran en permanente festejo, y hasta hacían bromas a la pareja. Cansados de no poder dormir, los

esposos decidieron mudarse a otro sitio; pidieron ayuda a sus vecinos para hacer el traslado. Cuando estaban próximos a concluir con la pesada labor, en cierto punto del trayecto se les oyó decir:

—He olvidado el tanate de las tortillas —dijo la joven esposa, angustiada.

—Aquí lo traigo —aseveró la voccecita de un duende.

43 El lápiz

Es un trocito de madera mas no cualquier madera, no se emplea para picar ni para quemar.

Es madera para surcar pero no es surco para sembrar no es surco para el maíz ni es surco para el frijol.

Es madera para abrir caminos, mas no camino para animales ni camino para cualquier persona sólo camino para interesados.

Personas como tú, niño estudioso, chiquillo que a la escuela va a enriquecer su inteligencia. ¡Éste es tu lápiz!

44 El rico avaro

Había una vez un hombre sumamente rico y avaro que era dueño de un local grande, donde se almacenaban y vendían numerosas mercancías.

Cierta ocasión, el padre del comerciante —un hombre de avanzada edad, que usaba un bastón para apoyarse— se dirigió a la tienda. Al llegar, el anciano se sentó en la

puerta del local temblando de frío, se recostó y no tardó en quedar profundamente dormido.

El comerciante le ordenó a su hijo que trajese la carona del caballo para que cobijase con ella a su abuelo.

El chiquillo se fue presuroso a cumplir la orden, enseguida volvió, buscando diligentemente algo más.

—¿Qué buscas? —preguntó su padre.

—Un cuchillo —dijo el niño.

—¿Para qué?

—Para cortar la carona en dos partes —respondió el pequeño.

—Cobija a tu abuelo con la completa —insistió el comerciante.

—No. Porque así puedo usar una mitad hoy y la otra cuando tengas la edad de mi abuelito, así tendré con qué cobijarte —respondió de inmediato el muchacho.

El padre, muy apenado, le dijo al chiquillo:

—Entra a la tienda, escoge la mejor cobija que encuentres y cubre a tu abuelo.

Cuando el pequeño se fue a cumplir la orden, el comerciante se hundió en reflexiones.

45 Adivinanzas

No habla ni muerde, no tiene boca, pero tiene dientes.

El *ajó*

Están a mi lado y no las veo.

Las *orejas*

Tiene cabeza, pero no piensa; tiene dientes, pero no muerde; tiene cola, pero no es animal.

El *ajó*

46 Las ranas

Cierto día las ranas sostenían una conversación.

—Todos los animales que habitan la tierra tienen un rey. ¿Por qué nosotras no? —preguntó una de ellas.

—Nadie sabe por qué no tenemos un representante. Estamos solas —comentó otra.

—Si quieren, voy a plantear esto al Creador del Universo —dijo otra, y a las demás les pareció lo más adecuado.

Muy sofocada, llegó la rana ante el Señor, pues el camino lo recorrió a saltos por eso es que debajo de la quijada de las ranas se ve mucha agitación.

Después de saludar con reverencia, expuso:

—¿Por qué a las ranas no nos envió a un rey como lo tienen los demás animales en la Tierra? —preguntó.

—Ustedes viven bien. No es necesario que tengan un rey —respondió.

Al volver con sus compañeros, les contó lo sucedido, pero ellas no aceptaron la respuesta. Así que la rana mensajera volvió para suplicar la entronización de un rey para las ranas.

—Todas mis compañeras están esperando que nos mande a un rey porque no queremos estar solas —explicó.

—Si eso es lo que quieren, les voy a enviar a alguien para que las gobierne —dijo el Señor.

La rana mensajera le agradeció y regresó con sus compañeras llevando la agradable noticia. Eufóricas, todas empezaron a croar y a saltar en medio del agua, de pronto apareció un enorme pez que se las comió golosamente. Sólo algunas pudieron escapar.

—¿Por qué nos envió a un rey tan malo y glotón? ¡Se devoró a varias de mis compañeras! —se quejó la rana mensajera.

—Les advertí que estaban mejor solas, pero ustedes insistieron. Ahora ya nada se puede hacer —contestó el Creador.

La rana mensajera volvió triste a contar lo sucedido a sus colegas. Por eso, en la temporada de lluvias, cuando las corrientes crecen, las ranas salen del agua temerosas de ser devoradas por su rey.

48 La comadre

¿Está ahí la comadre?
No está la comadre,
se quedó la comadre.
Jejey, jejey.

Canto popular

El correcaminos y la tórtola

Toca el correcaminos,
baila la tórtola.
Gire que gire, la tórtola;
vuelve a tocar el correcaminos.
(Cántese dos veces)

49 Las chicatanas

Las hormigas llamadas arrieras carecen de ponzoña para defenderse de sus enemigos, por lo que tienen hábitos nocturnos. En la región donde habitamos los mixtecos, abundan los hormigueros de arrieras que desnudan de follaje a las plantas domésticas. Noche tras noche acarrear brotes y hojas que en las cámaras de los hormigueros las arrieras segregan y aplican sobre el follaje una sustancia que provoca la

proliferación de minúsculos hongos que les sirven de alimento.

En determinada época del año, las arrieras sufren una metamorfosis: aumentan de tamaño y les brotan alas; a éstas les nombramos “chicatanas”; los machos son de menor tamaño, en tanto que las ninfas son corpulentas. Después de las primeras lluvias, al amanecer, todas las arrieras que se han transformado salen de los hormigueros para volar y formar nuevos núcleos. Aves, pollos y chiquillos se disputan la captura de las chicatanas, cuando la gente ha recolectado buena cantidad, las asa en el comal y les agrega sal. ¡Exquisito almuerzo a base de insectos!

50 Oferta al coyote

Debido a la pobreza extrema en la que se desarrollan las actividades del campesinado indígena de la región, las familias aspiran a mejores medios de subsistencia para sus descendientes. Por ello, la sociedad adulta incita a la niñez y a la juventud a esmerarse en los estudios y a salir de su lugar de origen, tomar un empleo y un salario que supere el modo de vida de sus antecesores. Tal es el caso de Marianita, a quien le tocó nacer en la ciudad; chiquilla de piel blanca que contrasta con la tez morena de su madre y sus abuelos.

A Marianita le encanta pasar las vacaciones escolares en el apartado pueblecito habitado por mixtecos, quienes vieron nacer y crecer a Antonina, su mamá. En aquel pedregoso terruño, Marianita goza libremente de lo que a ella le parecen inmensos espacios abiertos. La grácil chiquilla juega con el gato, los pollitos, los perros, carga a los regordetes y escandalosos lechoncitos. La niña se despoja de sus ropas ciudadinas, se calza

huaraches y, para cubrirse del sol, usa un sombrero. Con este atuendo acompaña a la abuela a pastorear a cinco borregos en los lomeríos que rodean al pueblo.

Un caluroso día, cuando el sol ya había declinado, mientras los borregos luchaban por satisfacer su estómago, Marianita y la abuela reposaban en la tenue sombra de una jiotilla, cuando de repente se oyó un prolongado y lastimero aullido que obligó al rebaño a entrar en actitud nerviosa.

—¿Que fue eso, abuelita? —preguntó la niña, desconcertada.

—Es un coyote, quizá tenga mucha hambre —respondió la anciana, aparentando una tranquilidad que estaba muy lejos de sentir. Casi inmediatamente se oyeron otros aullidos. La abuela recogió y cargó con las pertenencias.

—Vámonos a casa —dijo en tono de preocupación.

La chiquilla obedeció arreando a los borregos que, apiñados, golpeaban fuertemente el piso con las pezuñas delanteras, y tenían la mirada fija en la dirección en que se escucharon los aullidos. Cuando ya habían avanzado gran trecho del camino a casa, volvieron a escuchar otra serie de aullidos. Entonces la inocencia de Marianita le obligó a hacer un ofrecimiento:

—Ya no llores, coyotito, si quieres luego llegas a mi casa y te doy el marranito más gordo para que te lo comas —propuso la niña.

Aquella vez, aprovechando las sombras de la noche, aguzando los sentidos y, con todo sigilo, un coyote agitaba su larga cola mientras se acercaba al sitio donde los lechoncitos y su mamá dormían plácidamente. De pronto se escuchó un desgarrador chillido que rompió con el silencio, seguido del escándalo de perros y el tardío disparo de una escopeta.

Al siguiente amanecer, Marianita fue notificada del lamentable suceso. Movidada por la curiosidad,

fue a verificar; en efecto, había desaparecido el lechón más robusto de la camada.

54 Un ruido extraño

En el campo todos trabajamos por el desarrollo familiar, desde muy temprana edad los niños ayudamos en la realización de las labores de cultivo, la recolección de leña para la cocina, la crianza y cuidado de los animales... la vida es saludable, pero muy ardua. A los once años, mi principal tarea fue cuidar un pequeño rebaño de chivos.

En cierta ocasión, llevé al rebaño al lugar que llamamos Loma Verde, donde los animales pastaban apacibles por una ladera. Yo estaba entregado a las fantasías, cuando de repente escuché un ruido semejante al de los motores de un avión. Estuve buscando con la mirada por todos lados del despejado cielo azul, pero el aparato no pasó por donde esperaba verlo.

Ante una situación desconocida, mi corazón comenzó a latir aceleradamente y me invadió un miedo inexplicable. Huí lo más lejos que pude, hasta que estuve muy fatigado y me detuve, agucé los oídos, pero nada escuché. Temeroso, regresé para reunir y arrear a los chivos. Todo estaba silencioso y no volví a escuchar nada. Aquella ocasión regresé temprano a casa; le comenté a mis papás lo que sucedió, y jamás me permitieron salir solo al monte. Hasta hoy perduran en mí las dudas. ¿Qué fue lo que escuché? ¿Fue verdad o sólo mi imaginación?

55 La jícara

Al pie de una montaña con espesa vegetación corría mucha agua, un pastor de chivos vio un reluciente objeto flotando sobre las aguas de un remanso. Movido por la codicia, el pastor se internó en la agua para tomar lo que creyó era una preciosa jícara. En el idioma de los antiguos mixtecos aquello que tiene apariencia de jícara fue un animal acuático llamado *sikuaku*, mismo que se llevó al pastor a las profundidades del remanso y jamás apareció.

56 Rimas

El pájaro llorón

Sobre un sauce llorón
pasa un pájaro llorón;
a ratos ríe, a llantos llora;
a ratos llora, a ratos ríe.

Nico

—Tío Nico
¿Qué hubo?, ¿dónde fue?
—La fiesta estuvo bonita, Viki.

Tres maíces

Nomás por llevar, llevé tres maíces
[hacia arriba,
y nomás por traer, traje tres maíces
[hacia abajo.

57 Pueblo viejo

Pueblo viejo, al pie del Cerro de la
[Máscara;
hermosas y grandes cosas de ti
[aprecio,
por eso te quiero y no puedo
[olvidarte
añoro andar por tus caminos,
barrancos y parajes.

Pueblo viejo, al pie del Cerro de la
[Máscara,
cómo ansío volver a caminar
por tus veredas, por tus montes
para revivir mi pasado.

58 El Sol y la Luna

Una mujer madura y sin hijos, puntualmente llevaba alimentos a la orilla de un sembradío para su marido, el venado. En cierta ocasión que iba de regreso a su hogar, en un coposo órgano que crecía al borde del camino, había un nido abandonado; en él halló dos huevos, los llevó a su casa y de éstos nacieron dos niños, uno robusto y el otro pequeño, la mujer los quería como si fueran sus hijos.

Al paso de los años, ellos le preguntaron quién era su padre. La mujer nunca les aclaró nada y los muchachos empezaron a espiarla. La tacharon de tener una conducta indecorosa, pues veían que se reunía con un ser distinto a ellos. Sus celos crecieron desmedidamente y juntos idearon la forma de matar al venado: lo desollaron, se comieron la carne, le rellenaron la piel de avispas rojas y abejas, y lo dejaron parado en medio del sembradío. Al otro día la mujer llevó los alimentos al venado, pero éste no se presentó a comer. Ella dejó la ración y regresó a casa. Al día si-

guiente, volvió hallando intactos los alimentos del día anterior. Fue así que se internó en el sembradío donde encontró inmóvil a su marido, se acercó a él y le dio suaves palmadas en la cara, las avispas y las abejas salieron atacando a la mujer y entonces comprendió que su marido estaba muerto. Muy maltrecha volvió a su casa para reclamarle a sus hijos por haber matado a su esposo. Los muchachos lo negaron todo y para mitigar las molestias de las picaduras, le sugirieron a su madre tomar un baño en el temazcal. En cuanto entró, los hijos la empujaron hasta aventarla a la hornilla donde murió quemada.

Los muchachos salieron de su casa y se fueron a andar sin rumbo fijo, en el camino hallaron a una serpiente muerta tirada sobre uno de sus costados; el mayor le arrancó los ojos, el ojo cercano a la tierra estaba opaco y se lo entregó a su hermano; el ojo brillante lo guardó para él. Más adelante se encontraron con dos doncellas que aseguraban que estaban predestinadas a ser el Sol y la Luna, sólo esperaban a que del cielo bajara un lazo que las elevaría. Los muchachos comían zapote blanco y les invitaron de comer a las doncellas, a quienes les agradó tanto que comieron en abundancia y se durmieron por el efecto soporífero de la fruta.

Mientras las doncellas dormían, bajó el lazo, el muchacho mayor subió primero y le siguió el menor. Cuando las doncellas despertaron, el lazo ya estaba muy alto y, enojadas, lanzaron todo lo que tenían a su alcance: un conejo que se estrelló en la espalda del muchacho menor; cenizas con brasas que ahora forman la Vía Láctea y las estrellas en el cielo; un arado que se convirtió en la constelación de Orión; un huarache que ahora es la constelación de las Pléyadas; un lechón que no se elevó lo suficiente y cayó con la cara al suelo, por eso es que los cerdos tienen una trompa muy pronunciada, por último lanzaron una bola de ixtle

que también cayó y ahora es la red de caminos en la tierra.

De los muchachos, el mayor que subió primero y portaba el ojo más brillante de la serpiente, se convirtió en el Sol; el menor, que subió después y portaba el ojo opaco de la serpiente, quedó más cerca de la Tierra, fue alcanzado por el conejo y se convirtió en la luna.

62

Un sueño agradable

Una noche, después de la modesta cena, los adultos de la casa se quedaron comentando algunos asuntos comunes de la vida. Marianita, sentada en una silla al lado de su mamá, ya cabeceaba. Antonina, su madre, la acurrucaba en su regazo, mientras la abuela verificaba que el nixtamal estuviera en su punto. Cuando la anciana apagó la leña todos se fueron a dormir, había sido un agitado día de trabajo.

Ésta era una noche de primavera, sofocante y bochormosa, así que tendieron los petates, se santiguaron y se tiraron a dormir. Una vez que se encontraron en completas tinieblas, se agudizó el ataque de los zancudos. La arremetida dificultó la conciliación del sueño, así como el anhelado y placentero descanso, pero finalmente un pesado sopor los venció a todos.

En el interior de la pieza de gruesas paredes de adobe y techo de teja, pernoctaba toda la familia. Sólo se escuchaba el incesante batir de las alas de los zancudos, el acompasado y rítmico respirar de sus moradores y, de vez en vez, el sonido de la fricción de las uñas sobre la piel dañada por las molestas picaduras. De pronto se oyó una voz infantil:

—Mamá, mamá.

Antonina, atolondrada, trató de

incorporarse lo más rápido que pudo.

—¿Qué te pasa, mi'jita? —preguntó en tono de preocupación.

—¿Quién es la mujer que tocaba tan bonito, mamá? —inquirió Marianita.

—¿De qué mujer hablas? —preguntó la madre, desconcertada.

—La muchacha, mamá —insistió la chiquilla.

—A ver, a ver, explícame —sugirió Antonina, como madurando la sospecha de que su hija acababa de despertar y aún disfrutaba de un hermoso sueño.

—Sí, mamá, ¿no recuerdas? —continuó la chiquilla—. Estábamos en un lugar con muchísimas luces; había muchos señores con trajes negros que tocaban, pero a mí me gustó mucho cómo tocaba la muchacha con vestido largo, blanco, muy bonito.

—¡Ah! —respondió Antonina interpretando un poco el tema— Estábamos en la sala del conservatorio escuchando un concierto —aseveró Antonina a su hija.

Sólo había transcurrido un instante en silencio cuando Marianita hizo una petición:

—Mamá, quiero ir al baño.

Madre e hija salieron del cuarto y se dirigieron a atender la imponderable necesidad. Ya estando en el patio oyeron fuertes aleteos seguidos de un sonoro canto. Y como si las demás aves sólo estuvieran esperando una orden, de todas partes de la población respondieron en coro decenas de gallos. Marianita, al descubrir este fenómeno, formuló una pregunta:

—Mamá, ¿a poco los gallos están despiertos toda la noche?

—No, hijita, lo que pasa es que los gallos tienen un reloj en la cabeza —dijo Antonina, disfrutando interiormente de su propia broma.

De regreso al interior del cuarto, cada una retomó su lugar para seguir durmiendo y todo volvió a quedar en silencio.

64

Adivinanzas

Blanca nací, blanca soy;
pobres y ricos me comen hoy.

La sal

Corteza verde,
blanco después;
roja pulpa habrá de comer.

La sandía

No tengo pies ni brazos
ni piernas, ni manos;
sin embargo, salto, bailo y ruedo.
¿Quieres decir quién soy?

La pelota

65

La dama de blanco

En verano los días son muy cálidos, y a medida que transcurren las horas la temperatura aumenta hasta volverse sofocante. Por las noches, el cielo luce estrellado, y cuando las aguas ya se han alejado, la única señal que queda de ellas son los destellos de los relámpagos, apenas perceptibles en lo infinito del horizonte.

Aquella noche, a Martín le tocó dar riego a su casi marchita siembra de maíz, no estaba dispuesto a abandonar esa tarea, pues ello equivalía a perder la única oportunidad de salvar su cosecha. Ya muy entrada la noche, Martín tomó la lámpara de pilas, la pala, sujetó las correas de la vaina del machete al cinto, se echó al hombro una cobija de lana y tomó camino por una vereda bordeada de matojos con escaso follaje.

Cuando pasó por la parte oscura, donde la vegetación es más tupida, escuchó una voz que le llamó. Esto le asustó obligándolo a apresurar sus pasos con la viva sensación de que alguien caminaba tras él. Con el vehemente deseo de que aquello fuera sólo su imaginación, se armó de valor. Al salir al primer claro, desenvainó el machete y giró

rápidamente sobre sus pasos. Frente a él estaba una hermosa mujer vestida de blanco. El pánico lo emudeció y quedó en una sola pieza.

Nadie sabe cuánto tiempo duró en aquella posición hasta que llegó el hombre que lo iba a suceder en el turno del riego. Éste reconoció a su vecino y se le acercó para saludarle. Al preguntarle qué le había ocurrido, Martín no respondió. El vecino lo tomó del brazo para sacudirlo y lo sintió frío y tembloroso. Tuvo que pasar un buen rato para que reaccionara y hablara; balbuceando contó a medias lo que padeció, y cuando pudo regresó a su choza, se recostó a descansar y jamás despertó.

66

Oídos sordos

Un hombre le hablaba a su hijo, pues pronto éste se convertiría en un joven; sus palabras estaban llenas de sabios consejos para que el chico fuera un individuo de bien.

El muchacho se puso en pie y se quedó muy quieto con la cabeza baja. Cuando el padre terminó de darle su sabiduría, hubo unas cuantas palabras más:

—A que no me adivina usted cuántas chilascas entraron y cuántas salieron del hormiguero —dijo el muchacho a su padre.

67

El chupamirto

Hoy amaneció,
ya ilumina el Sol,
se despertó el chupamirto
ruuun, voló hacia el campo
a buscar flores para sorber.

Ruuun se acerca el chupamirto
sorbe el néctar en las flores de la lima.
Ruuun se acerca el chupamirto
sorbe el néctar de la flor de la jícara.

Ruuun se acerca el chupamirto
sorbe el néctar de la azucena.
Ruuun se acerca el chupamirto
sorbe el néctar del durazno.

Ruuun se acerca el chupamirto
sorbe el néctar en la flor del pochote.
Ruuun se acerca el chupamirto
sorbe el néctar en la flor del nopal.

69

Día de muertos

A dos semanas del esperado evento, el patio se despeja y se barre para tenerlo limpio y construir la enramada que brindará sombra. A cuatro o cinco días, ya para festejar a los muertos, se compran naranjas que deben ser de producción local, plátanos, manzanas y el pan de muertos que, de preferencia, lo harán las panaderías del pueblo Petlalcingo. Se consiguen hojas de zapote blanco, flores de cempasúchil y flores de monja, que son unas orquídeas que la mayoría de las personas tienen en su casa.

El 29 o 30 de octubre se sacrifica a los chivos para la elaboración de la comida. En la noche del día 30 de octubre se adorna el altar familiar, delante de las imágenes religiosas. Se cubre la mesa de hojas de zapote blanco sobre las que se colocan los recipientes con flores de cempasúchil, naranjas, manzanas, plátanos y demás, según las posibilidades de cada quien. A la media noche, se prenden veladoras, velas, y se sahumá con copal la ofrenda en señal de recibimiento de los niños muertos.

Al amanecer del día 31 de octubre, se ofrenda como desayuno

atole de maíz, pan de muertos, frijoles martajados y tortillas hechas a mano, no debe de faltar el salero.

A la hora de la comida se sirven frijoles fritos, saboreados con chiles verdes y hojas de aguacate, y se colocan jarritos con agua y calabaza hervida como postre.

En la noche se prepara *ta'vi*, que en idioma local significa "ración", así como las canastitas y las bolsitas de mandado con toda la fruta que se ofrendó, las cuales los angelitos tendrán que llevar de regreso a su lugar de estancia.

Cuando esto termina se tiende un petate nuevo que se cubre con las hojas de zapote blanco y se colocan los floreros con las flores de cempasúchil y las flores de monja. También se ponen naranjas, manzanas, plátanos y se sahúma el altar para despedir a los angelitos. En la cocina se reúnen todos los ingredientes que se ocuparán para la preparación del delicioso mole de chivo y otros guisos para tal festejo.

Acto seguido, se hace el recibimiento de los muertos grandes. A partir de ese momento las puertas deberán permanecer abiertas y las personas no habrán de dormir porque deben convivir con los difuntos. Las señoras cuecen el menudo de chivo que, al amanecer del día primero de noviembre, se ofrendará como desayuno con atole de maíz y pan de muerto. Para el almuerzo se sirve menudo, tortillas, agua, cervezas, aguardiente y cigarro, según como los muertos hayan acostumbrado en vida.

En el transcurso de esto, la carne debe ponerse a cocer en ollas de barro muy grandes, ya que todo lo que se prepara y se ofrenda también se convida a los familiares que van de visita en el transcurso de ese día. A la hora de la comida, se sirve en platos hondos mole de chivo, tortillas, enfrijoladas, agua y todo es un agasajo.

Al anochecer se preparan canastas, ayates y morrales con todo lo que

se ofrendó, los cuales, se dice, deben de llevar *ta'vi*, esto se debe hacer antes de la media noche, pues a esa hora los difuntos retornan a su lugar de estancia que es el cielo.

El día 2 de noviembre, los caceros, tan pronto terminan, parten hacia el panteón a ofrendar en las sepulturas, para esto se deben llevar todas las canastas, ayates, y morrales ya preparados con la ofrenda, flores, velas, veladoras, y en cada sepultura se deben colocar estas raciones. De seis a siete de la mañana el sacerdote celebra la misa a los fieles difuntos. Cuando todo ha terminado se hace el intercambio de las ofrendas con los familiares, compadres y amistades, y entre 10 y 11 de la mañana las personas regresan a sus casas.

De esta manera se festeja el Día de Muertos, en Santo Domingo Tonahuitla, Puebla.

71 El labrador

En la cima del Cerro Verde
cantan las cigarras.
¡Qué bonito atardecer!
¡Qué alegría para el campesino!

Cálida se acerca la temporada de
[labor,
las lluvias reavivan al mundo;
cuando los campos reverdecen
el alma del campesino se enternece.

¡Qué hermoso luce todo el panorama!
¡Cuánto trabajo invierte el campesino
depositando semillas y labrando
[matas!
¡Qué alegría recoger la nutrida
[cosecha!

¡Qué maíz tan blanco!
¡Qué frijol tan reluciente!
Hay sustento para el humano.

73 El camión pesado

Durante años, un locuaz e impetuoso joven mestizo se ganó la vida conduciendo una camioneta abierta; transportaba pasajeros desde el poblado de Totoltepec hasta Acatlán, por el tortuoso camino de terracería. Siempre era puntual, cumplía con el rígido horario que él mismo se había impuesto. Para no quedar mal con los clientes, se levantaba a las cuatro de la mañana e iniciaba el arduo y delicado quehacer.

Aquella, como todas las madrugadas, se levantó, se desperezó, puso en marcha el sufrido vehículo y se perfiló hacia Totoltepec. En el trayecto todo parecía normal, mas al llegar al borde de Barranca Salada alistó los faros y distinguió claramente, en lo más alto del estrecho paso, la silueta de un camión carguero de gran tonelaje; se acercaba hacia él en sentido contrario.

Bajó a la barranca buscando librar el mayor espacio para el carguero en descenso, se orilló hacia el mezquite que crece en la desembocadura de la barranquilla, proveniente del Cerro de los Caballos, apagó las luces y dejó el motor en marcha. Esperó un tiempo prudente, pero el camión no pasaba, así que hizo señas con las luces. Ya muy impaciente, dio varios acelerones haciendo rugir el motor y toda la camioneta vibraba. Desesperado, se dirigió por la sinuosa vía, pero a nadie se encontró.

Cuando terminó de subir, volteó a su derecha: el pesado carguero avanzaba a la mitad de la empinada subida, al otro lado de la barranca.

¿Por dónde pasó? Nadie lo supo.

Este suceso causó gran desconcierto en el ánimo del joven mestizo. Años después abandonó la ruta, y nunca tuvo una explicación satisfactoria para aquel desconcertante fenómeno.

74

El sacerdote y el malévolo

Cuentan los ancianos que en cierto lugar del monte se aparece una mujer vestida de blanco. Algunos dicen haberla visto sentada sobre las peñas arreglándose la cabellera en un lugar denominado La Peña del Zorro. Se cree que según el lado hacia el que apunte su cabellera, la lluvia será abundante; en tanto que hacia el otro lado ninguna gota caerá.

Cierto anochecer, un sacerdote pasó en una motocicleta de regreso de Huajuapán de León, cuando se le apareció la mujer y le preguntó si podía llevarla al pueblo.

—Sube y vámonos —dijo el religioso.

Cuando el sacerdote llegó al pueblo volteó a buscar a la mujer, pero ésta ya no estaba donde él creía traerla. Muy angustiado, volvió para buscarla en el camino.

A nadie halló a lo largo del tramo que recorrió. Un sudor frío empapó su cuerpo al no encontrar explicación a lo vivido.

Así fue como el Malévolo se burló abiertamente de un religioso.

76

El cardenalito

Se cuenta que en la antigüedad las aves apenas aprendían los cantos, por eso el Todopoderoso un día las llamó. Don Cenzontle tomó camino vistiendo ropas raídas, en cambio, don Cardenalito seleccionó ropas elegantes.

—¿Cómo me veo con ésta? ¿Cómo me queda ésta otra? ¿Me veo bien? ¿No me veo bien? —preguntaba pavoneándose.

Muy temprano, don Cenzontle fue y vino, pero don Cardenalito todavía no se decidía a salir.

A don Cenzontle se le dotó de cantos de diversas aves, en cambio, don Cardenalito ni el camino alcanzó a tomar. *Kutulantyii, kutulantyii*, aún trina hoy en día, *kutulantyii, kutulantyii*, se eleva y posa.

77

El muchacho que quiso casarse solo

Un muchacho quiso contraer nupcias e hizo todos los trámites correspondientes ante la autoridad del lugar. Llegado el momento inició la ceremonia civil, cuando un regidor se acercó al juez para decirle al oído que, por alguna causa, no estaba presente la novia, pero nadie hizo caso y la ceremonia continuó.

Como el regidor insistió, el juez preguntó por la desposada y el muchacho le explicó que ella debía realizar arduas tareas, por lo que no podía estar presente, así que suplicó que lo casaran a él y después ella iría a hacer lo mismo.

Al no haber desposada, el juez suspendió la ceremonia y pidió la presencia de la novia.

El contrayente se disgustó de tal manera que se fue del pueblo y no se le ha vuelto a ver.

79

Cuando llueve

A veces estoy contenta puedo andar en el monte porque después de las lluvias las hierbas florecen frondosas.

Medicamentos

Mañana a mañana medicinas vende el médico en la clínica, el medicamento que le aplica a las gallinas.

80

El alacrán

En las áridas serranías donde se asientan los pueblos mixtecos existen insectos ponzoñosos; los más peligrosos son los alacranes. En esta área son comunes dos variedades que los oriundos llamamos “de tierra”, son corpulentos, sus tenazas y abdomen son oscuros, su piquete causa un ligero adormecimiento en la parte agujoneada, pero no es de mucho cuidado. Hay otra variedad cuyo color es semejante a la cera de abeja, les llamamos “amarillas”. Éstas son esbeltas, algo transparentes y su picadura es de alto riesgo.

Inmediatamente después de ser agujoneado por el insecto sentirá un intenso dolor precedido de un adormecimiento local que avanzará gradualmente. En poco tiempo sentirá cosquilleos en la nariz, lo que le obligará a estornudar constantemente y sentirá gran molestia en las vías respiratorias, además tendrá grandes dificultades para deglutir y habrá congestión de gases en su aparato digestivo. Existe peligro de muerte.

Algunos remedios caseros que, en ocasiones, surten efecto son los siguientes: tan pronto sienta el piquete, en la parte agujoneada haga una solución bucal y escupa permanentemente; ingiera té de epazote lo más caliente posible, o queme la parte agujoneada con una brasa o cigarro.

81 El chivo prieto

El puente carretero, que se ubica entre la población de Barranca Salada y San Jerónimo Xayacatlán, tardó muchísimos años en ser construido. Antes, los vehículos circulaban por una estrecha y sinuosa vía, y tras la asombrosa maniobra de los conductores se llegaba al fondo del barranco. De este corto tramo se dicen algunas cosas espeluznantes.

Una mujer campesina que llevó a su rebaño de chivos a pastar por esos parajes, como a media tarde halló un cabrito negro que tenía el aspecto de un recién nacido, pues hacía grandes esfuerzos por mantener el equilibrio.

La piadosa campesina lo recogió, lo llevó a su hogar —una pieza de adobe con puertas de madera—, lo aseguró del pescuezo y los ijares con un suave lazo de ixtle, lo encerró en un cesto de carrizo invertido, y sobre el chiquihuite puso una pesada piedra.

Al día siguiente lo buscó para llevarse a una cabra nodriza, pero lo único que halló fueron el cesto, la piedra y el lazo.

82 El buen maicito

Sagrado maicito blanco,
nos das las tortillas y atole;
eres la bendición del pobre
y el encanto para el rico.

Por eso voy a aprender
con mis buenos maestros
cultivos mejores a hacer
y a cosechar el mejor maíz.

Mi niña

Esta tarde pensaba en ti.
Contemplé tu rostro inocente
cuando te tuve en mi regazo.
Mientras dormías,
de besos cubrí tus mejillas.

83 Calandrias con polluelo negro

Al término de la temporada de sequía, reaparecen las nubes, las aves revolotean entre los árboles seleccionando el sitio más apropiado para construir. En parejas, aves de vistoso plumaje amarillo tejen sus nidos en la punta más delgada de algún árbol alto de donde penden y, asombrosamente, resisten a los embates de los violentos ventarrones. Con esta acción las calandrias protegen sus huevos de los depredadores y los ponen a salvo de los niños.

El estornino es un ave de plumaje negro brillante que habita en estas tierras, no construye nidos, sólo se dedica a espiar a las calandrias cuando ellas están fuera de sus casas. La hembra del estornino entra al nido, arroja los huevos de la calandria y los suplanta con los suyos. Así, la calandria, de encendido color amarillo, sin saberlo se desvive para criar a un glotón polluelo negro excesivamente escandaloso y exigente en su alimentación.

84 La lucha por las tierras

En 1918, el presidente auxiliar del poblado de Tepejillo, del municipio de Petlalcingo, Puebla, era el señor Juan López, quien cierto día convocó

a una reunión general a la que asistieron ciento sesenta vecinos. De esta reunión emanó un documento dirigido al presidente de la República en el que se solicitaba la dotación de tierras. Se dio un largo plazo para que se echara a andar la resolución, mientras que los habitantes del poblado se dividían: unos a favor del grupo en lucha, otros a favor del cacique. Estos últimos traicionaron la lucha a cambio de cinco pesos y media carga de maíz que les ofreció el hacendado.

Entre 1919 y 1920 el gobernador del estado de Puebla otorgó una posesión provisional, pero ésta no fue válida para el hacendado, no obstante, los peones que ahí trabajaban hicieron la siembra, lo que revivió los rencores en ambos bandos.

Entonces el capataz y una cuadrilla de peones de la hacienda fueron secuestrados. La gente creyó que habían muerto y por ello el hacendado solicitó la intervención del ejército.

El capitán José Morales encabezó la persecución. En el enfrentamiento, los campesinos se refugiaron en la torre del templo para defenderse; portaban viejas escopetas, pero sus municiones se agotaron y fueron capturados y remitidos a las cárceles de Petlalcingo y Acatlán.

En 1921, el señor Juan López, en calidad de presidente auxiliar, gestionó ante el gobernador del estado logrando la libertad de los vecinos afectados. Las tierras se repartieron a las familias en dos o tres besanas.

El 16 de mayo del mismo año, el presidente auxiliar fue notificado para que pasara a recoger un paquete a la oficina postal de Petlalcingo, éste envió a un miembro del ayuntamiento local, pero dada la importancia del documento se negaron a entregárselo al enviado.

Días después, el presidente auxiliar se presentó a recoger el documento y al pasar por el punto

conocido como La Piedra Colorada, perdió la vida y el documento para siempre. En el pueblo de inmediato se nombró a un sustituto, resultando electo don Idelfonso Reyes, quien tomó la dirigencia del movimiento.

En el Diario Oficial de la Federación, de fecha 21 de octubre de 1923, fue publicado el decreto para la restauración de las tierras a los campesinos de Santa Ana Tepejillo, Puebla.

86

Quiero aprender

El uno, el dos y el tres
yo quiero saber;
el verde, el blanco, el rojo
yo quiero aprender.

A leer y a escribir
yo quiero aprender.
A leer y a escribir
yo quiero aprender.

87

El bebé

Si las lluvias provienen
de las oscuras nubes
y las aguas escurren
de las altas montañas.

¿Tú, tú de dónde vienes
colorado y chillón?
¿Te has enfurecido?

Mamá dice que lloras
cuando tienes hambre,
frío, calor o molestias.
¿Cuándo aprenderás a hablar?

Ansío que me acompañes
a comprar, a la escuela
o a ver la televisión.
¿Cuándo aprenderás a andar?

¡Oh, no! Haces pucheros,
¿vas a llorar otra vez,
colorado chillón?

¡Mmm! El taco de carne
es bastante sabroso;
tú sólo bebes leche.
¿Cuándo aprenderás a comer?

Papá feliz te mira,
mamá te cuida con afán,
yo, yo te quiero mucho
nos brindas gozo a todos.

88

El murciélago

Apenas habían sido creadas las criaturas que ahora habitan la Tierra, cuando cierto día Ia Ntyíí, el Dios Sol, muy temprano llamó ante él a todos los seres de poderosas alas y frágiles patas para hacerles una dotación.

A todas las aves que asistieron con puntualidad les entregó hermosas plumas de admirables formas y vistosos colores; a las que llegaron tarde les fueron entregadas las menos atractivas.

Por alguna causa, el murciélago se quedó profundamente dormido y acudió a la cita cuando cada una de las aves ya había cubierto su cuerpo.

En tono lastimero, el murciélago suplicó a sus congéneres que tuviesen consideraciones con él. El poderoso Ia Ntyíí intercedió a su favor, y cada ave le obsequió una de sus plumas.

El murciélago alguna vez llegó a tener una rica vestimenta, pero no supo conservarla pues sabiéndose el único que poseía el más variado y bello plumaje, se volvió orgulloso y se burló abiertamente de la pobreza de los otros. Ellos se sintieron heridos y se quejaron ante Ia Ntyíí, quien invitó al mur-

ciélago a cambiar de actitud, pero el engreído nunca prestó atención a aquellas palabras y continuó moñándose de sus congéneres.

Llegó el día en que al murciélago se le empezaron a desprender las plumas hasta que se quedó completamente desnudo, como estuvo al principio, tal como ahora lo conocemos.

Arrepentido por su desacato y apenado de su desnudez, se escondió del Sol durante el día, y sale a pasear cuando Ia Ntyíí se ha ocultado y las demás aves están dormidas.

90

Las aventuras de José

José, un muchacho que daba muestras de estar trastornado de sus facultades mentales, se sentó a almorzar. Justamente en el lugar que escogió para sentarse revoloteaba un enjambre de moscas que le hicieron enojar sobremanera; dio unos manotazos y pudo matar a siete de los indeseables insectos, cosa que lo complació.

Enseguida se envolvió con una tela en la que había escrito: “Tengo en mi haber a siete muertos”. Los funcionarios del lugar leyeron este texto en la tela e inmediatamente lo interrogaron:

—¿Es verdad que debes siete muertos? —a lo cual él respondió afirmativamente y con mucho orgullo.

Enseguida le ofrecieron una misión y él aceptó:

—Tienes que atrapar a un toro que está haciendo mucho perjuicio en el sembradío de unos vecinos —le dijeron—, es muy peligroso porque ataca a quien sea.

—Asígnenme a dos personas que me sirvan de guía —dijo José, petición que le fue concedida.

Caminaron bastante hasta llegar al lugar.

—Aquí es —señalaron, y se regresaron los guías. Lo dejaron solo hasta hallar al animal que perseguía. Al ver el feroz aspecto del toro corrió para subir a un árbol, sin percatarse de que una parte del árbol estaba bastante seca y hueca.

El animal arremetió con fiera contra el tronco, precisamente en la parte podrida y hueca con lo que quedó atrapado, casualmente. Hizo muchas maniobras tratando de zafarse, pero le fue imposible y se quedó atorado.

Por su parte, José, con toda la calma del mundo bajó y dio aviso a la autoridad que lo envió.

—Me costó mucho trabajo, pero al fin lo logré. Vamos para que vean cómo lo dejé —les dijo.

Cuando llegaron al lugar él explicó:

—Hice uso de todas mis fuerzas y artimañas para asegurarlo, primero él me embistió, pero como soy más fuerte arremetí contra él hasta dejarlo dominado, tal como ustedes lo ven ahí. La autoridad quedó maravillada y se volcó en felicitaciones hacia el afortunado héroe.

93 El puente

Los antepasados que vivían en Barranca de Los Amates sufrían demasiado en épocas de lluvia por la creciente del río, no podían atravesarlo para irse a su casa o al trabajo. Por eso, durante muchos años albergaron la esperanza de construir un puente para poder transitar. Hasta que una vez los dirigentes de Barranca de Los Amates y la autoridad municipal de Xayacatlán de Bravo, determinaron construirlo.

Iniciaron el trabajo de inmediato, en el que participaron señores, señoras, jóvenes y niños. Cuando ya estaba a unos días de concluir la gran obra, en la noche menos pen-

sada, el cielo se empezó a nublar y en poco tiempo ya llovía a cántaros. Llovió tanto que el río se desbordó, la corriente arrancó de los terrenos de cultivo milpas, plantas y árboles gigantes arrastrándolos hasta que se aglomeraron en las pilastras del puente. Después de un tiempo se escuchó un estruendo, el puente de Los Amates cayó pesadamente al agua.

Al amanecer, los habitantes quedaron atónitos por lo sucedido, no sabían qué hacer, lloraron amargamente de tristeza y se lamentaron porque todo el trabajo realizado arduamente día a día se había perdido por causa de la tormenta que había destruido su puente.

Una vez más, la gente de Barranca de Los Amates platicó con la autoridad municipal y decidieron volver a construir el puente, y otra vez el pueblo trabajó hasta concluirlo.

Ahora que está terminado todos estamos muy contentos porque ya no sufriremos al pasar el río, es una obra grande que será útil para nuestros hijos, nietos y las generaciones futuras.

94 Pase a la casa

Pase a la casa, siéntese.

¿Qué dice su corazón?

Estamos en la sombra del árbol contemplando el mundo.

Hay aquí un banquito,

¿o prefiere un petatito?

Coma un guamúchil, es típico, pues la temporada está pobre, no [hay fruta.

—¿A quién se encontró en el [camino por donde vino?

—Oiga... a nadie, vine por el río.

—¿A quién halló caminando por el [río? Comenté.

—A dos ríos arriba, a un río abajo.

—¿Quiénes son ellos? ¿Le [saludaron?

—El par es de mujeres, el solitario [es hombre.

—¿Qué novedades hay en el [pueblo? ¿Ha sabido algo?

—No he oído el doblar de las campanas, ni he sabido de algún [nacimiento.

—¡Coma!, ¡coma!, ya iremos a traer [más.

—Muchas gracias, me voy para que [no me corran al llegar a casa.

—Llévese unos en la mano, para [quienes están en casa.

—Muchas gracias, me voy. Hasta [mañana.

95 Beky

Desde que apareciste en este [mundo nuestras vidas han cambiado: nos ocupa tu bienestar presente y [futuro, eres el centro de nuestras [atenciones, quisiéramos brindarte hasta lo que [no hay.

Pequeña, hermosa, dulce, inocente, tu llanto es nuestro martirio, tus tiernas sonrisas disfrutamos, eres nuestra ilusión y esperanza. Beky, pequeña preciosa.

Ansiamos ver tus primeros dientes, ayudarte a dar los primeros pasos, escucharte decir papá o mamá. ¡Cuánta ilusión!, ¡cuánta esperanza! Beky, nuestro tierno y apreciado [tesoro.

96

A lo lejos

Allá a lo lejos, casi llegando a la loma, juguetean dos conejos, mientras en lo alto del cuajilote colorado una paloma se posa triste sin
[compañía.

Llora que llora la paloma porque no tiene compañía mientras tanto, en su nido una calandria se asoma curiosa.

Ahora la calandria y la paloma sobre el “palo dulce” cantan y cantan de alegría celebrando la dulce amistad.

96

La sabiduría indígena

Es admirable descubrir cómo los campesinos de los tiempos pasados podían advertir qué tan abundantes serían las lluvias. Supieron observar los elementos de la naturaleza, la época en que florecen los pitayos, la abundante o escasa producción del mezquite, la intensa o poca actividad de las arrieras... Así, observando la conducta de la naturaleza predecían las actividades agrícolas y alimenticias.

98

El mogote de la pastora

Alguna vez estos parajes sólo eran campos de pastoreo, no crecían matas en la ladera de este cerrito ubicado al poniente del actual poblado de El Cuajilote. En ese entonces, se dice que aproximadamente al mediodía, se aparecía una hermosa joven vestida de ropas azules, bailando y disfrutando de las dulces

melodías que tocaba con una flauta de carrizo.

Los pastores ansiaban verla y platicar con ella, por lo que buscaron acercársele, pero al aproximarse, aunque calcularon el sitio donde podrían interceptarla, no la volvieron a ver. Muy desalentados se iban. Esto ocurrió repetidas veces y todo con los mismos resultados.

En ocasiones posteriores pusieron mucha atención en las características del lugar por donde se aparecía y se acercaron a verificar, pero sólo hallaron un gran hormiguero en donde se distinguían claramente las huellas de un guajolote.

Se deduce que esto fue la visión que tuvieron varias personas que aseguran haber visto este fenómeno.

99

Dos hermanitos

En las regiones áridas, las lluvias caen en verano, en esta época las plantas reverdecen, se ponen frondosas, rápidamente florecen y fructifican.

Cuentan que una mañana de verano dos niños salieron hacia el campo cargando cestillos de palma para recoger nanches. Al llegar al lugar donde crecen las plantas, de entre las hierbas recogieron las mejores frutas de las que disfrutaron golosamente. Pronto el pequeño sintió mucha sed y pidió a su hermano regresar a casa. El mayor juzgó que era inoportuno volver al hogar con los cestos vacíos y se negó a cumplir con las urgencias del menor, a cambio le sugirió que tomara el sendero por el que habían llegado.

Con cierto temor, el chiquillo emprendió el viaje de retorno. Horas después, los padres, al verle llegar solo le inquirieron por su hermanito y él explicó lo sucedido.

—Quizá juguetea por ahí — agregó el aludido.

Pasaron las horas y el niño no aparecía. Muy alarmados los padres y familiares buscaron por todas partes, alguien encontró el cestillo y el sombrero, pero no al niño.

La investigación se extendió a los poblados vecinos, pero todo fue inútil. Se dedujeron algunas posibilidades: que el niño había sido devorado por alguna fiera hambrienta; o que en el camino el niño fue encantado por un malévolo ser que lo llevó a las entrañas de la montaña y jamás lo liberó.

100

Veloz

Hace tiempo tuve un perro llamado Veloz, al que le tuve mucho cariño, era un muy buen animal. Cada vez que salía al campo para pastorear a los chivos él me acompañaba y nunca se apartaba de mí; donde me sentaba, allí se echaba jadeante de calor; cuando comía, él me observaba ansioso hasta que le entregaba su ración.

En cierta ocasión llevé al rebaño al lugar llamado Cerro Grande. Cuando el ganado pasó frente a una cueva, salió de ella un coyote que lo atacó. Veloz se enfureció y persiguió al malvado, fue tanta su furia que el animal optó por huir. Vencido por el miedo, el coyote se desequilibró y cayó a un profundo despeñadero, lo que me causó gran alivio.

Cuando lo llamaba, Veloz movía la cola y quería lamer mis manos.

Ya era muy viejo cuando se durmió y jamás despertó, con mucha tristeza lo enterré en el campo para que su cuerpo descansase.

101 El colibrí

Se agita y se agita la flor del plátano
[a causa del colibrí,
así se agitan tus aretes cuando
[bailas una bella melodía.

El colibrí, el colibrí agita y agita la
[florecita
el colibrí, el colibrí agita y agita la
[florecita,
la ronda y la ronda, sorbe que sorbe,
la ronda y la ronda, sorbe que sorbe.

Se agita y se agita la flor copa de oro
[a causa del colibrí,
así se agita todo tu cuerpo cuando
[bailas una bella melodía.

El colibrí, el colibrí agita y agita a la
[florecita.
El colibrí, el colibrí agita y agita a la
[florecita,
la ronda y la ronda, sorbe que sorbe,
la ronda y la ronda, sorbe que sorbe.

102 Bolitas amarillas

Hace días mami echó
cuatro huevos
para que Piñata empolle;
ya cuida a unas bolitas.

Pío que pío escandalizan.
Piñata al suelo se echó
en busca de huevecillos
escarbando la tierra.
Bolitas amarillas, pían.

Pío que pío escandalizan.

Andan por todas partes
pique, pique que pique,
aletea y pía, pía y aletea
bolitas sin colita.

103 El arcoíris

Se dice que una serpiente que vestía
ropa de siete vistosos colores asis-
tió a una reunión donde se sirvió
una abundante cena. La serpiente
comió tanto que le fue difícil mover-
se; cerca del amanecer quiso volver
a su madriguera, pero no lo logró y
se quedó en el camino. Todo el día
recibió un fuerte calor que le provo-
có mucha sed, por eso las serpientes
constantemente sacan la lengua.

Por la tarde, Ia Ntyíí, el Dios Sol,
se compadeció de ella dejándole
caer suave y fresca lluvia.

El violento choque entre el ca-
lor que acumuló y el frío de la lluvia
causó que su vestimenta se desti-
ñera y su cuerpo lanzó siete visto-
sos reflejos hacia el cielo.

Por eso cuando cae suave la
llovizna, en el cielo se forma un ar-
coíris. Aseguran que allá hay una
serpiente gorda fuera de su madi-
guera que se está mojando y pronto
dejará de llover, para que no muera
de frío.

105 Xayacatlán de bravo

Los habitantes de las fracciones v
y vi del antiguo municipio de San
Jerónimo Xayacatlán, tras muchos
años de lucha por su independiza-
ción, vieron culminados sus anhelos
cuando el Congreso del estado de
Puebla emitió el decreto de la crea-
ción del Pueblo Nuevo, como se le
llamó provisionalmente, en tanto se
le asignaba un nombre específico.

Por varios años fue Junta Auxi-
liar de Acatlán de Osorio, décadas
después de iniciada la lucha separa-
tista se elevó a categoría de Muni-
cipio Libre, con la particularidad de

que el decreto no contempló asignar
el territorio.

La autoridad civil del viejo mu-
nicipio, al detectar esta carencia, se
apresuró a dotar de estas tierras a
los vecinos del centro de San Jeróni-
mo. Los nuevos dueños iniciaron el
desalojo de los moradores del Pue-
blo Nuevo, los separatistas tuvieron
que soportar el nuevo embate.

Mediante una operación de
compra-venta se adquirieron las
tierras tomando la preocupación de
limitarlas con mojoneras.

Así fue como se obtuvo el terri-
torio que heredaron los ahora or-
gullosos nativos de Pueblo Nuevo,
oficialmente llamado Xayacatlán de
Bravo, Puebla.

En la actualidad, San Jeróni-
mo y Xayacatlán de Bravo convi-
ven armónicamente.

106 El vigía

La siembra de Ia Ntyíí, el Dios Sol,
estaba preciosa: las hojas muy apre-
tadas dejaban entrever las enormes
mazorcas de relucientes granos.

Muy de mañana, el exigente ca-
patatz, al frente de la cuadrilla de los
trabajadores del campo, salió para
recoger la cosecha de su respetado
patrón; iban envueltos de pies a ca-
beza en cobijas de lana negra, pues
la niebla era tan densa que obstacu-
lizaba la visibilidad y el frío estaba
muy intenso.

A decir verdad, no eran más que
un grupo de pillos, y al llegar a la
siembra, el capataz tomó su puesto
de vigía simulando no despegar la
mirada sobre la cuadrilla, mas en
verdad se estaba cuidando de no ser
sorprendido por Ia Ntyíí.

Con el mango del látigo hacia
arriba, tapado por la cobija negra y
con la rigidez de su función daba la
impresión de estar más esbelto de
lo que era.

De pronto, el Sol sorprendió al píllo iluminándolo con sus rayos, que chocaron contra el plumaje de la urraca vigía lanzando destellos azulosos.

Por eso es que las urracas que bajan a comer al sembradío son de plumas pajizas; el vigía posa en el punto más alto con el pico apuntando hacia el cielo y sus plumas son de un negro intenso, casi azul.

107 El coyote y el conejo

Era mediodía, por el cielo las nubes se desplazaban a toda velocidad empujadas por los fuertes vientos. El coyote, después de deambular de un lado a otro, cansado, se sentó en el descampado, ya habían pasado varios días que no había probado bocado alguno. De pronto, descubrió a un robusto conejo al que comenzó a perseguir para saciar su hambre.

Con grandes apuros, el conejo se escabulló varias veces, mas los últimos instantes ya no tuvo tanto éxito. Cuando el conejo volteó la mirada, su persecutor estaba muy próximo a él y ya no tuvo ninguna posibilidad de huir; como último recurso se recargó en un enorme peñasco fingiendo hacer grandes esfuerzos. El depredador se acercó a él con las orejas enhiestas y relamiéndose el hocico.

—Ahora sí. Te voy a comer, ya no podrás escapar —sentenció el coyote.

Temblorosa de miedo, la delicada presa continuó sosteniendo la gran peña, y cuando al fin pudo hablar, dijo:

—¡Un momento! ¡Ayúdeme, por favor! Aquí estoy deteniendo la peña, porque este enorme cerro amenaza con derrumbarse, observe usted, cuando aflojo un poquito todo se mueve.

El coyote volteó para mirar hacia arriba, el movimiento de las nubes

le dio la impresión de que en efecto la peña, los árboles, el cerro, todo se movía, y muy asustado aceptó unir sus fuerzas con las del conejo para detener al cerro.

—Espere usted aquí un momento en lo que voy a conseguir algo para comer —sugirió el conejo.

—Está bien —accedió el coyote pensando en el alivio para su vacío estómago.

—No tardo y vuelvo para ayudarle —aseveró el conejo—. No vaya a aflojar —previno, y se alejó presuroso.

Las horas transcurrieron lentas, atardeció y el conejo no volvió, el coyote asoleado, hambriento, temblando de miedo y de cansancio debido a su incómoda postura perdió todas las esperanzas de recibir ayuda del conejo, por lo que decidió realizar algo muy arriesgado: haciendo un esfuerzo supremo dio un salto descomunal para caer al otro lado del profundo barranco. Sintióse a salvo, volteó para mirar hacia atrás, la peña, los árboles, el cerro, todo permanecía inerte en su sitio.

Por eso, cuando alguien promete ayuda, pero deserta en el momento de mayor apuro, suele decir: “Te dejaron deteniendo la peña”.

108 Los cervatillos

Dos cervatillos deambulan por un barranco, jugando se extraviaron, se perdieron de su madre.

Cantan aves en el rempobota; agua quieren beber.
Bailan los corderos del pastorcillo, contentos están, se aproximan las [lluvias.

¡Qué hermosas son las nubes!
los campesinos preparan el arado

ya irán a los sembradíos cerriles, ya irán a los sembradíos cerriles.

Raymen

108 El venado y la mariposa

Un venado, venado, venadito brinque, brinque que brinque, quería jugar con la mariposa. La mariposa y el venado se pusieron [a jugar.

109 La mujer de falda azul

En las afueras del conglomerado habitacional del municipio de San Jerónimo, hay una elevación conocida como el Cerro de los Caballos, denominada así porque en épocas en que se cultivó caña, allí reunían a los animales para herrarlos.

Hacia el noroeste se levanta el cerro llamado El Salado, los separa la vía pluvial conocida como Barranca Salada. Entre estas dos elevaciones se encuentra el estrecho rocoso La Angostura, que fue el paso obligado de todo transeúnte para llegar o salir de San Jerónimo hacia los pueblos del poniente.

En la ladera más escarpada de El Salado crece una coposa planta de azuchitl, donde mucha gente asegura haber visto a una hermosa mujer vestida de huipil blanco bellamente bordado y una falda de enredo de lana color azul oscuro, sujeta a la cintura con un vistoso ceñidor rojo. La hermosa dama siempre está de espaldas y esmerada en su tarea: el hilado de un telar de cintura.

El solo verla es mala fortuna, pues causa gran desequilibrio y hay riesgo de enfermar de susto.

Si la hilandera volteara y su pe-

netrante mirada se encontrara con la de algún infortunado viajero, podría correr el riesgo de enfermarse gravemente y morir si no se atendiera de inmediato.

110 La flor del cacaloxochitl

Cuando inicia el mes de mayo
qué bonito reverdece el cacaloxochitl,
de los tiernos retoños brotan
[presurosas
hermosas flores blancas en botón.

Los cerros visten de blanco
aunque de entre la maleza
se distinguen también ramajes
desnudos esperando la fértil lluvia.
Durante el mes de mayo
la gente recoge las flores
para ofrendar en los altares
en el diario rosario del pueblo.

111 El compadre glotón

Había dos compadres que se apreciaban mucho; uno de ellos diariamente visitaba al otro, con la particularidad de que siempre llegaba a la hora de tomar los alimentos. Los de la casa, se aburrían por la permanente puntualidad de su compadre. Fue la tarde de un día de plaza, cuando los de la casa compraron barbacoa de chivo y acordaron no convidarle a su compadre. En el interior de la cocina toda la familia se sentó para consumir los alimentos, cuando se anunció el visitante. La mujer trató de ocultar la carne en un tenate, pero todo fue tan apresurado que no logró cubrir completamente la barbacoa. La familia invitó

a su visitante.

—Pase, compadre, coma unos frijolitos, pues no hay más —le invitó la mujer.

El eterno visitante, como de costumbre se acomodó y abrió la plática, de repente...

—Fíjense, compadres, cuando venía hacia acá me di un tropezón y fui a caer a una distancia aproximada de aquí hasta donde está el tenate con carne —dijo.

112 Grano negro

Compañero inseparable del maíz en
[el surco
en frondosa enredadera se volvió,
en dulce vaina después se enfundó,
finalmente, en brillante grano negro
[terminó.

Indispensable alimento del pueblo,
créditos comparte con el nacarado
[oval,
nativo de estas tierras fue,
glorias a la raza morena dio.

El arriero disfrutaba el viaje
[portándolo,
en lomo de bestia a casa llegaba,
hoy se volvió artículo de
[importación,
inexpresivo el capitán vuela desde
[el oriente.

En trojes y costales lo sahumaban,
oraciones se elevan en su honor.
Hoy, polvoso viene en bolsas de nailon
procedente del lejano Japón.

113 El amanecer

¡Qué bonito es el amanecer!
Sale el Sol iluminando al mundo
así se ilumina mi inteligencia
cuando a la escuela voy.

¡Qué bonito es el amanecer!
¡Hermoso día para aprender!

113 Las hojas

Por las orillas del camino
crecen las plantitas
bordeando el sendero,
la sequía las marchita.

Se aproxima el invierno,
las hojas caerán,
el viento las esparcirá,
por todo el camino habrá hojas.

113 La calandria y la paloma

—¿Por qué construye su nido en la copa del árbol? —preguntó la calandria.

—De esta manera lo tengo más asegurado para que no caiga al suelo y se mueran mis polluelos —contestó la paloma—. Y usted, ¿de qué manera construye su nido? —preguntó la paloma, interesada.

—Hasta que usted lo vea sabrá cómo lo construyo —astutamente evadió la calandria.

No quiso compartir su secreto porque no quería que los humanos se enterasen y le robasen a sus polluelos, además porque quería guardar para sí misma el secreto de construir el nido en la punta más alejada del árbol. Sin embargo, la paloma, de buena gana, había confiado el motivo de la construcción de su nido y para ella así estaba

bien ubicado, pues no imaginaba la maldad humana. La calandria, con sagacidad, aseveró que el mismo dolor que sienten las personas al perder a sus hijos, también lo sufren las calandrias y las palomas, así como otras aves al perder a sus polluelos.

114 Los chivos

La pastora siente mucho aprecio por sus chivos y los trata como a personas. En cierta ocasión, no se sabe por qué, el más grande se irritó y atacó a la cuidadora, la mujer muy resentida por la acción, le habló así al líder de los animales:

—Pobre de mí, me has corneado. ¡Eres un malagradecido! ¿Con eso pagas las atenciones que a ti y a los demás he dado? Por castigo, los dejo encerrados, ya no los llevaré a pastar. Tú, malvado, estuviste a punto de matarme, eso demuestra que ninguno me necesita, que no faltará quien me aprecie y me quiera, ahí se quedan sin comer —dijo la mujer.

Los animales, muy arrepentidos, derramaron gruesas lágrimas. El más grande, con un tono lastimero, se adelantó para suplicar a la pastora que le perdonase lo que en un momento de arrebato había hecho. Pudo más el cariño existente entre la mujer y sus chivos, y llegó el día en que todos olvidaron el mal momento vivido y volvieron a tener una vida armónica.

115 Madre

Siempre trabajas para mi sustento y yo ni en cuenta,

cuando enfermo, cómo te preocupas, cuando tú enfermas, yo ni en cuenta.

Cuando comes y te estoy mirando prefieres darme, aunque no comas; aunque no compres tus ropas mejor compras para mí aunque ya tenga.

En las tristezas, me consuelas, en mis problemas me animas, en las dudas me enseñas, en los errores, tú eres la solución.

Antes de que naciera ya me amabas, ahora estoy grande y me sigues amando. Siempre te preocupa mi bienestar siempre seré tu hijito.

Hoy, diez de mayo, con cariño vengo a saludarte, no tengo dinero para darte pero sé que eres mi madrecita.

116 Escuela de párvulos

Van los niños a la escuela, pletóricos de inocencia, ávidos de saberes, desbordantes de alegría.

En el pórtico, sonriente, la profesora los espera, los acoge complaciente.

Desde afuera, los adultos con amargura se quejan: —¡En la escuela ya no enseñan!

Mas en el interior... párvulos y profesora amalgaman en perfecta armonía juego y estudios.

Entre alegres gritos cortan, entre dulces cantos pegan, cantan, gritan, cortan, pegan hermosa y divina niñez.

117 El muchacho del pedimento

Hacía ya varios meses que un joven solicitó en matrimonio la mano de una muchacha en un poblado. En cierta ocasión, se acomodó para ir a dejar leña a la casa de los papás de la chica. Al llegar, saludó respetuosamente y de inmediato descargó la leña que llevaba en los burros. Los caseros lo invitaron pasar y a tomar alimento.

—Muchas gracias —respondió, sentándose a saborear el almuerzo; conforme a la costumbre: las tortillas recién bajadas del comal, el atole humeante, casi hirviendo, y una salsa de lo más picosa. A los primeros bocados le empezó a escurrir la nariz y, haciendo uso de su ingenio, dijo:

—¡No se imaginan el susto que acabo de pasar en el monte!

—Pues, ¿qué te sucedió? —preguntó el hombre de la casa, muy interesado.

—Vi unas aves muy raras y creo que demasiado peligrosas —aseguró el prometido.

—¿Qué aspecto tenían? —volvió a cuestionar el futuro suegro.

—¡Están monstruosas! —aseveró—, ¡imagínense! De este tamaño tienen el pico —y enfatizó haciendo ademanes, al mismo tiempo que se limpiaba la nariz con el dorso de la mano—. Y, por si fuera poco. ¡De este tamaño tienen la cola! —decía esto a la vez que se limpiaba la mano en la camisa.

A los futuros suegros les agradó demasiado la estrategia, y se rieron de buena gana al interpretar las mentiras del muchacho y la batalla que estaba librando para consumir sus alimentos.

117 Los perros fueron bestias de carga

Los antepasados usaban al perro como bestia de carga, pero fue hasta 1650 cuando fueron reemplazados por caballos que trajeron los conquistadores españoles.

118 Niño

Niño, despierta, despierta,
ha iniciado un nuevo día.
Ya se escucha el trinar de pájaros
y el alegre canto de los gallos,
el día ya aclaró.

Tienes que estudiar mucho,
todos esperamos mucho de ti:
un sobresaliente hombre de provecho,
una persona respetable y digna.

119 El águila real

Un hombre se encontró un huevo de águila. Se lo llevó y lo colocó en el nido de una gallina de corral. El aguilucho fue incubado y creció con la nidada de pollos.

Durante toda su vida, el águila hizo lo mismo que hacían los pollos, pensando que era un pollo. Escarbaba la tierra en busca de gusanos e insectos piando y cacaraqueando. Incluso sacudía las alas y volaba unos metros por el aire al igual que los pollos. Después de todo, ¿no es así como vuelan los pollos?

Pasaron los años y el águila se hizo vieja. Un día divisó muy encima de ella, en el límpido cielo, una magnífica ave que flotaba elegante y majestuosamente por entre las corrientes de aire,

moviendo apenas sus poderosas alas doradas.

La vieja águila miraba asombrada hacia arriba.

—¿Qué es eso? —preguntó a una gallina que estaba junto a ella.

—Es el águila, rey de todas las aves —respondió la gallina.

—Pero no pienses en eso, tú y yo somos diferentes a él.

De manera que el águila no volvió a pensar en ello y murió creyendo que era una gallina de corral.

120 A la muerte de una infante

Florecita de mis entrañas,
imagen de tu padre,
retrato de tu madre,
¿por qué te vas lejos?
¿por qué me dejas en soledad?

¿Por qué no camina ya tu corazón?
¿Acaso no te di yo la vida
con tantas penalidades y dolor?
Te di mi pecho, te di mi alimento.

Te protegí desde que naciste.
¿Dónde está tu santa alma?
¿Por qué te alejaste de mí?
Mi corazón se desgarró en dos.

Mi corazón desfallece,
mi corazón se abate y está pesado
por causa de tu muerte,
tu partida me mata, hijita mía.

Mi pajarita, ¿dónde te encuentras?
Florecita de mis entrañas,
mi corazón está en soledad
y reclama tu compañía.

121 El correcaminos y el escarabajo rugoso

La dama correcaminos se casó con un varón holgazán e irresponsable que, al inicio de la temporada de lluvias, se quejaba gravemente asegurando estar enfermo, mientras se amarraba un lienzo rojo en la cabeza. Sus hijos ya no tenían qué comer ni qué vestir.

En cambio, la hembra escarabajo rugoso tuvo mejor suerte al haberse casado con un varón muy trabajador que velaba por la familia, por lo que tenía suficientes ropas y alimentos.

En cierta ocasión, la señora correcaminos se encontró con la señora escarabajo y así platicaron:

—Dichosa de usted, tan frondosos y sanos que lucen sus hijos —dijo alabando a la señora escarabajo—. ¿De qué los alimenta? —preguntó.

A lo que la señora escarabajo respondió:

—Hiervo las ropas viejas de su padre para que las coman —contestó la hembra del escarabajo.

La señora correcaminos regresó a su casa, hirvió largamente las ropas viejas del marido, pero nadie se las pudo comer.

Al paso de los días se volvieron a encontrar, la señora correcaminos, insistió en saber:

—¿Cómo le hace para cocer la ropa?, pues la herví por mucho tiempo, pero no se coció para poder comerla.

—No. Llamo así a las flores de calabaza con las que alimento a mis hijos —terminó de decir la señora escarabajo.

121
El avión

Los habitantes del poblado Colonia La Cruz, que se ganan la vida cultivando las tierras y pastoreando animales, por muchos años no tuvieron novedad alguna. Pero una mañana la gente oyó que en el cielo había mucho ruido. Todos buscaron con la vista, pero nada hallaron, se asustaron muchísimo, se encerraron en sus habitaciones, encendieron las velas benditas y se postraron a orar rogando al Todopoderoso. Al anochecer, de todos los hogares se oía que se elevaban oraciones. Aquella noche durmieron con gran pavor.

Al siguiente amanecer, todos mostraban mucho miedo, y así vivieron por varios días hasta que volvió un vecino procedente de la Ciudad de México, quien aclaró que los científicos habían inventado un aparato que volaba por los aires, como si fuera pájaro y que estaba destinado a transportar pasajeros.

122
Canto de animales

Brinca un chapulín
en la milpa, en la milpa
brinca un chapulín, en la milpa,
en la milpa, en la milpa,
en la milpa, en la milpa.

Brinca un conejo
en las hierbas, en las hierbas
brinca un conejo,
en las hierbas, en las hierbas,
en las hierbas, en las hierbas.

Vuela una mariposa
en la flor, en la flor
vuela una mariposa,
en la flor, en la flor,
en la flor, en la flor.

Brinca un sapo
en el agua, en el agua
brinca un sapo,
en el agua, en el agua,
en el agua, en el agua.

123
El zopilote mojado

El quemante sol se hallaba en el cenit. La esposa, afanosa, como todas las mujeres, realizaba sus quehaceres de la cocina entrando y saliendo de la choza. En tanto, el hombre estaba sentado sobre un maltrecho banco, a la sombra que proyectaba la única habitación techada de palma. Don León se ufanaba en lavar con agua caliente la vieja escopeta de chimenea; al terminar, la puso a secar al sol, hizo el recuento de las municiones, sacudió de polvo los casquillos, llenó el tarro de pólvora y frotó circularmente las manos para formar los “tacos” de ixtle.

Después de un rato, don León verificó que la escopeta estuviera seca completamente; midió la pólvora y la vació en el cañón; contó y colocó las municiones; retacó la chimenea con el ixtle y, sin apuntar, hizo un disparo con el cañón hacia el cielo. Satisfecho, desapareció en el interior de la vivienda.

Un instante después, por la misma puerta apareció la esposa con un apaxtle lleno de agua para regar en el patio. En el instante en que se disponía a aventar el contenido, ¡plax!, dentro del recipiente cayó un zopilote muerto por el disparo que hiciese el marido un rato antes, salpicando totalmente a la azorada mujer.

124
Lola

Tortillando estaba
la señora Julia.
—La panza me duele
má... Julia, quiero té.

—Porque te quiero,
té de epazote
te he de preparar,
querida Dolores.

—¡Ay! ¡ay! Mi boca
la boca me quemé,
agua quiero beber.
—Fresca agua te daré.

—El frío me fastidia,
me duelen los dientes,
almorzar no podré.
—Al médico has de ir.

—Mis pompis picará,
no quiero ir al doctor.
Ya nada me duele
má... Julia, sana estoy.

—¡Milagro, Dolores!
Has sanado, Lola.
A la mesa vamos,
el almuerzo espera.

125
Los xoconostles

Una cálida mañana, Toñico se encaminó al monte cargando un canasto y un carrizo largo para cosechar xoconostles (variedad de fruta cactácea), al llegar a donde crecen comenzó a cosechar las espinosas plantas. Poco faltaba para que llenara el cesto cuando se percató de la presencia de un niño que estaba sentado sobre una piedra y lo observaba. Toñico lo invitó a comer, el niño aceptó y juntos se deleitaron. Cuando estuvo satisfecho, el niño agradeció sus bondades. En la

plática, Toñico se enteró de que su amigo estaba muy triste porque hacía años que había muerto en aquel lugar a causa de la picadura de una serpiente venenosa, y su cuerpo nunca fue hallado ni sepultado en el camposanto.

Toñico, al ver su tristeza, lo consoló:

—No estés triste, le pediré a Dios que te lleve al cielo a vivir con los angelitos.

El niño se alegró y agradeció aquellas palabras, asegurando que él también rogaría a Dios cuidase a Toñico para que viviera bien junto a su familia en este mundo.

Se despidieron y el niño se desvaneció en el aire.

Toñico regresó a su casa; hoy vive feliz al lado de su familia.

125

El sacerdote

Relata en un texto.

En cierta ocasión un sacerdote observó detenidamente a una ardilla que se comía el grano de cacaya bajo la sombra del copal, sobre la piedra angosta.

125

El tlacuache

Está muy débil el tlacuache porque no comió tortillas blandas, se puso a arrancar las flores para hacer enojar a la anciana.

126

El fantasma dadivoso

Un fin de semana la niebla se arrastraba al ras del piso dando un aspecto fantasmagórico a todo cuerpo circundante. El “chipi-chipi” dejaba diminutas gotas en la cabe-

llera del campesino al andar por las torcidas veredas hacia los campos de labor. Con las ropas arremangadas hasta las rodillas, a cada paso, el agua y el lodo salpicaban en todas direcciones dificultando el avance entre el pastizal.

Después de tomar el desayuno, a tres de los vástagos de la familia se les encargó salir al rancho distante, que estaba a una hora de camino a pie, para verificar el avance de la plantación de pinos.

Había dejado de llover y esto alentaba la esperanza de que el día calentara.

Al aproximarse a la casita abandonada, Izbek, la hermana mayor de dos varones, aduló a los chicos hasta convencerlos de que fueran solos a verificar el trabajo, en tanto que ella descansaba en la añosa casita. Empujó la rústica y maltrecha puerta de tablones, renegridos por la constante humedad; al cruzar el umbral, un fuerte olor a moho irritó su olfato obligándola a estornudar ruidosamente. Para su comodidad, la joven agarró una desvencijada silla, la sacudió de polvo, la acomodó después de probar su resistencia y, tomando algunas precauciones, se sentó.

Instalada en el corredorcillo, Izbek se entregó a las reflexiones propias de su mocedad, en medio de aquella enervante quietud, característica de la sierra. De pronto escuchó un agudo y nítido silbido que le sacó de su ensimismamiento. Imaginó que sus hermanos regresaban de haber cumplido con el encargo de sus padres, y confiada de sus deducciones no se movió de su lugar. Oyó otros silbidos y, sin levantarse de la silla, se inclinó para asomarse en dirección por donde se habían marchado los muchachos. En un irreflexivo parpadeo, vio ante ella a un adulto bien proporcionado, de aspecto agradable, vestido de camisa blanca, pantalón oscuro, sombrero gris, con bigote y barba cerrada, de

ojos vivaces y mirada penetrante, pero de escasos ochenta centímetros de altura.

Con los ojos desmesuradamente abiertos, Izbek contempló al hombrecillo mientras en su ser se desencadenaban extrañas sensaciones que jamás había tenido, estaba paralizada.

—¿Por qué usas mi silla? —preguntó el adulto, en tono de enfado.

Ella continuó atónita, en su cerebro desfilaron todas las interrogantes y todas las repuestas a la vez, pero ninguna fue emitida. En aquel instante su voz no tuvo sonido.

—Soy el dueño de estas tierras y esta casa es mía —aseguró el hombrecillo—. Tengo mucho dinero, te lo voy a mostrar —dijo señalando hacia determinado punto.

Izbek había considerado que sólo en el cine se daba la magia de ver lo inexistente conjugando a un tiempo el futuro, el presente y el pasado. Sin precisar la profundidad real a la que se encontraba, pudo ver con nitidez unos añosos cofres repletos de centelleantes monedas antiguas.

—Todo esto podrá ser tuyo y dejarás de ser pobre, con la única condición de que me entregues a uno de tus seres queridos —dijo el hombrecillo en tono categórico.

En aquel instante Izbek percibió los murmullos que producían sus hermanos al aproximarse a la casa, esto le animó a salir de aquel terror que estaba viviendo. Sin plena conciencia de lo que le sucedía, parpadeó y el diminuto adulto se desvaneció. Con la respiración y el pulso sumamente agitados, recibió a sus hermanos, y con voz suplicante les urgió regresasen a la casa. Sumamente nerviosa, contó lo acontecido a los mayores, con gran decepción en el alma, pues nadie admitió aquella versión como una realidad.

A la fecha, en el corazón de Izbek está presente el desconcierto, y hay momentos en los que ella misma

duda de la autenticidad de lo que viviera en aquel invierno en la casa abandonada a la orilla del pinar.

128 El pastor ermitaño

En la región sur del estado, la geografía es accidentada, el clima es extremadamente cálido y seco, las lluvias en verano son escasas, el terreno está plagado de plantas de variados tamaños que tienen cuerpos cubiertos por abundantes y gruesas espinas. En escasas y aisladas partes el subsuelo pétreo está cubierto por una delgada capa de tierra pedregosa muy pobre para el cultivo.

No se sabe por qué designios de la creación a Pacómio le tocó nacer, crecer y hacer su vida en estos desolados parajes, que él llegó a amar entrañablemente.

De niño manipuló rústicos juguetes, y bajo la rigurosa vigilancia de sus padres alternó el juego con el pastoreo de caprinos, la recolección de leña para alimentar la hoguera de la cocina, así como el cuidado de la siembra.

Creció, y al igual que otros descendientes de los campesinos, a los diecisiete años lo casaron con una joven de un poblado próximo.

Su vida transcurrió con monotonía, sembraba más por costumbre que por segura y abundante cosecha. Al término de la primavera, puntual y esmerado, preparaba las tierras para el cultivo del maíz, el frijol y la calabaza, apoyado por Mericia, su mujer. Siempre con los mismos resultados, pues las lluvias nunca fueron oportunas ni suficientes.

Su vida matrimonial fue muy breve, pues ella repentinamente se puso grave y él enviudó.

Como todo humano ordinario, no estaba preparado para afrontar

los cambios que le presentaba la vida, así que tuvo que atender los quehaceres de la cocina en los que muy poca práctica tenía. A pesar de todo, alimentaba con abundancia a los perros, que tan útiles resultaban para ahuyentar a los coyotes que constantemente merodeaban el rebaño de caprinos.

Antes de salir de su choza rumbo al campo de pastoreo, preparaba una buena ración de gordas hechas de maíz que compartía familiarmente con sus perros. La pérdida de Mericia le causó una permanente e insuperable nostalgia que le provocó poco apetito, el alimento le resultaba duro y terriblemente insípido.

En la parte más elevada de un pequeño y bien formado montículo desnudo de plantas, creció un esbelto huizache que proyectaba tenue sombra, aquél era el sitio predilecto para reposar su maltrecho cuerpo, sentado sobre una piedra reflexionaba sobre temas como la grandeza de Dios, la magnificencia de la vida, lo inevitable de la muerte y añoraba a su comprensible y respetuosa pareja. Mientras profundizaban en estos pensamientos, mecánicamente desmoronaba las memelas entre sus toscos y debilitados dedos.

Pasaron varios días para que se percatara de que las hormigas recogían afanosas las migajas. Pero a partir de este descubrimiento, después de mordisquear desganadamente sus tacos, deshacía el resto de su ración y la diseminaba para las hormigas a las que dirigía los más ensayados discursos, desde luego que ellas nunca le respondieron.

Por su forma y deficiente alimentación, el prolongado tiempo en soledad y agobiado por los permanentes recuerdos de su compañera desaparecida, su antes robusto cuerpo se fue consumiendo lento y gradualmente.

Al amanecer de aquel día, realizó con desgana sus tareas cotidianas; almorzó, preparó y cargó sus

alimentos para consumir, y se encaminó hacia el campo de pastoreo.

Había pasado el mediodía sentado en la sombra de aquel huizache cuando decidió celebrar una vez más la ceremonia del taco compartido con las hormigas. Allí sus ojos admiraron por última vez la belleza de aquel terruño bajo el diáfano cielo azul, fue el último contacto que tuvo con este mundo de soledad.

Los nobles perros no se decidían a retirarse del lugar, se removían nerviosos en la cima de aquel montículo lanzando prolongados y lastimeros aullidos que semejaban lúgubres cánticos para aquella alma que emprendía el viaje sin límite.

Habían transcurrido varios días desde aquel inadvertido desenlace, cuando un pastor acertó pasar por el lugar. Halló el inerte cuerpo de Pacómio y, conmovido, dio la noticia a los habitantes del lugar. Cuando los vecinos en tumulto se presentaron al sitio indicado, testificaron que el cuerpo estaba rodeado de pétalos de aromáticas florecillas silvestres, las que habían retrasado el natural proceso de la descomposición. Por mucho tiempo la gente habló de la inteligencia y gratitud de las hormigas, de un milagro de Dios, y hasta de un pacto satánico.

130 La calandria y sus polluelos

La calandria construyó su nido en la punta más alejada del árbol que crece a la orilla de un caudaloso río.

En una ocasión que llovió bastante, el nivel del agua creció. La calandria, muy asustada, inició el traslado de sus polluelos a un lugar más seguro. En el primer viaje se llevó al mayor de los tres, y al llegar al medio río le preguntó.

—¿Cuando crezcas velarás por

mí en la vejez o me abandonarás?

—No puedo concebir que piense eso de mí, desde luego que velaré por usted —aseveró el polluelo.

—Eres un mentiroso —respondió irritada y lo dejó caer en medio de la corriente.

Se volvió al nido para trasladar al otro polluelo y le planteó la pregunta:

—¿Me apoyarás en la vejez?

El polluelo respondió:

—No sólo estoy dispuesto a ayudarte cuando ya no tenga fuerzas para trabajar, yo la mantendré —aseguró.

—¡Viles mentiras salen de tu boca! Jamás cumplirás lo que dices! —volvió a decir dejando caer al po-

lluelo al agua.

En su tercer viaje voló por el más pequeño de la nidada, al llegar a la mitad del río dijo:

—Cuando yo no tenga fuerzas para trabajar, ¿me ayudarás? —preguntó interesada.

—Para qué trato de mentirle, cuando sea grande velaré por mis hijos —respondió el pequeño—. Cuando tenga la oportunidad la visitaré. Si tuviera la ocasión le apoyaría con algún alimento porque mis obligaciones estarán con mis hijos —dijo.

—Gracias, hijito, me has dicho una gran verdad, debes crecer para llevar a cabo lo que piensas.

Así, el menor de los polluelos mereció vivir.





***Tutu dakunitnu'ú ña
nchichí Ne-ivi Davi***

**Libro de literatura en lengua mixteca
Acatlán, Puebla**

se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos,
en los talleres de XXXXXXXXXXXXXXXX
con domicilio en XXXXXXXXXXXXXXXX
el mes de XXXXXXXXXXXX
el tiraje fue de XXXXXXXXXXXX ejemplares



BIBLIOTECA ESCOLAR INDÍGENA Y MIGRANTE